

T
1302

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

130911

30911



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL

**EMERGENCIA DEL SOCIALISMO ECOLÓGICO
EN LA HUASTECA**
El Paleocanal de Chicontepec bajo escrutinio de un comité
de derechos humanos *maseual*

PRESENTA:

MAURICIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

DIRECTOR:

FRANCISCO LUCIANO CONCHEIRO BÓRQUEZ

MÉXICO, D.F.

AGOSTO DE 2011

“ESTA INVESTIGACIÓN FORMA PARTE DEL PROYECTO NACIONAL ETNOGRAFÍA DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO, AUSPICIADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, A TRAVÉS DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y EL CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA”.

“ESTA TESIS HA SIDO ELABORADA CON EL APOYO DEL PROGRAMA DE APOYO A PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (PAPIIT), PROYECTO IN402310”.

*Ika noyolo para nochi maseualsiamej iuan nochi maseualtlakamej,
nochi altepemej ipan Huaxtekan tlatli.*

a Don Pedro Hernández Flores, *noteemachtiani, noyollknij,*
comunista del México profundo.

Agradecimientos (*Tlaskamatilistli*)

*No soy nada.
Nunca seré nada.
No puedo querer ser nada.
Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo.*

Fernando Pessoa
Tabaquería (fragmento)¹

Na nijneki nijtlaskamatilistlis Don Pedro, Francisco *ivan nochi nouampomej ipan* CODHHSO, *ivan* Doña María, Ramiro, Ranulfo, Sergio, Gabriel, Germán, Francisco *ivan nochi compas, siuamej ivan tlakamej, tekitij ipan* FDOMEZ, *kualkantsin, nelia tlaltepaktli...*

nojkia, tlauel nijtlaskamatilistli nomaseualixmatkauaj Ray, Concha, Rey Miguel, Florencia, Gabriel, *Tata* Jesús, *Tata* Rosendo, *Nana* Magdalena, Chucho, Faustino, Juan Nicolás, Benito, *Tata* Teófilo, José Bautista *ivan noyolikniuaj ipan* Ixhuatlán de Madero...

a las madres teresianas, a la pastoral indígena de la Huasteca, a Radio Huayacocotla, al CENAMI, al CECCAM, a LAVIDA y a la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales por forjar un remanso para los excluidos, para los oprimidos, los indignados, para la resistencia...

a los profes y alumnos de la UVI Huasteca, espacio privilegiado del conocimiento compartido...

al Posgrado en Desarrollo Rural de la UAM Xochimilco, lúdico instrumento de esperanza. A la generación 14 de la maestría, queridos compañeros, amigos...

a Luciano Concheiro, Armando Bartra, Violeta Núñez, Claudia Ordóñez, Carlos Rodríguez Wallenius y Antonio Gershenson, por las muchas y varias maneras de incluirse en este trabajo, sin duda colectivo...

a Leopoldo Trejo y al equipo Huasteca sur, fraternos referentes. A Eckart Boege y Narciso Barrera-Bassols, cálidos formadores en antropología comprometida...

a Gloria Santos, Magda y Adriana, por abrir un campo al mundo rural y sus avatares dentro de uno de los corazones del INAH...

a Isabel, Fuji y Carlo, al seminario de ontologías relacionales del IIA-UNAM, sutil vanguardia intelectual...

a Vicki, Eduardo, Lalo, Ale, Helena, Jopo, Gibrán, Angélica, Fernando, Gabo, Andreas y al conjunto que da consistencia al Colegio de Psicoanálisis Lacaniano, totalidad permanentemente inacabada, testimonio del saber hacer de las pasiones...

a CEDICAR, lugar de apuestas y de encuentros, de acción política, espacio de libertad...

a los alumnos de la ENAH y de la maestría en teoría psicoanalítica del Colegio de Psicoanálisis Lacaniano, resortes de irreverente aprendizaje, lecturas, reflexión, de creatividad...

al Roco y su apuesta de "Ando imaginando", compromiso que se hizo y hace poesía, cuento...

a los Cariño, al Cilia, luchadores valientes, incansables...

zu meinem guten freund Tobias Bassl, *mit herzlicher dankbarkeit...*

a Male, Armando Luna, Vero y Armando; a la familia Medellín Urquiaga y Remes Medellín, sustrato que me permitió y permite hacer, ir, venir...

a Milton Grábel, hermano y camarada, por las utopías, por las enseñanzas...

a Soffa, amorosa y solidaria compañera, iluminación, fuerza, reposo, serenidad... felicidad.

¹ Fernando Pessoa, 2002 [1997], "Tabaquería", en *Poemas (Antología)*, México, Letras Vivas, p. 145.

Índice

Introducción	7
I. La causa de la investigación	15
I.1. El Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental (CODHHSO).....	20
I.2. El Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata" (FDOMEZ).....	30
I.2.1. ¡Zapatismo y socialismo!.....	43
II. El territorio en disputa	53
II.1. La Huasteca en la historia.....	64
II.2. La Huasteca receptora.....	76
II.2.1. La comunidad ampliada: <i>masealyolistli</i>	85
III. El Paleocanal de Chicontepec	97
III.1. El petróleo en la Huasteca.....	99
III.2. El Proyecto Aceite Terciario del Golfo (PATG).....	108
III.2.1. Municipio ¿libre?.....	127
III.3. Geopolítica de la extracción petrolera.....	132
IV. Crítica de la razón extractiva	145
IV.1. La posición del CODHHSO.....	146
IV.2. La investigación crítica.....	154
IV.3. Defensa en construcción.....	160
V. A manera de conclusión	169
VI. Bibliografía	177
Anexos	203
Anexo 1. Composición demográfica y agrícola de la región del PATG.....	204
Anexo 2. Herramienta de levantamiento de información construida	

colectivamente.....	210
Anexo 3. Carta al Relator especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación.....	212
Anexo 4. <i>Tlajtolnemilistli tlen moijtojtok para ma kualitimouikakaj ipan nitlaltipaktli</i>	215

Índice de mapas, cuadros y esquemas

Mapa 1. Los pueblos de la Huasteca.....	78
Cuadro 1. Composición de la milpa y calendario productivo, Ixhuatlán de Madero, Veracruz.....	80
Cuadro 2. Composición de la milpa y calendario productivo, Xochiatipan, Hidalgo.....	81
Mapa 2. Regiones florísticas de la Huasteca.....	82
Mapa 3. Maíces nativos de la Huasteca.....	83
Cuadro 3. Calendario estacional.....	85
Esquema 1. Macropera. Arreglo de pozos en superficie.....	112
Mapa 4. El Paleocanal de Chicontepec.....	113
Esquema 2. Patrón de pozos en el subsuelo.....	114
Cuadro 4. Diferencias entre contratos de Obras públicas y CSM.....	118
Mapa 5. División del Paleocanal de Chicontepec en ocho sectores.....	120
Mapa 6. Mapa hablado de los pozos identificados por el CODHHSO.....	147
Mapa 7. Pozos petroleros en el municipio de Chicontepec.....	148

Introducción

*Con la entrada del auge petrolero
T'ok ni ochiba tuba petrolera*

*se cambió la organización familiar y las
a k'exkintik ni woyon tuba otoñba i*

*condiciones de vida en esta tierra. Sin ser desplazados los
kache'da kuxweniko' jindaba ka'. Sin kâ pa'sintik ni*

*pueblos perdieron el control sobre la producción de la vida.
kajo' u tsätijo' u āl an ka'chich u k'aje'o' u kuxlé.*

*Por eso, para recuperar el control, se dedicaron a la vida
jinuk'a, tuba u ch'u'chlano' u k'ajalín de u kuxle u chāno'*

*política, luchando por la democracia. Por democracia el
política, u woye'uba tuba democracia. K'a democracia ni*

*yokot'anob quiere decir, control que puede hacer o dar de
yokot'anob yo'yāle' k'ajalín kâ uch'e' uchen o uch'e' u yāk'e'*

*toda decisión pública que tiene que ver con la sociedad.
péte decisión pública kâ u chānenuba t'ok u kuxte.*

*Pero también quiere decir actuar en verdad.
Peru tākā yo yele' totoj utik patán de toj.*

Rodolfo Uribe y Bartola May
*Petróleo y política*²

Esta afirmación chontal (*yokot'anob*) evoca dos elementos que encausan nuestra grafía. Por un lado da a ver, desde el contexto tabasqueño, parte de los efectos que se imponen frente a proyectos como los petroleros, uno de ellos francamente hiriente: la pérdida de soberanía sobre el propio devenir y sobre la reproducción de la comunidad. Pero también muestra la resistencia a la que convoca una imposición de esa naturaleza. Considerando que los lugares son construcciones, es decir, que los sitios en donde estos proyectos se desarrollan no están dados *a priori*, que son productos en terreno de las luchas sociales, luchas que atribuyen y dotan de sentido,³ la acción de la sociedad se vuelve un punto nodal para entender qué son y a qué deben

² Rodolfo Uribe Iniesta y Bartola May May, 2000, T'an i K'ajalin Yokot'an (*Palabras y pensamiento Yokot'an*), México, CRIM-UNAM / FONCA-CONACULTA, p. 68.

³ Carlos Walter Porto Gonçalves, 2001, *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, México, Siglo XXI, p. 15

estar condicionados los proyectos de esta envergadura. Los chontales de Tabasco nos enseñan la diferencia que existe entre la valoración de recursos y la valoración de la vida. Si el capital se interesa por un territorio, sólo lo hace bajo la lógica de máxima acumulación de beneficios económicos, lógica que opera con métodos extractivos inimaginables sino los constatáramos. Los pueblos originarios, en cambio, edifican, valoran y signan al territorio enfatizando su potencial de vida, ética material cuyo fundamento es la producción y reproducción de la vida en comunidad.⁴

El presente documento es el resultado de un proyecto de investigación promovido por el Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental (CODHHSO), que en su labor de promoción y educación en derechos humanos, prevé un escenario poco favorable para los pobladores de la Huasteca, quienes hoy día se ven amenazados por un proyecto petrolero llamado Aceite Terciario del Golfo (PATG), confrontando con ello la lógica de reproducción campesina e indígena que milenariamente constituye a la región. Así, hemos optado por abordar el problema bajo la mirada territorial, partiendo siempre de la noción que lo sitúa como construcción social atravesada por disputas y dinámicas identitarias.⁵ Toda confrontación territorial trata de imponer una normatividad sobre las demás, siendo su *governabilidad cultural*,⁶ su orientación y regulación, uno de los factores fundamentales en el que nos detendremos, pues cada parte inmiscuida en tal disputa pone en juego estrategias que pueden negar las aspiraciones de vida e intereses del contrario, sea de manera frontal, sea de forma velada.

Cuando un país como México —donde la dependencia fiscal y energética está tan arraigada a la venta de hidrocarburos— se enfoca a un proyecto de extracción petrolera, la fuerza con la que se lleva a cabo es inmensa, importando poco o nada lo que se oponga a su paso, siendo “el bien de la nación” la retórica imperante. Este trabajo aspira a mostrar cómo se intenta imponer una gobernanza ajena a la que está

⁴ Acorde por cierto a la tesis II de la ética de la liberación. Cf. Enrique Dussel, 2002 [1998], *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Trotta, p. 622.

⁵ Identidad en términos de proyecto, de praxis, no sustancial, una identidad en acto, que sólo se puede constatar *a posteriori* (*infra*).

⁶ Carlos Vladimir Zambrano, 2001, “Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural”, en *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*, Grupo de Investigación “Territorialidades”, Manizales, Universidad de Caldas, p. 30.

en curso en la Huasteca meridional, la del megaproyecto petrolero otrora llamado Paleocanal de Chicontepec, que reduce a yacimiento, a mero recipiente de combustibles fósiles, a toda una región interétnica históricamente construida por la gesta de manos campesinas indígenas.

La investigación buscó articular dos elementos: a través de su elaboración y documentación, intentó favorecer al mismo tiempo la articulación de un frente amplio que pueda fungir como potencial defensa del territorio ante los impactos y riesgos del proyecto petrolero. Así, tuvo por objetivo general apoyar a la articulación de una coalición atenta a los impactos ecológicos, productivos, sociales y culturales del proyecto Aceite Terciario del Golfo (PATG), ceñido al territorio de influencia en el que trabaja el CODHHSO, documentando a su vez en qué consiste dicho proyecto, identificando sus contradicciones e inconsistencias. Esta apuesta se desagregó en al menos cuatro objetivos específicos:

- Caracterizar la lucha del CODHHSO, su marco histórico y horizonte político-ideológico.
- Describir el megaproyecto petrolero Aceite Terciario del Golfo (PATG).
- Documentar los impactos y riesgos ecológicos, productivos, sociales y culturales del megaproyecto petrolero.
- Realizar diversos acercamientos con comunidades y organizaciones que coadyuven a la articulación de un frente de defensa territorial en el que participe el CODHHSO.
- Difundir el caso.

El método de investigación que se ha privilegiado es el dialéctico, el cuál intenta sostener en la síntesis, en la condensación, las tensiones y contradicciones propias al tema de investigación. Asimismo se busca situar la posición de exclusión del sujeto con quien colaboramos, destacando la negación de dicha condición a partir de su praxis contemporánea e histórica.⁷ Las técnicas de investigación utilizadas fueron

⁷ En esto seguimos al maestro Sánchez Vázquez, pues como él “nos inclinamos por el término ‘praxis’ para designar la actividad consciente objetiva, sin que por otra parte se conciba con el carácter estrechamente utilitario que se desprende del significado de lo ‘práctico’ en el lenguaje ordinario. [...] la praxis ocupa el lugar central de la filosofía que se concibe a sí misma no sólo como interpretación del mundo, sino como

enmarcadas en el campo de lo que se ha dado en llamar investigación militante, buscando generar “conocimiento al servicio de los intereses populares”,⁸ siendo parte de la vertiente, cuyo nombre incluso nos parece más justo, de investigación comprometida o solidaria, ya que aspira a construir conocimiento socialmente útil del brazo de la causa popular, causa de militantes que día a día ofrecen su vida a la objetivación de utopías.⁹

Este tipo de investigación no sólo contempla a los actores locales involucrados directamente, sino que su enunciación se sitúa explícitamente del lado de los sectores subalternos: busca formar parte de la interpelación al orden dominante desde la exterioridad del discurso hegemónico.¹⁰ Tiene sus raíces en la pedagogía latinoamericana¹¹ y, para el caso mexicano, puede ubicarse también en diversas intervenciones antropológicas. Un ejemplo de ello es un documento fechado en 1969 titulado “Acerca de la antropología militante”, en el que se observa, además de una respuesta a los críticos de la antropología comprometida, una toma de posición ético-política:

[...] Su tarea debe ser la de revelar la oposición entre los intereses particulares de una minoría cuantitativa que se ha instituido en grupo de dominio, y los intereses del resto de la sociedad nacional. Y cuando este resto está constituido por sociedades y culturas que no comparten las mismas premisas históricas, la tarea antropológica no puede limitarse exclusivamente a la denuncia ex cátedra, sino que debe abordar también el

elemento del proceso de su transformación. Tal filosofía no es otra que el marxismo”. Adolfo Sánchez Vázquez, 2003 [1967], *Filosofía de la praxis*, México, Siglo XXI, pp. 28-29.

⁸ Orlando Fals Borda, 1972, *Modelo de la investigación militante*, p. 34.

⁹ Reflexiones contemporáneas sitúan una diferencia entre la investigación comprometida y la activista, que si bien ambas son militantes, se distinguen por la participación del investigador en acciones directas, siendo la primera externa y la segunda interna. Cf. Talina Hernández Baca, 2011, *Toma la palabra, toma los medios, toma las calles: Oaxaca 2006. Los medios libres: nuevas herramientas para los movimientos sociales*, México, Radio Zapote, pp. 14-19. Consideramos que esta geometría dicotómica es útil hasta cierto punto, ya que está por mucho condicionada a las fases de lucha y a las estrategias de los propios movimientos sociales.

¹⁰ “El Otro, excluido de la ‘comunidad’ de comunicación y de los productores, es el pobre. La ‘interpelación’ es el ‘acto-de-habla’ *originario* por el que irrumpe en la comunidad *real* de comunicación y de productores (en nombre de la *ideal*), y pide cuenta, exige, desde un derecho trascendental por ser persona, ‘ser-parte’ de dicha comunidad”. Enrique Dussel, “La razón del otro. La ‘interpelación’ como acto-de-habla”, en *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Diálogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*, Enrique Dussel (comp.), México, UAM-1 / Siglo XXI, p. 88-89.

¹¹ Cf. María Cristina Salazar (ed.), 2006, *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo*, México, Laboratorio Educativo / Popular, 194 pp.

campo de la acción (Grupo de los Viernes, "Acerca de la Antropología militante". Documento mimeografiado, p. 2).¹²

Por otro lado y, sin pretenderlo, este trabajo se agrupa y forma parte de una serie de investigaciones ocupadas del registro frente a potenciales impactos de la extracción petrolera en el Paleocanal de Chicontepec. Tal es el caso de los aportes pioneros reeditados para tal fin de Alfonso Medellín Zenil,¹³ y el exhaustivo seguimiento de José de Jesús Montoya Briones,¹⁴ ambos autores emblemáticos, sólidos compañeros para todo aquel que se aproxima a la región. No obstante, nuestra labor no se acota a una investigación etnográfica, pues además de valerse de diversas técnicas y fuentes ajenas al campo de dicha disciplina, nos involucró en acciones de divulgación y búsqueda de alianzas estratégicas para fortalecer la defensa territorial huasteca.

Bajo esta premisa, la investigación implementó herramientas propias de la etnografía y el trabajo documental, articulando a su vez metodologías participativas y de educación popular, tanto para la obtención de información como para la construcción de herramientas de levantamiento por parte de los propios agentes de transformación. En otras palabras, se valió de investigación etnográfica, ofreció dispositivos de participación y se sumó a los que los propios actores propusieron. Es por ello que el sujeto del enunciado privilegiado en su redacción es el "nosotros", dado que tanto la temática como su despliegue no se juega desde una elección solipsista de la pluma que lo signa.¹⁵ La función de autor fue ejercida sólo en la medida en que el vínculo con los pobladores de la Huasteca alentó su producción, consecuente y en lazo recíproco con la cotidiana generosidad que les caracteriza. No obstante, además de que sus carencias son responsabilidad del autor, intentamos no sesgar arbitrariamente la investigación, por ello el esfuerzo de documentar este trabajo con diferentes fuentes, haciendo eco a la prescripción de que "debe tenerse un

¹² En Gilberto López y Rivas, 2005. "Acerca de la antropología militante", comunicado presentado en el coloquio "La Otra Antropología", México, UAM-I, 21 de septiembre, p. 2.

¹³ Alfonso Medellín Zenil, 1982 [1955], *Exploraciones en la región de Chicontepec o Huasteca meridional. Temporada I. Informe al Gobierno de Veracruz y al Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Xalapa, Gobierno del estado de Veracruz, 217 pp.

¹⁴ José de Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la dominación en México. Cien años de violencia en la Huasteca*, México, CONACULTA-INAH, 305 pp.

¹⁵ Para denotar esta cualidad, ANADEGES prefería llamar a su labor de promotores, con sutil ingenio, "promotores".

compromiso con la situación del debate de las cosas, matizado por un sentido de responsabilidad con los sujetos”.¹⁶

La teoría con la que hemos fundamentado el análisis de la información no ha privilegiado otra que el marxismo, potente herramienta cuyas aspiraciones prácticas dan sentido a sus útiles conceptuales, no sólo para esta investigación, sino también a los propios actores que la promovieron, en lo que nos detendremos más adelante. En tiempos en los que el marxismo es relegado a los aparadores académicos como una teoría más dentro del curso de la historia del pensamiento de Occidente, supuestamente superado y siempre listo a servir de base para críticas por lo regular descontextualizadas;¹⁷ en tiempos en que se confunde y reduce lo marxista a sus aristas económicas o dogmáticas, muchas de ellas burdamente simplificadas o, peor aún, en que se ve como lo que produjo los horrores y terrible distorsión del socialismo realmente existente, nosotros suscribimos, junto al recientemente fallecido Adolfo Sánchez Vázquez:

[...] la finalidad práctica, vital, a la que ha pretendido servir: transformar un mundo humano que, por injusto, no podemos ni debemos hacer nuestro. Sin desconocer la pesada carga de sospechas, desencantos y deformaciones que hoy tiene el calificativo “marxista” de mi filosofar, lo sigo asumiendo para reafirmar mi adhesión al proyecto de emancipación que constituye la razón de ser del marxismo originario.¹⁸

Un anhelo al que nos sumamos y que no por ello deja de ser crítico pues, en su andar, aprende, “un marxismo sin orillas, siempre inacabado”.¹⁹ El horizonte utópico de nuestro trabajo busca ofrecer un producto útil para quienes enfrentan las amenazas del proyecto Aceite Terciario del Golfo (PATG). El riesgo que se cierne sobre la vida

¹⁶ Yinnett Polanco, 2010, “Investigar desde el compromiso. Entrevista con Héctor Díaz-Polanco”, *Memoria*, N° 241, abril, México, CEMOS: 35.

¹⁷ Estas críticas suelen obviar que si pueden afirmarse “más allá del marxismo” es porque existe algo llamado marxismo. En un breve escrito Michel Foucault nos recuerda que si hay alguien a quien se puede situar como parte de los “instauradores de discursividad”, junto con Freud, es a Marx, pues “no sólo hicieron posible un cierto número de analogías, sino que hicieron posible, también, un cierto número de diferencias. Abrieron el espacio para algo distinto a ellos y que sin embargo pertenecen a lo que fundaron”. Michel Foucault, 1999, “¿Qué es un autor?”, en *Literatura y conocimiento*, [“Qu’est-ce qu’un auteur?”], en *Dits et Écrits*, pp. 789-812; y “What is an author?”, en *Foucault Reader* (P. Rabinow, ed.), p. 13.

¹⁸ Adolfo Sánchez Vázquez, 1995, “¿Qué significa filosofar?”, en *En torno a la obra de Adolfo Sánchez Vázquez (filosofía, ética, estética y política)*, Gabriel Vargas Lozano (ed.), México, FFYL-UNAM, p. 112.

¹⁹ Samir Amin, 2009, “Introducción. Frantz Fanon en África y Asia”, en *Piel negra, máscaras blancas*, Frantz Fanon, Madrid, Akal, p. 23.

indígena campesina de la región impone tomar posición, tomar partido. Nuestro trabajo lo constata.²⁰

²⁰ Žižek retoma de Kierkegaard lo su llamado “compromiso existencial pleno”, una posición extraordinaria que aparece “en situaciones en las que estamos absolutamente acorralados y NO PODEMOS dar marcha atrás para juzgar la situación a distancia: no podemos optar entre elegir y no elegir, porque ya la abstención de la elección es una (mala) elección”. Slavoj Žižek, 2004 [2002], *Repetir Lenin. Trece tentativas sobre Lenin*, Madrid, Akal, p. 141. En un sentido aún más explícito, Gramsci apuntó “ODIO A LOS INDIFERENTES. Creo que vivir quiere decir tomar partido. Quien verdaderamente vive no puede dejar de ser ciudadano y partisano. La indiferencia y la abulia son parasitismo, son bellaquería, no vida. Por eso odio a los indiferentes”. Antonio Gramsci, 2007. “Odio a los indiferentes”, *Memoria*, No. 220, junio, México, CEMOS: 58.

I. La causa de la investigación

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmiten el pasado.

Karl Marx
*El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*²¹

La sobredeterminación es un argumento que de ordinario revuelve los corazones de más de un pensador que se afirma en la libertad liberal. Si bien su crítica permite deslindarse de una sujeción total y maniquea a los preceptos históricos y sociales —como hacía aparecer el espejo durkhemiano—, suele ser injusta cuando dicha sujeción se equipara a la determinación sociohistórica. Tal como lo muestra nuestro epígrafe, la sobredeterminación no niega la acción del sujeto social, mas no por ello deja de imprimir condicionantes a su acontecer.²² En este apartado intentaremos dar cuenta de las precondiciones que impulsan el desarrollo de la presente investigación, condiciones que le encausan, dan sentido y enmarcan su potencial de acción.

Un proyecto como el PATG suele presentarse bajo la impronta de producción petrolera. Es usual que dicha visión oculte la preexistencia de otros intereses territoriales que no son contemplados dentro del mismo y, si lo fueran, tal como veremos, sólo se hace en la medida en que aporten al objetivo del proyecto petrolero, es decir, en tanto se ajusten a las metas e intereses determinados por la valoración y explotación petrolera. Entre los intereses territoriales otros se encuentra el de los campesinos indígenas huastecos, aquellos cuyo patrón sociocultural sostiene otros modos de producir y reproducir la cotidianidad, modos en el que lazos cosmológicos ajenos a la producción

²¹ Karl Marx, 1978 [1955], *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, p. 9.

²² La sobredeterminación puede entenderse como “una determinación del todo por uno de sus elementos que, según el orden de la clasificación, debería ser sólo una parte subordinada. Es decir que una parte de la estructura ‘envuelve’ a su todo. Cuando, en la totalidad de la producción, distribución, intercambio y consumo, Marx [en los *Grundrisse*] le atribuye este lugar a la producción, está recurriendo a la categoría hegeliana de la ‘determinación antitética’ (*gegensätzliche Bestimmung*): ‘La producción no sólo predomina sobre sí misma, en la determinación antitética de la producción, sino también sobre los otros momentos’”. Slavoj Žižek, 1998 [1991], *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*, Barcelona, Paidós, pp. 66-67.

prevalecen y se entretienen, silentes, al advenir de estos pueblos.²³ Un megaproyecto como el PATG por lo menos impone alertas. La petición explícita de miembros del CODHHSO para que indagáramos en qué consiste ese proyecto petrolero, y con ello coadyuvar a la probablemente necesaria defensa territorial, es el resorte de este trabajo, su causa.

La magnitud del PATG es tal que dicha defensa requiere de numerosos brazos y experiencias, por lo que nuestra labor principalmente se ha enfocado en delinear los alcances que debe tener el frente opositor al megaproyecto, así como apoyar la articulación efectiva del mismo, aún incipiente. Si habrá defensa territorial no será sólo por el hacer de unos cuantos actores u organizaciones, sino por un sujeto social emergente que comparta o al menos incluya el horizonte de defensa de los diversos mundos de vida que se despliegan en el territorio al que llamamos Huasteca.

Por sujeto social entendemos, tal como Edward P. Thompson lo hizo con las clases sociales, a aquellos sujetos que se constituyen a través de la experiencia de procesos antagónicos, de lucha, en su efectivo acontecer:

Para expresarlo claramente: las clases no existen como entidades separadas, que miran en derredor, encuentran una clase enemiga y empiezan luego a luchar. Por el contrario, las gentes se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados (crucialmente, pero no exclusivamente, en relaciones de producción), experimentan la explotación²⁴ (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónicos, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como

²³ Llevamos a serio la cosmología de los pueblos de la región, es decir, no la consideramos como pseudoconocimiento, sino tan sólo como otro conocimiento. La gran diferencia es que la cosmología naturalista, predominante en Occidente, no tiene terreno común para sujetos humanos y no humanos, “o son concebidos como pertenecientes a comunidades interconectadas, y en consecuencia el naturalismo pierde su carácter predicativo, o bien permanecen confinados en dominios ontológicos separados, y la dialéctica de la reciprocidad no es más que una metáfora para expresar una imposible aspiración para superar el dualismo”. Philippe Descola, 2001 [1996], “Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica”, en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe Descola y Gísli Pálsson (coord.), México, Siglo XXI, p. 118.

²⁴ La fase actual del capitalismo nos impone incluir aquí también a la exclusión, a todo ese bloque social que ni siquiera puede ser explotado por el sistema capitalista. “Eso es hoy más actual que nunca, porque gran parte de la humanidad se está quedando fuera de las posibilidades de la reproducción de la vida. En México es evidente. La pobreza, pero la pobreza no como un problema económico, sino como un problema vital: no hay posibilidades de reproducir la vida”. Enrique Dussel, 2000, “El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida”, en *El fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*, Heinz Dieterich (et al.), México, Océano, p. 149.

conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras, fases del proceso histórico.²⁵

Esta aproximación puede clarificarse aún más con, por ejemplo, afirmaciones que hizo el poeta peruano César Vallejo en su correspondencia, donde alguna vez señaló: “debemos unirnos todos los que sufrimos de la actual estafa capitalista para echar abajo este estado de cosas. Voy sintiéndome revolucionario y revolucionario por experiencia vivida, más que por ideas aprendidas”.²⁶ En este sentido, no se trata de hacer uso de una teoría preestablecida para hacer una “aplicación” a una experiencia social dada. Todo lo contrario, intentamos dar cuenta, en la práctica, del proceso de construcción del sujeto social, para más tarde presentarlo y reflexionar sobre él valiéndonos de herramientas teóricas que a su vez son resignificadas por la particularidad del caso en cuestión. Hablamos de una praxis que condensa las contradicciones entre la práctica y la teoría y que denota con ello la incompletud, la falta en ambas esferas:

[...] no hay examen de determinantes objetivos (y desde luego, modelo teórico obtenido de él) que pueda ofrecer una clase o conciencia de clase en una ecuación simple. Las clases acaecen al *vivir* los hombres y las mujeres sus relaciones de producción y al *experimentar* sus situaciones determinantes, dentro “del conjunto de relaciones sociales”, con una cultura y unas expectativas heredadas, y al modelar estas experiencias en formas culturales. De modo que, al final, ningún modelo puede proporcionarnos lo que debe ser la “verdadera” formación de clase en una determinada “etapa” del proceso.²⁷

Así, los sujetos sociales pueden ser vistos como productores de historia y a la vez atravesados por ella. Constructo que subvierte la noción de historicidad, pues si bien incluye su connotación de pasado, también implica un porvenir. Tomar a los sujetos sociales en su proceso de constitución implica no totalizarlos, buscando dar cuenta del

²⁵ Edward P. Thompson, 1984, *Tradicón, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad industrial*, Barcelona, Crítica-Grijalbo, p. 37.

²⁶ “César Vallejo, pobre, poeta y revolucionario”, *Público*, edición internacional, Culturas, Jesús Miguel Marcos, Madrid, 28 de febrero de 2011: 24.

²⁷ Edward P. Thompson, 1984, *Tradicón, revuelta...*, p. 38. Nos parece que este hecho es similar a lo que ocurre en el trabajo etnográfico y, de forma radical, en la clínica psicoanalítica. No se hace uso de teoría alguna para aplicarla deductivamente, se va definiendo “caso por caso”.

proceso de transformaciones en el que un colectivo puede devenir en sujeto social.²⁸ Por ello se privilegia el análisis del proceso, describiendo su historización, su devenir como advenir. Sujetos como productos y al mismo tiempo como productores de realidad sociohistórica²⁹ que se despliegan bajo condiciones que les imprimen características particulares. Nacen y se desvanecen en un tablero que lleva de sí lógicas e inercias que se les imponen históricamente y a las que se enfrentan con su emergencia.³⁰ Ese tablero es el sistema capitalista:

El verdadero opuesto del proletariado no es la burguesía. Es el mundo burgués, es la sociedad imperialista, de la cual, advirtámoslo bien, el proletariado es un elemento notorio, en cuanto fuerza productiva principal, y en cuanto polo político antagónico. La famosa contradicción proletariado-burguesía, es un esquema limitado, estructural, que deja escapar la torsión del Todo del cual el proletariado como sujeto traza la fuerza. Decir proletariado y burguesía, es atenerse al artificio hegeliano: algo y otro. ¿Y por qué? Porque el proyecto del proletariado, su ser interno, no es contradecir a la burguesía, o serrucharle las patas. Ese proyecto es el comunismo y nada más. Es decir, la abolición de todo lugar donde pueda disponerse algo [*quelque chose*] como un proletariado. El proyecto político del proletariado es la desaparición del espacio de emplazamiento de las clases. Es la pérdida, para el algo [*quelque chose*] histórico, de todo índice de clase.³¹

El tipo de sujeto social al que se aspira está condicionado por un espacio de emplazamiento que se le impone como modo de vida, moldeado bajo condiciones específicas de producción que ejercen su fuerza sobre el conjunto de las relaciones sociales, que se espacializa y objetiva. El sistema capitalista imprime formas de sociabilidad que le son inmanentes a él y a las que le es imposible renunciar, por ello conduce a todo partícipe de su campo a dar un giro en su forma de aprehender el mundo:

²⁸ La crítica de Negri a Marcuse radica en esto, pues ve en el filósofo alemán a un observador del “más allá” del capitalismo, una especie de analista del “salto cualitativo”, por lo que afirma tajante: “No, no es este el problema, no se trata ciertamente del análisis del salto: todo debe transformarse radicalmente, es el proceso, es su antagonismo, es la lógica constitutiva, es la emergencia de la subjetividad, es todo esto lo que se sitúa entre la organización del trabajo y su abolición”. Antonio Negri, 2001 [1998], *Marx más allá de Marx. Cuaderno de trabajo sobre los Grundrisse*, Madrid, Akal, p. 172.

²⁹ Hugo Zemelman y Guadalupe Valencia, 1990, “Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”, *Acta Sociológica*, Vol. III, N° 2, mayo-agosto, México, FCPYS-UNAM: 91.

³⁰ “Espacio de emplazamiento” es el término con el que Badiou designa la acción de la estructura, siendo el neologismo *esplace* el que lo condensa. Cf. Alain Badiou, 2009 [2008], *Teoría del sujeto*, Buenos Aires, Prometeo, p. 32-33.

³¹ *Ibid.*, pp. 29-30.

La producción capitalista no sólo es *producción de mercancía*; es, en esencia, *producción de plusvalor*. El obrero no produce para sí, sino para el capital. Por tanto ya no basta con que produzca en general. Tiene que producir plusvalor. *Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital*.³²

La gran transformación en la producción tiene efectos en todo ese entramado relacional al que se le ha dado estatuto de existente bajo el nombre de sociedad. Esto habrá de pensarse no como simple lógica mecánica y repetitiva, pues el capitalismo es un proceso dinámico, un monstruo que se reinventa, que no cesa de inventarse:

Marx nunca se cansa de resaltar que el capital no es una cosa ni un conjunto de instituciones; es un proceso de circulación entre la producción y la realización. Este proceso, que debe expandirse, debe acumular, remodela constantemente el proceso de trabajo y las relaciones sociales dentro de la producción, porque cambia constantemente las dimensiones y las formas de circulación.³³

Este cambio perpetuo le es autoimpuesto a causa de que su objetivo y dogma es la acumulación perpetua de capital que, paradójicamente, produce contradicciones al interior del propio sistema (por sobreacumulación) y "exterior" a él, por los impactos que genera en la naturaleza de la que se apropia y hace mercancía (que en algún momento fue considerada por la economía clásica como "externalidades"),³⁴ dándole ese talante voraz que le caracteriza:

El capitalismo sólo puede escapar de sus propias contradicciones expandiéndose. La expansión es desmesuradamente *intensificación* (de los deseos y las necesidades sociales, del total de la población, etcétera) y *expansión geográfica*. Para que el capitalismo sobreviva, debe existir o hay que crear nuevo espacio para la acumulación.³⁵

Nuevo espacio que al confrontar lógicas subyacentes produce sujetos sociales. La altura de una afronta como la que impone un megaproyecto no puede soslayar dicha condicionante, proceso cuyo espacio de emergencia, de emplazamiento, está en

³² Karl Marx, 2008 [1975], *El capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Volumen II. El proceso de producción de capital, México, Siglo XXI, p. 616.

³³ David Harvey, 2007 [1975], "La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana", en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, [2001], Madrid, Akal, p. 284.

³⁴ Cf. James O'Connor, 1997, "La segunda contradicción del capitalismo", *Marx ahora*, N° 3, La Habana: 159-179.

³⁵ David Harvey, 2007, "La geografía de la...", p. 275

contante cambio también. En este primer capítulo describiremos a un actor fundamental que aspira a formar parte del surgimiento de ese sujeto social, ofreciendo su horizonte de desarrollo —que más justamente podríamos llamar de *posdesarrollo*³⁶ o, aún mejor, de “buen vivir”³⁷— para posteriormente ampliar la mirada a la historia regional en la que se insertan e inciden, pero también que les constituye y produce, que se encuentra en riesgo.

I.1. El Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental (CODHHSO)

Es en territorio huasteco donde nace el CODHHSO, conformado el 26 de mayo de 1992. Funda raíz en la lucha agraria y en la de los pueblos indios.³⁸ Su labor se ha enfocado principalmente al registro de testimonios sobre agravios acaecidos contra campesinos y comunidades indígenas de la Huasteca hidalguense y veracruzana, que han presentado a las Comisiones de Derechos Humanos estatales y a la Comisión Nacional (CNDH), así como a organismos internacionales, buscando castigo a los responsables, así como mediar y minimizar los efectos de dichos abusos. El CODHHSO es pues una organización solidaria con los procesos jurídicos de comunidades y pobladores indígenas, ya que:

Muchos de los indígenas que se encuentran privados de libertad por cometer supuestos delitos y que por las mismas circunstancias de pobreza en que viven, en su mayoría no cuentan con recursos necesarios para tener un abogado que los defienda o para pagar la fianza que se les fija. Aunado a ello el desconocimiento casi total de sus garantías que

³⁶ En el sentido en que Gustavo Esteva lo entiende, es decir, como la forma de “adoptar una actitud hospitalaria ante la pluralidad real del mundo. [...] En vez del viejo sueño perverso de un mundo unificado e integrado bajo la dominación occidental, que Estados Unidos tomó en sus manos al final de la Segunda Guerra Mundial, se trata de abrirse hospitalariamente a un pluriverso, en que las diferencias culturales no sólo sean reconocidas y aceptadas sino celebradas”. Gustavo Esteva, “Más allá del desarrollo: la buena vida”, 2009, *América Latina en Movimiento*, junio, Quito, ALAI: 4.

³⁷ Término que si bien está a debate, es sumamente rico para la construcción de horizontes utópicos y la imaginación radical de no sólo naciones y pueblos sudamericanos. *Vid.* Ivonne Farah y Luciano Vasapollo, 2011 [2010], *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, La Paz, CIDES-UMSA / Universidad La Sapienza / Oxfam / Plural, 437 pp.

³⁸ Utilizamos el término pueblos indios de forma reivindicativa, a la manera en que se ocupa en, por ejemplo, los Acuerdos de San Andrés *Sacam Ch'en* de los Pobres. *Cfr.* Luis Hernández Navarro y Ramón Vera Herrera (comp.), 1998 [1996], *Acuerdos de San Andrés*, México, Era, 153 pp.

les otorga la Constitución Política, por lo que se ve la necesidad que tienen los indígenas de la región, de conocer sus derechos, para que [en] un momento dado puedan defenderse. Surge también la necesidad de contar con un abogado para que asesore y defienda a los presos indígenas que carezcan de recursos económicos.³⁹

Su labor ha documentado más de 200 asesinatos en la región vinculados a la lucha por la tierra, junto a diversas violaciones a derechos humanos: desapariciones forzadas, discriminación, esterilización femenina sin consentimiento, así como excesos cometidos por cuerpos policiacos estatales y por el ejército mexicano. De vocación pedagógica, han formado a población nahua como monitores de derechos humanos, lo que les llevó a la constitución de una estructura organizativa paralela que abarca varios municipios de Hidalgo y Veracruz.⁴⁰

La vejación fue el motor de su aparición. Las primeras intervenciones militares en contra de la lucha agraria en la Huasteca datan de 1975, incursiones cuya violencia hizo uso de comandos especializados, como la Brigada Yaqui, grupo militar contrainsurgente constituido para combatir en zonas rurales. La milicia en esa época participó tanto en la cooptación de población simpatizante con el movimiento agrario (como en la entrega de despensas), como en el desalojo de predios recuperados y el “peinado” de la sierra en busca de armas y “focos guerrilleros comunistas”.⁴¹ Estas acciones aún forman parte de la memoria de muchos de los poblados y tierras comunales que entonces se conformaron, memoria que año con año conmemora a sus caídos en diversas fechas (*infra*).

Desde aquellos años, la Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), abanderó la causa agraria en la que militaron varios de los miembros del CODHHSO, que si bien enfocó sus fuerzas a la recuperación de tierras, también mostró una cepa cultural inherente a sus integrantes⁴² e interés por el respeto a los derechos humanos. En 1980 organizó el

³⁹ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha por la tierra y su defensa*, México, FNLS / FDOMEZ, p. 164.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 165.

⁴¹ Martín Behringer, 2007, *Educación y derechos humanos desde la visión de un educador de la Huasteca*, tesis de licenciatura en pedagogía, México, FFYL-UNAM, p. 88.

⁴² “Nosotros estamos orgullosos de nuestro origen y de nuestro idioma, el náhuatl!”. Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001 [1980], *Basta ¡Alto a la represión! ¡Libertad a los detenidos! ¡Fuera ejército de la Huasteca!*, FDOMEZ, p. 40.

“Primer Foro por la Defensa de los Derechos Humanos”, en el que ya denunciaban que “para nosotros jamás ha existido: derechos sociales, humanos, políticos, etc.”.⁴³

En esa época la difusión y denuncia de violaciones a derechos humanos era poco común, mas estuvo estrechamente acompañada por los sacerdotes jesuitas Samuel Mora Castillo, José Barón Larios y Pablo Hernández Clemente quienes, además de desplegar un trabajo de alfabetización bajo las premisas de la educación popular de Freire, siempre fueron solidarios con la causa del movimiento de recuperación de la tierra. Sacerdotes cercanos o militantes de lo que hoy conocemos como teología de la liberación, práctica política en la que se formaron también varios de los miembros de la OIPUH, hoy promotores de derechos humanos. Y es que la teología de la liberación o “cristiandad para la liberación” no se redujo a su contenido religioso, cobijó causas populares, es:

[...] la expresión/legitimación de un vasto *movimiento social* que surgió a principios de la época de los setenta, previamente a la aparición de los escritos teológicos. Este movimiento involucra a significativos sectores de la Iglesia (sacerdotes, órdenes religiosas, obispos), movimientos religiosos laicos (Acción Católica, Juventud Cristiana Universitaria, Trabajadores Jóvenes Cristianos), intervenciones pastorales populares (pastoral obrera, pastoral campesina, pastoral urbana) y a las Comunidades Eclesiales de Base (CEB).⁴⁴

Junto a “los padres de Atlapexco”, una delegación de indígenas de la Huasteca hidalguense se trasladó en 1975 a la ciudad de México, con el fin de divulgar la situación que se sufría en la región. A través del Centro Nacional para la Comunicación Social (CENCOS), primer centro de denuncia de violaciones a derechos humanos en el país, presidido entonces por José Álvarez Icaza, se comenzó este trabajo, lo que provocó acosado y persecución a su presidente.⁴⁵

Fue en CENCOS que, en 1980, se redactó un documento presentado ante el Tribunal sobre los Derechos de los Pueblos Autóctonos de las Américas, conocido como Tribunal Russel, en el que se daba cuenta de la situación de violencia que imperaba en la Huasteca:

⁴³ *Ibid.*, p. 89.

⁴⁴ Michael Löwy, 1994 [1988], *El cristianismo de los pobres. Marxismo y teología de la liberación*, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública A.C., p. 25.

⁴⁵ Martín Behringer, 2007, *Educación y derechos...*, p. 89.

[...] como acusadores, en representación de las comunidades indígenas, el sacerdote José Barón, Rodrigo Medellín,⁴⁶ Nicolás Flores Diego, Presidente del Comisariado Ejidal, Juan Antonio Lara, Secretario del Comisariado Ejidal y Pedro Hernández [Flores], los tres del poblado de Tenexco I [...] En dicha presentación, se acusó de violaciones a los derechos humanos de los indígenas a caciques y latifundistas, a autoridades, a miembros del Ejército Mexicano y a miembros de la Policía Judicial por haber matado, encarcelado, robado y torturado.⁴⁷

El efecto de la respuesta de indignación internacional fue insólito, en cuanto a que calmó los agravios al menos un poco. Pero la acción de presbíteros libertarios no sólo se ciñó a Hidalgo. Por ejemplo, en Veracruz, el pueblo de Amaxac buscó ayuda, en 1983, en la parroquia de Huayacocotla. Nace así, en 1984, el Comité de Defensa Campesina (CDC), que aglutinaba a pobladores de Amaxac, Benito Juárez. Papatlar y El Pericón, contando con asesoría y acompañamiento del párroco de Huayacocotla, de dos sacerdotes jesuitas y de una abogada de Fomento Cultural y Educativo. Para septiembre de ese mismo año, la Vicaría Pastoral de la Sierra de Puebla, Hidalgo y Veracruz emitió un comunicado en el que se denunciaba robo de animales, despojo y asesinato de indígenas otomíes a manos de los caciques que usurpaban Amaxac.⁴⁸

Los periódicos *El Universal*, *Excelsior* y *Unomásuno*, algunos tabloides locales y la revista *Proceso*, llevaron parte del rastro de dichas atrocidades. La periodista Laura Bolaños, a quien aún le reservan inagotable aprecio y agradecimiento, fue quien de forma por demás comprometida denunció en *El Universal* la situación de desnutrición y violencia en que vivían las mujeres y los pobladores de la región.⁴⁹ Fue a través de ella como la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (Limeddh), de la que llegó a ser presidenta, registró el primer caso de desaparición forzada y tortura en

⁴⁶ Actual representante legal del Centro de Investigación y Capacitación Rural A. C., CEDICAR.

⁴⁷ Raquel Pastor Escobar, 2004, *José Álvarez Icaza y la puesta en práctica del concilio ecuménico vaticano II en el laicado mexicano*, tesis de doctorado, México, FCPYS-UNAM, p. 355; citado en *Ibid.*, p. 90.

⁴⁸ Oscar Ramos Mancilla, 2011, *En aparente calma. Las luchas por la tierra y el ayuntamiento en Texcatepec, un municipio de la Sierra Norte de Veracruz*, tesis de maestría en antropología social, Xalapa, CIESAS Golfo, p. 156.

⁴⁹ Cf. Laura Bolaños, "Huasteca. Represión en ciernes", s.f.; "¿Abanderado de los Derechos Humanos?", 2 de junio de 1979; "Año internacional del niño. Tolita y la Revolución Mexicana", 25 de julio de 1979; "México bárbaro. Saqueo y violaciones en el campo", 7 de noviembre de 1979; "Una manita a los caciques", 1º de marzo de 1980; "Infundios y latifundios", s.f., *El Universal*; en Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001 [1980], *Basta ¡Alto a la represión!...*, pp. 155-158, 196-197.

1989.⁵⁰ La Limedd, miembro de la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), junto con Amnistía Internacional (AI), denunciaron a principios de 1981 que había alrededor de 600 muertos y desaparecidos, así como la existencia de cárceles clandestinas en donde se practicaban torturas físicas a los campesinos.⁵¹

No obstante, la tierra fue recuperada. La violencia generalizada cedió con el tiempo ante la contundencia del movimiento agrario, pero el panorama de agravios no se resolvió. Es así como, en 1992, se conforma el CODHHSO como asociación civil independiente: "la idea viene de los pueblos indígenas", explica Celerino Hernández, primer presidente del CODHHSO, "con el fin de defender sus derechos, porque a partir de la década de los setenta y, hasta la fecha, ha venido el Gobierno a estar en contra de los derechos de los indígenas".⁵² Emerge así un comité de derechos humanos *maseual* que responde a sus necesidades, ya no sólo del brazo de los indígenas, sino desde lo indígena:

[...] la formación del Comité de Derechos Humanos, a través de las luchas de los indígenas, de los campesinos, entonces la necesidad de esta gente de que conocieran su área, dónde están, cuáles son los problemas que se están enfrentando. El problema no solamente es el de la tierra, es un problema general, que se ha generalizado. Que en un principio fueron los despojos de las tierras, que ahorita se siguen con el programa PROCEDE,⁵³ y sobre la cuestión del desconocimiento también de qué tipo de problemas tenemos que afecta el medio ambiente. Tenemos los ríos, tenemos los manantiales, tenemos los montes que generan la humedad para las siembras y todo, pero si la gente no se prepara, la gente no sabe cómo hacer las cosas para no afectar o perjudicar el medio ambiente como lo estamos viendo ahorita: los ríos ya no tienen mucha agua, ya no tienen peces, los manantiales desaparecen, ¿por qué? Pues porque el monte y todo lo que es verde se le va destruyendo, y a pesar de todo, la gente lo sigue haciendo por la misma ignorancia que se tiene. Entonces lo que nosotros nos esforzamos como Comité de Derechos Humanos es que la gente vaya conociendo, no solamente el trabajar la tierra, el mejorar la producción, sino cuidar el medio ambiente. Ahorita con todos los insecticidas, herbicidas que se manejan, ponen en riesgo la tierra, pero no solamente la tierra sino las plantas, lo quelites, la salud de la misma gente, entonces todo eso está en riesgo. Esta es una parte que se está actualmente trabajando para que la gente entienda de qué es lo que está sucediendo, cómo vivimos y cómo queremos vivir en el futuro, cómo es la vida, la salud y qué salud queremos que tengan los hijos. Si nosotros como

⁵⁰ Es el caso de Juan Nicolás Hernández, dirigente huasteco que más tarde fungió como vicepresidente del CODHHSO. Fue localizado en un hospital, gravemente torturado a manos del ejército mexicano. Más tarde, la Limedd organizó junto con él una gira por Europa para denunciar las violaciones a los derechos humanos en la Huasteca y en el país en su conjunto. Cf. Martín Behringer, (2007), *Educación y derechos...*, p. 91.

⁵¹ Juan Luna Ruiz, 1997, *Monografía de la Huasteca hidalguense*, México, Centro de Investigación Pachuca, Consejo para la Cultura y las Artes de Hidalgo (Cuadernos Hidalguenses, 11), p. 40; citado en *Ídem*.

⁵² Celerino Hernández Antonia; citado en *Ibid.*, p. 93.

⁵³ Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos.

gente adulta, como padres y como responsables de las comunidades, si desconocemos todas las cosas que afectan nuestra tierra y nuestra salud, pues van a seguir aumentando las enfermedades, y eso es lo que nos preocupa.⁵⁴

Las actividades que ello impone les hace considerar y realizar una serie de labores que pasan por el análisis de la realidad, la defensa ante diversas formas de agravio presentes en la historia huasteca, la enseñanza y difusión de las diferentes declaraciones en torno a derechos humanos y la vinculación con organismos hermanos y homólogos. Está plasmado a la letra en su Acta Constitutiva:

[...] realización de un análisis para la defensa y protección de los derechos humanos en las Huastecas y la Sierra Oriental; el intercambio de experiencias con otros organismos defensores de los derechos humanos; la enseñanza a los pueblos de las garantías constitucionales y la Declaración Universal de los Derechos Humanos; el trabajo contra la tortura e impunidad, y en favor de los derechos sociales y políticos.⁵⁵

Para lograr esos objetivos, la misma Acta contempla que los integrantes de la organización habrán de ser "luchadores sociales". Y si bien la gran mayoría proviene de la militancia en la lucha por la tierra, sus filas integran también a maestros bilingües comprometidos e incluso a ex integrantes del PRD.⁵⁶ La primera oficina se encontraba en Atlapexco, Hidalgo. Intentando tener mayor alcance e incluso previendo percances, se trasladó a la ciudad de México. Más tarde regresó la oficina a Hidalgo, esta vez a Huejutla de Reyes, donde su actividad regional se consolidó, constituyéndose así en centro de asesoría y apoyo a indígenas y campesinos de la región:

Los casos son tan variados que van desde la denuncia de una señora cuyo ex-esposo le negaba la manutención a sus hijos, conflictos internos en comunidades y conflictos agrarios internos con autoridades o entre comunidades, hasta denuncias de violaciones a los derechos humanos. El CODHHSO acompaña a las personas, ayuda con traducciones y da orientación para llevar a cabo trámites en el Ministerio Público o la Procuraduría Agraria. También se dedica al análisis político en la oficina, donde recortan artículos relevantes de la prensa; recorren las comunidades, dan pláticas y capacitaciones en torno al tema, entre otras actividades. Por el otro lado, hacen una difusión sobre la situación en las Huastecas a través de entrevistas, publican boletines de prensa y acciones urgentes. No solamente se pronuncian sobre la situación a nivel regional, sino

⁵⁴ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, abril de 2011.

⁵⁵ CODHHSO, Acta Constitutiva, 1992; citado en Martín Behringer, 2007, *Educación y derechos...*, p. 91.

⁵⁶ Partido de la Revolución Democrática; en *Ibid.*, p. 92.

también en casos de graves violaciones en el resto de la República, como fue una carta firmada contra la represión en San Salvador Atenco.⁵⁷

Si bien han mediado en conflictos agrarios, desde sus inicios su trabajo ha mantenido un seguimiento constante en torno a casos de presos políticos y de conciencia, junto a la denuncia y divulgación de militarización de la región y la criminalización del movimiento social en su conjunto. Asimismo, monitorean las condiciones de salud, dando cuenta de su atención, enfatizando la defensa y promoción de derechos de las mujeres, derechos culturales (enfocándose principalmente a los lingüísticos) y a la educación:

Los derechos humanos no solamente [consisten en] que nos respeten la vida, que nos respeten a vivir en una zona con tranquilidad, sino también que respeten nuestros recursos. Y así dimos los talleres y dicen los muchachos —ya sabemos qué son los derechos humanos, todos tenemos derechos como seres humanos a tener la vida, a tener la salud, la educación, el vestido, etcétera, todo eso lo conocimos como parte de los derechos humanos.⁵⁸

El trabajo del CODHHSO en contadas ocasiones cuenta con financiamiento, por lo que sostener una oficina nunca ha sido sencillo. Actualmente se encuentra en el primer piso de la Casa Campesina-Popular del Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, en Tecoloco-Calpa, municipio de Huautla, Hidalgo, una casa recuperada y ocupada que antaño representó el poder caciquil y que hoy se ofrece como espacio de trabajo colectivo.



Casa Campesina-Popular

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 93-94.

⁵⁸ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, abril de 2011.

En ella además de realizar las actividades señaladas, se ha iniciado la impartición de cursos de capacitación en otras áreas, como la producción de hortalizas, con el apoyo de la Academia Hidalguense de Educación y Derechos Humanos (ACADERH), quienes en últimas fechas han tenido diversos acercamientos y acciones conjuntas, entre ellas el rescate de su memoria histórica, registrada por un equipo de estudiantes coordinado por Rafael Reygadas, profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Dentro de sus vínculos con otras organizaciones, además de la Limeddh y ACADERH, entablaron relación con la organización española Solidaridad para el Desarrollo y la Paz (SODEPAZ). En materia de coaliciones, el CODHHSO forma parte de la Red de la Década contra la Impunidad (2005-2015), conformada por SERPAJ México, la Limeddh y Nuestras Hijas de Regreso a Casa.⁵⁹ Asimismo, mantiene relación con el Foro Permanente por la Comisión de la Verdad, con la Red para la Defensa de los Derechos Humanos (REDDH) y participa en la Campaña Nacional contra la Desaparición Forzada y el Frente Nacional contra la Represión, conformado por más de 100 organizaciones.⁶⁰



Bienvenida a los compañeros de SODEPAZ.

Archivo personal: Pedro Hernández Flores.

⁵⁹ CODHHSO, Acta constitutiva, 1992; citado en Martín Behringer, (2007), *Educación y derechos...*, p. 94.

⁶⁰ Cf. "Constituyen más de 100 grupos el Frente Nacional Contra la Represión", *La Jornada*, Política, Matilde Pérez U., México, Demos, 1° de octubre de 2007, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>.

De las últimas acciones vinculadas al Frente Nacional contra la Represión, está la denuncia de la desaparición de Edmundo Sánchez Anaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, quienes se encuentran en calidad de desaparecidos desde mayo de 2007 a raíz de su participación en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y su militancia en el Ejército Popular Revolucionario (EPR). Esta posición los ha colocado nuevamente, junto a la Comisión de Mediación, en el centro de especulaciones y descalificaciones relacionadas a su posible participación y asociación con grupos guerrilleros.⁶¹

No es la primera ocasión que sucede. Desde sus inicios el CODHHSO ha sido señalado como organización que auspicia a grupos delictivos, heredando las mismas descalificaciones que se le hacen al propio FDOMEZ. Las acusaciones no matizan en nada la intención de criminalizar su trabajo:

René Monroy García, ganadero veracruzano, quien acusa a la organización de derechos humanos de ser responsable por el asesinato de su esposa e hija (La Opinión: 29.06.1995). En otro artículo periodístico se acusa al vicepresidente del CODHHSO por pretender "... sembrar un clima de terror en las zonas más apartadas de la región norveracruzana, donde ha orquestado invasiones de predios en contra de conocidos ganaderos, a quienes acusa ser 'caciques'", por haber supuestamente diseñado una "lista de la muerte" y anda acompañado por una "organización subversiva vasca" (La Opinión: 25.10.1994).⁶²

Y es que al parecer en México defender y exigir derechos humanos aún aparece como acción subversiva. Al ofrecer una escucha sensible a los problemas y dolor de los pobladores, los centros de derechos humanos se convierten en defensores de causas populares que, aunque legales y legítimas, son testigos incómodos de quienes ejercen el poder. Los señalamientos más recurrentes hoy en día son acerca de la Casa Campesina-Popular, en donde se rumora que FDOMEZ y el CODHHSO ocultan armas y en

⁶¹ La Comisión de Mediación (COMED) estuvo conformado desde abril de 2008, a petición expresa del EPR, por Carlos Montemayor (†), Rosario Ibarra de Piedra, Miguel Ángel Granados Chapa y Gilberto López y Rivas. Fue disuelta en abril de 2009 a causa de la impericia y poca voluntad que mostró la Secretaría de Gobernación para saldar la demanda de presentación con vida de los desaparecidos. Cf. "Montemayor en la mediación", *Alerta periodística*, Plaza Pública, Miguel Ángel Granados Chapa, México, 2 de marzo de 2010, disponible en <http://alertaperiodistica.com.mx>.

⁶² René Monroy tenía sus días contados. Dos años más tarde fue también asesinado y, tal como ocurrió en vida, el CODHHSO, el Comité de Derechos Humanos Xochitlapeil y el jesuita Alfredo Zepeda, miembro del Comité de Derechos Humanos de la Zona Norte de Veracruz, fueron señalados como responsables del crimen en el *Diario de Jalapa* (10/05/96). Martín Behringer, 2007, *Educación y derechos...*, p. 95.

la que se refugian y celebran reuniones sediciosas con guerrilleros, suspicacias que, por cierto, nunca han sido confirmadas.⁶³ No obstante, de ordinario suelen tener por lo menos una vez por semana a una personas vestidas de civil armada que se instala a las afueras de la Casa Campesina, "interrogan a los vecinos y siembran la duda de que ¿Qué [h]ay ahí adentro?".⁶⁴

El trabajo del CODHHSO y su Red de Monitores en Derechos Humanos continúa, teniendo por presidente a Pedro Hernández y vicepresidente a Francisco Hernández, quienes se coordinan con los diferentes miembros de la organización para la ejecución de talleres y el seguimiento que de ordinario se realiza en torno a la situación de derechos humanos y la cada vez más creciente militarización de la Huasteca, esta última consecuencia con la "guerra contra el narco" que Felipe Calderón Hinojosa impulsó para legitimar su ascenso a la presidencia en medio de un proceso electoral por lo menos dudoso, en el mejor de los casos.⁶⁵ Retenes y patrullaje militar son cuestiones que en la actualidad tensan aún más la ya de por sí frágil condición huasteca, presencia castrense que desde los años setenta sirvió para desarticular la cohesión territorial de la lucha por la tierra.



Presencia militar en la región.

Archivo personal: Pedro Hernández Flores.

⁶³ Ramiro Hernández, Casa Campesina-Popular, Tecoloco-Calpa, Huautla, Hidalgo, septiembre de 2010.

⁶⁴ Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata" (FDOMEZ), Comunicado, 14 de febrero de 2011.

⁶⁵ El mote de "presidente espurio" es de dominio popular en el país y, sin duda, será parte de la memoria histórica que dará cuenta de su mandato.

Entre las líneas de acción que al CODHHSO ocupa y en el que se inscribe este trabajo, se encuentra el derecho al desarrollo. Derecho negado a las comunidades y violado en casi todas las formas de intervención estatal que se implementan en la región. Ante ello, junto a FDOMEZ, impulsan el “autodesarrollo”, que si bien no prescinde del todo del apoyo gubernamental, éste se negocia y condiciona, pero su fuerza reside en la socialización del trabajo y sus excedentes, en la faena, la organización cooperativista y la capacitación de los pobladores. Un proyecto de desarrollo comunitario que en su articulación política se torna regional. La condición de posibilidad para que se llevara a cabo fue la recuperación de tierras, por lo que todo proyecto que no considere esta impronta es una afrenta al derecho al desarrollo que estos pueblos han tomado en sus manos.

I.2. El Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata” (FDOMEZ).

El CODHHSO no se concibe a sí mismo ajeno a las organizaciones y al movimiento social de la Huasteca. Su constitución y objetivos están profundamente ligados a la historia de esa región, territorio atravesado por violencia y explotación, pero también por resistencia y lucha, relación agonística en la que se afirmaron y reafirman, por lo que:

[...] la construcción de organismos defensores de los derechos humanos para las organizaciones independientes y el movimiento popular en general, son una necesidad irrenunciable sobretodo en estos tiempos de dominio de la ultraderecha y el Estado con tendencias fascistas.

Los organismos defensores de los derechos humanos independientes son una protección y contrapeso contra el avasallamiento represivo del Estado mexicano y sus instituciones de “procuración de justicia” que se vuelven auténticos inquisidores del movimiento popular.

Al contrario de lo que promueve e impone el Estado mexicano y secundado por algunos defensores de derechos humanos, el activismo honesto en la lucha por la defensa y el respeto a los derechos humanos *tiene que ser militante*, es decir, con una posición político-ideológica definida, pero apegado a los valores humanos universales en esta materia.⁶⁶

⁶⁶ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 172 (el subrayado es nuestro). Esta actitud es la que impone también que nuestro trabajo se enmarque en la vertiente de investigación militante. No podría ser de otra manera.

Los integrantes del CODHHSO militan en el movimiento popular, su proyecto aspira a la construcción de “sociedades libres de opresión, hambre, miseria, ignorancia y el pleno ejercicio de sus derechos fundamentales”.⁶⁷ CODHHSO forma parte del FDOMEZ, quien a su vez se integró al Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) y al Congreso Nacional Indígena (CNI). FDOMEZ es una organización con más de 32 años de lucha que en la década de los ochenta cobró relevancia regional por las exitosas tomas y recuperación de tierra que efectuó.⁶⁸ Sin embargo, también lo hizo por la cruenta represión que padeció, cuyo dolor no cesa de recordarse, conmemorando a sus caídos. Las organizaciones que conforman el FDOMEZ son, además del CODHHSO, la Organización de Pueblos Étnicos-José María Morelos y Pavón (OPE-JMMYP), la Organización Popular de Veracruz Tierra y Libertad 11 de Mayo (OPV-TYL), Campesinos Unidos de la Sierra Oriental (CUSO), la Organización Independiente de Pueblos Unidos de las Huastecas (OIPUH), el Consejo Agrario del Norte de Veracruz Emiliano Zapata (CANVEZ) y la Unión de Mujeres de las Huastecas “Humberta Hernández Tovar”.⁶⁹ La territorialidad del conjunto de estas organizaciones abarca los municipios de Huehuetla, Atlapexco, Yahualica y Huejutla de Reyes, en Hidalgo, y en el norte de Veracruz los municipios de Chalma, Ixmiquilpan, Benito Juárez, Chicontepec e Ixhuatlán de Madero.⁷⁰

FDOMEZ surge como respuesta a la persecución y abusos ejercidos sobre los campesinos y comunidades organizadas, represión que dejó sentir sus más degradantes expresiones a finales de los años 70 y principios de los 80:

En 1984, la represión en la región de las Huastecas sigue de manera generalizada y brutal, intensificándose la presión en contra de nuestros representantes y las

⁶⁷ Comunicado presentado en la cabecera del municipio de Huejutla de Reyes, Hidalgo, 14 de septiembre de 2005; en *Ibid.*, p. 165.

⁶⁸ Se calcula que al menos en Hidalgo logró recuperar alrededor de 10 000 hectáreas. Cf. Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en los albores del tercer milenio. Textos, temas y problemas*, México, CIESAS / CIH / CEMCA / IPN / UACH / INI, pp. 33-34. Algunos compañeros de Veracruz plantean una extensión total de tierra recuperada de poco más de 60 000 hectáreas.

⁶⁹ Cf. Yolanda Castro, Susana Aguilar y Luis Abarca, 2008, *Caminos e historias. Voces y testimonios de mujeres del FNLS*, México, FNLS, pp. 43-44.

⁷⁰ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, pp. 25-106. A manera provisional, hablamos de territorio como el espacio culturalmente construido por una sociedad determinada, la territorialidad entonces sería el resultado de las interacciones sincrónicas y diacrónicas que lo habitan y constituyen. Cf. Alicia M. Barabas, “Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas”, pp. 13-36, en *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, 2003, Alicia M. Barabas (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH, pp. 21, 23. Más adelante nos ocuparemos de ello (*infra*).

detenciones masivas en las comunidades de los militantes de la organización OIPUH [...] Por ello tomamos la decisión de no entablar ningún trato con autoridad alguna de los tres niveles de gobierno y retirar de la región a nuestros compañeros representantes enviándolos a las ciudades capitales y el DF para evitar que fuesen detenidos, asesinados o desaparecidos.⁷¹

Las acciones represivas estaban dirigidas principalmente a militantes y simpatizantes de la OIPUH, organización conformada a partir de un trágico enfrentamiento ocurrido en la comunidad de Huitzotlaco, municipio de Atlapexco, Hidalgo, el 14 de mayo de 1977, donde fallecieron tres pobladores.⁷² Lamentablemente esto no fue un caso aislado. Varias organizaciones que hoy día se suman a FDOMEZ tienen en su historia la misma herida, por ejemplo, la Unión de Mujeres de la Huasteca “Humberta Hernández Tovar”, quienes retoman el nombre de una joven mujer asesinada en 1977 que militó junto a la causa campesina de los nahuas de Atlapexco y Yahualica, ayudando incluso en la mediación entre comunidades indígenas y algunos propietarios de la región.⁷³ Conformada por comunidades indígenas *teenek* y nahuas, en aquellos años OIPUH se encontraba en los municipios de Atlapexco, Huautla, Huejutla de Reyes, Jaltocán, Orizatlán, Xochiatlpan y Yahualica, en Hidalgo, mientras que en Veracruz abarcó los municipios de Chicontepec, Tantoyuca, y Chalma, junto a algunos otros de San Luis Potosí.⁷⁴ Si la violencia regional se explicara a raíz del movimiento agrario, se observarían las condiciones preexistentes en la región:

[...] el hecho de que la principal actividad económica sea la ganadería extensiva, tiende a producir en los propietarios, la avidez por extensiones mayores de tierra en detrimento

⁷¹ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008. *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 126.

⁷² José de Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la dominación...*, p. 240. En la conformación de la OIPUH existe el debate del papel que jugó el liderazgo del antes cabo Alejandro Hernández Dolores, quien para algunos, entre ellos las versiones oficiales, fue quien organizó a comunidades otrora miembros del Consejo Agrarista Mexicano (CAM), de la Coordinadora Campesina Independiente (CCI) y de otras que no tenían adscripción alguna, “con el propósito de gestar una campaña generalizada de invasiones de tierra. Para este fin formó equipos de trabajo que tuvieron sus principales centros de acción en las comunidades de Tohuaco II y Amatzintla, en el municipio de Huautla, Hidalgo, y en Tenexco I, en Atlapexco, lugar del que tiempo después moverían su acción al nuevo centro de población Emiliano Zapata”. Jesús Gustavo García Rojas Cárdenas, 2002, *Radicalidad política y radicalidad étnica: el FDOMEZ de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, México, CIESAS, p. 53. Esta versión, que fue recogida entre compañeros de FDOMEZ, es refutada por otros miembros y ex integrantes de la OIPUH.

⁷³ Cf. Frans J. Schryer, 1990, *Ethnicity and Class Conflict in Rural Mexico*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, p. 203.

⁷⁴ Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001, *Basta ¡Alto a la represión!...*, p. 9.

de los terrenos ejidales y comunales; esta situación propicia el asesinato de indígenas para quedarse con sus tierras en complicidad con las autoridades estatales y federales.⁷⁵

Miembros de la OIPUH comentan que en un principio las tomas se hicieron de forma espontánea, sin una dirección organizativa e ideológica. En asamblea, después de largos procesos legales que nunca obtenían respuesta, de incontables debates y reiteradas denuncias, se llegaba al acuerdo de la acción directa.⁷⁶ Las tomas se caracterizaron por llevar la impronta del modo de hacer campesino: por siembra en faena. El mismo día de la ocupación se surcaba y sembraba frijol y maíz, precedidos algunas veces incluso por pequeños actos rituales a la Tierra y a la “sombra” de la Semilla.⁷⁷



Faena en milpa comunitaria.

Archivo personal: Pedro Hernández Flores

Así fue como más tarde, constatando las varias tomas llevadas a cabo de manera casi simultánea en toda la región:

⁷⁵ *Ibid.*, p. 10.

⁷⁶ Entrevista hecha a un miembro de la OIPUH, camino a la comunidad de Amatzintla, municipio de Huautla, Hidalgo, septiembre de 2010.

⁷⁷ Entrevista hecha a un miembro de la OPE-JMMYP, El Mirador, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, septiembre de 2010.

[...] nos organizamos, primero, democráticamente, en las elecciones de los representantes de nuestras comunidades como los comisariados, jueces, comités particulares, etc. Nos dimos a la tarea de convencer a otras comunidades, aproximadamente fueron 100, iniciando la lucha directa contra lo más atrasado, que es el caciquismo, tomando las tierras que ya nos pertenecían; unas por resolución presidencial y otras, de las que habíamos sido despojados.⁷⁸

Las demandas de la OIPUH desde entonces no eran sólo agrarias. Iban desde atención gubernamental en torno a infraestructura, salud y educación, hasta la búsqueda de mejores condiciones de trabajo, acción política y cese a la represión. En un listado presentado en 1980, exigían: 1) ser considerados para los trabajos de exploración petrolera, "sobre un contrato colectivo de trabajo, reconociendo la sindicalización que no esté en manos de charros o neocharros y el pago justo del terreno afectado";⁷⁹ 2) hospitales y clínicas por cada 700 habitantes; 4) escuelas y albergue por cada 700 habitantes también; 5) vacunación infantil; 6) puentes y carreteras; 7) reconocimiento legal a sus formas organizativas y al trabajo colectivo; 8) libertad a los compañeros indígenas que lucharon por la tierra (en ese entonces 150 reclusos en Pachuca); 9) cese a la persecución de Alejandro Hernández Dolores; 10) libertad política; 11) libertad de organización y; 12) alto a la represión.⁸⁰

Además de la toma de tierras, la OIPUH organizó movilizaciones y marchas, estableció plantones en el Zócalo de la ciudad de México por largas temporadas e, incluso, llevó a cabo tomas pacífica a las embajadas de Grecia, Portugal y Dinamarca a mediados de 1986.⁸¹ Al inicio de la década de los 80, se integró y promovió la constitución de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA). En ese momento, la fase de lucha de la organización contenía un discurso plenamente agrarista en el que las reivindicaciones indígenas quedaban subsumidas. No es que no las hubiera, mas se plegaban a una estrategia que privilegiaba la unidad por encima de cualquier tipo de "particularismo":

[...] el primer neozapatismo explícito en la era posrevolucionaria estaba originalmente expresado en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), que tuvo su primer

⁷⁸ Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001, *Basta ¡Alto a la represión!...*, p. 15.

⁷⁹ Este punto hoy en día es mucho más radical, como veremos adelante (*infra*).

⁸⁰ Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001 [1980], *Basta ¡Alto a la represión!...*, p. 17.

⁸¹ Jesús Gustavo García Rojas Cárdenas, 2002, *Radicalismo político...*, p. 53.

Encuentro Nacional de Organizaciones Indígenas Independientes en la comunidad Náhuatl de Milpa Alta. La mayoría de los miembros del CNPA es indígena: de las veintinueve organizaciones regionales de las que estaba compuesta en 1982, siete eran mestizas y catorce estaban integradas por doce grupos étnicos diferentes: Náhuatl, Purhépecha, Otomí, Huasteca, Mazahua, Zapoteca, Chinanteca, Triqui, Amusga, Chatina, Tzotzil y Tzeltal. Aunque con menos peso, la organización coordinante de los grupos regionales, UNORCA, tiene una militancia importante para los pueblos autóctonos. No obstante, ninguna de estas dos organizaciones convergentes postuló con fuerza a la cuestión étnica.⁸²

Asimismo, OIPUH mantuvo diversas relaciones con el Comité Nacional Pro-Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, y con el Frente Nacional Democrático Popular (FNDP), quien les brindó apoyo y solidaridad al difundir a nivel internacional la lucha de la Huasteca y la constante violencia, represión y persecución de la que eran sujetos.⁸³ No obstante, la campaña de descalificación y consecuente aislamiento de la organización estaba ya en curso:

[...] algunos periodistas como José Martínez, corresponsal del *UnomásUno* en Hidalgo, tratando de justificar la represión publicó una serie de artículos declarando que había entrevistado al compañero Alejandro Hernández D. y que éste reconocía la existencia de la guerrilla en la región, lo que era totalmente falso y al igual algunas organizaciones nos bloqueaban y hacían un cerco ante otras, tratando de aislarnos del movimiento democrático, diciendo que en las Huastecas había guerrilleros; que éramos dirigidos por agentes del imperialismo (CIA), que el compañero arriba citado era un criminal, que había petróleo y que los gringos lo querían y que nosotros estábamos con ellos [...].⁸⁴

Y es que efectivamente hay petróleo y ambición por su extracción pero, como veremos más adelante, si existe alguien que actualmente se opone a ello, son las organizaciones que surgieron al calor de la lucha por la tierra. Esta campaña de desinformación y criminalización será una amarga herencia que hasta la fecha persigue a las organizaciones que se constituyeron a partir del trabajo de la OIPUH y de otras agrupaciones independientes. Las acusaciones varían dependiendo del momento en que se hacen. Se les ha señalado de albergar o ser parte de grupos guerrilleros, de

⁸² Armando Bartra y Gerardo Otero, 2008, "Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia", en *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, Sam Moyo y Paris Yeros (coord.), Buenos Aires, CLACSO, pp. 411-412.

⁸³ Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001, *Basta ¡Alto a la represión!...*, p. 16.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 17.

“enterrar vivos a los desertores” y de ser socialistas herejes.⁸⁵ Más tarde se les adjudicó el formar parte del EPR,⁸⁶ que a la fecha continúa pero ahora a través de su militancia en el FNLS.⁸⁷ Lo cierto es que ninguna de todas estas acusaciones ha sido corroborada.

Fue hasta mediados de los años 80 que la presencia de la OIPUH, junto a sus contemporáneas CUSO y CANVHEZ continuó ampliándose, incluso en algunas ciudades, permitiendo con ello la alianza de lo que hoy conocemos como uno de los sujetos sociales más activos de la región, producto directo de la experiencia antagónica con las élites políticas y económicas locales/nacionales:

[...] decidimos en 1986, por mandato de nuestros pueblos construir con la Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca (OIPUH), Comités Agrarios del Norte de Veracruz e Hidalgo Emiliano Zapata (CANVHEZ) y Campesinos Unidos de la Sierra Oriental (CUSO) el Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata (FDOMEZ), como la respuesta organizada de los pueblos en lucha, a la represión y campaña de calumnias que sólo preparaba el terreno para que siguieran cayendo presos o muertos nuestros compañeros.⁸⁸

Un elemento que el propio FDOMEZ reconoce como de los que más ayudó a su conformación, fue la necesidad de algunos pueblos no organizados de contar con una alternativa frente a las centrales oficialistas, como la Confederación Nacional

⁸⁵ “Los mitos de FDOMEZ”, *Milenio*, Todo bajo su nombre, Jorge Martínez, México, 15 de abril de 2008, disponible en <http://www.milenio.com>.

⁸⁶ Esta ha sido una de los señalamientos que con mayor énfasis el ejército ha esgrimido: “fuentes castrenses informaron extraoficialmente de la presunta aparición de un grupo de alrededor de cien personas encapuchadas que pudieran estar vinculadas con el Ejército Popular Revolucionario (EPR) en el municipio huasteco de Xochiatipan”. “Se intensifica la actividad del ejército en las Huastecas; ningún hecho delictivo la justifica, sostiene PRD”, *La Jornada*, Carlos Camacho, México, Demos, 10 de agosto de 1996, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>. “El Ejército presume que aquí hay miembros del Ejército Popular Revolucionario (EPR), el que salió en Guerrero, pero es sólo el rumor que difunde para mantenerse aquí sin dejar en paz a la organización”. “En la Huasteca, acoso militar: líderes sociales”, *La Jornada*, Alonso Urrutia y Carlos Camacho, México, Demos, 9 de julio de 1996, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>; “[...] el Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y Sierra Oriental (CODHHSO) informó que las tropas militares buscan armas y guerrilleros en la Huasteca veracruzana, en la zona que colinda con Hidalgo. ‘Las fuerzas castrenses insisten en la presencia de dirigentes del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en esa región, y están ofreciendo de 500 a mil pesos a los campesinos a cambio de información sobre el grupo guerrillero. Piden nombres de dirigentes sociales y autoridades comunales’”. “Vigilan soldados a gente del FDOMEZ”, *La Jornada*, Manuel Enriquez, México, Demos, 13 de agosto de 1996, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>.

⁸⁷ Cf. “FNLS se deslinda de todas las acciones armadas”, *La Jornada*, Elio Henríquez, Política, México, Demos, 1º de agosto de 2007; disponible en <http://www.jornada.unam.mx>. “Demandan mujeres indígenas cesar acoso oficial contra OCEZ y FNLS”, *La Jornada*, Estados, E. Henríquez y A. Mariscal, México, Demos, 22 de noviembre de 2009, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>.

⁸⁸ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”. 2008, *FDOMEZ 30 años de lucha...*, p. 127.

Campesina (CNC) y la Unión Regional de Ejidos y Comunidades de la Huasteca Hidalguense (URECHH), quienes habían defraudado a numerosos campesinos al aliarse al poder caciquil.⁸⁹ Coordinados con otras organizaciones con principios políticos afines, “que consistían básicamente en la honestidad, la combatividad, la consecuencia que sostenían la independencia económica, orgánica, política e ideológica del Estado y los partidos políticos”,⁹⁰ se cobijan en el trabajo colectivo dentro de las comunidades, pueblos y en las diversas actividades que realizan como organización. Impulsan producción ganadera colectiva, la limpia por faenas de potreros, construcción de infraestructura comunitaria, siembra de milpas colectivas,⁹¹ limpieza comunitaria, proyectos de panaderías a cargo de mujeres, venta de carne en pequeña escala y diversas cooperativas,⁹² dentro de las que sobresalen las de abasto y comercialización. La forma colectiva de trabajo es modelo para la toma de decisiones:

Como parte de esta forma de organizarnos y vivir, en las comunidades se toman las decisiones más importantes de manera colectiva en reuniones comunitarias donde participan hombres y mujeres por igual.

El resultado ha sido que al tomarse las decisiones de manera colectiva, todos asumimos los acuerdos como un compromiso el cual se debe cumplir, no hay excusa para ir en contra de ello, porque sería ir en contra de la asamblea comunitaria, es decir, en contra del pueblo.⁹³

Por ello, se ha impulsado y consolidado la construcción de reglamentos internos para atender y resolver problemas al interior de las comunidades, destacando la lucha contra el alcoholismo, el analfabetismo y por la salud comunitaria. La toma de conciencia política es uno de sus puntos nodales, causa del porqué se proponen “no dejar de impulsar la educación política y cultural, hay que seguir retroalimentando la conciencia por que si no de otra manera se repiten los mismos errores”.⁹⁴ Su memoria histórica se mantiene fresca, las fechas de sus luchas y cruentas represiones signan su calendario anual de actividades. Cada 21 de enero, cada 14 de mayo, cada 8 de

⁸⁹ *Ibid.*, p. 128.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 183.

⁹¹ Que no sólo se construyen a las que se hacen por comunidad, sino que llegan a agrupar a varias de ellas. Por ejemplo, en 2010, las tres comunidades de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, que militan en el FDOMEZ, produjeron colectivamente ocho hectáreas de milpa colectiva.

⁹² Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 184.

⁹³ *Idem.*

⁹⁴ *Ibid.*, p. 185.

septiembre recuerdan a sus caídos; el 10 de abril, natalicio de Emiliano Zapata, junto al 15 y 16 de septiembre, la “Fiesta Mayor”, en la que festejan el aniversario de su constitución y advenir por la defensa de la tierra.



Marcha de “Fiesta Mayor”. 15 de septiembre de 2010.

Como organización indígena, abrevan de su raigambre cultural, reivindicando la lucha por la tierra también en relación a los lazos cosmológicos que superan su simple estatus material: “la tierra es nuestra madre, nos protege, nos alimenta y nos da vida. Por lo tanto, nosotros hijos e hijas de la tierra, tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla, de no destruirla, porque es nuestra madre y de toda la humanidad y los que en ella viven”.⁹⁵ Y si bien observan las formas jurídicas propias de la tradición, los comúnmente llamados “usos y costumbres”, algunos de sus contenidos también son puestos en cuestión, puestos a debate:

⁹⁵ Comité de Derechos Humanos de la Huasteca y Sierra Oriental (CODHHSO), 2010, “Somos *Nahuatlacatl*”, comunicado presentado en el Foro Social Mundial, México, CODHHSO-FDOMEZ, mayo, ms.

[...] hay que decir los usos y costumbres progresistas, porque las perniciosas han y siguen siendo combatidas como el de tener dos o varias mujeres.

Hay que decir que para combatir estos problemas, para llevar la vida interna de las comunidades y pueblos no puede ser posible sin la participación activa de las compañeras, nuestras esposas, nuestras hijas, nuestras hermanas, nuestras abuelas. Sin ellas, sin su participación esta lucha simplemente no hubiera sido posible.⁹⁶

El papel de las mujeres en la organización es muy valorado. Fueron ellas quienes soportaron grandes presiones en la época de la represión sirviendo de contención, sosteniendo la vida en las comunidades cuando los más de los hombres se encontraban en el monte mientras el ejército rondaba, eran ellas las que alimentaban clandestinamente a los “huidos”, las que servían de correo y, a la fecha, las que organizan buena parte de la actividad comunitaria. Las mujeres son el brazo silente de la recuperación de tierra.

La emergencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, dio nuevos bríos a la organización y produjo nuevas alianzas. No obstante, también generó un parteaguas que un año después, en la Convención Nacional Democrática, se pudo leer en la bifurcación de al menos dos grandes posiciones políticas: por un lado la que constituyó el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), en septiembre de 1997, y la que conformó el Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FAC-MLN) en 1996. FDOMEZ se integró a esta última.

La gran diferencia entre ambas corrientes radica en la posición que cada una sostiene con respecto a la toma del poder, de la cual la segunda en definitiva lo conservó como uno de sus objetivos principales.⁹⁷ La participación electoral entonces se conservó como una de las posibles vías para ello.

El FAC-MLN es una convergencia en la que participan organizaciones de base de todo el país —se habla de la participación de entre 300 y 500 organizaciones en su mejor momento— y tuvo su origen en un congreso en Acapulco en enero de 1996. En el mismo, las agrupaciones campesinas e indígenas formaban el grueso del contingente. Su

⁹⁶ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008. *FDOMEZ 30 años de lucha...*, p. 186.

⁹⁷ Se puede definir como “exclusión con dignidad” a la posición tomada por el EZLN y sus simpatizantes, mientras que la otra, más cercana a las apuestas campesinas tradicionales, como una “integración justa”: “los trabajadores rurales, condenados a muerte por la contrarreforma agraria neoliberal, se resisten con todo a la exclusión y, si los que se reconocen indios hacen de la exterioridad su fuerza, los que se dicen campesinos buscan preservar y redefinir su interioridad: quieren estar adentro, pero en mejores términos”. Armando Bartra, “Los apocalípticos y los integrados, indios y campesinos en la encrucijada”, 30 de enero de 2005, disponible en <http://www.aporrea.org>.

propuesta principal era la construcción de un proyecto alternativo de nación, democrático e incluyente, cimentado en tres ejes: nuevo gobierno, nuevo ordenamiento económico y nueva Constitución.⁹⁸

Para 1997, el FAC-MLN buscó alianzas con el PRD. No obstante FDOMEZ, que nunca había participado por esa vía, acordó involucrarse en dicho proceso, en parte también empujado por un hecho local en el que se vieron confrontados con la policía estatal al retener por cuatro días a algunos funcionarios y tomar la presidencia municipal de Atlapexco, todo a causa del incumplimiento en torno a la indemnización y apoyo que se habían comprometido a otorgar a raíz de la sequía que azotó a la Huasteca en 1998. El desenlace fue la represión y encarcelamiento de cientos de campesinos. En esa epopeya, también el presidente del comité municipal del PRD les acompañó.⁹⁹

Así, entre 1997 y 1999 FDOMEZ se integró al trabajo electoral, promoviendo la construcción de candidaturas populares, ofreciendo pláticas en náhuatl y acompañando a los candidatos en sus campañas por ejidos y comunidades indígenas. La alianza entre FDOMEZ y el PRD no fue muy fructífera, no obstante de haber ganado en 1999 las elecciones municipales en Atlapexco.¹⁰⁰ La magra experiencia y contradicciones que esto produjo empujó a la organización a apartarse del FAC-MLN y de la opción electoral. Actualmente han regresado a su posición original que, sin promover abstinencia, tampoco establece alguna adscripción política partidista.

Y si las alianzas han sido plurales, sus adversarios no tanto, la “cultura caciquil” de la Huasteca lo respalda (*Infra*). Los principales obstáculos que enfrentan hasta la fecha van desde los terratenientes que controlan los circuitos comerciales, hasta políticos municipales y estatales con lazos familiares arraigados a las élites económicas regionales, aunado al constante acoso de diferentes cuerpos policíacos y del ejército mismo.

A pesar de ello, el grado de conciencia que FDOMEZ ha alcanzado le permite a su vez afirmarse en resistencia no sólo ante los caciques y poderes locales, sino también cuestionar al sistema económico en su conjunto: “contra el neoliberalismo, contra la globalización que genera más pobres, [...] de las empresas transnacionales que el

⁹⁸ Jesús Gustavo García Rojas Cárdenas, 2002, *Radicalismo político...*, p. 114.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 117-118.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 116.

gobierno promueve para desaparecer el régimen ejidal y comunal”.¹⁰¹ Afirman una lucha desde la exclusión y la subalternidad, una lucha plural en la que los diversos pueden apostar por utopías libertarias:

Nosotros como indígenas y a la vez como campesinos no vemos la lucha por un México de todos y para todos separados de los demás sectores, ante todo somos mexicanos, nos identifica no el color de nuestra piel, ni mucho menos hay una distancia insalvable por nuestra diversidad cultural, ante todo nos identifica y nos une nuestra miseria, la opresión y los anhelos libertarios por ver un país donde no existan estos males, y esa patria sólo la veremos en el socialismo.¹⁰²

En tanto fuerza a contrapelo de los aparatos del Estado y de las tendencias hegemónicas en el poder, el hostigamiento toma nuevos rostros. Tal como sucede con el CODHNSO, la renovada y creciente criminalización de la lucha social se ha hecho manifiesta también en contra de ellos, militarizando todos los rincones de la Huasteca y, con especial énfasis, aquellos donde FDOMEZ está presente. Numerosas denuncias dan prueba de esto. En un comunicado fechado el 25 de febrero de 2009, la Unión de Mujeres de las Huastecas “Humberta Hernández Tovar” expresaba:

[...] desde finales del año pasado el ejército intensificó sus operativos en diferentes lugares de Veracruz e Hidalgo retenes en carreteras, en las brechas que conducen a las milpas y terracerías; instalación de campamentos, incursiones en las comunidades y patrullajes atemorizando a la población.

Los operativos son mediante la bases mixtas de operación el ejército federal, policías estatal y federal quienes detienen a vehículos particulares y del servicio público haciendo agresivas y lesivas revisiones a las pertenencias incluyendo mujeres y niños sin importar su condición de salud, el interrogatorio se convierte en una comparecencia ante el Ministerio Público, ya que quieren que pruebes el origen de tu procedencia y destino, que pruebes con “documentos oficiales” tu oficio o profesión. Esto es la generalización de la política de criminalización hacia amplios sectores, todo aquel que se cruce con los operativos militares es sospechoso y un criminal en potencia.¹⁰³

¹⁰¹ Comunicado presentado por el FDOMEZ el 15 y 16 de septiembre de 2005; en Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 191.

¹⁰² *Ibid.*, p. 192. Nos es imposible dejar de pensar en las analogías que hay con el socialismo comunitario que se plantea desde Bolivia, “un socialismo que recoge las banderas socialistas por la igualdad y la justicia, en un proceso de radicalización de la democracia, combinándolas con el proyecto de reconstitución de las comunidades y de las naciones y pueblos indígenas originarios. También se podría decir que el socialismo comunitario recoge nuevamente el proyecto comunista, retomando la matriz comunitaria articulada a la forma cooperativa de trabajo, al intelecto general, a la circulación de los saberes y a la voluntad colectiva, entendiendo el campo de posibilidades que abre la revolución tecnológica, articulada a la recuperación de tecnologías ancestrales”. Raúl Prada Alcoreza, 2010, “¿Qué es el socialismo comunitario?”, *Memoria*, N° 241, abril, México, CEMOS: 28.

¹⁰³ Comunicado de la UMH “Humberta Hernández Tovar”, 25 de febrero de 2009.

Ante ello el FDOMEZ realiza diferentes acciones de denuncia y protesta.¹⁰⁴ Sin embargo, el acoso militar continúa. No es extraño encontrar boletines o notas periodísticas en las que se hace mención de cómo el ejército infiltra vigilantes y espías en diferentes comunidades de los municipios en donde tiene presencia la organización, acompañada de constante intimidación por parte de, por lo regular, el 39 batallón de Tuxpan:

[...] intentan “sembrar pruebas para justificar la toma y ocupación de nuestras comunidades, el encarcelamiento, asesinato y la detención-desaparición de nuestros representantes”. Pero encubren los operativos represivos, consideran los campesinos, como operativos de seguridad que andan “buscando talamontes, abigeos, guerrilleros, siembra de estupefacentes, cazadores furtivos, traficantes de armas y más falsos pretextos”.¹⁰⁵

En lo referente a la falta de atención por parte de gobiernos municipales y estatales, suelen establecer comisiones para establecer y empujar diversas gestiones, tal es el caso por ejemplo de la comunidad de Heberto Castillo, de la OPE-JMMYP, quien formó una delegación que visitó Xalapa para entrevistarse con el entonces subsecretario de gobierno del estado de Veracruz, Francisco Portilla Bonilla, y exigir atención en materia agraria, pues señalan que a partir de la negativa a participar en el PROCEDE,¹⁰⁶ les cerraron todas las posibilidades de acceder a algún apoyo.

Así, no sólo la organización y el trabajo colectivo es lo ordinario en el saber hacer de FDOMEZ, sino también la exigencia por mejores condiciones de vida y la denuncia ante excesos de cualquier índole. Su acción es una en la que el antagonismo y la subalternidad se alternan en tiempos paralelos, donde su quehacer no se reduce a mera reivindicación, pues cotidianamente reproducen formas comunitarias que encausan su trabajo político.¹⁰⁷ Esta organización ha pasado, en términos

¹⁰⁴ Como la marcha realizada en Huejutla el 16 de septiembre de 2009, en protesta a la política gubernamental represora y a la militarización de la Huasteca. Cf. “Protesta contra Calderón y el Ejército en Hidalgo”, *La Jornada*, Estados, Carlos Camacho, México, Demos, 17 de septiembre de 2009: 34.

¹⁰⁵ “El ejército siembra espías en comunidades Huastecas: FDOMEZ”, *Zapateando*, Javier Hernández Alpizar, 18 de noviembre de 2009, disponible en <http://zapateando.wordpress.com>.

¹⁰⁶ Hoy Fondo de Apoyo para los Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR), el cual cobra a los interesados cualquier tipo de intervención.

¹⁰⁷ En otras palabras, su *praxis*, una atravesada por principios éticos comunitarios en la “relación entre las personas”; la relación inmediata, directa, cara-a-cara, o la mediata, por medio del producto del trabajo”.

gramscianos, de una confrontación frontal (guerra de maniobra), a una de posiciones.¹⁰⁸

La construcción de espacios en los que la colectivización de la propiedad de la tierra, la organización y toma de decisiones comunitaria, así como el rescate de saberes tradicionales para la edificación y sostenimiento de poblaciones denostadas por agentes gubernamentales, hacen ver en la apuesta de esta organización un remanso de esos espacios a los que Arturo Escobar hace referencia bajo el nombre de *lugar*, desde el no capitalismo, lugar en el que la lógica de acumulación cede,¹⁰⁹ donde el dominio del mercado y el interés individual se eclipsan ante lo común, en el que un mundo imposible a esa lógica toma cuerpo, cuerpo campesino y *maseual*.¹¹⁰

1.1.1. ¡Zapatismo y socialismo!

Esta consigna condensa el horizonte utópico y el proyecto que el CODHHSO comparte con FDOMEZ. Por un lado, el carácter zapatista reivindica la lucha por la tierra, la exigencia del reparto agrario y el ejercicio de sus beneficios:

De ahí su contenido político e histórico de ZAPATISMO, recordando a todo el país que la lucha por la tierra aún no terminaba, que era necesario profundizar la reforma agraria en donde sea el campesino el verdadero dueño de la tierra, porque ésta debe ser de quien la trabaja.¹¹¹

Enrique Dussel, 1990, *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción de "El capital"*, México, UAM-I / Siglo XXI, pp. 429-430.

¹⁰⁸ Sobre Lenin escribía Gramsci: "me parece que Ilich había comprendido que era necesario pasar de la guerra de maniobra, aplicada victoriosamente en Oriente [Rusia] en 1917, a la guerra de posición, que era la única posible en Occidente donde, como observa Krasnov, en breve los ejércitos podían acumular interminables cantidades de municiones...". Antonio Gramsci, 1998 [1977], "Guerra de posición y guerra de maniobra o frontal", en *Escritos políticos (1917-1933)*, México, Siglo XXI, p. 339.

¹⁰⁹ Arturo Escobar, 2000, "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización y posdesarrollo", en *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*, Andreu Viola (comp.), Barcelona, Paidós, pp. 208-209.

¹¹⁰ *Maseual* es una de las autonominaciones de los nahuas de la región que literalmente significa "campesino". En la época precolombina designaba la base de la sociedad mexicana, los terrazgueros, en oposición a los *pipiltin*, clase dominante a la que pertenecían sacerdotes y guerreros, quienes detentaban las funciones gubernamentales. Cf. Alfredo López Austin, 1989 [1980], *Cuerpo humano e ideología. La concepción de los antiguos nahuas*, Tomo I, México, IIA-UNAM, p. 447.

¹¹¹ Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata", 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 135.

Pero tal como hemos citado, la lucha no sólo se reduce a tomar la tierra, sino también a “mantenernos en ella”, a romper la lógica del despojo y evitar nuevos acaparamientos o el surgimiento de nuevos caciques. La lucha de estas organizaciones es una popular, una contra un sistema que genera desigualdad social, injusticia, pobreza, miseria y dolor: “la lucha por la tierra necesariamente va de la mano de la lucha anticapitalista, pero una lucha anticapitalista que no contemple la lucha por el socialismo a la larga deja de ser anticapitalista, por eso abrazamos también como bandera de lucha el SOCIALISMO”.¹¹²

Esto principios tienen su antecedente en la OIPUH, quienes definieron con solvencia a qué se refieren con la consigna “¡Por la liberación proletaria del campesinado!”, pues si bien puede tener una lectura marxista estructuralista basada en principios socioevolucionistas, su definición, como muchas otras, amplía el concepto de proletariado, ya que afirman: “comprendimos lo que era la lucha de clases, que no somos proletarios, sino que aspiramos a serlo, aunque no físicamente, sino ideológicamente”.¹¹³ Proletarios de conciencia.¹¹⁴

El trabajo de formación de cuadros es admirable. Destinan no sólo talleres para mujeres y hombres, sino también con jóvenes, a los que ofrecen no sólo atención educativa, sino también recreativa y deportiva. Suelen organizar competencias anuales dentro de la celebración del 15 y 16 de septiembre y, en temporada vacacional, imparten talleres de “formación política”. Para ello, han construido y alimentado diversos materiales específicos para ello, los cuales son revisados y difundidos entre los miembros de la organización y entre las organizaciones integradas al FNLS.

Los lineamientos políticos se condensan en varios principios de lucha anticapitalista y antiimperialista, en los que incluyen la lucha contra el neoliberalismo. Por ello, se

¹¹² *Ibid.*, p. 136.

¹¹³ Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí (OIPUH), 2001, *Basta ¡Alto a la represión!...*, p.15.

¹¹⁴ Esto implica a su vez una noción más amplia de lucha de clases, a la manera en que, por ejemplo, Wallerstein, quien señala que “el estallido de otras formas de lucha no refuta en modo alguno la tesis de que las luchas de clases son inevitables y fundamentales, porque siempre se puede argumentar que las primeras son formas disfrazadas de la segunda [...] De hecho la tesis de Marx se fortalece mucho, al punto que se puede argumentar convincentemente que muchas luchas de clases se llevan a cabo bajo el título de luchas entre ‘pueblos’”. Immanuel Wallerstein, 1999 [1995], *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, p. 227.

solidarizan con todo tipo de lucha popular que abandere el socialismo e impulse la lucha política independiente.¹¹⁵

Fomentan la coordinación y unidad del movimiento popular como frente clasista, “buscando la participación de todo el pueblo”. Asimismo, explicitan el respeto por todas las formas de manifestación, organización y lucha “porque éstas representan la disposición y creatividad de nuestro pueblo por liberarse del injusto sistema capitalista, del depredador régimen neoliberal y ejercer su derecho a transformar de raíz la sociedad mexicana”.¹¹⁶ Desde los años ochenta, enfatizan la práctica política honesta y combativa. Fomentan el estudio de la historia y de los principios marxistas-leninistas y, como táctica de lucha, privilegian aquella que consiste en la movilización–negociación–movilización. Para ello, “estructurar y formar las direcciones colectivas” es asunto permanente.¹¹⁷

El intercambio de experiencias en la lucha popular es el método que han establecido para analizar y asimilar errores, pero también aciertos. Confían en la autocrítica para conocer sus limitaciones y posibles soluciones,¹¹⁸ así como en la inseparable unidad de la teoría y la práctica.¹¹⁹ Ven en la disciplina una figura más de la “autonorma”, el conocimiento produce su incorporación. Es interesante este punto, pues al ser principios de formación para organizaciones de las clases subalternas, no se enfatiza la dominación, sino la convicción política:

La disciplina no puede ser un acatamiento absoluto de un sujeto “superior” hacia un “inferior”; no puede ser acatada de manera ciega por temor, respeto o por consigna. En toda organización popular o del pueblo, la disciplina como principio político moral es necesaria, esto nos proporciona unidad y cohesión interna, no se puede pensar hacer la lucha si no existe disciplina. Libertad y disciplina van de la mano [...].¹²⁰

Por otro lado, no asumen que en las comunidades se practica el socialismo. Afirman el esfuerzo de llevar a la práctica algunos principios de la lucha por el socialismo que, a

¹¹⁵ Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), 2010, “Herramientas teóricas y metodológicas para el actuar del luchador social”, diciembre, ms, p. 9.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 10.

¹¹⁷ *Idem.*

¹¹⁸ “Estamos formados en la crítica”. Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, julio de 2010.

¹¹⁹ Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), 2010, “Herramientas teóricas...”, p. 10.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 13.

la luz del modo *maseual* de organización, producción y reproducción social y cosmológica, su colectivismo se ve reforzado, cobijado y yuxtapuesto a principios comunitarios que privilegian la fuerza del conjunto, el trabajo colectivo, el servicio y los vínculos parentales de matriz que supera lo humana. Colectivismo que implica no sólo a mujeres y hombres, sino también lazos cosmológicos, como los sostenidos con el espíritu del Maíz, *Chikomexochitl*, y con nuestra madre y padre Tierra, *Totatauj Tali*, tal como nos muestran los rituales que hemos mencionado que se hacían al momento de tomar la tierra.¹²¹ Habrá que ver en ello no un mero acto simbólico, sino la aprehensión y recuperación del territorio afianzado bajo una directriz humana, horizontal, y otra vertical, cosmológica, conjunción cuya fuerza es imposible para el capital y su epistemología. Si bien los principios culturales no son estudiados formalmente, subyacen y son fomentados en la práctica, sea por rituales agrarios, sea en los modos de la mesa y la cocina, sea en la forma de enfermarse y sanar, de concebir la vida y lo vivo:

Desde un principio aprendí decir, los indios somos *macehuales*, nahuas, hablamos náhuatl. Estamos hechos de esta tierra, del aire, del agua y del sol. Nosotros dependemos de ello. No tenemos que pensar en otra cosa. En el planeta tierra tenemos esas cosas importantes que nos dan vida.¹²²

Por otro lado, creemos que no podemos explicar el agrarismo de esta región tan sólo con posiciones ideológicas. Si partimos de una concepción *fortis* de cultura, es decir, de una que concibe a eso que llamamos cultura como el filtro por el cual toda aproximación al mundo se ve ya preñada por ésta,¹²³ el apego a la tierra no sólo responde a necesidades psicosociales, sino a construcciones de mundos de vida cuya materialidad integra a la tierra en el parentesco, en el devenir de la sociedad, en su acontecimiento. Llevar a serio afirmaciones como “vamos a seguir existiendo, porque estamos hechos de esta tierra, del agua, del aire, del sol”, impide condenar a los pueblos de la Huasteca a ser sólo productores de bellas metáforas o representaciones simbólicas. Por el contrario, nos permite aproximarnos a una especie de agrarismo

¹²¹ Cf. Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 99.

¹²² Pedro Hernández Flores, en Martin Behringer, 2007, *Educación y derechos...*, p. 114.

¹²³ Cf. Roy Wagner, 1981 [1975], *The invention of culture*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press, 166 pp.

cosmológico, uno en el que la vida se desdobra más allá del cuerpo y el cuerpo comprende vida más allá de lo humano. Defender la vida en este sentido amplio del término implica recuperar la tierra. Defender la tierra es defender la sustancia de la vida.

Pedro Hernández Flores comenta que la asunción de los principios socialistas no les fue muy difícil, pues argumenta que entre los pueblos huastecos existe una especie de “comunismo natural”:¹²⁴

[...] y por eso surge la consigna ¡Zapatismo y socialismo! Porque todo se tiene que socializar, el trabajo, el producto, la defensa, y todo, todos somos propietarios para todos, porque nada más la palabra socialista nosotros no conocíamos, porque era comunidad, era colectivo, por lo menos se entendía así, tierras colectivas que venían en la resolución presidencial, ejidos colectivos, pero a través de los estudiosos o de los intelectuales le llaman socialista o socializar, y yo al menos así lo entiendo y no sé si es correcto o no, pero lo que sí me queda claro es la defensa colectiva, con organización, es eso [...].¹²⁵

Si miramos esta aproximación desde un punto de vista semiológico, esta afirmación implicaría la “resignificación” de la filosofía marxista-leninista a las condiciones culturales de los pueblos indios de la región. No obstante, si aplicamos el mismo criterio de cultura que señalamos arriba, involucraría una especie de analogía que permite dar cuenta de cómo la cultura indígena regional puede explicarse en términos no vernáculos. En otras palabras, no es la adopción de los principios socialistas la que se aprehende en la lucha de este pueblo, sino la lucha de este pueblo y su singularidad se puede expresar a través de lo que la filosofía en Occidente llamó socialismo.¹²⁶ En su mutuo ejercicio y aproximación, hoy día sería el producto de un efecto recursivo que alimenta nociones de los dos lados de la moneda, es decir, tanto la de socialismo como la de “comunismo natural nahua”, ninguna ha salido indemne.¹²⁷

¹²⁴ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, julio de 2010.

¹²⁵ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, abril de 2011.

¹²⁶ Lo que Wagner denomina *reverse anthropology*. Roy Wagner, 1981, *The invention...*, pp. 31, 34.

¹²⁷ La familiaridad de esta interpretación con el debate que actualmente se desarrolla en los pueblos de Sudamérica no nos es ajena. Álvaro García Linera afirma, al revisar las propuestas actuales del indianismo contemporáneo y el marxismo, que son las dos fuentes que serán “probablemente las concepciones emancipativas de la sociedad más importantes en Bolivia en el siglo XXI”. Álvaro García Linera, 2007, “El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y marxismo”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, N° 3, diciembre, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: 12, disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar>.

¡Zapatismo y socialismo! Doble causa emancipadora que no se restringe a la lucha local o regional, sino que presenta un horizonte amplio, campesino e indígena, “donde no exista la explotación del hombre por el hombre, donde no exista la injusticia social como sistema”,¹²⁸ Una lucha que en el día a día también se lleva a cuestras, modesta y callada, una lucha comunitaria, colectiva:

De esto se desprende nuestra actitud política y nuestros métodos para resolver nuestra vida cotidiana, porque no podemos esperar a que se dé de manera automática el cambio social, por ello es que durante todos estos años y desde el momento que nos decidimos a luchar por la tierra adoptamos el principio del colectivismo para resolver los problemas de organización, de producción y de la misma vida en nuestras comunidades.¹²⁹



¡Zapatismo y socialismo!

Colectivismo que, como hemos intentado sugerir y trataremos un poco más adelante, en tanto pueblo indígena incluye a sujetos no humanos: la comunidad ampliada. La

¹²⁸ Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, p. 136.

¹²⁹ *idem*.

unión de los horizontes utópicos radicales del zapatismo y el socialismo en otros momentos y latitudes habría sido siquiera impensable. Un ejemplo de ello es el que nos ofrece Nestor Makhno, anarquista revolucionario ucraniano quien, en un breve escrito de 1925, confrontaba las aspiraciones leninistas de su tiempo desde el punto de vista del campesinado ruso:

Es inconcebible que el burgués Lenin sea el guía del proletariado mundial. Esta afirmación nos parece injustificable, sin fundamento, para nosotros, los campesinos revolucionarios, que hemos vivido todas las etapas de la revolución rusa y hemos tenido la experiencia del "leninismo". Colocar a Lenin en un pedestal en esta calidad es una burla que sólo demuestra la debilidad de la mente de aquellos que tratan de atribuir a este hombre la dirección del proletariado, cuando en realidad él ni siquiera se encontraba en el país durante la gran revolución rusa. El asesinato de esta última se hizo gracias a la ingenuidad infantil de la población, y sobretodo por culpa de las bayonetas de los mercenarios que, en su ceguera, se vendieron al partido leninista.¹³⁰

El anarquismo campesino se mostraba reacio al marxismo-leninismo. Mas en latitudes tropicales en el que el *nauatl* huasteco se hace presente, la conjunción existe y acuerpa. Habrá que pensar si el conjunto zapatismo y socialismo no es una expresión más de aquello que Bolívar Echeverría nos legó bajo el nombre de *ethos barroco*,¹³¹ que guarda aires de familia con lo que René Zavaleta nombró como *formación social abigarrada*. Al describir Bolivia, este autor la mostró como una formación de este tipo:

[...] porque en ella se han superpuesto las épocas económicas (las del uso taxonómico común) sin combinarse demasiado, como si el feudalismo perteneciera a una cultura y el capitalismo a otra, y ocurrieran sin embargo en el mismo escenario; o como si hubiera un país en el feudalismo y otro en el capitalismo, superpuestos y no combinados.¹³²

La feliz e imaginaria síntesis que prometía el sincretismo se desvanece. Por su parte, Armando Bartra sitúa a este tipo de lazo que junta lo aparentemente irreconciliable, la imposible conjunción, del lado de la estética propia de lo carnavalesco y que, junto con

¹³⁰ Nestor Makhno, 1925, "Lenin y el leninismo ¿Guías del proletariado mundial?", *L'en dehors*, traducción de Jordi Rey, 31 de agosto (escrito en Suecia en mayo de 1925), disponible en <http://www.nestormakhno.info>.

¹³¹ "Combinación conflictiva de conservadurismo e inconformidad, respecto al ser y al mismo tiempo conato nadificante, el comportamiento barroco encierra una reafirmación del fundamento de toda la consistencia del mundo, pero una reafirmación que, paradójicamente, al cumplirse, se descubre fundante de ese fundamento, es decir, fundada y sin embargo confirmada en su propia inconsistencia". Bolívar Echeverría, 2000 [1998], *La modernidad de lo barroco*, México, Era, p. 46.

¹³² René Zavaleta, 2009 [1983], "Las masas en noviembre", en *La autodeterminación de las masas*, Bogotá, El Siglo del Hombre / CLACSO, p. 214.

Bajtín, define la estética de lo grotesco, mas este con aire continental, americano, fraterno a la *potentia* plebeya:

[...] el efecto desacralizador y profanatorio de lo grotesco como inversión del orden "natural", como violencia simbólica, como provocación burlesca capaz de revertir el fatalismo y neutralizar el miedo. Quizá lo barroco es un *ethos*, pero lo grotesco más que un *habitus* es un *páthos*, más que un orden una *praxis*, más que una adaptación abigarrada a la modernidad un rompimiento con ella. Más que un orden lo grotesco es un desorden.¹³³

¡Zapatismo y socialismo! Posiciones rebeldes, subversivas, revolucionarias, parte de un grotesco amerindio, plebeyo, ejemplo de lo que está fundido pero no por ello reducido el uno al otro, en el que coexisten y se consienten las aspiraciones de justicia agraria y colectivista, junto a contenidos indígenas inaprehensibles sino fuera por su enunciación *maseual*.

Entre nahuas de la Huasteca la presencia de entidades no humana, entidades *Otras*, no siempre es legible, sólo algunos dispositivos culturales permiten visibilizarles. En materia de acción política, en estas comunidades no sólo los vivos deciden, sino también aquellos que en vida formaron parte de la comunidad y que hoy pertenecen a ella de forma velada: los "pasados", los que nos antecedieron, presencia *in absentia* tangible por ejemplo en *Xantolo* (Todos Santos), festividad en la que aún algunas comunidades de Xochiatipan, Hidalgo, por mencionar sólo algunas, eligen a sus autoridades en Asamblea celebrada en campo santo. Así, la defensa de la cultura es parte también del quehacer de estas organizaciones, incluso sosteniendo las contradicciones que la propia cultura puede tener:

[...] como derechos humano parte del trabajo que tenemos es la defensa de las culturas indígenas, porque no podemos desaparecer a una cultura e imponer a otra cultura, la gente tiene su origen ¿no? Aquí al llegar los españoles nos imponen una cultura, una lengua, una costumbre, pero nuestro origen es la lengua materna, es la cultura, la parte de la cultura, es la parte de la música, la danza, es parte de la cultura, el curandero, las medicinas, los médicos tradicionales, los curanderos que curan con hierbas. Bueno, y una cosa es el curandero y otra cosa es la brujería, la brujería es un derecho pero tampoco se puede porque crea envidia, siembra ese miedo, eso es parte de la cultura pero no podemos permitir decir que se siga con esa idea de "si no me haces caso te hago la brujería" o "si no me haces el favor te hago la brujería", etcétera, etcétera, porque es

¹³³ Armando Bartra, 2011, "Mito, aquelarre, carnaval. El grotesco americano", comunicado presentado en la Universidad Nacional de Córdoba al recibir el Doctorado Honoris Causa, 23 de junio, Córdoba, ms, pp.1-2.

una amenaza, es una tradición, puede ser de la cultura verdadera. “Tonces”, esto para nosotros, como Derechos Humanos, debe ser respetada nuestra cultura como pueblos indígenas, mal llamados indígenas porque somos nativos del país.¹³⁴

Pero sea en sueños, espacio privilegiado de encuentro con entidades metahumanas, sea a través de la consulta al maíz mediada por curanderos (*tlatkemej*), en el devenir del mundo operan instancias que hay que tener presente, tomar en cuenta, que si bien aparecen invisibles en el diario acontecer comunitario, permanecen latentes en numerosas manifestaciones de este mundo, en la conciencia de los viejos, en los rituales agrarios, en la afección y atención de enfermedades anímicas, en los momentos de crisis.



Carnaval en Xochiatipan, Hidalgo, marzo de 2009.

¹³⁴ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, abril de 2011.

Pareciera que este grotesco amerindio empalma apuestas políticas, económicas y organizativas propias de las utopías zapatistas y socialistas, pero también imbrica y abreva de un mundo indígena que no se contenta con mantenerse profundo, que ha estado y se mantiene a flor de piel.

II. El territorio en disputa

Nunca terminará el movimiento de cambio en el mundo de la realidad objetiva, y tampoco tendrá fin la cognición de la verdad por el hombre a través de la práctica. El marxismo-leninismo no ha agotado en modo alguno la verdad, sino que en el curso de la práctica abre sin cesar el camino hacia su conocimiento.

Mao Tsetung
*Sobre la práctica*¹³⁵

Si bien los territorios son espacios para la reproducción social, todos y cada uno de ellos tienen un anverso violento. El capital los somete a su lógica depredadora, siendo su rastro “la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas”.¹³⁶ Lo humano ha caído reducido a fuerza de trabajo, mercancía disponible o desechable para quienes detentan dominio. La Huasteca se configura como tejido que, como todo territorio, comprende y aprehende diversidad. El proyecto petrolero hoy en curso es tan sólo una de esas fuerzas en las que el poder hegemónico se impone ajeno a los habitantes que históricamente le han configurado mosaico cultural. El paradigma de producción petrolera no sólo impone nuevas contradicciones a las ya existentes, sino que incluso niega la posibilidad de existencia de las precedentes, aquellas que se debatían con la Tierra, el Agua, la Semilla, el Sol y los vientos para subsistir, materia inmaterial que tienen gralla terrenal con espíritu ancestral.

Antes de hacer terreno por aquel camino llamado Huasteca, habrá que despejar la forma en que haremos uso del concepto “territorio”, el cual ha acaecido inestable de forma particularmente rápida. Según Lévy y Lussault por territorio podemos entender ocho diferentes acepciones: 1) en su ausencia, privilegiando el término “espacio” que ofrece una imagen más matemática, siendo el “territorio” algo excepcional; 2) como sinónimo de “espacio”; 3) como sinónimo de “lugar”, haciendo aparecer un “territorio” al designar algo del espacio, subrayando algún lugar dentro de amplios conjuntos; 4)

¹³⁵ Mao Tsetung, 1976 [1937], “Sobre la práctica”, en *Textos escogidos de Mao Tsetung*, [1965], Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, p. 83.

¹³⁶ David Harvey, 2004, “El ‘nuevo imperialismo’: acumulación por desposesión”, *Socialist Register*, Buenos Aires, CLACSO: 113.

como opción epistemológica, es decir, como construcción intelectual que permite pensarle; 5) como espacio controlado, delimitado, casi siempre bajo la lógica del Estado-nación; 6) como metáfora de la animalidad, siendo paradigmática la oposición entre especies "gregarias" (de grupo) y "territoriales" (con control de un espacio). El territorio es entonces tomado como un espacio de control exclusivo; 7) como espacio "apropiado", espacio que dispone de un atributo identitario o un imaginario social y; 8) como periodo histórico en el que, por ejemplo, se puede ubicar en la historia después de un momento que privilegiaba el "medio" (*milieu*), cercano al naturalismo de Lamarck, y de otro del "espacio", a través de una espacialización cartesiana dominada por la geométrica. El momento actual sería así el del "territorio", que consideraría los efectos geográficos sobre la identidad.¹³⁷ Mas no suficiente, Lévy propone una definición más, la novena, haciendo del "territorio" todos los objetos de métrica continua, oponiéndolo a otra gran familia de métrica topológica que ubica como "redes".¹³⁸ Hace uso y opone la geometría euclidiana a la no euclidiana, el territorio a la red.

El escenario pareciera planteado desde la distancia panorámica y, sin embargo, creemos necesario dar un paso más, enfocar de forma precisa, de cerca, al menos algunas de estas acepciones que, bajo riesgo de naufragio por el mar de las definiciones, nos permita destacar algunos de sus útiles conceptuales y con ellos hacer puerto sobre el problema que nos ocupa.

Dentro de las plumas a las que recurrentemente se abrigan los estudiosos del territorio que buscan enfatizar su relación con la cultura, se encuentra Gilberto Giménez quien, desde una posición semiológica, se hace cargo de lo identitario en el territorio, tomando por cultura "pautas de significado". No obstante, poco ingenuo, abreva de la propuesta de Pierre Bourdieu en lo que refiere al "capital cultural" que despliega en tres formas de expresión: incorporado como *habitus*, como bienes culturales o, a manera de figuras institucionales. A todo este umbral lo agrupa bajo la dicotomía subjetivado/objetivado, siendo el *habitus* lo que da contenido a lo primero

¹³⁷ Jacques Lévy y Michel Lussault (dir.), 2003, *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, Berlín y París, pp. 907-912.

¹³⁸ *Idem*.

y el resto a lo segundo.¹³⁹ Esta oposición la vuelve a desplegar en otras tres dimensiones: los objetivados se podrán desplegar en *geosímbolos*, concepto que convierte los bienes naturales en culturales y, en una segunda objetivación, como “marco” en el que instituciones y prácticas se localizan. La tercera dimensión es subjetiva, siendo territorio lo impuesto a innumerables representaciones, apego afectivo y símbolo de identidad.¹⁴⁰

Gaston Bachelard, desde la fenomenología, ha abundado en el espacio vivido, la última concepción. Así, para entender la apropiación del espacio, la *topofilia*, extrae consecuencias de la resonancia y la repercusión. Por resonancia entendemos aquello que se dispersa sobre diversos planos de nuestra vida, por repercusión, en cambio, somos convocados a profundizar en nuestra propia existencia: “en la resonancia oímos el poema, en la repercusión lo hablamos, es nuestro”.¹⁴¹ La apropiación del espacio se traza por efecto de la repercusión de forma recursiva, ya que este momento fenoménico construye territorios y, a la vez, el territorio repercute sobre todo aquel que vive en él. Los espacios íntimos de Bachelard son el antecedente inmediato de las utopías localizadas de Michel Foucault, las *heterotopías*, territorios con los que es posible situar referentes míticos, espacios de excepción e, incluso, espacios libertarios, como los construidos por anhelos comunitarios.¹⁴²

La antropología también ha cedido lugar a numerosas aproximaciones sobre el territorio y, en México, Alicia Mabel Barabas, por ejemplo, ha retomado la acepción de territorio como espacio geográfico culturalmente modelado,¹⁴³ distinguiendo de él al paisaje, pues éste último se afirma bajo el signo de “lo típico”, aquello que vuelve característico un área o pueblo que se asienta en un territorio, el paisaje como

¹³⁹ Esta división hace ver que Giménez retoma el *habitus* de forma parcial, pues lo reduce a su aspecto subjetivo, obviando con ello la objetivación que este tiene en todo cuerpo. Cf. Pierre Bourdieu, 2002 [1979], *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, pp. 170-171. Debo esta referencia crítica a Sylvia Sosa.

¹⁴⁰ Gilberto Giménez, 1996, “Territorio y cultura”, en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Época II, Vol. II, Nº 4, diciembre, Colima: 14-15.

¹⁴¹ Gaston Bachelard, 1975 [1957], *La poética del espacio*, México, FCE, p. 14.

¹⁴² Cf. Michel Foucault, 1984, “De los espacios otros”, inédito. Conferencia dictada en el *Cercle des études architecturales*, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, núm. 5, octubre.

¹⁴³ Alicia M. Barabas, 2003, “Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas”, en *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, Alicia M. Barabas (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH, p. 21.

“territorio hecho a escala humana”,¹⁴⁴ imanes de identificación que suelen convertirse en emblemas de identidad. La escala del paisaje puede entenderse mejor si convocamos en esta explicación al arte. Carlos Monsiváis escribió en un breve artículo periodístico titulado “Los volcanes de Vicente Rojo”, la noción de paisaje que evoca y se deduce del trabajo del escultor en cuestión:

Según Rojo, el paisaje es el eje del diálogo con la Naturaleza, a la que debemos entender por partes o, si se quiere, reconocerla en sus momentos culminantes. No hay tal cosa como la Naturaleza que se da por entero y de una buena vez, la vista elige y las lluvias se observan mejor al fragmentarse.¹⁴⁵

Pero Barabas avanza hacia otro paisaje cultural cuya escultura se mantiene en dinamismo: el paisaje ritual, efímero, uno en el que la espiritualidad lo vierte evanescente, actualizado únicamente bajo acontecimiento, en cada evento.¹⁴⁶ Es en este sentido en el que Johanna Broda trabaja, por ejemplo, los cerros, siendo “parte de una *geografía ritual* que con sus variantes locales y regionales, da continuidad a muchos elementos de la antigua cosmovisión que era común a toda Mesoamérica”,¹⁴⁷ lo que supone que lo puntual y efímero del paisaje ritual se desborde, dejando legado indeleble en los pueblos de tradición religiosa mesoamericana.

Para Barabas la *etnoterritorialidad* es un proceso colectivo e histórico que participa de la articulación entre naturaleza y sociedad.¹⁴⁸ La territorialidad es entonces aquel territorio en perpetua construcción que se hace con la vida y para la vida. No obstante, su materialidad está puesta en vilo aunque no por ello cancelada. Por ejemplo, en una investigación sobre el discurso agrario boliviano, Isabella Radhuber siguiendo a Alison Spedding afirma:

¹⁴⁴ Narciso Barrera-Bassols, comunicación personal, CNAN-INAH, ciudad de México, junio de 2011.

¹⁴⁵ “Los volcanes de Vicente Rojo”, *La Jornada, Semanal*, Carlos Monsiváis, México, Demos, 29 de mayo de 2011: 8.

¹⁴⁶ Alicia M. Barabas, 2003, “Introducción: una mirada...”, p. 21.

¹⁴⁷ Johanna Broda, 2001, “Introducción a la Parte III. Montañas Sagradas de grupos étnicos en Mesoamérica”, en *La Montaña en el paisaje ritual*, Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski e Ismael Arturo Montero García (coord.), México, CONACULTA-INAH, p. 321.

¹⁴⁸ No obstante la pertinencia de esta concepción constructivista, nos parece errado utilizar el prefijo “etno—” para este concepto. Lo “etno” tiene raigambre colonial, es innegable que sólo se ocupa para ciertos pueblos subalternos, omitiéndolo en otras que podrían bien portarlo, como por ejemplo griegos antiguos o sociedades tradicionales europeas contemporáneas pero que, al ser estas últimas incorporadas por el campo de legitimación hegemónico, se obvia por riesgo a degradación. En otras palabras, lo “etno—” es de cuño colonial y es, por tanto, racista.

[...] la territorialidad es inexistente en el sentido material y es más bien una construcción imaginaria; ella especifica además que los territorios son redes o sistemas sociales que están marcados por la influencia mutua entre territorio y sociedad. Territorialidad es, entonces, desde este punto de vista, una proyección de ideas sociales colectivas hacia un territorio que además puede materializarse. Estas ideas abarcan valores culturales, normas, ideas religiosas y sistemas de ordenamiento económico, político y jurídico, entre otros. En otras palabras, territorialidad se refiere a la transformación del territorio en espacio vital.¹⁴⁹

Esta noción, solidaria también a la concepción semiológica de cultura mas no se ciñe del todo a ello, pues destaca puntos geográfico-simbólicos especialmente significativos, afectivos, para quienes los constituyen. Dejan de ser meros “símbolos materializados” para convertirse en “lugares”.¹⁵⁰ Si bien Barabas se alinea al destacar el concepto de “territorios simbólicos” para aquellos marcados por la cosmovisión, la mitología y la ritualidad, no obvia la dimensión político-administrativa y la geopolítica, cuyas fronteras son mucho más fijas y estables que las otras. La antropóloga de origen argentino destaca el papel histórico que ha jugado el municipio, célula básica que vincula al poder central con las unidades sociales sobre las que gobierna, por ello, su posición es clave y fundamental dentro de la geopolítica nacional.¹⁵¹

A estos abordajes se suman aquellos traídos por los estudios rurales, quienes han hecho también lo suyo. Bernardo Mançano Fernandes se detiene en el movimiento mutuamente constitutivo de la sociedad y la espacialidad. Denota su carácter productivo, mostrando cómo las relaciones sociales producen espacios y territorios pero, en ese mismo movimiento, también relaciones sociales. Retoma de Raffestin la idea de que el espacio antecede al territorio y de Gottman, la noción de que el territorio es siempre una fragmentación del espacio que garantiza la existencia de

¹⁴⁹ Isabella Margerita Radhuber, 2008, *El poder de la tierra. El discurso agrario en Bolivia: un análisis de las ideas sociales, políticas, económicas y de las relaciones de poder*, La Paz, Embajada de Austria en Lima / Plural, p. 43.

¹⁵⁰ Alicia Mabel Barabas. 2003, “Introducción...”. p. 23.

¹⁵¹ Alicia Mabel Barabas, 1998, “Reorganización etnopolítica y territorial: caminos oaxaqueños para la autonomía”, en *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, Miguel A. Bartolomé y Alicia M. Barabas (coord.), México, CONACULTA-INAH, p. 344

quien o quienes lo edifican.¹⁵² El papel que en el poder recae a través de esta articulación es primordial, pues el control del territorio es una condición que moviliza el análisis y la reflexión sobre éste. El concepto de gobernanza así es el que toma la voz:

En sus diferentes acepciones, el territorio siempre se estudió a partir de sus relaciones de poder, desde el Estado, el capital o diferentes sujetos, instituciones y relaciones. La esencia del concepto está en sus principales atributos: totalidad, soberanía, *multidimensionalidad* y *multiescalaridad*. [...] Es importante enfatizar en las relaciones entre los territorios como espacios de gobernanza y de propiedad. Esta relación está determinada por las políticas de desarrollo; por lo tanto, quien determina la política define también la forma de organización del territorio.¹⁵³

Fernandes enfatiza que los territorios al ser construcciones sociales, son diversos, por lo que suelen estar atravesados por constante conflicto: “considerar al territorio como uno es ignorar la conflictividad”.¹⁵⁴ Acercando a esto el modo en que Harvey piensa al capitalismo junto con Marx, se observa que la conflictividad territorial dentro de dicho sistema económico se recrudece por una de sus características sustanciales: la “acumulación por desposesión”. La concepción canónica de “acumulación originaria” marxiana relegaba tal proceso depredador y violento a un momento pionero, inicial, al pasado, mientras que en Rosa Luxemburgo se ubicaba como parte del tipo de acumulación exterior al capitalismo.¹⁵⁵ No obstante, la acumulación por desposesión también es analizado desde los estudios poscoloniales. Samir Amín lo explica de la siguiente manera:

Entre 1500 y 1800 la producción material de los centros europeos progresa según una tasa que supera sin duda la de su demografía (pero para esa época ésta es abundante en términos relativos). Esos ritmos se aceleran en el siglo XIX, con la profundización (y no la atenuación) de la explotación de los pueblos de ultramar, razón por la que hablo de *acumulación permanente por desposesión* y no de acumulación «primitiva» («primera», «anterior»)¹⁵⁶

¹⁵² Bernardo Mançano Fernandes, 2009, “Territorio, teoría y política”, en *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*, Fabio Lozano Velásquez y Juan Guillermo Ferro Medina (ed.), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 38-39.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 41.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 43.

¹⁵⁵ David Harvey, 2004, “El ‘nuevo’ imperialismo...”, pp. 112-113. Este punto será discutido un poco más adelante, pues actualmente existe un debate, encabezado por Armando Bartra, sobre el papel de la renta como resorte y principio de toda acumulación, sea por desposesión o no (*infra*).

¹⁵⁶ Samir Amín, 2009, “Introducción...”, p. 13 (el subrayado es nuestro).

Su persistencia a lo largo de la historia hace que tanto Amin como Harvey la piensen como una acumulación constante, violencia permanente cuyo rastro puede seguirse en los indicios del territorio y en el dolor de los que sufren tales despojos.

David Harvey es quien ha abanderado, paradigmáticamente, la llamada geografía crítica o radical, quien de forma por demás pertinente ha destacado que si bien no existe una teoría territorial del capital propiamente estructurada en la obra de Marx, numerosos indicios dan cuenta de su presencia en diversas partes de su obra, muchas veces de forma intuitiva, otras más bien explícita:

La teoría marxiana del crecimiento en el capitalismo sitúa la teoría de la acumulación del capital en el centro de las cosas. La acumulación es el motor que mueve el crecimiento bajo el modo de producción capitalista. El sistema capitalista es por consiguiente, fuertemente dinámico y expansivo, forma una fuerza permanentemente revolucionaria que de manera continua y constante remodela el mundo en el que vivimos. El estado estacionario de simple reproducción es, para Marx, lógicamente incompatible con la perpetuación del modo de producción capitalista.¹⁵⁷

La acumulación es EL imperativo del capitalismo. Para ello implementa constantes innovaciones que crean espacios novedosos, sea a través de nuevas esferas de actividad social, sea promoviendo demandas y necesidades no existentes previamente o, fomentando la expansión demográfica, es decir, a través de una *intensificación* de las actividades sociales, de los mercados y de las propias personas situadas en la estructura espacial en donde opera. Otro mecanismo de acumulación es uno cuya relevancia deja huella en el territorio, pues busca expandirse geográficamente hacia nuevas fronteras, aumentando el comercio exterior o exportando capital, es decir, consolidando el mercado mundial. A este último proceso de reorganización espacial Harvey lo llama *expansión*, producto necesario del proceso de acumulación cuya lógica es inversamente proporcional a la *intensificación*, pues “cuanto más se dificulta la intensificación, más importancia adquiere la expansión geográfica para sostener la acumulación de capital”.¹⁵⁸ Esta expansión deja sentirse en los territorios con una fuerza tal que incluso es la que estructura buena parte de los paisajes. Por pequeña que sea su escala, el capitalismo los crea y los modela, mas no sin contradicciones y en

¹⁵⁷ David Harvey, 2007, “La geografía de la...”, p. 256.

¹⁵⁸ *Ibid*, p. 260.

franca y constante tensión, pues de alguna manera lo aterriza:

Estas estructuras espaciales se expresan, por supuesto, en la forma fija e inamovible de los medios de transporte, la fábrica y otros medios de producción y consumo que no se pueden mover sin ser destruidos. Una vez materializado, el modo de producción del capital «establece en sí su residencia en el territorio y las presuposiciones aparentemente sólidas dadas por la naturaleza [que aparecen] en sí en la propiedad terrateniente que se presentan meramente postuladas por la industria» (Marx, 1973 [*Grundrisse*], p. 740). De esa forma el capital pasa a representarse en forma de paisaje físico creado a su propia imagen, creado como valores de uso para potenciar la acumulación progresiva de capital en una escala creciente.¹⁵⁹

Es este el mecanismo en el que un paisaje campesino puede cambiar a, por ejemplo, uno petrolero. Dos formas de construcción del paisaje se confrontan: si el paisaje es el territorio creado a escala humana, el capitalismo crea uno a escala inhumana, uno en el que incluso el entorno se valoriza por las características que le son pertinentes, tipificando aquello que llamamos recursos naturales:

La diferencia entre una primera y una segunda naturaleza por lo tanto es cada vez más obsoleta. Entendida como una diferencia filosófica entre realidades que son abstractas u ontológicamente equivalentes, o aún similares, dicha diferencia se volvió obsoleta tan pronto como dejó de explicar la división entre el mundo humanizado y el no humanizado. Es cierto que, como diferencia entre materialidad y abstracción, la diferencia entre primera y segunda naturaleza capturaba ciertamente la complejidad de la organización social y su distanciamiento respecto a la naturaleza primigenia. Sin embargo, la capacidad del capital de producir el mundo material "a su propia imagen" (Marx y Engels, *Comunist Manifesto*, p. 14) convirtió a esta distinción en una víctima de sí misma [...] La producción de la primera naturaleza desde el interior y como parte de la segunda naturaleza, transforma a la producción de la naturaleza, no como primera o segunda naturaleza en sí mismas, sino en la realidad dominante.¹⁶⁰

Esta construcción del paisaje en nada natural enfrenta toda clase de restricciones y obstáculos, pues el dinamismo del propio sistema impone que el espacio se abra y consolide, que sostenga su capacidad acumulativa, voraz, pero a la vez que cambie también y se transforme constantemente para garantizar la acumulación de capital en el menor tiempo posible:

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 265.

¹⁶⁰ Neil Smith, 2006 [1984], *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*, México, Sistema de Universidad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, p. 48.

El capitalismo, concluye Marx con notable perspicacia, se caracteriza necesariamente por un esfuerzo perpetuo de superar todos los obstáculos espaciales y «aniquilar el espacio mediante el tiempo» (Marx, 1973 [*Grundrisse*], p. 539). Pero resulta que estos objetivos sólo se pueden alcanzar mediante la producción de configuraciones espaciales fijas e inmóviles (sistemas de transporte y demás). En el segundo caso, por lo tanto, encontramos la contradicción: la organización espacial es necesaria para superar el espacio.¹⁶¹

La producción habrá de salir adelante si y sólo si el capital y la fuerza de trabajo coinciden en un punto del espacio. Ello se entiende como *coherencia estructurada* de la producción y el consumo. Así pues, el territorio de dicha consistencia se define como “el espacio en el que el capital puede circular sin que el coste y el tiempo de movimiento excedan los límites del beneficio impuestos por el tiempo de rotación socialmente necesarios”.¹⁶² Esta coherencia territorial es mucho más fehaciente, más notoria, cuando está representada bajo la forma Estado:

Existen, por lo tanto, procesos operativos que definen los *espacios regionales* dentro de los cuales la producción y el consumo, la oferta y la demanda (de mercancías y de fuerza de trabajo), la producción y la realización, la lucha de clases y la acumulación, la cultura y el estilo de vida se unen como una especie de coherencia estructurada en una totalidad de fuerzas productivas y relaciones sociales.¹⁶³

Regiones que más de una ocasión, y de diferentes maneras, son objeto de nostalgia, identificaciones, recuerdos y pasiones. Más no hay nada de qué sorprenderse: el capital construye subjetividades. Pero el capitalismo es caprichoso, se debate entre la movilidad geográfica de la fuerza de trabajo y del capital y, la creación de infraestructura fija cuya permanencia imprime la diáfana coherencia regional, el paisaje del capitalismo. Bajo esta mirada es previsible entonces la inestabilidad crónica como la única característica constante de toda configuración regional bajo su régimen, emergiendo así “una tensión dentro de la geografía de la acumulación entre la fijeza y el movimiento, entre la creciente capacidad para superar el espacio y las estructuras espaciales inmovilizadas que hacen falta para dicho fin”.¹⁶⁴ Con Harvey la

¹⁶¹ David Harvey, 2007 [1985], “La geopolítica del capitalismo”, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, [2001], Madrid, Akal, p. 348.

¹⁶² *Ibid.*, p. 349.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 350.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 353.

disputa territorial no sólo se constata entre lo que preexiste a las expansiones del capital y su dinámica usurpadora, sino también, de forma brutal, al interior de las demandas del propio sistema de acumulación capitalista que lo vuelve creador y destructor de su propia obra, de sus paisajes dominados:

El capitalismo lucha perpetuamente, en consecuencia, por crear un paisaje social y físico a su propia imagen y exigencia, para sus propias necesidades en un momento determinado en el tiempo, sólo para ciertamente debilitar, desestabilizar e incluso destruir ese paisaje en un momento posterior en el tiempo. Las contradicciones internas del capitalismo se expresan mediante la remodelación y recreación continua de paisajes geográficos. Este es el son al que la geografía histórica del capitalismo debe bailar incesantemente.¹⁶⁵

Lo cierto es que “donde hay opresión hay resistencia”, repetían los maos a la menor provocación. Los enfoques libertarios inscritos en la genealogía del territorio les dan la razón. Así, como adelantamos en el capítulo anterior, Arturo Escobar propone alternativas contrahegemónicas bajo el rescate y relevancia del “lugar”, mediante discusiones que destacan la crítica al “capitalocentrismo” del que la geografía postestructuralista y feminista pretenden distanciarse. A través de ellas Escobar muestra cómo se ha dotado de una centralidad agobiante al capitalismo que impide valorar las condiciones sociales de otro modo. Propone construir el lugar “en tanto que proyecto”, convirtiendo así las apuestas locales en una crítica radical al poder.¹⁶⁶ Bajo enseñanza de movimientos sociales como los de la pluviselva y de las comunidades negras de la costa del Pacífico colombiano, este antropólogo esboza algunos elementos imbricados en toda defensa territorial:

El territorio se ve como un espacio fundamental y tridimensional para la creación y recreación de los valores sociales, económicos y culturales de las comunidades. La defensa del territorio se asume en el interior de una perspectiva histórica que enlaza el pasado con el futuro. En el pasado, las comunidades mantenían una autonomía relativa y formas de conocimiento, cosmovisiones y estilos de vida conducentes a ciertos usos de los recursos naturales. Esta relación entre significados y prácticas —y las relaciones sociales en que unas y otras se incrustan— se está transformando hoy debido a la avalancha desarrollista que conlleva a la pérdida de conocimiento y del territorio, que reduce a la naturaleza a la categoría de mercancía, de bien de consumo.¹⁶⁷

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 354.

¹⁶⁶ Arturo Escobar, 2000, “El lugar de la naturaleza...”, pp. 189-195.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 197.

Pero la defensa territorial no implica la reificación de los lugares, del conocimiento local o de las formas no capitalistas como realidades puras. Para Escobar, que en esto sigue a Jacobs y a Dirlik, prestar atención a los lugares y a los saberes locales es desestabilizar los espacios más seguros del poder y de la desigualdad que surgen desde la geopolítica y la economía. Por ello, le es indispensable proyectar a los lugares en los espacios que son hoy el dominio del capital y de la modernidad.¹⁶⁸ Construir singulares universales, como veremos más adelante (*infra*).

Territorializar el espacio es ocupación efectiva, simbólica y material. Existen muchas formas de marcar la tierra, de hacerles grafías,¹⁶⁹ siendo la milpa una de las más importantes en la Huasteca y, sobre ella, una territorialidad constituida por enclaves cosmológicos de Cerros y colectivos no humanos que a su vez llevan la impronta agraria, municipal y estatal. Un régimen de saber ha sido diseñado para ello:

[...] la geografía está íntimamente relacionada con la reorganización social iniciada por la monarquía y que forma parte de aquello que Max Weber (1970) vendría a denominar como un segmento burocrático racionalizante que es instituyente del Estado territorial moderno.¹⁷⁰

Las *Relaciones geográficas* de finales del siglo XVI encarnan ese ejercicio de poder sobre el nuevo mundo. Felipe II impuso cuestionarios, mapas y memorias que forjaron la grafía del espacio novohispano, lo que en principio supuso colonizar de varias formas el fuego de las representaciones.¹⁷¹ Carlos Walter Porto Gonçalves, siguiendo a Rosa Luxemburg en torno a la aparición de la economía como saber del poder, crea una explicación análoga para la geografía, pues:

[...] la economía sólo se constituye como un saber específico a partir del momento en que los hombres, como sociedad, perdieron el control de la economía. [...] lo mismo habría sucedido con el espacio. El Renacimiento marca el comienzo de una nueva forma de organización social en la que, con la centralización del poder político en las monarquías centralizadas, el poder local y los hombres en su espacio de vida cotidiano, los siervos/campesinos en primer lugar, pero, también un buen número de señores, y

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 206.

¹⁶⁹ Carlos Walter Porto Gonçalves, 2001, *Geo-grafías...*, p. 16.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 18-20. Foucault denomina régimen de saber [*régime du savoir*] al modo en cómo circula y funciona el saber con relación al poder. Cf. Michel Foucault, 1988, "El sujeto y el poder", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, N° 3, julio-septiembre, México: 7.

¹⁷¹ Cf. Serge Gruzinski, 1991 [1988], *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México, PCE, pp. 77-103.

en esto la cuestión regional gana mayor importancia, pierden el poder de determinar su organización espacial.¹⁷²

La geografía se presenta como un saber servil al poder cuyo desarrollo es estratégico. El territorio postulado bajo su régimen de gobernanza se engarza con nuevos territorios del conocimiento. La historia de la Huasteca es una en la que diferentes grafías se añaden y se desdibujan, en la que la piel de los ancestros, la tierra, ha dejado paso a la vida de comunidades indígenas que se resisten a morir a pesar de todos los embates. Huasteca histórica cuya geo-grafía puede seguirse como agua que desciende por un opaco cristal.

II.1. La Huasteca en la historia

Si el sujeto social es productor de historia y portador de historicidad, no lo es menos en cuanto a la construcción de un territorio. Coincidimos con David Harvey en que el espacio y el tiempo son construcciones sociales arraigadas en la materialidad del mundo producto de las distintas formas de lucha.¹⁷³ Un trabajo que aborde la potencial emergencia de un sujeto social habrá de tomarse el tiempo para dar cuenta no sólo de la historia del mismo, sino también del territorio que le construye y que ayuda a construir, territorio histórico atravesado y perforado por el patrón de acumulación del capital, en su materialidad e, incluso, en el discurso que da cuenta de él, aunque siempre en permanente tensión, modelado y resignificado por discursos otros:

El capital es una categoría histórico-filosófica, esto es, la diferencia histórica no es externa, sino esencial en ella. Sus historias son la Historia 1 esencial pero irregularmente modificada por Historias 2, más numerosas pero menos fuertes. Las historias del capital, en este sentido, no pueden evitar la política de las diversas maneras de ser humano. El capital aporta a toda historia algunos de los temas universales de la Ilustración europea pero, sometido a examen, lo universal resulta ser

¹⁷² Carlos Walter Porto Gonçalves, 2001, *Geo-grafías...* p. 19.

¹⁷³ Citado en Ovidio Delgado Mahecha, 2001, "Geografía, espacio y teoría social", en *Espacio y territorio. Razón, pasión e imaginarios*, Gustavo Montañez Gómez, Julio Carrizosa Umaña, Normando Suárez Fernández, Ovidio Delgado Mahecha y Julián Arturo Lucio (eds.), Bogotá, UNC, p. 50.

poseedor de un espacio vacío cuyo borroso contorno se vuelve apenas visible sólo cuando un representante, un particular, ocupa su posición, en un gesto de pretenciosidad y dominio.¹⁷⁴

Intentaremos privilegiar la apertura y radicalización de ese vacío a partir de la historia huasteca por lo que, proponemos, un breve recorrido historiográfico que sin renunciar a la complejidad del que es fruto, intentará ofrecer tan sólo una pequeña prueba de aquello de lo que están hechas las Historias 2 no avasalladas por el capital. La historia precolombina de las Huasteca es difusa, no obstante, para el arqueólogo francés Guy Stresser-Péan se puede fechar el año 2000 a.C. como aquel en el que cuatro grupos mayances emigraron a la Huasteca, invadidos más tarde por pueblos nahuas. La nominación de *kuextekatl* (huasteco) es náhuatl y designa a los habitantes de *Kuextlan*.¹⁷⁵ Stresser-Péan sostiene la hipótesis de que a la Huasteca primero llegaron los *teenek*, después los totonacos y tepehuas y al último otomíes y nahuas.¹⁷⁶ Las incursiones nahuas suelen ubicarse en dos momentos principalmente, en el epiclásico la primera (hacia el año 800 d.C.), y como parte de la expansión militar mexica en el siglo xv d.C., la segunda.¹⁷⁷

Roberto Williams García afirmaba la probabilidad de que pueblos toltecas hicieran un recorrido desde el Océano Pacífico, sobre el Istmo de Tehuantepec, hacia el poblado de Quiahuiztlan, en el actual Veracruz, que más tarde avanzó a Zacatlán, Puebla, para después retornar al Golfo de México, a Tuzapan, prosiguiendo al norte hasta llegar a Huejutla, Hidalgo, donde descendieron a Tulancingo y por último a Tula.¹⁷⁸ Provost por su parte sugiere que después del auge y declive tolteca, siguió un periodo de caos en el que hubo un avance de fuerzas otomíes del altiplano central hacia el suroeste de

¹⁷⁴ Dipesh Chakrabarty, 2008 [2000], *Al margen de Europa. Pensamiento postcolonial y diferencia histórica*, Barcelona, Tusquets, p. 109.

¹⁷⁵ Guy Stresser-Péan, 2006, "La Huasteca: historia y cultura", *Arqueología Mexicana*, Vol. XIV, No. 79, mayo-junio, México, CONACULTA / Raíces: 32.

¹⁷⁶ Guy Stresser-Péan, 1964 [1962], "Les nahuas du sud de la Huasteca et l'ancienne extension meridionale des huastèques", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XXXV Congreso Internacional de Americanistas, México: 287.

¹⁷⁷ Julieta Valle Esquivel, 2003, *Nahuas de la Huasteca*, México, CDI / PNUD, p. 6.

¹⁷⁸ Roberto Williams García, 2004 [1963], *Los Tepehuas*, Xalapa, IA-UV, p. 47.

la Huasteca, al sureste de los asentamientos nahuas y al norte de los tepehuas y totonacos.¹⁷⁹

Sobre la forma en cómo se situaba a la región, existen diversas representaciones pictográficas. El *Códice Boturini* o "Tira de la Peregrinación" contiene el topónimo *Kuexteka Ichokayan*, en la Lámina v, que se puede asociar al contexto mítico-cosmológico de Tecuciztecatl, la Luna y lo femenino-ácueo.¹⁸⁰ Según el *Códice Chimalpopoca* unos huastecos prisioneros fueron llevados de este lugar hacia Tula, donde demonios femeninos, los *Ixcuinanme*, les sacrificaron con flechas. Este episodio se interpreta como la introducción de un rito huasteco en honor a la diosa de la tierra en Tula, a la que los mexicas llamaron *Tlazolteotl* o *Inxcuinan*.¹⁸¹

Por su parte, el *Códice Telleriano Remensis* narra cómo, en el año *makuili tochtli* (1458), en el posclásico tardío, los mexicas extendieron su imperio hasta la región, con Moctezuma Ilhuicamina a la cabeza, sujetando la provincia de Chicoaque [Tzicoac], cuya cabecera es probable que se ubique en la hoy explorada Mesa de Cacahuatengo, en Ixhuatlán de Madero, Veracruz.¹⁸²

Todo esto nos lleva a pensar que los nahuas que se establecieron en el sur de la Huasteca deben ser, en gran parte, unos huastecos nahuatlizados [...] En el último siglo de la época precolombina, un elemento nahua conquistador, pero relativamente poco nombrado se superpuso seguramente a la antigua población indígena de la región, consiguiendo imponerle su lengua pero no su cultura.¹⁸³

¹⁷⁹ Meade, 1942: 32-35; Meade, 1962: 210-211; Melgarejo Vivanco, 1960: 21-32; Orozco y Berra, Tomo II: 146-147; Stresser-Péan, 1953a: 213-234; Stresser-Péan, 1953b: 287-290; Stresser-Péan, 1966: 599-604, citados en Jean Paul Provost, 1975, *Culture and anti-culture among the eastern nahua of northern Veracruz, Mexico*, PhD, Department of Anthropology, Indiana University, p.28.

¹⁸⁰ Patrick Johansson K., 2007, "Tira de la Peregrinación (Códice Boturini). La saga del pueblo mexicana. De Aztlán a la Cuenca de México", *Arqueología Mexicana*, N° 26, México, CONACULTA / Raíces, diciembre: 34. Preuss por su parte afirma que los *teenek* o huastecos, "habitantes del territorio al nororiente de México, abastecían a consecuencia de sus guerras frecuentes con México, el contingente de prisioneros para el sacrificio humano. Se cuenta que en otros tiempos la diosa de la tierra anunció a sus prisioneros huastecos, en este lugar donde los 'huastecos lloran' [*Kuexteka Ichokayan*], que se dirigirían hacia Tollan, para ser ofrecidos en sacrificio". Theodor Konrad Preuss, 1905, "La influencia de la naturaleza sobre la religión en México y los Estados Unidos". conferencia pronunciada en la sesión de la especialidad celebrada el 12 de diciembre de 1904, en Johannes Neurath (comp.), en prensa, México, p. 34.

¹⁸¹ Guy Stresser-Péan, 2008 [1971], "Fuentes antiguas sobre la Huasteca", en *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, Guilhem Olivier (coord.), México, FCE / CEMCA, p. 388.

¹⁸² Arturo Gómez Martínez, 2002, Tlanetokilli. *La espiritualidad de los nahuas chicontepecanos*, México, CONACULTA, p. 26.

¹⁸³ Guy Stresser-Péan, 1964, "Les nahuas...", p. 134-136.

La ocupación mexicana del sur de la Huasteca permitió la conquista del Totonacapan que, a la llegada de los españoles, ya se consideraba tributario de Tenochtitlán.¹⁸⁴ Al intentar imponerse la religión de los antiguos nahuas en la región, se impuso también parte de sus clasificadores topográficos divinizados:

En las creencias de los antiguos nahuas pueden verse dos proyecciones de la oposición cósmica *arriba/abajo*. Ambas dividen el cielo en dos mitades, una con el eje *sur/norte*, la otra con el eje *este/oeste*. Las características de la oposición *arriba/abajo* pasan selectivamente a ser parte de las características de las oposiciones *sur/norte* y *este/oeste*. Norte y sur quedan respectivamente como *abajo/arriba*, con la muerte hacia el norte y la vida hacia el sur, ya que el sur es el lado predominante del rumbo del Sol. Este y oeste se dividen, el este en masculino y el oeste en femenino; pero también en lo poco sexual y en lo fuertemente sexual.¹⁸⁵

Si bien coincidimos con Stresser-Péan en que es más probable que sólo adoptaran la lengua sin la totalidad de la cultura, confiamos en que esta arquitectura cosmológica fue, bajo la mirada del estudio territorial, parte de lo que se puso en disputa en la configuración de la Huasteca y que, seguro, se confrontó con la imposición española durante la conquista. Este periodo inició con expediciones que se llevaron a cabo en el Pánuco por vez primera entre 1518 y 1519. Fue hasta 1522 cuando una expedición militar dirigida por Hernán Cortés, se adentró en el norte de la región.¹⁸⁶ El sometimiento a la Corona fue sumamente hostil. Durante los primeros 15 años se tiene registro de que Gonzalo de Sandoval quemó a 400 nobles y 60 caciques huastecos, capturando a por lo menos 20 000 indios para su comercialización como esclavos en las Antillas.¹⁸⁷

La invasión española modificó profundamente la distribución y densidad de la población huasteca, ya fuere por la esclavitud, las epidemias, el trabajo forzado o la política de congregación que obligó a compartir espacios y patrón de asentamiento a diferentes pueblos, como ocurrió entre *teenek* y nahuas en Ozuluama, Tantoyuca,

¹⁸⁴ Byam Davies, 1968; Melgarejo Vivanco, 1943: 199-210; Orozco y Berra 1960, T. III: 148-149; citados en Jean Paul Provost, 1975, *Culture and anti-culture*..., p. 29.

¹⁸⁵ Alfredo López Austin, 1998 [1990], *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, IIA-UNAM, p. 223.

¹⁸⁶ Melgarejo Vivanco, 1960: 61; citado en Jean Paul Provost, 1975, *Culture and anti-culture*..., p. 30.

¹⁸⁷ Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en los albores*..., p. 21

Tamiahua y Tuxpan, así como entre nahuas y otomíes en Chicontepec y Huejutla.¹⁸⁸ No obstante, también hubo casos en los que este tipo de asentamiento se aplazó, como en la congregación de San Pedro Huayacocotla, donde la diferencia lingüística fue considerada, destinando a los nahuas a Zontecomatlán, a los tepehuas a Pataloyan y a otomíes a Texcatepec.¹⁸⁹

Es 1530 el año en que se registra el arribo de la orden franciscana a la región¹⁹⁰ y 1533 cuando se suman los agustinos, comenzando la evangelización “de los naturales” desde Pahuatlán, Puebla, para más tarde establecerse en Chicontepec:¹⁹¹

De este modo, la cruz y el dinero —cada uno con sus motivaciones propias, pero hermanados por la idea de civilizar a quienes se encontraban en estado de naturaleza— se encargaron de hacer las marcas (grafías) en la tierra (geo), geografiando el planeta. Como la cruz y el dinero no eran por sí mismos suficientes para convencer a los otros pueblos de esta superioridad autoproclamada de la cultura europea, fue necesario el recurso militar. Estaba, pues, establecida la triada (cruz, espada, dinero) sobre la que se erigiría la geografía política del mundo moderno a partir del Renacimiento.¹⁹²

El virreinato dotó a la Huasteca de una nueva conformación, constituida por cinco alcaldías mayores: Huachinango, Huayacocotla-Chicontepec, Pánuco-Tampico, Huejutla y Yahualica.¹⁹³ La de Huayacocotla-Chicontepec se componía de diferentes pueblos, entre ellos Ilatlán, Ixhuatlán, Zontecomatlán, Huayacocotla, Chicontepec y Tlalchichilco.¹⁹⁴ La política territorial refleja un complejo proceso en el que los españoles diseñaron una división administrativa propicia para ejercer su dominio, mientras que los pueblos originarios optaron por una especie de adaptación lo más “acceptable” posible.

¹⁸⁸ Antonio Escobar Ohmstede, 1998, *Ciento cincuenta años de historia de la Huasteca*, México, CONACULTA / Gobierno del Estado de Veracruz / Fondo Estatal para la Cultura y las Artes / Instituto Veracruzano de Cultura, p. 13.

¹⁸⁹ Baltazar Hernández Vargas, 2008, “La formación de pueblos indios en la provincia de Huayacocotla. El caso de San Agustín Tlaxichilco, Veracruz”. en *Memoria de papel. Actas del primer coloquio sobre otomíes de la Sierra Madre Oriental y grupos vecinos*, Carlos Gpe. Heiras Rodríguez (coord.), México, CONACULTA-ENAH, p. 87-88.

¹⁹⁰ Alan R. Sandstrom, 1991, *Corn is our blood. Culture and ethnic identity in a contemporary aztec indian village*, Norman, The University of Oklahoma Press, p. 85.

¹⁹¹ Alan R. Sandstrom y Pamela Effrein Sandstrom, 1988, *Traditional papermaking and paper cult figures of Mexico*, Norman y Londres, University of Oklahoma Press, p. 55.

¹⁹² Carlos Walter Porto Gonçalves, 2001, *Geo-grafías...*, p. 10.

¹⁹³ Antonio Escobar Ohmstede, 1998, *De la costa a la sierra. Las Huastecas, 1750-1900*, México, CIESAS / INI, p. 37.

¹⁹⁴ Roberto Williams García, 2004, *Los Tepehuas*, pp. 37-40.

Para 1598 el virrey Luis de Velasco hijo ordenó la reducción de las estancias sujetas a la jurisdicción de Chicontepec, congregándola en cuatro pueblos: Santa Catarina Chicontepec, Santiago Hamatlán, San Cristóbal Ixhuatlán y San Francisco Zontecomatlán.¹⁹⁵ Para 1686, San Cristóbal y San Francisco, aliados con San Pedro Tlilzapoapan y Santa María Miahuatlan, solicitaron segregarse de Chicontepec. Será pues el siglo XVII el periodo en que el "congregacionismo" consolidó la división del otrora pueblo de Tzicoac.¹⁹⁶ La dominación hispánica tuvo un correlato material voraz en la figura de la propiedad privada, avasallando toda forma prehispánica de usufructo de la tierra, la cual era manejada mediante el sistema de roza, con determinantes colectivos y parentales.¹⁹⁷ La conquista convirtió el territorio prehispánico en tierras realengas y las entregó, vía mercedes, a diversas entidades colectivas e individuales, entre las que destacaron un grupo privilegiado de españoles.¹⁹⁸

Es en este periodo en el que aparece la ganadería en la región. La hacienda de la bocasierra huasteca a mediados del siglo XVII era una propiedad mediana cuya merced fue entregada en el periodo de Luis de Velasco, que a través de sucesión y venta, fue colocada en manos de españoles que incrementaron sus propiedades mediante usurpación o compra de tierras a pueblos circundantes. La cría de ganado mayor se complementó con agricultura intensiva azucarera, dejando huella ecológica con rastros vigentes.¹⁹⁹ Es también en este momento en el que las primeras formas de peonaje por deuda aparecen: los "terrazgueros", quienes laboraban en haciendas mientras descansaban sus parcelas, sujetando su permanencia a la contracción de deudas poco factibles de saldar. El peonaje suscita diversos conflictos entre los pueblos y las unidades privadas, pues puso en entredicho el control de la Corona

¹⁹⁵ Arturo Gómez Martínez, 2002, Tlanetokilli. *La espiritualidad...*, p. 47.

¹⁹⁶ Roberto Williams García, 2004, *Los Tepehuas*, p. 66.

¹⁹⁷ Julieta Valle Esquivel, 2003, "¿Mantener, reclamar o perder la tierra? Propiedad y territorialidad en la Sierra de Huayacocotla durante la época colonial", en *Viva la Huasteca! Jóvenes miradas sobre la región*, Jesús Ruvalcaba y Juan Manuel Pérez Zevallos (coord.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis A.C., p. 48.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 46.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 58.

sobre el pago de tributos y otras exacciones. Por otro lado, también ayudó al desmantelamiento de los sistemas de autoridad tradicional.²⁰⁰

Aparece también en este periodo el arrendamiento de tierra, aprovechado por la gran demanda de mestizos, negros y mulatos libres.²⁰¹ Sin embargo, es también a mediados del siglo xvii cuando muchos pueblos de la Huasteca compran tierras y ocupan porciones de suelo realengo, sometiénolas a formas de tenencia colectiva. Algunas comunidades se asociaron como cofradías, anteponiendo a los conflictos territoriales razones espirituales, declarando sus bienes como posesiones de la Virgen o de algún otro Santo.²⁰² No obstante, la apropiación de espacios no se redujo a formas legales, la presión demográfica comenzó a sentirse con fuerza a finales del siglo xvii y obligó a muchos a ocupar tierras como, por ejemplo, en el actual Ixhuatlán de Madero, donde se tiene registro de un pleito entre herederos de Antonio Romero y los pueblos aledaños.²⁰³ En el periodo comprendido entre 1680 y 1718 los principales conflictos de la Huasteca se pueden resumir en:

- a) el acaparamiento privado de tierras frente a las nuevas formas de asociación indígena; b) el poder de las familias propietarias y sus clientelas frente al crecimiento demográfico de los indios; c) el crecimiento del peonaje frente a la endeble estabilidad de los pueblos; y; d) el fortalecimiento económico de los caciques frente a sus comunidades.²⁰⁴

El siglo xviii registra a su vez los primeros movimientos rebeldes en la región: Ilatatlán en 1750 y más tarde Huayacocotla en 1784. Todo indica que fueron a causa de las Reformas Borbónicas, política típicamente colonial reflejada en la creación de monopolios (como el tabaco), nuevos impuestos y cobranza más eficiente.²⁰⁵ En este siglo también aparecen los gobiernos indios, los cuales estuvieron ligados a diversos problemas, como los surgidos entre pueblos-cabecera y pueblos-sujetos. Los últimos insistían en separarse de sus cabeceras y al mismo tiempo erigirse como tales. Desde

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 80.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 62.

²⁰² *Ibid.*, p. 60.

²⁰³ AJEP, exp. 2856; citado en *Ibid.*, p. 63.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 70.

²⁰⁵ Antonio Escobar Ohmstede, 1998, *Ciento cincuenta años...*, p. 5.

entonces, los cabildos contaban ya con una centralización notable de funciones políticas y administrativas:

[...] concentraban virtualmente una institución, desplazando, por lo menos en el terreno legal, a otras [...] En segundo lugar, se remachaba el principio de una jerarquía piramidal dando a los caciques el cargo de gobernador. Inexistente en los cabildos españoles, tal cargo fue característico de los indios. En tercer lugar, el cabildo quedaba asociado espacialmente al sitio designado como cabecera, aunque las subdivisiones o dependencias de los pueblos, denominados barrios o estancias por los españoles y designadas globalmente como sujetos, tuvieron representación a través de algunos de sus miembros, en particular los denominados alcaldes.²⁰⁶

Para el siglo XVIII nuevas figuras de autoridad fueron fortalecidas localmente, como los consejos de ancianos, que gozaron de gran legitimidad en diferentes pueblos, mas no así ante las instituciones coloniales.²⁰⁷ Estos consejos aún son vigentes en diversas localidades, como en la Huasteca hidalguense, fungiendo un papel importante en la dotación de tierra posrevolucionaria (*Infra*).

Las sublevaciones indígenas aumentaron a principios del siglo XIX, su principal motivo: las tierras. Seducidos por ideas independentistas, se aliaban criollos con insurrectos para hacer guerra a los dueños de la riqueza local. Para noviembre de 1810 hay noticias de brotes insurgentes en Huichapan, al oeste de la Huasteca. De forma casi inmediata aparecieron insurgentes en Meztitlán, Molango y Tianguistengo.²⁰⁸ Por su parte, en Chicontepec, en los primeros meses de 1811 se delegó la autoridad al insurgente Lorenzo Espinoza cediéndole la vara de mando. Días más tarde los indígenas se levantaron y tomaron la cabecera. La rebelión duró poco, finalizó al ser apresado Espinoza.²⁰⁹ Durante la década de 1810 la región de Papantla se convirtió en un importante reducto insurgente. De ésta surgió el caudillo totonaco Seraffn Olarte quien, en 1812, asaltó Tuxpan, logrando cierto control del territorio al someter con regularidad a quienes cruzaban de Papantla hacia los puertos de Tuxpan,

²⁰⁶ Bernardo García Martínez, 1987, *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio de los indios del norte de Puebla hasta 1700*, México, El Colegio de México, p. 99.

²⁰⁷ Julieta Valle Esquivel, 1998, Nican tinemij. *Territorialidad e identidad regional indígena en la Sierra de Huayacocotla, siglos XVII y XVIII*, tesis de maestría en antropología social, México, CIESAS, p. 176.

²⁰⁸ Antonio Escobar Ohmstedte, 1998, *Ciento cincuenta años...*, p. 59.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 61.

Tecoluitla o con dirección al altiplano.²¹⁰ Serafín Olarte murió entre noviembre y diciembre de 1819, mas su hijo, Mariano Olarte, continuó su lucha.²¹¹ La guerra de “tierra arrasada”, la concentración de población, las prácticas de contrainsurgencia y la política de amnistía hizo que los sublevados pusieran fin a las hostilidades.²¹²

Muchos conflictos tenían raigambre territorial: heredaron los problemas de los pueblos-sujetos. Por otro lado, la fragmentación político-administrativa del territorio huasteco no contempló del todo los intereses de la élite regional, provocando con ello movimientos secesionistas que al menos en siete ocasiones, entre 1823 y 1872, buscaron erigir entidades independientes. La Provincia de las Huastecas (1823), el Nuevo Estado Huasteco (1832, 1836 y 1848), el Estado de Santa Anna (1853), el Estado de Iturbide (1855) y el Nuevo Estado de Moctezuma (1872) fueron algunos de sus nombres. Asimismo, durante el periodo de 1856 a 1857, en el Congreso Constituyente se sostuvo la propuesta de crear un estado Huasteco, que tendría por capital a Tampico.²¹³

Es también el siglo XIX cuando aparece el proyecto liberal con toda solvencia, con las que surgieron diferentes estrategias de obtención y conservación de tierra, sobresaliendo algunos intentos por “indigenizar” la Reforma. Mientras la política sostenía un discurso en el que “liberaba” al indígena entregándole sus títulos de posesión, los pueblos indios se apropiaban del mismo para protegerse, disimulando su posesión tradicional “usando el lenguaje de la propiedad particular”.²¹⁴ Esta permanencia estuvo en mucho solapada por los ayuntamientos, quienes les necesitaban para mantener el “buen gobierno” de los pueblos, recurriendo ineludiblemente a los “usos y costumbres” y a intermediarios indígenas.²¹⁵

El siglo XX verá, de nueva cuenta, la demanda de tierra como una en que la población se hace en armas y participa en la Revolución Mexicana, contando entre los caudillos huastecos a personajes como Adalberto Tejeda, de Chicontepec, o Guadalupe Osorio,

²¹⁰ J. Omar Ruiz Gordillo, 1998, *Serafín Olarte. Un insurgente totonaco*, Cuyuxquihui, Papantla, p. 17.

²¹¹ *Ibid.*, pp. 21-23.

²¹² Antonio Escobar Ohmstede, 1998, *Ciento cincuenta años...*, p. 65.

²¹³ Antonio Escobar Ohmstede, 1998, *De la costa a la...*, pp. 42-43.

²¹⁴ Michael T. Ducey, 2002, “Indios liberales y liberales indigenistas; ideología y poder en los municipios rurales de Veracruz, 1821-1890”, en *El siglo XIX en las Huastecas*, Antonio Escobar Ohmstede y Luz Carregha Lamadrid (coord.), México, El Colegio de San Luis / CIESAS, p. 121.

²¹⁵ *Ibid.*, p. 125.

“el Tata”, quien apoyó la constitución de numerosos ejidos.²¹⁶ Por su parte, alianzas de potentados hacendados y compañías transnacionales, como la petrolera El Águila, fueron una de las formas más comunes de enfrentar el conflicto. El petróleo ya imponía ley en la región.²¹⁷ Una “cultura caciquil” se asentó por esas épocas apropiándose de mecanismos de legitimación posrevolucionarios:

Los caciques siempre ostentaron su calidad de cardenistas, líderes herederos de la revolución y defensores del campesinado. Así lo hacían saber en los mítines y actos públicos y privados y, de esta manera, se hacían de capital político para conseguir diputaciones y otros cargos públicos, ya sea que los destinatarios fueron ellos o fueron sus allegados e incondicionales.²¹⁸

Esta élite asesina será la que enfrentarán las numerosas tomas de tierra campesinas de los años 70, 80 y 90. Los alcances de la Reforma Agraria fueron limitados. En Veracruz, Cándido Aguilar, gobernador de la entidad en 1914, creó la Comisión Agraria para detallar la estructura de la propiedad veracruzana y pasar así al deslinde y reparto de tierras. Ya para 1923 se constituyeron los Comités Agrarios e hicieron las primeras solicitudes ejidales.²¹⁹

La forma en que se hacía la restitución no era sencilla: primero se elaboraba la solicitud por parte de los representantes de las comunidades, que en muchos casos eran hechas por los *tatajmej*, “ancianos del pueblo”, o por *chinanpixketl*, elegidos para llevar a cabo los trámites y fungir como autoridades. La solicitud debía acompañarse de documentos que comprobaran un despojo de tierras después de la Ley Lerdo, es decir, después de 1856. La petición iba a la Comisión Local Agraria, que a su vez la publicaba en el Diario Oficial del Estado y el Diario Oficial de la Federación. Más tarde, se asignaba a un ingeniero y, “enseguida”, el gobernador enviaba la solicitud a la

²¹⁶ Arturo Gómez Martínez, 2002, Tlanetokilli. *La espiritualidad...*, p. 33; Mauricio González González, 2009, *No somos más que dos. Diferencia y dualidad entre los nahuas de Huexotitla, Huasteca meridional*, tesis de licenciatura en etnología, México, ENAH, p. 58.

²¹⁷ Julieta Arcos Chigo (et al.), 2006, *Alamo, centenario de un pueblo huasteco*, Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave / H. Ayuntamiento de Alamo / FH-UV, p. 67.

²¹⁸ José de Jesús Montoya Briones, 1991, “Cultura del caciquismo y cultura de resistencia en la Huasteca”, en *Cuextecapan, lugar de bastimentos. IV encuentro de investigadores de la Huasteca*, Agustín Ávila Méndez y Jesús Ruvalcaba Mercado (coord.), México, CIESAS, p. 121.

²¹⁹ Julieta Arcos Chigo (et al.), 2006, *Alamo, centenario de...*, p. 69-70.

Comisión Nacional Agraria para su dictamen. Si éste era favorable, se enviaba por último a la presidencia para otorgar la posesión definitiva.²²⁰

Se tiene registro que para el año de 1921 Veracruz tenía 683 latifundios con más de mil hectáreas cada uno, que sumaban un total de 3 030 981 hectáreas en conjunto, más 1 277 849 hectáreas en manos extranjeras. En el periodo de 1915 a 1940 se entregaron 1 068 820 hectáreas en la entidad, beneficiando a 129 645 campesinos.²²¹

No obstante, no fue suficiente. La lucha agraria de las últimas tres décadas del siglo pasado son prueba de ello, dejando en las manos *maseualmej* el ejercicio de su derecho a la tierra. Como mencionamos arriba, numerosas comunidades nahuas se levantaron para recuperarlas, lo cual dejó, además de un rastro de sangre inolvidable en la memoria de los hoy viejos, una nueva configuración de la gralla agraria y territorial huasteca. Las últimas décadas están marcadas por la lucha campesina, la represión gubernamental y la opresión caciquil.

A decir de Rafael Nava Vite, la emergencia insurrecta fue dispersa, comenzando con apenas algunas comunidades hidalguenses, sumando pronto a otras que, a pesar de la sangrienta represión, asumían compromisos colectivos asamblearios: "La demanda principal que logró entrelazar a las comunidades en una lucha sin precedente fue la demanda por la tierra".²²² Las formas de lucha que adoptó el movimiento fueron diversas, desde toma de tierras hasta de carreteras, delegaciones agrarias, presidencias municipales, instituciones (como al entonces INI), bodegas de alimentos e incluso algunas más extremas, como el secuestro de funcionarios y la defensa armada (*Ibid.*: 63). La represión encontró en el discurso de la ilegalidad la justificación necesaria para ejercer un poder cruento. No obstante, la lucha agraria se sostuvo porque, en el fondo y en la superficie, su principal fuente era el legítimo modo cotidiano de vida *maseual*:

Las organizaciones campesinas creadas en la región, mayormente compuestas por indígenas nahuas, por el hecho de que surgían y se desarrollaban en el centro de la vida

²²⁰ Antonio Escobar Ohmstede, 2002, "¿Qué sucedió con la tierra en las Huastecas decimonónicas?". en *El siglo XIX en las Huastecas*, Antonio Escobar Ohmstede y Luz Carregha Lamadrid (coord.), México, El Colegio de San Luis / CIESAS, p. 162.

²²¹ Héctor Mar Olivares, 2004, *Rituales y sincretismo entre los nahuas del sur de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, México, ENAH, p. 69.

²²² Rafael Nava Vite, 1996, Uxtekapán. *La Huasteca. (Los pueblos nahuas en su lucha por la tierra)*, México, Dirección General de Culturas Populares-CONACULTA, p. 61. En San Luis Potosí esta lucha desembocó en la creación del "Campamento Tierra y Libertad", en 1973, a partir de invasiones realizadas por grupos de Otates y Crucitas, aunado a un bloqueo de una marcha a la capital por parte del ejército mexicano. Cf. Armando Bartra, 1980, "Crisis agraria y movimiento campesino en los setentas", *Cuadernos agrarios*, Año 5, N° 10/11, diciembre, México, UNAM / UAM: 32; Beatriz Canabal Cristiani, 1984, *Hoy luchamos por la tierra...*, México, UAM-X, pp. 57-119.

cotidiana de sus miembros, constituía la base para desarrollar una cultura política campesina distinta de las que imponían las centrales campesinas controladas por el gobierno. Las fiestas tradicionales, los aniversarios, los encuentros, el intercambio de experiencias y las diferentes formas de lucha que adoptaron —como las tomas de presidencias municipales para exigir la libertad de presos políticos— fueron elementos que dieron cohesión y mostraron cómo las relaciones entre las comunidades podían ser mejores que las anteriores al inicio de la lucha.²²³

Pagaron el precio. Municipios como el de Pantepec, Puebla, Chicontepec e Ixhuatlán de Madero en Veracruz, por mencionar sólo algunos, fueron arrasados no sólo por guardias blancas, sino por tropas militares del gobierno federal.²²⁴ Los caciques controlaban la fabricación de aguardiente, fuente de enriquecimiento y dominación de muchos de los pobladores, además de acaparar la producción y comercialización de café y la ganadería extensiva. Asimismo, gozaban de la mano de obra barata que obtenían de la fuerza campesina que, en algunos casos, era incluso regalada. Según Montoya Briones todavía en los años 70: “el indígena continuaba siendo el estrato sobreexplotado y discriminado, y seguía manteniendo su economía precapitalista de reciprocidad con base en el trabajo comunal de la tierra”.²²⁵

Sin embargo, la presión sobre el territorio fue incontenible no sólo por el antagonismo entre caciques y pobladores, sino también por “el descubrimiento de gigantescas reservas de petróleo en la Huasteca[;] significó un factor decisivo en la suma de contradicciones que se generaban”. La riqueza que representaba requería condiciones mínimas de estabilidad e infraestructura: “la desestabilización de la zona, vista en los fundamental a través del problema de las invasiones de tierra, no puede desligarse de la necesidad de explotar el petróleo ni de la de crear agroindustrias y distritos de riego”.²²⁶

El cansancio campesino y la violencia imperante hizo que en el curso de menos de una década, los ocho municipios huastecos de Hidalgo (Orizatlán, Jaltocán, Huejutla de Reyes, Atlapexco, Huautla, Yahualica, Xochiatipan y Huazalingo), se vieran involucrados en una revuelta rural sin precedente:

²²³ Rafael Nava Vite, 1996, Uextekapan. *La Huasteca...*, p. 62.

²²⁴ Marcos Matías Alonso, 1990, “La tropa en la historia de México y en las Huastecas, su intervención en los conflictos agrarios”, en *La Huasteca: vida y milagros*, Ludka de Gortari Krauss y Jesús Ruvalcaba Mercado (coord.), México, CIESAS, pp. 176-183.

²²⁵ José de Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la dominación...*, p. 195.

²²⁶ *Ibid*, p. 227.

Las invasiones se iniciaron hacia 1973, cuando "a raíz de un fallido intento del entonces gobernador de Hidalgo, Manuel Sánchez Vite, quien decidió que para terminar con los litigios de tierras era conveniente comprar nueve *pequeñas propiedades* y entregarlas a los indígenas". [...] "A partir de eso comenzaron las invasiones (había entonces sólo una) y se produjeron cinco en 1974; 23 en 1975; 52 en 1976; 29 en 1977, y de otras 15 se ignora la fecha. En total, a fines de enero de 1977 había 127 invasiones" (*Proceso*, núm. 77, México, 24 de abril de 1978) [...] El problema se acentuó en 1977 "cuando se produjeron en la entidad 365 invasiones —estadísticamente una diaria o varias simultáneas en un mismo predio—, tanto por parte de ejidatarios y comuneros a particulares como viceversa" (*Unomásuno*, México, 10 de enero de 1978).²²⁷

Los terratenientes argumentaban que se les había despojado del 95% de sus tierras. No obstante, de acuerdo con la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), 756 predios de ese sector estaban asentados sobre ejidos.²²⁸ La Confederación Nacional Campesina (CNC), en 1980, calculaba que la extensión de predios invadidos era de aproximadamente 25 000 hectáreas: "ya no hay tierras que invadir, todas lo están". Pero las tomas eran de toma y daca. El presidente de la Asociación Ganadera de Huejutla, en ese mismo año "precisó que los 130 miembros de esa agrupación tienen invadidas 11 500 hectáreas".²²⁹ Más la amnesia le aquejaba, pues un día después aclaraba que dicha agrupación está dispuesta a aceptar el pago de las 11 500 hectáreas "que les tienen invadidas los indígenas", si se les paga a 10 mil pesos cada una.²³⁰ La cultura caciquil operaba con toda contundencia ante la contingencia. En este caldo de cultivo es en el que, a finales de los 70, apareció la OIPUH.

II.2. La Huasteca receptora

La territorialidad de estas tierras está atravesada por el multilingüismo unicultural.²³¹ Territorio es cultura en la Huasteca, constituido por nahuas (*maseualmej*), otomíes

²²⁷ *Ibid.*, p. 229.

²²⁸ *Unomásuno*, México, 5 de mayo de 1979, citado en *Ídem*.

²²⁹ *Excélsior*, México, 16 de febrero de 1980, citado en *Ibid.*, 229-230.

²³⁰ *Excélsior*, 17 de febrero de 1980, citado en *Ibid.*, p. 230.

²³¹ Siempre y cuando se exceptúe a mestizos y afroamericanos. Cf. Jesús Ruvalcaba y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en los albores...*, p. 18. Para la Huasteca meridional, subregión en donde se ubica gran parte del proyecto del Paleocanal de Chicontepec, Dow ha señalado la existencia de un *continuum*

(*hñuhú*), tepehuas (*kitndnkanmakalkaman*), totonacos (*tutunakus*), pames (*xi'oi'*) y huastecos (*teenek*), que si bien mantienen una intensa interacción con población no indígenas, todos comparten elementos y lógicas productivas, organizativas y espirituales, siendo su posición de exclusión y marginalidad económica uno de sus rasgos más característicos.²³² Los no indígenas se autodenominan “vecinos” o “gente de razón”, quienes suelen llamar a los miembros de los pueblos originarios bajo términos como “compita”, “tlayito”, “indito” y “sin razón”.²³³ Los nahuas llaman a los mestizos *koyomej* (*koyotl* en singular), que literalmente significa “coyote”, nominación solidaria a la historia regional.²³⁴ Asimismo, basados también en la lengua y haciendo un movimiento inverso con la nominación de “nahuas”, suelen llamarles *kaxtiltekamej* o “españolistas”.

Los nahuas de la Huasteca, pueblo más numeroso que constituye el grueso de los miembros de CODHHSO y FDOMES, que en la parte Veracruzana es el principal implicado en el proyecto del Paleocanal, se asienta entre la cuenca del río Tuxpan y la porción sur del Pánuco, en una extensión que comprende el norte de Veracruz, este de Hidalgo y sur de San Luis Potosí.²³⁵ Dentro de ellos se identifica una subdivisión entre los pueblos septentrionales y los meridionales, siendo los del norte quienes comparten numerosos elementos con los *teenek*, mientras los del sur se confunden con otomíes y tepehuas.²³⁶ Asimismo, existen dos variantes dialectales, una con presencia en el extremo sur de la parte meridional de la Huasteca y gran parte de la Sierra Norte de Puebla, otra que abarca la mayoría del territorio huasteco, siendo un elemento de claro de distinción la presencia o ausencia del fonema “t”.

cultural entre totonacos, tepehuas, otomíes y nahuas. James Dow, 2004, “Prólogo”, en *Hablar de otros. Miradas y voces del mundo tepehua*, David Lagunas, México, Plaza y Valdés, p. 16.

²³² La Huasteca tiene municipios que fueron caracterizados por la Secretaría de Desarrollo Social como de los 101 con más alta marginalidad en el país, tales como Pantepec, en Puebla, e Ixmiquilpan, Texcatepec y Zontecomatlán de López y Fuentes en el norte de Veracruz (www.sedesol.gob.mx). Por su parte, los tres municipios veracruzanos señalados se encuentran entre los 125 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (www.cat.microrregiones.gob.mx).

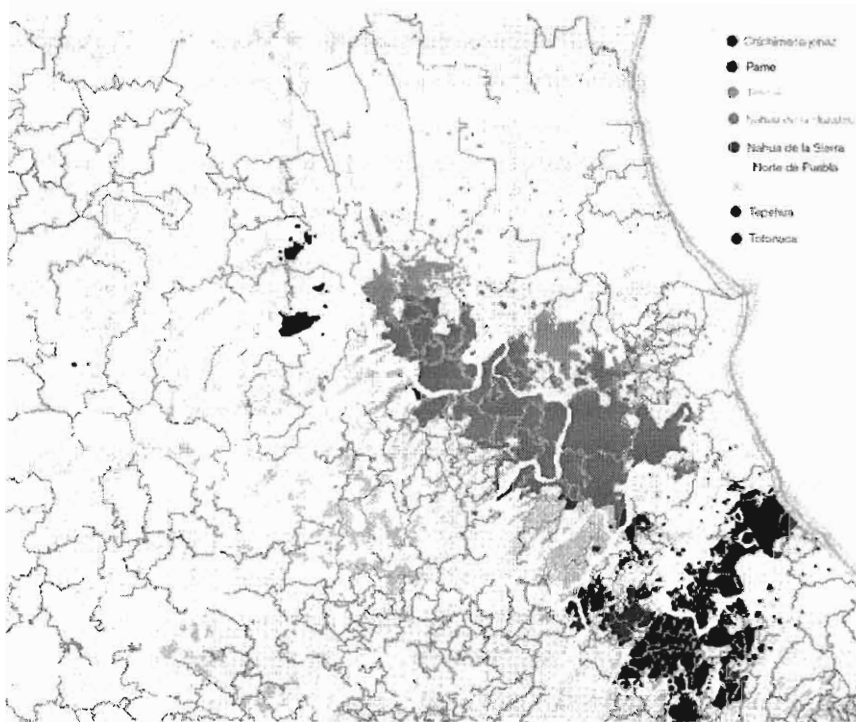
²³³ Jesús Ruvalcaba y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en los albores...*, p. 25

²³⁴ En la Sierra Norte de Puebla se registra un nominativo más para los mestizos: *koyotsin*, cuyo sufijo denota familiaridad y camaradería. Hiram Almeida, comunicación personal, UAM Xochimilco, marzo de 2010. sufijo El sufijo *-tsin* es poco común en el náhuatl variante huasteca, lo cual también tiene que ver con su historia.

²³⁵ María Rodríguez López y Pablo Valderrama Rouy, 2005, “The Gulf Coast Nahuas”, en *Native of the Gulf Coast of Mexico*, Alan R. Sandstrom y E. Hugo García Valencia (eds.), Tucson, The University of Arizona Press, p. 162.

²³⁶ Julieta Valle Esquivel, 2003, *Nahuas de la...*, p. 7.

Para el año 2000 la población hablante de náhuatl representaba el 72% del total de indígenas de la Huasteca. El 19% hablaba *teenek*, 6% otomí y 3% pame, tepehua y totonaco. La población nahuatlata ascendía a 675 mil hablantes, representando el 27.6% del total de hablantes de *maseualsanili* de todo México.²³⁷



Mapa 1. Los pueblos de la Huasteca. Fuente: Carlos Gpe. Heiras Rodríguez, 2006, *Ritual, mito y lengua. Identidad etnolingüística otomí oriental y tepehua sur oriental*, tesis de licenciatura en etnohistoria, México, ENAH, p. 34.

Este mapa muestra la localización de los diferentes pueblos huastecos, siendo los nahuas los más sobresalientes en extensión, de color verde claro, los otomíes representados en color amarillo, tepehuas en rojo, pames en azul oscuro, tének en azul claro y totonacos en café. El Paleocanal de Chicontepec atraviesa municipios con presencia nahua, otomí, tepehua y totonaca, como veremos más adelante (*infra*).

²³⁷ Enrique Serrano Carreto (coord.), 2006, *Regiones indígenas de México*, México, CDI / PNUD, p. 42.

La principal actividad productiva y económica es la agricultura milpera.²³⁸ Ángel Palerm y Eric Wolf afirman que entre el altiplano septentrional y la costa del Golfo, desde épocas tempranas, se formó una "zona simbiótica" de desarrollo agrícola e intercambio de productos.²³⁹ Asimismo, como mencionamos arriba, desde el virreinato y la colonia se indujo la cría de ganado mayor y el cultivo de caña de azúcar, los cuales hasta la fecha cuentan con relevancia mercantil, principalmente para no indígenas. No deja de resonar en esto, una y otra vez, la descripción del Rey Azúcar que el maestro Galeano evocó en *Las venas abiertas de América Latina*:

La plantación, nacida de la demanda de azúcar en ultramar, era una empresa movida por el afán de ganancia de su propietario y puesta al servicio del mercado que Europa iba articulando internacionalmente. Por su estructura interna, sin embargo, tomando en cuenta que se bastaba a sí misma en buena medida, resultaban feudales algunos de sus rasgos predominantes. Utilizaba, por otra parte, mano de obra esclava. Tres edades históricas distintas —mercantilismo, feudalismo, esclavitud— se combinaban así en una sola unidad económica y social, pero era el mercado internacional quien estaba en el centro de la constelación de poder que el sistema de plantaciones integró desde temprano.²⁴⁰

Formación abigarrada cuya herida dio bienvenida a un periodo que aún no tiene fin, que no ha dejado de sangrar. De esta manera, la Huasteca fue subsumida, material y formalmente, a las demandas suprarregionales. Marx y Engels lo contemplaron desde mediados del siglo XIX, escrito incluso en el instrumento de propaganda más importante y potente del pensamiento político libertario, el *Manifiesto del Partido Comunista*:

Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino

²³⁸ Para 2009 se ha consignado que, en los municipios que integra el PATG, se sembraron 251 544 hectáreas (Vid. Anexo 1).

²³⁹ Ángel Palerm y Eric Wolf, 1980 [1972], *Agricultura y civilización en Mesoamérica*, México, Diana / SEP, p. 171, 197.

²⁴⁰ Eduardo Galeano, 1996 [1971], *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, p. 92.

materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo.²⁴¹

El capital impone un ordenamiento emanado de las condiciones del mercado, soslayando todo aquello que le antecede y que, de facto, hace una distribución del destino de extensos territorios y del grueso de la población que les constituye, lo cual en últimas fechas ha tomado tintes francamente burdos bajo la fachada ideológica del libre mercado “postideológico” (*sic*):

[...] la división territorial del trabajo, expresión geográfica de la división técnico-social del trabajo, engendra un determinado modo de inserción en el mercado de cada región que, como nos recomiendan los economistas desde Ricardo, debe reglamentarse en la identificación de las llamadas “ventajas comparativas”. Así, una determinada región no debe partir de sus demandas propias de consumo, de su propia cultura ni, como ya hemos visto, de sus condiciones naturales. De este modo el propio concepto de “ventaja comparativa” es, por su propia naturaleza, descontextualizante, privilegiando escalas diferentes de la local o de la regional.²⁴²

Ventajas que son para los menos... y, sin embargo, la Huasteca se mueve. El calendario agrícola anual está compuesto por dos ciclos: uno de temporal, *xopamili*, de junio a octubre-noviembre, otro de secas, *tonalmili*, de diciembre-enero a mayo. Tal como en todo el país, en la Huasteca la milpa es una asociación compleja. En Huexotitla, Municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, el maíz suele estar acompañado de:

Cuadro 1. Composición de la milpa y calendario productivo, Ixhuatlán de Madero, Veracruz.

Milpa de Huexotitla	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>Chichimeketl</i> (frijol)												
<i>Kamojtli</i> (camote)												
<i>Kakouatl</i> (cacahuate)												
<i>EU</i> (frijol de barriga)												
<i>Kuakamojtli</i> (yuca)												
<i>Ayojtli</i> (calabaza)												
<i>Kuatlakayotl</i> (chayote)*												
<i>Kuaxilotl</i> (plátano)	Dan una vez al año y dura de tres a cuatro años cada planta											

Nota: Los cuadros en color más claro denotan variabilidad en la cosecha.

* Este cultivo tarda alrededor de dos años para cosecharse.²⁴³

²⁴¹ Karl Marx y Friedrich Engels, 1965 [1848], *Manifiesto del Partido Comunista*, Beijing, Ediciones de Lenguas Extranjeras, p. 37.

²⁴² Carlos Walter Porto Gonçalves, 2001, *Geo-grafías...*, p. 37.

²⁴³ Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, p. 63-64.

Aunque también hay variantes, esta estructura mínima se mantiene incluso, en comunidades con mayor altitud, como las de la Sierra Madre Oriental. Por ejemplo en Iztaczoquico, municipio de Xochiatipan, en la Huasteca hidalguense, también se cuenta con dos ciclos, mas la diferencia sustancial radica en que aquí las milpas aún reverberan de chiles, privilegiada presencia que en algunas partes de la llanura se ha dificultado en los últimos años a causa de plagas y el uso de agroquímicos, principalmente de herbicidas, lo que impuso el abandono de su cultivo y la dependencia, costosa, hacia otros productores de regiones colindantes.

Cuadro 2. Composición de la milpa y calendario productivo, Xochiatipan, Hidalgo.

Milpa de Iztaczoquico	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>Tlatotonia</i> (secas)												
<i>Xopantla</i> (temporal)												
<i>Pitsajatl</i> (llovizna)												
<i>Tonalmili</i> (milpa de sol)												
<i>Xopamili</i> (milpa temporal)												
<i>Chichimeketl</i> (frijol)												
<i>Kamojtli</i> (camote)												
<i>Kakauatl</i> (cacahuatl)												
<i>Etl</i> (frijol)												
<i>Kuakamojtli</i> (yuca)												
<i>Ayojtli</i> (calabaza)												
<i>Kuatlakayotl</i> (chayote)*												
<i>Chiltepej</i> (chiltepin)												

Nota: Los cuadros en color más claro denotan variabilidad en la cosecha.

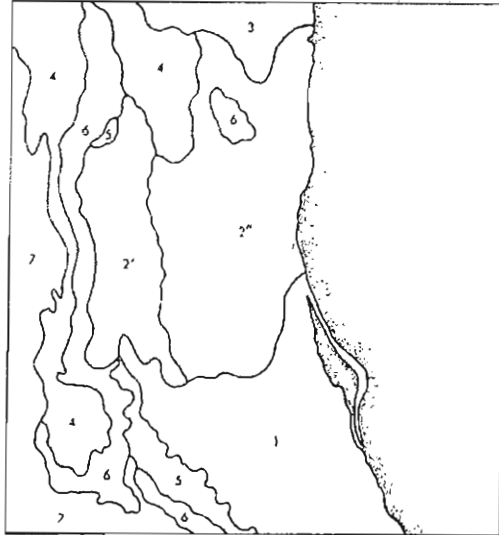
*Este cultivo tarda alrededor de dos años para cosechar. Asimismo, en este municipio también se cultiva la caña (*ouatl*), la cual se siembra en abril y al primer año da el *oauatema* (primer retoño), que debe ser cortado y es hasta el segundo año que ya se cosecha para su aprovechamiento. Su principal uso es para la producción de *chankakaj* (piloncillo), principal endulzante regional cuyo precio es de \$10.00 por mancuerna.

La Huasteca, de tierras bajas, presenta llanuras en la parte norte alternadas al sur con colinas de arenisca calcárea. Las zonas montañosas suelen tener afluentes con crecientes altas junto a caudalosos ríos que dividen a las llanuras pantanosas.²⁴⁴ Según Henri Puig, se pueden distinguir tres tipos de formaciones ecológicas: a) las de llanura, cálidas ($t_f > 18^\circ$), más o menos húmedas de sur a norte; b) las de la Sierra Madre, más frescas ($t_f < 18^\circ$) y húmedas sobre la vertiente oriental, más secas al oeste y; c) formaciones de las mesetas, que pueden ser frescas y secas.²⁴⁵ Cada una corresponde a una tipificación basada en características climáticas, siendo la primera

²⁴⁴ Guy Stresser-Péan, 2006, "La Huasteca: historia...", p. 34.

²⁴⁵ Henri Puig, 1991 [1976], *Vegetación de la Huasteca, (México). Estudio fitogeográfico y ecológico*, México, ORSTOM / Instituto de Ecología A.C. / CEMCA, p. 505.

cálida y húmeda (a), la segunda fresca y húmeda (b) y la última semiárida (c). A estas formaciones le corresponde la dominancia de algún tipo florístico: la meseta cuenta con flora autóctona, la Sierra Madre con holártica y la llanura costera con neotropical.²⁴⁶



- 1 Llanura cálida húmeda y muy húmeda.
- 2^a Llanura semihúmeda (con aflijades dominantes neotropicales)
- 2^b Llanura semihúmeda (con aflijades dominantes con el norteste de México)
- 3 Llanura del norte de la sierra de Tamaulipas.
- 4 Piedemonte de la Sierra y mesetas de baja altitud
- 5 Sierra Madre (sur y vertiente oriental).
- 6 Sierra Madre (norte y vertiente occidental)
- 7 Mesetas altas

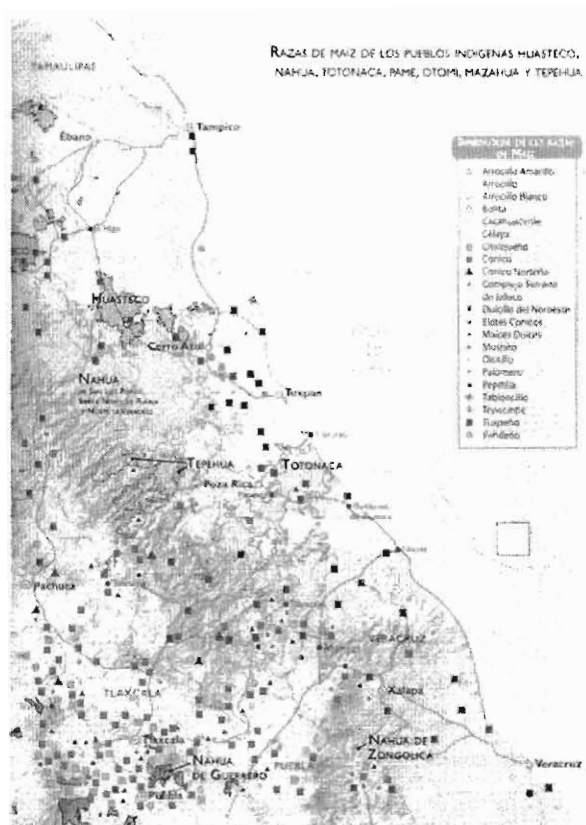
Mapa 2. Regiones florísticas de la Huasteca. Fuente: Henri Puig, 1991, *Vegetación de la Huasteca, (México). Estudio fitogeográfico y ecológico*, México, ORSTOM / Instituto de Ecología A.C. / CEMCA, p. 87.

Desde fechas precolombinas la fertilidad le caracteriza. Los mexicas dieron a la Huasteca el apelativo de *Tonakatlalpan*, "Tierra de comida", por su generosidad y por la gran agrodiversidad que habían generado los pueblos que les antecedieron.²⁴⁷ Ello no ha disminuido, una muestra de ello nos la ofrece la importante variedad de maíces nativos que, si consideramos al complejo milpa arriba enumerado, la vuelven una

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 522.

²⁴⁷ Guy Stresser-Péan, 2006, "La Huasteca: historia...", p. 34.

zona de producción, reproducción y desarrollo del patrimonio biocultural. Dentro de las razas de maíces que los pueblos huastecos resguardan y diversifican en sus parcelas,²⁴⁸ están por supuesto el tuxpeño, junto al maíz cónico, a elotes cónicos y al dulcillo del noroeste. Eckart Boege los ha mapeado bellamente:



Mapa 3. Maíces nativos de la Huasteca. Fuente: Eckart Boege Schmidt, 2008, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y la agrodiversidad en los territorios indígenas*, México, CONACULTA-INAH / CDI, p. 201.

²⁴⁸ Pues “el proceso de domesticación no sólo se refiere al hecho histórico en que se inició la diferenciación de los cultivos de sus pares silvestres. Se refiere asimismo al proceso evolutivo (de *co-evolución*) entre los pueblos indígenas y campesinos y las semillas y cultivares con sus métodos “tradicionales” y las plantas domesticadas”. Eckart Boege Schmidt, “Centro de origen y diversificación genética de las plantas domesticadas en México: diversidad cultural y variedades de maíz”, *Diario de Campo*, Desgranando una mazorca. Origen y etnografía de los maíces nativos, Carmen Morales y Catalina Rodríguez Lazcano (coord.), N° 52, enero-febrero, México, CONACULTA-INAH: 106.

Por otro lado, la distribución de matorrales xerófilos, bosques tropicales caducifolios y espinosos, bosques de pino-encino, así como las migraciones de diversas especies, variaciones climáticas y efectos de altitud, la hacen “una de las regiones con *más alta diversidad florística del país y con un alto grado de endemismo*”,²⁴⁹ Asimismo, edafológicamente predomina un tipo de suelo siempre asociado a la productividad, el *rendzina*:

Esta capa superficial tiene abundante carbonato de calcio y materias orgánicas, por lo que los suelos se consideran “ricos” y proporcionan buena base para el desarrollo agrícola (tabaco, caña, cítricos) y para la ganadería. El Noreste de Veracruz, con climas menos húmedos y abundantes pastos, está cubierto por suelos de pradera o sabana, que también poseen materia orgánica [...] con algunos manchones de tierra negra en partes altas, donde también se observan suelos *podzólicos* (Sierra de Chicontepec y Noroeste de Puebla).²⁵⁰

Por su parte, Alan R. Sandstrom registró entre nahuas de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, una clasificación vernácula de tres tipos de suelo, a saber: *atlali* (“tierra de agua” literalmente), ubicada a lo largo de ríos y arroyos; *kuatlali* (“tierra de bosque”), ubicada en zonas serranas y; *tepetlatl* (“piedra de borde”), suelo pedregoso.²⁵¹

Todas las características señaladas hacen que en conjunto la Huasteca sea considerada una típica unidad económica, con agricultura de plantaciones y de autoconsumo, ganadería con importancia nacional, pesca regional y la histórica extracción petrolera, de la cual nos haremos cargo enseguida. Esto ha tenido un precio alto, pues su productividad es correlativa al deterioro ambiental, siendo la pérdida de biomasa uno de los principales indicadores. La deforestación del bosque tropical perennifolio y subperennifolio en el estado de Veracruz es alta y veloz: si para 1981 representaba el 19.2% de la cobertura vegetal total, para 1990 ya sólo era el 7.49%,²⁵² presentando una pérdida de 11.71% en un periodo de tan sólo nueve años, lo cual

²⁴⁹ Henri Puig y Daniel Lacaze, 2004, “Huasteca y biodiversidad”, pp. 129-151, en *La Huasteca, un recorrido por su diversidad*, Jesús Ruvalcaba, Juan Manuel Pérez Zevallos y Octavio Herrera (coord.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis A.C. / El Colegio de Tamaulipas, p.142.

²⁵⁰ Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el desarrollo regional de México*, México, IIE-UNAM / Trillas, p. 87.

²⁵¹ Alan R. Sandstrom, 1991, *Corn is our...*, p. 58 [traducción del inglés].

²⁵² Henri Puig y Daniel Lacaze, 2004, “Huasteca y...”, p. 144.

permite suponer que si dicha tasa se sostuvo, a estas alturas ese tipo de vegetación sólo se mantiene en los recuerdos o meramente ornamental.

Las lluvias en verano alcanzan los 2 000 mm anuales.²⁵³ Como es de esperarse, el calendario estacional campesino se define por la franca división entre la época de calor o secas (*tlatotonia*) y lluvias (*xopantla*), con matices en la intensidad de este último periodo, pues las *pitsajatl* (lloviznas) son fundamentales para el ciclo agrícola de secas. A pesar de que la constante sea el calor húmedo, el frío (*tlaseseya*) los arropa a finales y principio de año, así como en varios meses de las partes altas de la Sierra Oriental. Su distribución mensual es la siguiente:

Cuadro 3. Calendario estacional.²⁵⁴

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGD	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>Tlatotonia</i> (secas)												
<i>Xopantla</i> (lluvias)												
<i>Pitsajatl</i> (llovizna)												
<i>Tlaseseya</i> (frío)												

Las últimas décadas se han registrado temperaturas extremas de hasta 53°C, así como inundaciones producto de huracanes en el Golfo de México.²⁵⁵ Una constante anual son los vientos que soplan con dirección norte-sur, llamados “nortes”, de noviembre a enero-febrero, así como los “sures” en el mes de abril,²⁵⁶ todos siempre riesgosos para las milpas, sobretodo de pendiente.

II.2.1. La comunidad ampliada: *maseualyolistli*

Uno de los elementos que deseamos destacar y que tanto el CODHHSO como FDOMEZ resaltan actualmente, es aquél que conjunta lo indígena con lo campesino. En el discurso de ambas organizaciones se denota cómo, alternadamente, uno de ellos se

²⁵³ Alan R. Sandstrom, 1991. *Corn is our...*, pp. 56-57.

²⁵⁴ Este calendario está construido a partir del levantamiento en campo, triangulado con información registrada por Arturo Gómez Martínez, 2002, Tlaneltokilli. *La espiritualidad...*, p. 19-20; y con Alan R. Sandstrom, 1991, *Corn is our...*, p. 55-58.

²⁵⁵ Arturo Gómez Martínez, 2002, Tlaneltokilli. *La espiritualidad...*, p. 19-20.

²⁵⁶ Juan de la Cruz Hernández, 1982, *La comunidad indígena de El Tizal, Veracruz, y su lucha por la tierra*, México, DGEI-SEP/INI/CIESAS, pp. 8-9.

integra en el otro y viceversa, se abarcan y mezclan, ello gracias a las cualidades del pueblo indígena del que son fruto, del *maseual*, de sus características intrínsecas a la reproducción milpera. Sus elaboraciones político-ideológicas dan cuenta de ello:

Consideramos que el campesinado comprende como clase al indígena, ambos están inmersos en la producción de los alimentos para el país y las materias primas para la industria. Dentro del sistema capitalista que vive el país son sometidos de igual manera a la explotación y opresión capitalista que en las últimas décadas se ha venido incrementando de diversa maneras.²⁵⁷

Estas precisiones son algo que actualmente ha retomado vitalidad y relevancia dentro de las reivindicaciones campesinas de la periferia, que si bien puede rastrearse desde principios del siglo xx en América Latina, hoy hace coincidir las aspiraciones libertarias decoloniales y antisistémicas, pues:

La comunidad agraria es *ethos* milenario, pero los hombres y mujeres de la tierra fueron recreados por sucesivos órdenes sociales dominantes y lo que hoy llamamos campesinos, los *campesinos modernos*, son producto del capitalismo y de su resistencia al capitalismo. Sólo que hay de campesinos a campesinos y los de nuestro continente tienen como trasfondo histórico el sometimiento colonial y sus secuelas. Los campesinos de por acá son, en sentido estricto, *campesindios*.²⁵⁸

Y si bien el abordaje de lo campesino en un primer momento histórico priorizó su perfil productivo-económico, es decir, le caracterizó como un sector de la población basado en la actividad agrícola, tal como muestran los campesinos nahuas de la Huasteca, lo campesino, cuando se habla desde lo *maseual*, se refiere a un modo de aprehender y construir el mundo que se define en una praxis singular que incluye a sujetos no humanos. Esto sin embargo no desconoce la principal distinción de lo campesino frente a, por ejemplo, el sistema de producción capitalista, por lo que partimos ya de una primera diferencia fundamental:

Los medios de producción son adquiridos por el capital no sólo por cuanto con ellos pueden producirse mercancías, sino principalmente porque con ellos pueden producirse mercancías portadoras de plusvalía. Si el capital como vendedor sólo cede sus productos para realizar una ganancia, el capital como comprador sólo los adquiere

²⁵⁷ Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata", 2008, *FDOMEZ. 30 años...*, p. 138.

²⁵⁸ Armando Bartra, 2010, "*Campesindios*. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado", *Memoria*, No. 248, noviembre, México, CEMOS: 12.

si puede generar con ellos una plusvalía. El campesino, en cambio, adquiere medios de trabajo, para incorporarlos a un proceso de producción cuyo objetivo es la reproducción del propio productor y tendrá que adquirirlos en la medida en que su reproducción no pueda garantizarse de otra manera. El que su consumo productivo genere o no plusvalía no entra en sus consideraciones.²⁵⁹

Producción de mercancías y reproducción de la vida no tienen equiparación. Mas como adelantamos, acercarse a lo campesino indígena es aproximarse ya a un modo cultural que no se reduce a la esfera económica. Si diversidad es uno de los nombres que designan a lo campesino,²⁶⁰ cuando ésta reposa en hombros de indios dicha condición se exponencia, conformando un campo compuesto por la diversidad en la diversidad: simbólica y valorativa, pero también material. Apelamos a una noción *fortis* de cultura donde además de considerar los significados culturales, se contempla a toda aprehensión del mundo ya como cultural, incluso ahí donde se afirma cualquier experiencia concreta, donde lo que se denomina “realidad” forma parte de una ontología culturalmente determinada.²⁶¹ Si se concede este punto, aquello que llamamos vida no es lo mismo para cada cultura, ni siquiera en su carácter material, pues lo material ya es un modo cultural de aprehensión con cualidades específicas si se es campesino y, aún más, si se es campesino indígena.

Un presupuesto que se adopta desde los estudios de Chayanov en torno a la economía campesina es que ésta se constituye con base en la satisfacción de la necesidad-consumo de la unidad familiar, “sólo puede calcularse (medirse) aquí la cantidad considerando la cuantía de cada necesidad: es suficiente, es insuficiente, le falta tanto más; tal es el cálculo a hacer aquí”.²⁶² Cada unidad productiva, que en la vida

²⁵⁹ Armando Bartra, 1979, *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Macchual / Comité de Publicaciones de los Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, p. 86. Spivak ejemplifica esta distinción usando una analogía con lo que la clínica psicoanalítica entiende por “negación” [*Verneinung*], es decir, como aquello que aparece velado bajo una forma negada. Así, cuando se dice “*Made in Germany*”, un particularismo, se niega la afirmación “*Made in the Capitalism*”. Cfr. Gayatri Chakravorty Spivak, 2010 [1999], *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente*, Madrid, Akal, p. 68.

²⁶⁰ “El capitalismo es industrial por antonomasia pues la fábrica es propicia a la uniformidad tecnológica y la serialidad humana. La agricultura, en cambio, es el reino de la diversidad”. Armando Bartra, 2008, *El hombre de hierro. Límites económicos y ecológicos del capital*, México, UACM / Itaca / UAM, p. 93.

²⁶¹ Esta concepción forma parte del porqué Descola puede establecer cuatro grandes figuras ontológicas entre las diferentes culturas. Cf. Philippe Descola, 2005, *Par-delà nature et culture*, Paris, Gallimard, 623 pp.; y Philippe Descola, 2002 [2001], *Antropología de la naturaleza*, Quito, IFEA / Lluvia, 91 pp.

²⁶² Alexandr Vasilevich Chayanov, 1981, “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”, en *Chayanov y la teoría de la economía campesina*, José Arico (comp.), México, Siglo XXI, p. 52.

campesina por lo regular es familiar, producirá de acuerdo con sus necesidades, buscando un equilibrio entre el trabajo y el consumo, lo que por cierto les vuelve implacables ante la adversidad, imprimiendo así una de sus principales características:

En condiciones en que las granjas capitalistas quebrarían, las familias campesinas pueden permitirse trabajar un número muy grande de horas, vender a precios inferiores, arreglárselas sin excedente neto, y sin embargo, año tras año, continuar explotando la tierra. Por estas razones, Chayanov concluye que el poder competitivo de las explotaciones campesinas con respecto a las grandes granjas capitalistas es mucho mayor del que habrían previsto Marx, Kautsky, Lenin y sus sucesores.²⁶³

Es pues la vida campesina una atravesada por lo familiar. Lo cierto es que hay de familias a familias y, al ser éstas construcciones culturales que en nada reclaman naturalidad o consanguinidad necesaria, se vuelcan tan caprichosas como la misma historia de los pueblos. Entre nahuas huastecos se encontrarán tipos familiares, nuclear y extenso, que si bien pueden ser compartidos por algunos otros grupos de tradición religiosa mesoamericana, también se distancian y desbordan, pues al considerar las dimensiones cosmológicas se alcanza a percibir una comunidad más allá de la esfera humana.

Si bien la familia *maseual* es una que establece relaciones planteadas en el átomo de parentesco, es decir, bajo alianza, filiación y consanguinidad, éstas avanzan hacia relaciones tutelares que vinculan a "Dueños" y a los *maseualmej*, Dueños de lo que Occidente llama naturaleza.²⁶⁴ Los poblados nahuas actualmente muestran desde sus secciones comunitarias o barriales poca influencia en el establecimiento de alianzas matrimoniales, aunque siguen siendo espacios estratégicos para la conformación de grupos y facciones.²⁶⁵ En ellos tampoco existe alguna prescripción endogámica, opera más bien una especie de agamia que, de facto, suele manifestarse exógama.²⁶⁶ Esta

²⁶³ Daniel Thorner, 1981, "Teoría populista de la economía campesina: la escuela de A. V. Chayanov", en *Chayanov y la teoría de la economía campesina*, José Arico (comp.), México, Siglo XXI, p. 146.

²⁶⁴ Para el caso totonaco resulta ilustrativo el escrito de Nicolás Ellison, 2007, "Cambios agro-ecológicos y percepción ambiental en la región Totonaca de Huchuetla, Pue. (*Kgoyom*)", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, EHESS, 12 pp., disponible en: <http://nuevomundo.revues.org>.

²⁶⁵ Cf. Alan R. Sandstrom, 1996, "Center and periphery in the social organization of contemporary nahuas of Mexico", *Ethnology*, Vol. XXXV, No. 3, verano, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press: 168.

²⁶⁶ Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, p. 69.

manifestación se relaciona con una prohibición matrimonial que se extiende a todos los miembros situados bajo la categoría de "primo", dentro de los que se incluye también a todos los hijos de padrinos. En otras palabras, los primos son relaciones familiares tan extensas que, al estar reguladas por una prohibición matrimonial, promueven alianzas que no sólo rebasan las delimitaciones barriales, sino incluso las comunitarias y culturales.

Los solares suelen habitarse por tres generaciones, quienes fungen como la unidad económica-productiva que, tal como señalara Chayanov, satisface las necesidades de todos sus integrantes pero que, entre nahuas huastecos, incluye también a los "Patrones" cosmológicos (*Tootekauaj*). Todos los excedentes (económicos o en especie) son de la unidad en su conjunto, reservando una parte de la cosecha al consumo ritual ofrecido en *costumbre*²⁶⁷ a las entidades patógenas y ortógenas del universo. Por lo tanto, la semilla que se guarda y siembra en cada ciclo pertenece a la unidad familiar ampliada, la cual es heredada generación tras generación y su mantenimiento entre nosotros es garantizado por la relación tutelar sostenida con los "Dueños", en especial con *Chikomexochitl*, el "Espíritu de las Semillas". La producción con semillas híbridas en esta región es poco frecuente, sólo se ocupa en coyunturas adversas: cuando la sequía ha caído y se requiere producir rápido. Los malces "criollos" o nativos son preferidos por ser más rendidores, pues cierran "bonito" sus mazorcas y no permiten que la plaga los ataque.²⁶⁸

Así pues, entre nahuas de la Huasteca la familia se compone de dos conjuntos distintos. La *noteelxmatkauaj*, familia extensa que refiere a los parientes que no viven dentro del solar, y la *nochaneuaj*,²⁶⁹ familia nuclear con quienes se comparte el traspatio, la milpa y muchas veces hasta el fogón. La nuclear es la unidad doméstica que, como señalamos, cuenta con al menos tres generaciones. La extensa son todos los

²⁶⁷ Forma vernácula en que se nombra a los rituales climatológicos y agrarios.

²⁶⁸ Faustino Hernández Hernández, barrio abajo de Huexotitla, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, abril de 2010. El uso de semillas nativas es generalizado, no obstante, organizaciones como PDOMEZ mantienen una constante política de fomento y recuperación de malces y frijoles nativos. Cf. Mauricio González González, 2010, "Maseualmilli: comunidad de diversos", *La Jornada del Campo*, suplemento informativo de *La Jornada*, N° 34, 17 de julio, México, Demos: 9.

²⁶⁹ También se le llama *nokalpixkauaj*, que hace énfasis en la unidad productiva. Cf. Julieta Valle Esquivel, 2003, "Reciprocidad, jerarquía y comunidad en la tierra del trueno (La Huasteca)", en *La comunidad sin límites*, Saúl Millán y Julieta Valle (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH, p. 298.

familiares que se reconocen mutuamente, con lazos consanguíneos, filiales y rituales que incluye a sujetos no humanos.

El parentesco ritual nahua, como entre otros pueblos, amplía las alianzas, promoviendo una disposición solidaria que facilita los circuitos de intercambio no mercantiles. Entre los compadrazgos más comunes se encuentran los relacionados a bautizos, comuniones, confirmaciones, matrimonios, los de casa (al edificar una nueva), de cruz de difunto, de "baño" (ritual de bautizo *maseual* en el que se da nombre al recién nacido y suele tener por comadre a la partera que atendió el nacimiento), junto a las hoy cada vez más colectivas y frecuentes graduaciones de diferentes grados y escuelas. Por su parte, las curaciones rituales requieren de dos padrinos infantes que ayudan a limpiar al enfermo, garantizando con ello la pureza del procedimiento, pues los niños "no han pecado".

Existe además otro parentesco que enlaza a la comunidad con el curandero o *tlamatketl*, quien es el que oficia *costumbres* agrarios y rituales de curación. En dichas ocasiones, cuando alguien se dirige a éste lo hace bajo el apelativo de *kompale*, reproduciendo a su vez las muestras de respeto que suelen acompañar a todo lazo afectivo, lo cual lo realiza. Pero el parentesco es todavía más amplio y no se ciñe a lo humano. Si se piensa en la comunidad ampliada, es decir, en aquella que comprende lazos tutelares con entes cosmogónicos, la genealogía *maseual* toma rumbos cuya ontología supera la constreñida al naturalismo, dejando rastro territorial: "*La tierra es nuestra madre, nos protege, nos alimenta y nos da vida. Por lo tanto, nosotros hijos e hijas de la tierra, tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla, de no destruirla, porque es nuestra madre y de toda la humanidad y los que en ella viven*".²⁷⁰ El *maseual* es de maíz, el *maseual* tiene por madre y padre a la Tierra.

Y si como mencionamos el respeto en este pueblo es un elemento indisoluble de las relaciones filiales, se enmarca en lo que se evoca bajo la voz *tlajsojtlalistli*. Esta palabra no puede traducirse de forma justa por el significante "amor", pues en ella la colectividad es importante y el respeto le es inmanente, por lo que muchas de sus formas de expresión están plagadas de reverencia y sutilezas. Taggart ha destacado

²⁷⁰ Comité de Derechos Humanos de la Huasteca y la Sierra Oriental, 2010, "Somos *Nahuatlacatl*", México, CODHISO-FDOMEZ, ms. El subrayado es del original.

que en las formas de amor nahua el trabajo en conjunto y el amor con respeto (“*tlasoltalis uan iknoyot*”) son la sustancia.²⁷¹ *Ikniyotl* en la Huasteca se traduce como respeto pero también como hermandad. *Tlajsojtla iuan ikniyotl* es una relación basada en el cuidado mutuo, expuesto en el compañerismo y la solidaridad de las parejas que es donado a los amigos, fraternidad indispensable para la economía campesina, una que descansa en este tipo de lazos inaprensibles al capital. A eso que llamamos campesino no se le puede situar sino es evocando una relación productiva con la tierra, pero también cosmológica y filial que entreteje vínculos de respeto, de comunidad.

En lo referente al equilibrio trabajo-consumo destacado por Chayanov, se puede ver también otra diferencia: en las comunidades nahuas la concepción de trabajo se desdobra en dos connotaciones que no se reducen entre sí. Existe, por un lado, aquella de la que Chayanov señaló como condición penosa, en tanto que el trabajo tiene por costo la vida, pero lo *maseual* incluye una más, que apela a una especie de “deber ser”, deontología comunitaria que sanciona la ociosidad. A través del trabajo colectivo (*comuntekitl*)²⁷² y el consumo de maíz, los nahuas dotan y se dotan de *fuera vital* (*chikaualistli*) indispensable para la vida. El cuerpo de los vivo en este pueblo posee una “sombra” (*tonalij*) que en caso de carecer de *fuera vital* enferma a tal punto que es de preverse la muerte. Es por ello que entre nahuas todo y todos trabajan: las mujeres, los hombres, los viejos, los niños, el tiempo, las nubes, los meses, la medicina, el veneno, el fertilizante,²⁷³ el trapiche, el azadón, los bastones, etcétera.

La distinción de sujetos humanos y no humanos cuenta con índices lingüísticos susceptibles de rastrearse en el modo en que se hace referencia a ellos. Marcas lingüísticas del náhuatl de la Huasteca los denuncia. Bajo el sufijo —*mej* se pluraliza a personas y animales, pero también a los Cerros (*Tepemej*), las Estrellas (*Sitlalimej*), los

²⁷¹ James Taggart de Lara, 2006, “El amor como concepto religioso entre los nahuatl de la sierra norte de Puebla”, comunicado presentado en el XIV Encuentro de Investigadores de la Huasteca: la Huasteca, sus pueblos y su cultura, 8 de septiembre, Papantla, Veracruz, pp. 2-4.

²⁷² Es curioso que esta palabra combine el sufijo en español (comun—) con el verbo trabajar en náhuatl (*tekitl*). Nuestra hipótesis es que en lengua náhuatl no existe el prefijo “comun” porque todo lo que se hacía ya implicaba la injerencia de un colectivo, lo comunitario. En otras palabras, no hay forma de trabajo en la que no intervengan numerosos sujetos humanos y no humanos.

²⁷³ Es curioso que en náhuatl veneno y fertilizante se dicen bajo el mismo significante: *pajlla*, que incluye también a las medicinas. Sabiduría popular de este pueblo.

árboles (*kuamej*) y las casas (*kalmej*),²⁷⁴ todos ellos miembros indiscutibles de cualquier comunidad de la región.²⁷⁵

Dentro de las formas más eficientes de trabajo *maseual* se encuentra el *tlamakuaptil* (mano vuelta). Como en muchas comunidades del país, este consiste en trabajar la parcela de alguien y que al ser “convidado” (*matlajtlanilistli*) —segundo nombre que recibe esta modalidad de trabajo— crea entre los involucrados una deuda que será saldada en otro momento, cuando el trabajo parcelario lo requiera, sea en la misma temporada o en la siguiente, constituyendo un circuito de reciprocidad que hará circular trabajo oportunamente, de acuerdo a la necesidad. En ciclos de producción de temporal, generalizado en la Huasteca, este tipo de labor permite garantizar en tiempo y forma la ejecución de los trabajos. Estos circuitos no sólo están constituidos por miembros de la misma familia, sino también por vecinos afines. No obstante, en últimas fechas este tipo de trabajo recíproco ha salido afectado no sólo por la monetarización del trabajo, cada vez más frecuente,²⁷⁶ sino también por el uso de agroquímicos que reducen el trabajo a una bomba y a la pérdida de la salud de una sola persona. La revolución verde no ha resultado únicamente ecocida, también es etnocida.

Una diferenciación productiva por género es común es la producción campesina de estos poblados. La actividad agrícola es principalmente masculina y la alimentaria y artesanales principalmente femenina. Pero como es sabido, este límite es borroso, pues en el traspatio se invierten las labores, siendo la de los hombres la de alimentar animales y la de las mujeres el cultivo de diferentes plantas de traspatio, sean medicinales, especias y flores, hortalizas y árboles frutales.²⁷⁷ Y si la migración

²⁷⁴ Cualquier parecido o aire de familia con el “tik” de la *nosotridad* tojolabal que Carlos Lenkersdorf nos enseñó a entender, no es casualidad. Cf. Carlos Lenkersdorf, 2005, *Filosofar en clave tojolabal*, México, Miguel Ángel Porrúa (Filosofía de Nuestra América), 277 pp.

²⁷⁵ Son estos componentes los que llaman la atención para sostener un tipo de sublatividad cultural indígena que, por explícita o implícita que ésta sea, se mantiene arraigada a numerosas relaciones sociales. Si bien compartimos el punto de vista sobre la tensión que actualmente existe en los contenidos culturales indígenas frente a la brutal aculturación expresada de forma diferencial entre rangos étnicos y de género, por mencionar algunos, creemos que existen también contenidos que incluso escapan a las reivindicaciones políticas explícitas, pero que sin embargo están presentes en la cotidianidad de quienes participa en dichos mundos de vida.

²⁷⁶ El jornal suele variar, pero la media por día es de \$100.00, lo cual puede o no incluir almuerzo, tortilla, en el sentido amplio del término (*tlaxkali*).

²⁷⁷ Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, p. 65.

impacta en esta forma de llevar el trabajo, feminizando todas las actividades productivas y la toma de decisión colectiva, el vínculo entre géneros no se rompe, pues tal como dicen los viejos “todo tiene pareja”, sea en presencia o *in absentia*. Esta condición dual hace que no sólo los humanos se vean arrojados al encuentro de su compañero o compañera, se impone también a las potencias del mundo cosmológico, quedando de manifiesto, por ejemplo, en los atados de recortes de papel antropomorfos que se hacen en los *costumbres*, los cuales presentan a las Semillas, los Cerros y Santos en parejas, hombre y mujer, cubiertos por flores colocadas sobre el altar del *xochikali* (templo tradicional).



Xochitlalia (costumbre)

La distribución territorial en los pueblos nahuas de la Huasteca presenta por lo menos dos variantes que tienen que ver con el rastro de su historia. Los poblados serranos presentan una organización en mucho arraigada a la presencia de viejas iglesias católicas, mientras que en la bocasierra y la llanura la distribución se mantiene en ejidos fruto del reparto agrario que desmanteló haciendas:

[...] por un lado, a los antiguos pueblos de indios y, por otro, a las poblaciones formadas durante el periodo colonial y el siglo XIX por los trabajadores permanentes de las haciendas. El primer caso se caracteriza por la existencia de sistemas de cargos o jerarquías cívico-religiosas más o menos complejas, el reconocimiento de la capilla que alberga al santo patrono como el centro simbólico de la comunidad, un sistema ritual pautado por el calendario cristiano y una notable proclividad por reconocer a la propiedad como el principio estructurante de la territorialidad. El caso opuesto está constituido por comunidades que conservan patrones de asentamiento dispersos, sistemas rituales centrados en el culto a los espíritus, los ancestros y/o a los lugares (cerros, lagunas, cuevas), ausencia de mayordomías y predominio de los chamanes y los oratorios o altares parentales como centros de la espiritualidad y ejes rectores del culto.²⁷⁸

La ritualidad en ambas territorialidades es directamente proporcional a su distribución. En la sierra la influencia del Santo Patrón hace que vistosas danzas se desplieguen para agasajarle. En la bocasierra y la llanura, la fragmentación produjo el ejercicio disperso de las prácticas vernáculas que, sin embargo, se realizan con tal vitalidad que las innumerables celebraciones de rituales de *costumbre* son moneda de cambio, dispositivo privilegiado para el mantenimiento de la vida en comunidad. No obstante, y aquí se verifica una intersección que afianza a pueblos incluso más allá de lazos etnolingüísticos, ambos territorios comparten y profesan una profunda devoción por los Santos y los "Patrones", reconociéndose comunidad ampliada ahí donde la fiesta se hace católica o en los *costumbres* del Cerro, del Agua, del Mafz.

El mundo de vida tradicional *maseual*²⁷⁹ integra elementos que a los ojos de Occidente bien pueden parecer cercanos al cuidado de la naturaleza, ecologistas, mas como hemos intentado esbozar de forma apretada, dicha ontología excede a la construida por el naturalismo, al vincular a numerosos sujetos no humanos con un estatuto ontológico que conserva algunas semejanzas con los humanos, como el *tonalij* o

²⁷⁸ Julieta Valle Esquivel, 2003, "Hijos de la lluvia, exorcistas del huracán: el territorio en las representaciones y las prácticas de los indios de la Huasteca", en *Diálogos con el territorio*, Alicia M. Barabas (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH, p. 174.

²⁷⁹ Si bien retomamos la noción fenomenológica de *lifeworlds* de Shutz, la llevamos a un nivel más radical. Ahí donde Long la retoma para "plasmear el [mundo] 'vívido' y 'dado-por-sentado' del actor social. [Que] Trae consigo la acción práctica influenciada por un trasfondo de intencionalidad y valores, y en consecuencia es en esencia definido por el actor", nosotros afirmamos que tanto esos valores como las intenciones del actor están ya sobredeterminadas de alguna manera por la construcción del mundo que precede al actor, por una ontología. La dialéctica entre "lo dado" y lo "vívido" lleva en sí misma una condición que les antecede. Para la noción valorativa de mundo de vida sugerimos revisar: Norman Long, 2007 [2001], *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS / El Colegio de San Luis, p. 115.

“sombra”, aunque bajo una franca jerarquía.²⁸⁰ La comunidad ampliada es una en la que la ontología indígena impone numerosos lazos que subvierten la condición de “recurso” u “objeto” a buena parte de los elementos del entorno que, sea por la pertenencia a un Dueño, sea por la relación con ellos mismos, estructuran relaciones sociales que hacen del universo uno inundado de vida.

Bajo esta mirada podría pensarse que el mundo *maseual* está en una especie de existencia fuera del sistema, un no-lugar capitalista que, sin embargo, lo ciñe, aunque no de cualquier forma, sino bajo una imposible a ese modo de producción. Islote digno de la formación social abigarrada, comunidad ampliada, abigarrada:

La transición a los distintos tipos de propiedad privada, sin embargo, no es el destino ineludible de la transformación de las distintas formas de comunidad. No existe ninguna <<fatalidad histórica>> que condene a la comunidad a extinguirse bajo el manto de antagonismos privados, de intereses contrapuestos y atrocemente jerarquizados dentro de la sociedad. Incluso hoy, en pleno dominio del nefasto régimen del capital, **no existe ningún sentido irresistible que empuje al resto de las formaciones comunales a transitar por una terrible agonía que la lleva a su extinción.**²⁸¹

Así pues, podemos concebir a la comunidad ampliada como una variante más de eso que Michel Foucault pensó bajo el nombre de heterotopía, espacio que se oponen a las utopías por la simple y llana razón de estar territorializado:

Tenemos en primer término las utopías. Las utopías son los lugares sin espacio real. Son los espacios que entablan con el espacio real una relación general de analogía directa o inversa. Se trata de la misma sociedad en su perfección máxima o la negación de la sociedad, pero, de todas suertes, utopías con espacios que son fundamental y esencialmente irreales.

Hay de igual modo, y probablemente en toda cultura, en toda civilización, espacios reales, espacios efectivos, espacios delineados por la sociedad misma, y que son una especie de contraespacios, una especie de utopías efectivamente verificadas en las que los espacios reales, todos los demás espacios reales que pueden hallarse en el seno de una cultura están a un tiempo representados, impugnados o invertidos, una suerte de

²⁸⁰ A decir de Descola esto es lo que funda una especie de ontología analógica que se distingue de otras “en cuanto no se funda ni sobre una homología de las interioridades y una diferencia de las materialidades, como el animismo, ni sobre una homología de las interioridades y de las materialidades, como en el totemismo australiano, sino sobre una discontinuidad gradual de las esencias, cuya formulación más clásica es la teoría de la cadena de los seres, y sobre una serie de pequeñas discontinuidades entre las formas y las sustancias, necesarias para que puedan establecerse entre ellas correspondencias significantes”. Philippe Descola, 2002, *Antropología de la...*, p. 45.

²⁸¹ Álvaro García Linera, 2010, *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórico abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*, Buenos Aires, CLACSO / Prometeo, p. 363.

espacios que están fuera de todos los espacios, aunque no obstante sea posible su localización.²⁸²

Las heterotopías a las que nos referimos con la comunidad ampliada son radicales, pues conservan en sí espacios-sujetos que sólo son aprehendidos bajo mirada indígena. Heterotopías bajo condición colonial pero también propias del grotesco americano, o más bien, amerindio, que hace posible estos espacios ya no como intrínsecos a una cultura, sino sublativos, abigarramiento de espacios otros en una formación social de culturas otras.

²⁸² Michel Foucault, 1984, "De los espacios otros", inédito. Conferencia dictada en el *Cercle des études architecturales*, 14 de marzo de 1967, en *Architecture, Mouvement, Continuité*, No. 5, octubre, p. 2.

III. El Paleocanal de Chicontepec

Los sabios y los publicistas burgueses defienden el imperialismo en una forma algo encubierta, velando la dominación absoluta del Imperialismo y sus raíces profundas, procurando llevar a primer plano las particularidades y los detalles secundarios, esforzándose por distraer la atención de lo esencial mediante proyectos de "reformas" faltos por completo de seriedad, [...].

Vladimir Illich Lenin
*El imperialismo, fase superior del capitalismo*²⁸³

La Huasteca es un territorio que desde el siglo XIX fue atravesado a causa de la valoración de un recurso estratégico catapultado por el modelo de desarrollo vigente: el petróleo, energético cuya extracción ha impactado ya algunas zonas otrora famosas por la "riqueza" de sus yacimientos. En nuestro país su política ha devenido errática y, no obstante las dignas luchas sindicales y la expropiación que perfilo todo un proyecto de nación en la primera mitad del siglo XX, la lógica a la que están inscritos los hidrocarburos lleva la impronta de una voracidad insaciable.

Así, el contexto en el que el PATG se implementa está marcado por una política que, desde 1982, ha impuesto metas de exploración y producción de crudo dirigidos al mercado internacional, exportación que ha potenciado el decrecimiento de reservas, minimizó los cuadros técnicos nacionales y promovió la contratación de empresas transnacionales para la realización de "estudios integrales", que incluso incluyó importación de productos.²⁸⁴ La historia del petróleo en la actualidad escribe uno de sus momentos definitorios, pues la tensión entre políticas nacionalistas frente a la promoción de inversión privada, generalmente extranjera, está en el aire, siendo la segunda opción la que mayor impulso ha gozado.²⁸⁵

²⁸³ Vladimir Illich Lenin, 1917, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México, Ediciones Quinto Sol (Ensayo Popular), pp. 137-138.

²⁸⁴ José Felipe Ocampo Torreá, 2006, *Pemex. Mitos, realidades, testimonios y propuestas*, México, UACM, pp. 41-47.

²⁸⁵ Al momento en que estas líneas se escriben se han otorgado bajo contratos incentivados tres campos maduros del sur del país: Magallanes, Carrizal y Santuario, los cuales serán explotados por empresas transnacionales pagadas por el gobierno, lo que podría incrementarse si logran los objetivos de explotación pactados con los funcionarios de Pemex. Cf. "Campos 'maduros' y nuevo intento privatizador", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 6 de marzo de 2011: 18.

Durante todo el siglo pasado la región ha sido marcada por la presencia de petróleo y su dinámica de exploración y explotación. Sin embargo, nunca, durante el curso de ese periodo, se había percibido con tanta ambición como en los primeros años del siglo XXI, pues ya no están aisladas las empresas extranjeras, como en un primer momento, ahora son abaladas e impulsadas de varias maneras por la paraestatal (*infra*).

Antes de describir en qué consiste este megaproyecto, haremos un breve recorrido por la historia del petróleo en la región en que se inserta, lugar que si bien fue y es construido por innumerables mujeres y hombres indígenas, hoy es reducida a mero recipiente, contenedor de petróleo para un proyecto extractivo. La imagen que deseamos compartir es la de una historia que se ha empeñado en un objeto al que hay que sustraer a causa de su valor comercial. El capital es el que rige y da vida a ese objeto y ordena la forma en la que el proyecto Paleocanal de Chicontepec opera. Mas no hay que soslayar, y de ello nos ocuparemos en el siguiente capítulo, que también existen otras imágenes que responden y escapan a esa reducción, pues la valoración y dinamización de objetos geográficos no es exclusiva de la esfera económica. Toda relación social se objetiva, incluso, en un territorio:

Tenemos así, por su parte, un conjunto de objetos geográficos distribuidos sobre un territorio, su *configuración geográfica* o su *configuración espacial*, y el modo como esos objetos se muestran ante nuestros ojos, en su continuidad visible, esto es, el paisaje; por otra parte, lo que da vida a esos objetos, el principio activo, es decir, todos los procesos sociales representativos de una sociedad en un momento dado. Esos *procesos*, resueltos en *funciones*, se realizan a través de *formas*. Estas formas pueden no ser originariamente geográficas, pero terminan por adquirir una expresión territorial.²⁸⁶

Las *formas* de la Huasteca tienen muchas dimensiones, nosotros haremos un recorrido que posibilite dar un panorama de las *funciones* que se ponen en juego cuando un proyecto de la magnitud del que nos ocupa se echa a andar y que, por supuesto, no tomó ni toma en cuenta las necesidades de los legítimos poseedores del territorio,²⁸⁷

²⁸⁶ Milton Santos, 1986, "Espacio y método", *Geo Crítica*, Cuadernos críticos de Geografía Humana, Año XII, No. 65, septiembre, Barcelona, Universidad de Barcelona, 37 pp.

²⁸⁷ Necesidades desde su concepción más radical, las condiciones culturales en las que opera el PATG lo requiere. Al referirnos a necesidades evocamos el concepto amplio de Heller, quien considera que: "todas las necesidades sentidas por los humanos como reales han de considerarse reales. Estas incluyen las necesidades de las que éstos son conscientes, que son formuladas por ellos, que persiguen satisfacer. Puesto que no hay diferencia entre las necesidades con respecto a su realidad, de esto se sigue que toda necesidad debe ser

es decir, de quienes en el día a día dan cuerpo a la territorialidad huasteca. El PATG es un proyecto diseñado y dictado desde las más altas esferas del poder que responden a un sistema sin rostro, cuya legitimidad dista de solidez.

La mirada historiográfica nuevamente nos mostrará cómo se implementó la extracción en otros momentos y develará, a su vez, el porqué de su abandono, dando a ver en serie y en situación, la actual recuperación de un proyecto nacido moribundo.

III.1. El petróleo en la Huasteca

El arqueólogo Alfonso Medellín Zenil reeditó, en 1982, un informe pionero presentado al Gobierno del estado de Veracruz y al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 1955. En su introducción, redactada con la serenidad de los años transcurridos, dice a la letra:

Lo que aquí se refiere es la primicia del contacto inicial de un antropólogo recién iniciado (hace un cuarto de siglo). Ahora, hay muchos investigadores profesionales de alta calificación académica, estudiando las comunidades indígenas y mestizas campesinas, afectadas por el cambio que la empresa nacional Petróleos Mexicanos está generando en la zona del Paleocanal de Chicontepec, futura fuente de recursos energéticos y económicos para el país.²⁸⁸

Si en un momento parece tener un fin de exploración principalmente arqueológica, que incluso incluyó una propuesta de implementación comunitaria impulsada por "Brigadas Móviles de Antropología",²⁸⁹ se transformó, para 1981, año en que se redactó dicha introducción, en un documento que aporta información para la explotación petrolera:

Ahora que se hace prioritario el control de los energéticos en una competencia agresiva en nivel mundial, y el paleocanal de Chicontepec, figura como un centro satisfactor de primera importancia, el actual Gobierno de la entidad [Veracruz], decidió que se

reconocida". Agnes Heller, 1996 [1985], *Una revisión de la teoría de las necesidades*, Barcelona, Paidós, p. 60.

²⁸⁸ Alfonso Medellín Zenil, 1982, *Exploraciones en la región de...*, p. 9.

²⁸⁹ *Ibid.*, pp. 211-213. Propuesta al más puro estilo del desarrollo modernizador propio de la época del "milagro mexicano".

publicara íntegro y sin modificaciones ni adiciones, un testimonio que debe ser utilizado y valorado a la altura del momento histórico en que se produjo.²⁹⁰

Su "valor" tiene doble filo: por un lado el contenido del documento nos lleva a conocer la región desde las entradas propias de las monografías de mediados del siglo xx —que si bien poco más de la mitad del libro está dedicada a zonas arqueológicas de nueve municipios, característico de la visión que cimentó la antropología mexicana, cuenta con capítulos abocados a la geología y paleontología, al trabajo, a la vida en el hogar, a los mestizos y a la vida espiritual—. Por otro, todo el documento se resignifica con su introducción de los 80, el cual se ofrece ya como parte del esfuerzo petrolero. Paradójicamente, en esos años en que se escribe dicha introducción de corte nacionalista es cuando la política económica vira hacia su corte neoliberal, donde las aspiraciones de desarrollo económico priorizarán al mercado extranjero por encima de los intereses y el "bien de la nación".

Sobresale también el papel que la población huasteca tiene, pues no sólo no aparece como sujeto activo, sino que la región en su conjunto tan sólo se presenta como una especie de escenario subordinado a los intereses energéticos nacionales que libran una "competencia agresiva en nivel mundial". Condición que se volvió tendencia y que por más de un siglo impera en la mirada del sector petrolero.

Si bien es sabido que los pueblos originarios ocupaban el petróleo, al cual denominaban con la voz náhuatl *chapopotl*, que utilizaban en prácticas de curandería, para hacer diferentes graffas y en la construcción e iluminación, la exploración y explotación bajo la lógica en que la conocemos comenzó hasta 1864-1868 cuando se realizaron los primeros estudios en las Huastecas: "el sitio lógico para desarrollar un mercado era México, ya que Estados Unidos tenía petróleo en abundancia al finalizar el siglo xix. Sólo los extranjeros con experiencia en el negocio estaban preparados para emprender este trabajo",²⁹¹ Los primeros campos petroleros estuvieron en Chapacao (Pánuco), Tamelul (Tantoyuca), Chila y Tuxpan. La Compañía Exploradora del Golfo Mexicano comenzó a operar en 1869, en la hacienda Furbero. Todo se hizo con capital

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 10.

²⁹¹ Jonathan C. Brown, 1998 [1993], *Petróleo y Revolución en México*, México, Siglo XXI, p. 24.

extranjero, incluyendo la primera refinería ubicada en una isla de Tuxpan, propiedad de un norteamericano, en 1876.²⁹²

El 24 de diciembre de 1901, Porfirio Díaz expidió una ley que concedía amplias facilidades a las compañías de W. Pearson y E. Doheny en las Huastecas y el Istmo, primer fundamento legal de la explotación petrolera.²⁹³ Doheny inició la producción en Tuxpan y más tarde en Ébano, en San Luis Potosí, en la que se instaló una pequeña refinería que se sumó a la que desde 1897 funcionaba en Tampico.²⁹⁴

El soporte legal a tal explotación contó, el 23 de noviembre de 1909, con otra ley que sostuvo que los recursos del subsuelo eran propiedad del dueño de la superficie. Casi inmediatamente apareció el aprovechamiento de la internacionalmente famosa Faja de Oro, ubicada entre San Diego Mar (Tamiagua) hasta el Sureste de Álamo. El pozo petrolero Potrero del Llano número 4 produjo, entre 1910 y 1937, 117 millones de barriles. Gracias a ello, la Huasteca se convirtió en la principal región petrolera del país. En 1901 produjo 10 345 barriles que, para 1912 escalaron a 12 millones. Pero fue hasta 1921 cuando se alcanzó el climax, registrándose 193 millones de barriles de crudo. La recesión del 29 y el paulatino agotamiento de los pozos, que se conjugó con lo pródigo de los de Venezuela, propiciaron el declive extractivo. Si en 1925 se habían producido 115 millones, para 1933 ya sólo eran 34.²⁹⁵

En 1912 comenzaron las políticas que intentaron limitar la explotación petrolera, aunque fue hasta 1925 que apareció una ley que redujo las concesiones de los terrenos a cincuenta años. Sin embargo, en 1928 tuvo una reforma que echó para atrás dicha regulación, dejando por tiempo indefinido los derechos de "superficiarios". En ese mismo año se creó el Control de Administración del Petróleo Nacional, que explotó tan sólo unos cuantos pozos por derecho de vía:

²⁹² Ángel Bassols Batalla (*et al.*), 1977, *Las Huastecas en el...*, p. 332.

²⁹³ Las firmas inglesas de los Pearson aparecen en el emblemático y desgarrador *México bárbaro* del periodista John Kenneth Turner, quien afirmaba que habían "obtenido tantas concesiones valiosas en México, que a ellas se debe que se le llame los socios de Díaz. Por medio de tales concesiones se halla en posesión de vastos terrenos petrolíferos, en su mayoría aún no explotados; pero en la actualidad, tiene tantos en producción que la compañía declaró hace poco que en adelante podría abastecer a todos sus clientes con petróleo mexicano. Su compañía distribuidora El Águila mantiene entre sus directores a algunos de los más íntimos amigos de Díaz". John Kenneth Turner, 2007 [1911], *México bárbaro*, México, Tomo, pp. 80-81.

²⁹⁴ Ángel Bassols Batalla (*et al.*), 1977, *Las Huastecas en el...*, pp. 332-333.

²⁹⁵ *Ibid.*, p. 333.

Durante la Revolución, aquellos que se sostenían tenuemente en el gobierno federal necesitaban con desesperación los ingresos que los impuestos por las exportaciones petroleras generaban. Aquellos que lucharon por el poder político, y fueron muchos, buscaron negar a las autoridades federales el control de los campos petroleros. El resultado fue el comienzo del resentimiento gubernamental hacia los poderosos y autónomos intereses extranjeros, y de las amenazas de acciones drásticas contra las compañías petroleras, aunque había poco consenso gubernamental en cuanto a cómo debían ser conducidos los negocios petroleros de la nación. Un mercado extranjero en explosión y el anémico consumo interno de la producción petrolera mexicana dieron muchas ventajas a los petroleros extranjeros. Procedieron a crear un enclave capitalista angloamericano en la Huasteca.²⁹⁶

Para 1937 operaban en la región las refinerías de Furbero, Papantla, Tampico, Árbol Grande, Ébano, El Águila, Transcontinental, La Huasteca, La Atlántida, Isloma y Mata Redonda.²⁹⁷ La *Huasteca Petroleum Company* poseía la refinería de Mata Redonda, en Veracruz, la *Sinclair Pierce Oil Company* tenía la de Árbol Grande, en Tamaulipas. Los principales campos petroleros estaban ubicados en Altamira, Pánuco, Topila, Tuxpan y Papantla, siendo famosos por su alta productividad el Cacalilao, Chapacao, Ébano, El Limón, Tampacán y Tanhuijo en Pánuco-Topila; Cerro Azul, Chinampa, Potrero del Llano, Juan Casiano y Toteco en la Faja de Oro, junto a los de Furbero y Poza Rica.²⁹⁸ Las altas ganancias aunadas a las facilidades gubernamentales atrajeron la inversión y operación de grandes empresas, entre ellas la *Standard Oil Co.*, la *Sinclair Pierce Oil Co.* y la *Huasteca Petroleum Company* (que posteriormente formó parte de la *Standard Oil Co.*),²⁹⁹ la *Mexican Gulf Oil Co.* y la Corona, en la región Pánuco-Topila. En la Faja de Oro, es decir, entre Tuxpan y Tamiahua operaban la *Standard Oil Co.* y la *Huasteca Petroleum Co.*, junto a la angloholandesa *Royal Dutch*, cuya filial era El Águila. Cada una de estas empresas estaba integrada por muchas otras, tales como la *Tamiahua Petroleum Co.*, la *Tuxpan Petroleum Co.*, *The New Mexican Oil Co.* y la Compañía

²⁹⁶ Jonathan C. Brown, 1998, *Petróleo y...*, p. 114-115.

²⁹⁷ Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el...*, p. 333.

²⁹⁸ *Ibid.*, 334.

²⁹⁹ De esta transacción también dio cuenta Turner. Al defenderse de quienes le atacaban arguyendo que trabaja para la *Standard Oil*, hizo referencia a la guerra por el petróleo mexicano, “una guerra en que [...] la *Standard Oil* parecía estar a punto de forzar a su único competidor [Doheny] a venderle su empresa en condiciones desventajosas; [...] la *Standard Oil* posee terrenos petrolíferos que valen millones de dólares, y que es la empresa que tiene en sus manos la mayor parte del mercado de distribución y venta del petróleo al menudeo en la tierra de Díaz; [...] H. Clay Pierce, director de la *Standard Oil Mexicana*, es consejero de los Ferrocarriles Nacionales de México —así llamada la fusión de las diversas líneas del gobierno—, y es íntimo aliado del presidente Díaz”. John Kenneth Turner, 2007, *México...*, p. 146.

Mexicana de Petróleo El Charro, entre otras. En la región del Pánuco trabajó el grupo de Doheny y la *Mexican Gulf Oil Co.*: "en suma, las operaciones se dividían entre compañías norteamericanas y anglohollandesas (la 'Royal Dutch'), siendo estas últimas predominantes en el conjunto del país (60%) antes de la nacionalización de 1938".³⁰⁰ Para 1937 las Huastecas producían el 81% del total de crudo nacional, de los cuales 45% provenía de Poza Rica, 17% de la Faja de Oro y 19% de Pánuco. "Las reservas probadas se determinaron en 630 millones de barriles, 500 de los cuales correspondían a Poza Rica y sólo 60 a la Faja de Oro".³⁰¹

Para la adquisición de terrenos los abogados mexicanos y estadounidenses establecidos en Tampico se especializaron en ello. Establecían contratos que obligaban al arrendatario a perforar por un tiempo determinado, a cambio, se pagaba una renta anual al arrendador o dueño, la cual ascendía a cantidades irrisorias. Más tarde se sofisticó aún más este procedimiento, incluyó regalías, regularmente constituida por una cantidad de centavos por barril de petróleo producido:

Entonces los arrendadores vendían sus arriendos a una compañía perforadora o productora para su desarrollo. Los pequeños propietarios mestizos o mulatos y los colonos y los hacendados españoles de la región costera al norte de Tuxpan cooperaron felizmente. Operaban dentro del sistema americano de propiedad privada. Pero los habitantes indígenas del sur de Tuxpan desconfiaban de estos primeros arrendadores de tierras. Ellos tenían recuerdos profundos de haber sido explotados por los mexicanos y creían que los americanos eran igualmente nefastos. Además, operaban bajo un sistema corporativo [sic] y comunitario de la propiedad de la tierra, no individual. Por ello, los agentes arrendadores que tuvieron éxito en hacer cierto número de arriendos petroleros con estos pobladores, tenían que especificar que todos los residentes, de manera colectiva, recibirían sus regalías de cualquier producción de petróleo.³⁰²

Las compañías petroleras se caracterizaron por construir un "Estado dentro del Estado", que garantizaba además de la explotación de mano de obra, la extracción

³⁰⁰ Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el...*, p. 334.

³⁰¹ *Ibid.*, p. 335.

³⁰² Testimonio de Spellacy, *Investigation of Mexican Affairs* 1:942; en Jonathan C. Brown, 1998, *Petróleo y...*, p. 120. En una nota al pie de página de esta referencia, Brown polemiza con López Portillo y Weber, quien afirmaba que la Huasteca entera había sido una región de indios sin propiedad privada. Según Brown, este autor relata cómo los agentes arrendadores convencían a los indios con engaños y los llevaban a la zona roja de Tampico donde los hacían firmar borrachos, ante lo cual afirma categóricamente que: "en ningún lugar he visto corroboradas estas historias". *Idem*, nota al pie 17. Situar la ingenuidad del indio es un recurso aún corriente en el imaginario no indígena. Los atropellos cometidos a su persona y pueblo suelen explicarse a través de este prejuicio sin duda racista.

ilimitada de energéticos. Para ello, tejieron numerosas estrategias, muchas de ellas reaccionarias, como por ejemplo la rebelión cedillista financiada por compañías petroleras. Lázaro Cárdenas, el 18 de marzo de 1938, en el manifiesto de la expropiación petrolera, hizo referencia explícita a ello:

Nadie discute ya si fue cierto o no que fueron sostenidas fuertes fracciones de rebeldes por las empresas petroleras en la Huasteca veracruzana y en el Istmo de Tehuantepec, durante los años de 1917 a 1920 contra el gobierno constituido... Han tenido dinero, armas y municiones para la rebelión; dinero para la prensa antipatriótica que los defiende.³⁰³

El brazo obrero huasteco fue sustantivo para que la expropiación petrolera se concretara. Un ejemplo de ello nos lo da el sindicato de la *Huasteca Petroleum Company*, que tenía por centro de operaciones Mata Redonda. En él, a diferencia de los campamentos, el trabajo se realizaba de forma fija y requería de cierta calificación. Ambos aspectos permitieron conjuntar en el mismo lugar a trabajadores que tenían posibilidad de mantener su empleo. Más aún, se encontraban a unos cuantos kilómetros de un importante centro de agitación obrera: el puerto de Tampico, lugar en donde los trabajadores de El Águila, en 1923, comenzaron a organizar un sindicato que para 1924 estalló una huelga, obteniendo así su reconocimiento por parte de la compañía petrolera.³⁰⁴ Así, los trabajadores de la *Huasteca Petroleum Co.* formaron parte de una acción general en la región, que en Mata Redonda agrupó a:

[...] un importante núcleo de obreros que catalizó el descontento que reinaba entre sus compañeros. Así, los petroleros de la Huasteca se lanzaron por el reconocimiento de su sindicato, por parte de la compañía, ya que los trámites legales fueron cubiertos y el reconocimiento del gobierno de Veracruz había sido obtenido: el Sindicato del Patrón [sic] de Obreros y Empleados de la H.P.C. (o Petrolero) había surgido.³⁰⁵

Y si bien este movimiento surgió conjuntamente con el de otros sindicatos, en él se implicó a la refinería y a los campos petroleros de la compañía norteamericana con mayor peso económico en el país. Jonathan Brown es contundente al afirmar que

³⁰³ En Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el...*, p. 336.

³⁰⁴ Mirna Alicia Benítez Juárez, *La lucha de los petroleros de la Huasteca Petroleum Company en el norte de Veracruz: 1926-1931*, tesis de maestría en historia, México, UAM Iztapalapa, pp. 37-38.

³⁰⁵ *Ibid.*, p. 39.

buena parte del logro de la expropiación petrolera se debe al quehacer de los sindicatos:

Más que nada, fueron las exigencias de los trabajadores petroleros organizados las que llevaron al fin de las operaciones de las compañías petroleras extranjeras privadas en México. Habiendo sufrido severamente por su proletarización en los despidos de 1922 y 1930, los trabajadores confirieron gustosamente un inmenso poder a sus líderes a cambio de seguridad. De hecho, cuando las petroleras se erizaron ante la idea del control de los asuntos del personal por parte del sindicato y resistieron la mediación del gobierno, los líderes sindicales demandaron al Estado la expropiación de la industria.³⁰⁶

La parte jurídica también hizo lo suyo. Los decretos del 2 de enero y 11 de abril de 1935, regularon los impuestos de la exportación petrolera, nulificando con ello todas las franquicias en materia de impuestos de numerosas concesiones otorgadas a "El Águila". Después de la expropiación del 38 la tarea fue reorganizar al sector. Hubo que echar mano de las trasnacionales, tales como la *Mexican Gulf Oil Co.*, que operó hasta 1951 en el Pánuco, revendiendo a Pemex su producción.³⁰⁷

Para 1976 sólo quedaban en las Huastecas dos grandes refinerías: la de Ciudad Madero y la de Poza Rica, el crudo y gas se extraían de los campos de Altamira, al sur de Tamaulipas, de Ébano-Pánuco, en el extremo Norte de Veracruz y Oriente de San Luis Potosí, de la antigua Faja de Oro, en Cerro Azul, de la nueva Faja de Oro, hasta Tecolutla y de pozos en Papantla, Poza Rica y San Andrés.³⁰⁸ En esa década comenzaron a escucharse voces de alarma en torno al agotamiento de las reservas petroleras. Aparecerá una alternativa que hasta la fecha es recurrente y que visto a la distancia, retroactivamente, se vuelve síntoma: "habría que procederse rápidamente en materia de exploración de la plataforma marina y lograr a la larga, por lo menos, que la producción no disminuya más".³⁰⁹ Esa propuesta esperará hasta inicios del siglo XXI, pues las exploraciones en la región dieron frutos. Para septiembre de 1978, técnicos de Pemex informaban la existencia de algunas chapopoterías, contando ya con doce pozos ubicados al norte de Hidalgo, en la región de Huejutla, Orizatlán, Atlapexco, Huautla, Xochiatipan, Yahualica y Calnali:

³⁰⁶ Jonathan C. Brown, 1998, *Petróleo y...*, p. 388

³⁰⁷ Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el...*, p. 336.

³⁰⁸ *Ibid.*, pp. 338, 341.

³⁰⁹ *Ibid.*, p. 342.

Poco tiempo después el director de Petróleos Mexicanos daba a conocer el descubrimiento de un enorme yacimiento llamado Cuenca de Chicontepec, ubicado en la porción central este de la región Tampico-Misantla, en la planicie del Golfo de México. La cuenca tiene una superficie de 11 300 km² (120 km de largo por 28 de ancho como promedio), un espesor de 70 m y una profundidad de 1 800. La acumulación fue calculada en algo más de 100 mil millones de barriles de aceite y unos 40 billones de pies cúbicos de gas natural. El número de pozos que sería necesario perforar para el aprovechamiento total del geológicamente denominado *paleocanal* rebasaba los 16 mil,³¹⁰ número sensiblemente igual al total de pozos perforados por Pemex de 1938 hasta entonces (*Unomásuno*, 13 de noviembre de 1978). El manto petrolífero podría reeditar a México 2 billones 107 millones de pesos en su explotación primaria, la cual se iniciaría en 1979, aunque requeriría de una inversión en el curso de siete años de 100 mil millones de pesos (*Excélsior*, 15 de noviembre de 1978).³¹¹

A decir de Félix Báez-Jorge y Laura Collin, la población no se mostraba convencida de los potenciales beneficios de dicho proyecto, pues “pareciera obviarse el hecho de que dicha región está habitada y que por tanto sus recursos no están ociosos sino en explotación, error repetido a lo largo de la historia de México por una aparente ‘invisibilidad’ de la población indígena”.³¹² Por otra parte, se empezaba a atribuir la intensificación de las tomas de tierras a la explotación petrolera. Por su parte, la directora del Centro Coordinador Indigenista de Huejutla estimaba que con la llegada de Pemex se contribuiría a la ruptura de relaciones de intercambio, aunado al alza de precios que ello implicaría y que impediría la adquisición de productos de consumo popular de gran parte de los entonces 277 500 habitantes de la región.³¹³

La Universidad Veracruzana (UV) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), a principios de 1980, sostenían que la explotación de pozos en la región de Chicontepec había provocado un descenso en la producción agrícola y pecuaria, alterando la vida de los habitantes que se veían obligados a emigrar a las ciudades.³¹⁴ Por su parte, Pemex anunciaba que en la zona ya se encontraban más de 433 pozos produciendo, pues “se trata de una de las mayores acumulaciones en el hemisferio occidental”.³¹⁵

³¹⁰ Este número de pozos a la fecha se sigue sosteniendo como meta. Cf. www.pemex.com.

³¹¹ José de Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la dominación...*, p. 277.

³¹² Félix Báez-Jorge y Laura Collin, “Todos piensan en el petróleo, ¿quién en los indios?”, *Sábado*, suplemento de *Unomásuno*, 2 de junio de 1979; en *Ídem*.

³¹³ *Unomásuno*, 10 de septiembre de 1979; en *Ídem*.

³¹⁴ *Unomásuno*, 27 de enero de 1980; en *Ibid.*, p. 278.

³¹⁵ *El Día*, 21 de abril de 1980; en *Ídem*.

Pero el petróleo trajo también una nueva zona militar en la parte hidalguense, la cual sirvió en las operaciones represivas de las que fueron objeto los campesinos toma tierras. En Veracruz el municipio de Chicontepec padecía los estragos de los petroleros, las asambleas campesinas solían tocar temas relacionados con destrozos ocasionados a caminos, alambradas y milpas. Asimismo, se mostraban inconformes por las indemnizaciones que ascendían a 30 centavos por metro cuadrado y 350 pesos por derribo de naranjales:

Los petroleros no nos han traído ningún beneficio, nada más llegan y causan destrozos [...] llegan entre marzo y abril, y se meten sin avisar donde se les pega la gana. Hacen hoyos por aquí y por allá y destruyen las cercas y se meten a la milpa, y si no encuentran nada se van cuando llegan las lluvias”, declararon los ejidatarios de Tlacolula, quienes continuaban sus quejas en estos términos: “si van a poner una torreta dicen que indemnizan pero se tardan años en pagar [...] ya destruyeron la carretera que hicimos con dinero de la comunidad [...] vamos a tener que hacer lo que hicieron los de Palma Real”; en 1958 los habitantes de este lugar, mediante cooperación, construyeron una carretera que los unía a Chicontepec, pero el año pasado llegó Pemex y la destruyó; entonces los campesinos cerraron la carretera para exigir que se las arreglaran (*Unomásuno*, 20 de mayo de 1980).³¹⁶

Pemex intentó responder a dichos problemas con la ilusión que creó el ambicioso “Plan Chicontepec”. En él se contemplaba la producción de alimentos para 3.7 millones de habitantes, la creación de 80 mil empleos junto a la construcción de un complejo agropecuario, industrial y petrolero sin precedentes. Se afirmaba que buscarían la preservación de las “raíces culturales” así como la protección del medio ambiente. Se crearía el mayor distrito agropecuario del país en un área de por lo menos 33 000 km², con canales de riego cuya longitud abarcaría 1 200 km, pretendiéndose irrigar 210 000 hectáreas, junto a 423 mil destinadas a temporal, lo que implicaría la construcción de por lo menos once presas.³¹⁷

Sin embargo, el 11 de junio de 1980 apareció un informe de la Secretaría de Programación y Presupuesto que fundamentaba la **improductividad** de explotar Chicontepec. Mas con la opinión de expertos en contra, Díaz Serrano, ex director de Pemex, logró que el presidente López Portillo aprobara dicho proyecto bajo el rubro de “desarrollo regional y agrícola”, sin embargo, el negocio multimillonario del

³¹⁶ *Ídem*.

³¹⁷ *Unomásuno*, 24 de julio de 1980; en *Ibid.*, p. 279.

programa Chicontepec, del que empresas como PERMARGO (Perforaciones Marítimas del Golfo) y otras serían las grandes beneficiarias, no se concretó a causa de la renuncia forzosa, en junio de 1981, del propio Díaz Serrano, motivada por la impericia mostrada al bajar los precios de venta del petróleo.³¹⁸ La ambición lucrativa que puso en riesgo la vocación campesina e indígena de la región se vino abajo por ningún otro argumento que la incapacidad de los directivos de Pemex. La viabilidad de dicho proyecto quedó en vilo, punto que se aprovechó para futuras exploraciones.

III.2. Proyecto Aceite Terciario del Golfo (PATG)

Y si la política en torno a la extracción de hidrocarburos ejerció poder dejando marca indeleble, es en este milenio cuando vuelve a tomar relevancia dicho proyecto, siendo nuevamente “una división de la multinacional anglo-holandesa *Royal Dutch Shell* [quien] logró un convenio con Petróleos Mexicanos (Pemex) para realizar actividades de exploración en el campo petrolero de Chicontepec”.³¹⁹ La reactivación a gran escala del megaproyecto petrolero Paleocanal de Chicontepec estaba en curso bajo el nombre de Proyecto Aceite Terciario del Golfo (PATG). Casi al mismo tiempo, numerosas Asambleas campesinas se opusieron, entre ellas la de FOMEZ, quienes comenzaron a denunciar afectaciones en parcelas, manantiales y mantos acuíferos,³²⁰ nos detendremos en ello en el siguiente capítulo (*infra*).

En la región, sentimientos ambivalentes se mezclan y hacen que las aguas se sientan aún más revueltas. Muchos pobladores no olvidan que gran parte de la infraestructura regional está íntimamente ligada al desarrollo petrolero, un ejemplo de ello es la ciudad de Álamo, Veracruz, desarrollada a la par de una distribuidora de gas. Otro es la carretera que va de Álamo a Ixhuatlán de Madero, que comunica también a los municipios de Benito Juárez y Chicontepec, la cual fue construida a fines de los años

³¹⁸ Carlos Ramírez, *Proceso*, N° 313, 1 de noviembre de 1982; en *Ibid.*, p. 280.

³¹⁹ “La trasnacional Shell explorará el campo petrolero de Chicontepec”, *La Jornada*, Economía, Isabel Rodríguez J., México, Demos, 17 de diciembre de 2008: 8-10.

³²⁰ “Petróleo. Guerra de baja intensidad en la Huasteca”, *El Popular*, Reportaje, Luis Alberto Rodríguez, Año 0, N° 1, febrero de 2009, Pachuca, Agencia Alternativa Desde Abajo, disponible en: www.desdeabajo.org.mx.

50 con motivo de las exploraciones petroleras, siendo a la fecha la principal arteria que conecta a estos municipios con los principales centros comerciales de la región.³²¹ Como vimos, el Campo Chicontepec fue descubierto antes de la expropiación cardenista, en 1926. Tiene una superficie de 3 815 km² y, en el periodo que va de 1952 a 2002, se perforaron en él 951 pozos, de los cuales sólo operaban 102 hasta 2006, con una producción de 6 800 barriles de crudo por día (mbd) y 15 millones de pies cúbicos diarios de gas (Mmpcd).³²² Según Pemex, en 1998 la empresa *De Golyer and McNaughton* avaló las reservas del Paleocanal con un total de 12 mil 189 millones de barriles de petróleo crudo y de 31 mil 339 billones de pies cúbicos de gas.³²³ Bajo esta premisa, en 2006 un consorcio integrado por *Schlumberger Offshore NV*, *Driller Technologies Corporation* e ICA *Fluor Daniels S.A. de C.V.*, ganó una licitación para encargarse de la perforación de 200 pozos (a una profundidad promedio de 2 000 metros cada uno), así como para terminar 250 pozos más, incluyendo la realización de cinco estudios de yacimientos, instalación de tres baterías de separación, la construcción de una central de compresión y otra de almacenamiento y bombeo, así como el reacondicionamiento de caminos y la colocación de 217 kilómetros de ductos, todo con un costo de 502 millones de dólares financiados bajo el rubro de Proyectos de Impacto Diferido en el Registro del Gasto (Pidiregas).³²⁴

Para agosto del 2008 la producción petrolera del proyecto representaba el uno por ciento nacional, siendo la inversión total del año anterior de 15 196 millones de pesos. No obstante, Pemex continuó afirmando que el PATG, de acuerdo con sus evaluaciones, representa el 39% de la reserva nacional y el 87% de la regional, por lo que espera que para el 2015 la contribución de petróleo crezca a 22% del total nacional, es decir a 694 mil barriles por día (mbd).³²⁵

No obstante, los datos en los que se funda dicha proyección merecen escrutinio. En materia de reservas, México presenta algunos problemas en los términos que utiliza. Ocupa tres diferentes categorías: reservas totales, probables y posibles. Instancias

³²¹ Juan de la Cruz Hernández, *La comunidad indígena...*, 1982, p. 15.

³²² <http://www.pemex.com>.

³²³ *Ídem*.

³²⁴ *Ídem*.

³²⁵ "Petróleo. Guerra de baja...", febrero de 2009: 9, 10.

como la *Security and Exchange Commission* (SEC), organismo financiero de Estados Unidos al que Pemex solicita autorización para, entre otras cosas, emitir bonos, los prohíbe en sus reportes, dado que las únicas reservas confiables son las probadas. Una reserva es probada si la productividad comercial del yacimiento está apoyada por datos de producción concretos o por pruebas concluyentes.³²⁶

Cuando se hace referencia a *reservas probadas desarrolladas* se apela a aquellas que se espera recuperar de pozos en uso, ya existentes. Las *reservas probadas no desarrolladas* son las que se recuperarán por medio de nuevos pozos, sea en áreas no perforadas o en zonas en las que se requiere invertir para producción y transporte. Las *reservas probables* son reservas no probadas donde el análisis de diferentes fuentes (geológica y de ingeniería del yacimiento) sugiere que es factibles su recuperación comercial. Debe contar con al menos 50 por ciento de probabilidad de que las cantidades a recuperar son iguales o mayores a la suma de reservas probadas y probables. Por último, las *reservas posibles* son aquellas en las que el volumen de hidrocarburos sugiere que es menos factible su recuperación comercial, al menos con relación a las probables.³²⁷ Al presentarse la suma total de reservas se omiten diferencias sustanciales en la factibilidad real de aprovechamiento de reservas:

Es importante notar que las reservas probables y posibles no existen. Hay una probabilidad o posibilidad de que puedan existir. Y en el caso de las posibles, esa posibilidad es mínima (del orden de 10 por ciento). Esa es la razón por la que no deben sumarse con las reservas probadas, como sí hace Pemex, que en todos sus documentos habla de reservas totales. Con esto se inflan las reservas, no sólo en lo general sino en su importancia. Por ejemplo, Chicontepec, para justificar sus gigantescos contratos —por 500 y hasta por mil pozos— con una productividad mínima. Si no se distinguen las reservas probables de las reservas probadas y de las posibles, es un fraude sumar mediciones con suposiciones.³²⁸

Aún más, con objeto de incentivar la Inversión Pemex, además de las reservas que puede cuantificar, habla de “Recursos Prospectivos”, de los cuales sólo puede dar cuenta de forma imprecisa, aduciendo a que “es un volumen de hidrocarburos

³²⁶ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, p. 93.

³²⁷ *Ibid.*, pp. 93-94.

³²⁸ *Ibid.*, pp. 94-95.

(petróleo crudo y gas natural) no descubierto”.³²⁹ Sobre el Campo Chicontepec se ha dicho que es una de las mayores reservas de México, pero en materia de reservas probadas sólo se ha comprobado el 4.8% del país, además de que “es muy dudoso que sean económicamente explotables”.³³⁰

El PATG ha registrado un aumento en su producción de 20 mil 500 barriles diarios a 29 mil barriles en el periodo que va de 2004 a 2008, es decir, 8 mil 500 barriles diarios más. Otras regiones, por ejemplo el Litoral de Tabasco, un solo pozo, el Xanab-DL1, tuvo una producción inicial de 9 mil 200 barriles diarios de crudo ligero y gas natural asociado, lo que representa un aumento similar al de la producción de todos los pozos de Chicontepec, que requirieron inversión de cuatro años y cientos de pozos. Chicontepec contaba, a fines de 2004, con 1 004 pozos en operación. Su producción promedio era de 20 mil 552.1 barriles diarios. La producción promedio por pozo fue de 20.5 barriles diarios. Entre las razones que explican este bajo rendimiento se encuentra su alta tasa de declinación.³³¹ Hasta el 21 de agosto de 2008, el proyecto había hecho 1 479 pozos, de los cuales 631 estaban en operación y 848 cerrados. Más tarde:

Según el informe 20-F, elaborado en 2008 por Pemex para la SEC, en Chicontepec se habían perforado mil 689 pozos y de ellos operaban 704. Esto quiere decir que tuvieron que taparse 985 pozos. Son muchos más los pozos cerrados que los que producen. A fines de 2008, había casi 300 pozos menos en operación que cuatro años antes. Además, el rendimiento promedio de los 704 pozos que operaban en 2008, fue de 41 barriles diarios por pozo. Si seguimos usando la producción del pozo Xanab-DL1 como referencia, para alcanzar niveles similares se necesitarían 222 pozos de Chicontepec en 2008.³³²

Los números referentes a productividad no han sido siempre el mejor aliado del PATG. En lo que refiere a infraestructura, la distribución de pozos se concentra en lo que llaman “macroperas”, es decir, en un conjunto de varios pozos dentro de una superficie determinada de unas cuantas hectáreas, alrededor de una por pozo, aunque

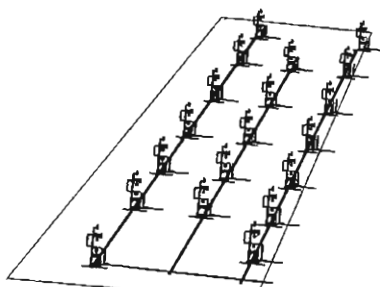
³²⁹ *Ibid.*, p. 99.

³³⁰ *Ibid.*, p. 100.

³³¹ *Ibid.*, p. 103.

³³² *Ibid.*, pp. 103-104.

en el subsuelo la distribución de ductos es en diferentes niveles, a diversa profundidad.



Esquema 1. Macropera. Arreglo de pozos en superficie.
Fuente: PEP, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", p. 19

El proyecto se inició en 12 municipios (nueve veracruzanos y tres poblanos), incrementándose a 16 para 2008: Alamo-Temapache, Chicontepec, Ixhuatlán de Madero, Castillo de Teayo, Coatzintla, Papantla, Poza Rica, Tihuatlán, Tecolutla, Espinal, Coyutla y Tepetzintla, en Veracruz. En Puebla incluye a Francisco Z. Mena, Pantepec, Venustiano Carranza y Jalpan. Según datos de Pemex Exploración y Perforación (PEP), en Coyutla, Espinal, Tecolutla, Tepetzintla y Jalpan sólo se habían realizado los estudios de exploración sísmica,³³³ aunque la inversión que hemos observado en infraestructura carretera nos hace pensar que actualmente se encuentran en otra etapa.

La técnica más utilizada para la exploración, como acabamos de mencionar, es el método sísmico, basado en la emisión de ondas de sonido de las que se registra su comportamiento y recepción. Se usan explosiones con las que se produce una fuerte emisión de vibraciones hacia el subsuelo, cuyo comportamiento típico hace que se refleje en una capa geológica más profunda, midiendo así su densidad. Las vibraciones vuelven a manera de rebote, captadas entonces por un radio receptor especial.³³⁴

³³³ Pemex Exploración y Producción (PEP), 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", México, PEP, p. 6.

³³⁴ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, pp. 101-102.

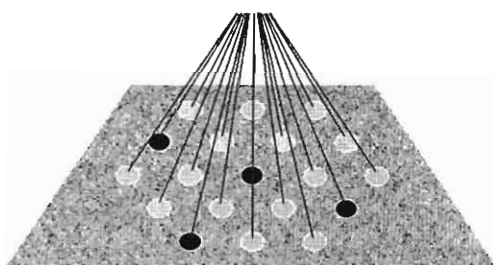


Mapa 4. El Paleocanal de Chicontepec. Fuente: PEP, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", p. 5.

Para la perforación se utiliza maquinaria que originalmente era rotatoria con un mecanismo de expulsión de lodo que permitía también la salida de petróleo, una especie de "taladro enorme".³³⁵ En materia de explotación este proyecto opera con el llamado fracturamiento hidráulico, técnica que se aplica a zonas petroleras o gaseras en las que el subsuelo no es muy poroso y se muestra impermeable a hidrocarburos, es decir, en subsuelos arenoso o rocoso. Chicontepec es el único lugar de México que presenta estas características. Si se perfora un pozo se extrae sólo el petróleo cercano, por lo que se tienen que hacer numerosas perforaciones, lo que hace que el patrón del

³³⁵ *Ibid.*, p. 113.

pozo en el subsuelo sea disperso. Para producir el fracturamiento se inyecta, a alta presión, una mezcla de arena —cuyo grano es mayor que el del subsuelo— acarreada por un líquido viscoso capaz de romper la roca,³³⁶ lo que genera numerosas fracturas que hacen que el petróleo fluya mejor hacia los pozos.³³⁷



Esquema 2. Patrón de pozos en el subsuelo. Fuente: PEP, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", p. 19.

Analizar empresas como Pemex lleva de sí dificultades en cómo asirle, dada su constitución también multidimensional. Al ser una paraestatal le situamos dentro del espacio empresarial pero también en el institucional. La complejidad y parte de las contradicciones aparecen porque buena parte de la regulación que se impone a las empresas que intervienen en algún proceso petrolero pasa por ella, siendo dichas empresas subcontratadas por Pemex también. La paraestatal es juez y parte.

³³⁶ Cf. PEP, 2009, "Informe de términos de contratación", 20 de enero, México, ms.

³³⁷ Desde los años 40 Halliburton patentó esta técnica, quien a la fecha continúa siendo una de las tres principales empresas que fabrican los fluidos que se utilizan en dicha tecnología. En Estados Unidos se han presentado diferentes protestas en contra de la misma. Por restricciones de la patente, no está claro qué es ese líquido viscoso que inyectan y qué pasa con él después de haber generado la fractura. Legisladores demócratas de ese país presentaron una iniciativa que aspira a garantizar la no afectación de depósitos de agua potable subterráneos. Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, pp. 134-136. Una película que da cuenta de los efectos nocivos de esta técnica es *Gasland*, filme de Josh Fox que recoge diferentes testimonios de población estadounidense afectada. Esta película obtuvo un premio especial del jurado del Sundance Film Festival en 2010.

La historia de Pemex está fundada en su control y dirección, una batalla constante que la convierte en botín de políticos en turno. No obstante, y en esto nos detendremos, la vertiente neoliberal que avasalló a la política nacional desde los años 80 fue la que permitió que un proyecto como el del Paleocanal se lleve a cabo:

En 1996, la Secretaría de Energía y el Poder Ejecutivo Federal dieron a conocer el Programa de Desarrollo y Reestructuración del Sector de la Energía 1995-2000. Conforme ahí se apunta, de acuerdo con los lineamientos básicos del Plan Nacional de Desarrollo (1995), se llevarán a cabo cambios profundos en Pemex, CFE y Luz y Fuerza del Centro (LyFC): "con estricto apego al marco constitucional y legal vigente" [SE y PEF 1995-2000]. Sólo que los principios que guían el artículo 27 de la Constitución han sido enterrados con los cambios o ajustes a la Ley Reglamentaria en Materia de Petróleo y Petroquímica, del gas e incluso del sector eléctrico.³³⁸

La ley desfallece. Desde entonces, por ejemplo, el gas natural se puede transportar, almacenar y distribuir a través del sector privado, e incluso, hoy se tiene propiedad sobre los ductos.³³⁹ Uno de los serios problemas de Pemex es que cada vez más, sus directivos la reduce a una empresa en problemas, omitiendo con ello el carácter fundamental que tiene en el control de un bien nacional, así como el papel que juega en la economía y la sociedad, "y por tanto, en la soberanía".³⁴⁰

Antonio Gershenson ha señalado cómo no sólo es la ambición de transnacionales la que ha golpeado a Pemex, sino también las reformas que la esclerotizan. Por ejemplo, la división de la paraestatal en Pemex Exploración y Producción (PEP) y Pemex Refinación (PR) que, a decir de él, es uno de los pasos que buscan desintegrarla, esquizofrenia en la que una escisión de sí misma hace que una le venda crudo a la otra a precios del extranjero, duplicando además la estructura administrativa, dando con ello una aparente baja o nula rentabilidad.³⁴¹ Para este investigador las reformas a las leyes petroleras en México son urgentes, pero no en el sentido privatizador de la actual administración, sino consecuentes con el espíritu en que fue redactado el

³³⁸ Sergio Suárez Guevara e Isaac Palacios Solano, 2001, *Pemex y el desarrollo económico mexicano: aspectos básicos*, México, UNAM / Miguel Ángel Porrúa, p. 69.

³³⁹ *Ídem*.

³⁴⁰ Juan Castaingst Teillery, 2009, "Pemex: notas críticas sobre el diagnóstico y el proyecto gubernamental. Apuntes analíticos y propuestas prácticas", México, UAM-I, p. 43.

³⁴¹ Antonio Gershenson, 2009, "Puntos principales de la reforma petrolera, y alternativas", México, UAM-I, p. 69.

Artículo 27 constitucional, que señala a la letra la exclusividad de la nación sobre el petróleo.³⁴²

Es cierto, la contratación de empresas por parte de Pemex es histórica, mas nunca en áreas restringidas constitucionalmente como la exploración y producción, refinación, extracción y procesamiento de gas natural y similares. Cada vez más, áreas relacionadas con dichas actividades son contratadas a empresas privadas que, por lo regular, son transnacionales. El Artículo 27 constitucional no contempla concesiones, herencia de la lucha frente a compañías extranjeras que operaban antes de la expropiación petrolera cardenista. En él se afirma que: "tratándose del petróleo y de los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos y gaseosos, no se expedirán concesiones y la Ley Reglamentaria determinará la forma en que la Nación llevará a cabo las explotaciones de estos productos". Esa "forma" de la explotación con Miguel Alemán llevó el nombre de "contratos riesgo", con los que se perforaron numerosos pozos bajo intervención de compañías inglesas y estadounidenses, cada contrato ofrecía un 15% del crudo extraído.³⁴³

Estos negocios llegaron a su fin con Adolfo Ruiz Cortines y, contundentemente en la administración de Adolfo López Mateos, quien expidió la Ley Reglamentaria del Artículo 27 en la que se prohibieron explícitamente dichos contratos y concesiones.³⁴⁴ Y si bien dichas prohibiciones aún son vigentes, al cambiar las mencionadas leyes reglamentarias surgen problemas que en muchas ocasiones confrontan el espíritu y principios constitucionales. En octubre de 2008 el Congreso de la Unión aprobó la nueva Ley de Petróleos Mexicanos (sustituyendo la Ley Orgánica de Petróleos Mexicanos), en la que aparecen asuntos tales como la "adjudicación de proyectos". En su Artículo 53, inciso II, establece que el Comité de Adquisiciones, Arrendamientos, Obras y Servicios o los comités respectivos de cada subsidiaria, dictaminarán los procedimientos de invitación restringida o adjudicación directa de proyectos.³⁴⁵ Esto se vincula y cobra mucho más sentido si se piensa junto al Artículo 58, que expresa a la letra:

³⁴² *Ibid.*, p. 71.

³⁴³ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, pp. 121-122.

³⁴⁴ *Ibid.*, p. 123.

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 124.

“En caso de que un procedimiento se declare desierto, el contrato se podrá adjudicar en forma directa, previa justificación que para tal efecto presente el área requirente al Comité, el cual deberá emitir el dictamen correspondiente”. De hecho, este artículo permite al Comité eludir las licitaciones públicas, pues son los mismos funcionarios de Pemex los que pueden declarar desiertos los concursos.³⁴⁶

Los contratos son un tema que ha devenido desde hace tiempo en problema. Paradigma de ello son los otorgados desde antes de la reforma de 2008 en la Cuenca de Burgos, cuya figura es la de Contratos de Servicios Múltiples (CSM)³⁴⁷ ocultos bajo el nombre oficial de “Contratos a Precios Unitarios”, los cuales se caracterizan por ser concesiones regionales otorgadas para un periodo que comprende 15 o 20 años. Puede pasar por sospecha pero según Gershenson todos los concursos tuvieron una sola oferta en la licitación o, cuando no fue así, se retiraron en algún momento las otras partes competidoras. Cada uno incluyó *todos* los trabajos relacionados con el gas natural: perforación o modificación de pozos, tendido de ductos y obras auxiliares como construcción de caminos y demás. Los precios unitarios establecidos tuvieron factores de ajuste por variables que afectaron el costo: tasas de interés de referencia, tipo de cambio, etcétera, siendo Pemex quien absorbió los riesgos de ese tipo. Los pagos se hicieron por cuatro años, distribuyéndolos proporcionalmente a partir de un 40% en el primer año que disminuyó 10% en los años restantes. La asignación de zonas impone a Pemex la sustitución de “Proyectos de Obra”, lo que implica que cada empresa ganadora desarrolle proyectos en la zona asignada de acuerdo a su criterio, en vez de ser Pemex quien use ese proyecto como base para la licitación.³⁴⁸ Así, no sólo en materia de operación Pemex pierden, sino también legal. Estos contratos no son otra cosa que una afronta a la legalidad:

En realidad, los CSM son *contratos de explotación petrolera*, (prohibidos por la Constitución desde 1958); pero se les da nombre de “contratos de obra pública” para ocultar que esos CSM violan la Constitución, y para argumentar que no están sujetos al marco jurídico que rige la industria petrolera arriba descrito, sino sólo al que regula la

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 125.

³⁴⁷ “En México no se les llama con ese nombre, aunque en Estados Unidos sí”. *Ibid.*, p.126.

³⁴⁸ *Ibid.*, pp. 127-128.

adquisición de bienes y servicios del sector público (artículo 134 constitucional, Ley de Obras Públicas y Servicios Relacionados con las Mismas y el reglamento de esa ley).³⁴⁹

Las diferencias son notorias y escandalosas, los servicios y obras están muy bien acotados y regulados. El siguiente cuadro muestra las irregularidades que se cometen cuando un CSM se hace pasar por uno de Obras, tal como se hizo —y ensayó— en la Cuenca de Burgos:

OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS	CONTRATOS DE SERVICIOS MÚLTIPLES (CSM)
La obra o servicios contratados están plenamente acotados e identificados.	Las obras a desarrollar no están plenamente definidas Pemex asigna a la empresa privada un terreno o "bloque", para que explore y explote yacimientos de gas.
La duración del contrato regularmente no rebasa dos o tres años.	La duración es de 20 años y se puede ampliar a cinco años más.
El pago al contratista es en efectivo, no está condicionado a los resultados que se deriven de las obras realizadas o los servicios prestados.	El pago al contratista está directamente ligado a los resultados de las exploración y al valor de la producción obtenida.

Cuadro 4. Diferencias entre contratos de Obras Públicas y CSM. Construido en base a información de José Luis Manzo, 2009, "La privatización reciente de los hidrocarburos en México (México va, cuando Venezuela y Bolivia están de regreso)", en *La energía en México. Situación y alternativas*, John Saxe-Fernández (coord.), México, CEIICH-UNAM, pp. 43-49.

Antonio Gershenson afirma que los contratos de Burgos fueron las pruebas piloto de los que en la actualidad se ejercen. Las similitudes los empalman. Por ejemplo, en el contrato celebrado entre *Weatherford* y Pemex para la perforación de pozos, PEP proporcionó el diseño básico de la misma (en profundidad y geometría), mientras que el contratista lo operó e hizo la instalación, desmantelamiento, transportación y los programas de mantenimiento.³⁵⁰ Así, el contratista planea, diseña, calcula, hace pruebas de laboratorio y recomienda la ingeniería de perforación, así como coordina, dirige y ejecuta los trabajos previstos en el programa de perforación que él mismo propone. PEP sólo supervisa, aunque no se estipula prohibición alguna de lo que puede o no realizar por medio de empresa privada alguna.³⁵¹ En Chicontepec, aunque

³⁴⁹ José Luis Manzo, 2009, "La privatización reciente de los hidrocarburos en México (México va, cuando Venezuela y Bolivia están de regreso)", en *La energía en México. Situación y alternativas*, John Saxe-Fernández (coord.), México, CEIICH-UNAM, p. 42.

³⁵⁰ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, pp. 129.

³⁵¹ *Ibid.*, p. 130.

siempre se ha negado llamarles Contratos de Servicios Múltiples (CSM), se celebraron contratos de este tipo:

Aramoni, empresa que ofrece servicios de información y asesoría a empresas interesadas en trabajar con Pemex, en su portal de internet informa puntualmente de los concursos importantes convocados por la paraestatal. Aramoni usa el subtítulo "Multiple Service Contracts" (Contratos de Servicios Múltiples) en el espacio donde agrupa los contratos de Burgos y los de Chicontepec. No hay bajo esta clasificación ningún contrato del sur o del sureste.³⁵²

Aramoni también ha presentado como CSM contratos como "Chicontepec II", que se adjudicó a *Dowell Schlumberger* con alrededor de mil pozos desde junio de 2007, "Chicontepec III" adjudicado también a *Schlumberger* el 11 de marzo de 2009 para 500 pozos más, "Chicontepec IV" que adjudicó también 500 pozos el 30 de marzo de 2009, esta vez a *Weatherford* y, "Chicontepec V" (de cuyo resultado no tenemos noticia). Así, en el contrato "Chicontepec III", con 687 millones de dólares,³⁵³ cada pozo costó un millón 374 mil dólares. En el de "Chicontepec IV", de 646 millones de dólares,³⁵⁴ el costo por pozo ascendió a un millón 292 mil dólares.³⁵⁵

Por otro lado, y esto tiene que ver con la forma en que se asignan los contratos, existen dos más que adjudicaron 600 pozos a *Weatherford* (300 pozos en cada uno) firmados el 25 de junio de 2008. Esto indica que de 2 600 pozos contratados para Chicontepec, únicamente a dos empresas, *Schlumberger* y *Weatherford*, se les han asignado 1 500 y 1 100 pozos respectivamente.³⁵⁶ El asunto arde e incluso se pone peor si se considera con qué se pagó a esas empresas. La Auditoría Superior de la Federación, en su Informe de Resultados de 2007, señaló que:

[...] los trabajos en varias áreas, incluida "Aceite Terciario del Golfo", que es el nombre oficial de Chicontepec, se hicieron con *Pidiregas* (Proyectos de Inversión Diferida), o sea se contrató deuda pública disfrazada como privada. En este y otros casos, "PEP no llevó a cabo un proyecto definido que sustente que la inversión producirá los recursos suficientes para su amortización y obligaciones asumidas". Esto quiere decir que no están asegurados los recursos para pagar el dinero prestado y los intereses, así como

³⁵² *Ibid.*, p. 133.

³⁵³ Boletín No. 55 de Pemex, citado en *Idem.*

³⁵⁴ Boletín No. 77 de Pemex, citado en *Idem.*

³⁵⁵ Para Gershenson "el costo por pozo resulta muy alto y poco rentable". *Idem.*

³⁵⁶ *Ibid.*, p. 134.

otras obligaciones sujetas a los préstamos. [...] Además, por si fuera poco, confirma la reiterada afirmación de que los trabajos en Chicontepec no son costeables³⁵⁷

El PATG no sólo ha ejercido contratos ilegales, sino también ha comprometido el erario con deuda y, lo que es aún peor, no tiene forma de comprobar que puede pagarla. No obstante, la avanzada ha sido continua. El director de PEP anunció el 18 de febrero de 2009 que el Campo Chicontepec se dividió en ocho áreas. El último reporte financiero trimestral de Pemex de 2009 muestra asignaciones a *Schlumberger*, *Weatherford*, *Halliburton*, *Baker Hughes* y *Tecpetrol*, con una extensión de 10 kilómetros cuadrados.³⁵⁸ No tenemos duda, han vuelto los Estados dentro del Estado.



Mapa 5. División del Paleocanal de Chicontepec en ocho sectores. Fuente: Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, p. 137.

³⁵⁷ *Idem*. Este medio de financiamiento tocó fondo en marzo de 2011 al ser hipotecada, por una filial de Pemex (*Pemex Finance*), la factura petrolera de exportación hasta 2018: “siete de cada 10 dólares de dicha factura obligadamente se destinarán, de aquí al año que se indica, al finiquito de un adeudo [...] desaparece buena parte del ingreso que tiene garantizado el erario, porque al señor [Calderón] se le ocurrió dar en garantía un monto mucho mayor al adeudo reclamado, resultante éste de un mecanismo de financiamiento privado de obra pública (Pidiregas) que en su momento (mediados del sexenio zedillista, otro que empeñó la factura petrolera) fue considerado como la ‘solución definitiva’ para cubrir las necesidades de infraestructura en Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad. Desde que se instaló en Los Pinos, Felipe Calderón fue advertido de que los Pidiregas se habían convertido en una bomba de tiempo de muy corta mecha, que reventaría justo a la mitad de su administración, toda vez que el pago por amortización de capital y la cobertura de intereses registraban el pico más alto entre 2009 y 2012. [...] Lejos de atender la advertencia y buscar mecanismos de reestructuración financiera, el susodicho contrató más deuda por la misma ruta, y la bomba le estalló justo cuando se lo habían reportado”. “Pidiregas y factura petrolera. Al rey sordo le estalló la bomba. Pemex y la ‘solución definitiva’”, *La Jornada*, México SA, Carlos Fernández-Vega, México, Demos, 17 de marzo de 2011: 36.

³⁵⁸ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, pp. 136-137.

A finales de 2008, los contratos de desempeño o incentivados habían sido renombrados como “Contratos Integrales de Servicios para Exploración y Producción”. Los resultados de la licitación por ese rubro se dieron a conocer a finales del primer semestre de 2011. Este giro tiene que ver con lo que hemos señalado de alguna manera arriba: desde la reforma de 2008 se posibilitaron incentivos legales en efectivo, “si el contratista logra mayor producción o menores costos, recibe un pago en efectivo preestablecido por barril extraído, o una proporción preestablecida por la utilidad adicional consecuencia de la reducción de costos”.³⁵⁹ Para ello se creó una empresa que podrá asociarse con grandes consorcios: *Pemex Internacional* (PMI). Suárez Coppel, actual director general de Pemex, ha dicho que toda empresa producto de cualquier asociación será “ciento por ciento propiedad de la compañía mexicana, y que su nivel de inversión sería inferior a 15 por ciento”.³⁶⁰ Pareciera obviarse no sólo la larga e histórica lucha de nacionalización de la industria petrolera, sino también las numerosas objeciones a la participación de empresa privadas en ella. No es por nacionalismo ramplón, la industria petrolera lo impone:

Las empresas privadas que realizan las actividades de exploración por cuenta del propietario del yacimiento no necesariamente aplican las mejores prácticas de ingeniería petrolera, ni realizan a profundidad los diversos estudios que se requieren para la debida cuantificación de las reservas, pues ello les requeriría mayor tiempo y mayores costos, lo que va en contra de la rentabilidad de las inversiones. Ello sucedería, aún cuando supuestamente existiese una estricta supervisión por el propietario del yacimiento.³⁶¹

Por otro lado, la información queda vulnerable ante los intereses de las empresas, es decir, en función de lo que a ella le interesa, perdiendo Pemex la capacidad estratégica de decidir e interpretar los datos sobre el dominio del proceso exploratorio. Pero en materia de explotación la situación es aún más delicada, pues la maximización de beneficios opera en contra del buen aprovechamiento de los propios pozos:

³⁵⁹ “Renombra Pemex contratos incentivados”, *La Jornada*, Economía, Israel Rodríguez J., México, Demos, 6 de noviembre de 2010: 25.

³⁶⁰ “Crearé Pemex nueva empresa para participar en contratos incentivados”, *La Jornada*, Economías, Julio Reyna y Miriam Posada, México, Demos, 2 de diciembre de 2010: 31.

³⁶¹ José Luis Manzo, 2009, “La privatización reciente...”, p. 39.

Si se deja que ésta [la empresa privada] decida bajo su criterio qué pozos explotar, a qué ritmo y durante cuánto tiempo, buscará obtener el mayor rendimiento de su inversión, extraer la mayor cantidad de gas o de petróleo con la menor inversión y en el menor tiempo posible, y abandonará el pozo que está explotando en el momento en que empiece a declinar su producción y, a pesar de que exista una cantidad importante de gas o petróleo que aún podría extraerse; argumentará que ya no es rentable, para irse a explotar nuevos pozos.³⁶²

Sin embargo, los actuales directivos de Pemex han sido educados en la confianza ideológica hacia un sistema regulado por las fuerzas del mercado, donde cualquier intervención, en especial la del Estado, distorsiona su funcionamiento. Bajo este esquema, una paraestatal habrá de desempeñarse en una especie de posición psicótica que le escinde entre una empresa arrojada a los designios del mercado y, un aparato del Estado que resguarda los bienes de la nación. Esta última función poco a poco es soslayada: la ideología funciona. El 2 de abril de 2010 Suárez Coppel reafirmó que la apuesta para aumentar la producción petrolera del país es el proyecto Chicontepec, proyecto plagado de empresas trasnacionales que aspiraba a “cerrar el año [2010] con un nivel de producción de un poco menos de 60 mil barriles diarios”, impulsado a través de contratos incentivados.³⁶³ Para Antonio Gershenson el problema no es sólo la inversión en Chicontepec sino, como señalamos arriba, la existencia o no de reservas probadas. En el Paleocanal de Chicontepec la Auditoría Superior de la Federación (ASF) hizo una revisión de la Cuenta Pública de 2008, tomando por muestra tres de sus contratos: dos de *Weatherford* y uno de *Schlumberger*, cuya suma ascendía a poco más de 25 mil millones de pesos. Según PEP, su inversión total en 2009 fue de 226 mil millones de pesos, adjudicando 10% del total de su inversión a los contratos de la muestra. Dicha revisión arrojó que en 2008 se pagó a las compañías trasnacionales un promedio de 74.6 millones de pesos en cada pozo, mientras que a Pemex sólo se le pagó 61.7 millones por hacer lo mismo.³⁶⁴ Pemex se descuida mientras las empresas hacen negocio redondo, regla fundamental para la espoliación del petróleo en México.

³⁶² *Ibid.*, p. 40.

³⁶³ “Chicontepec, apuesta de Pemex para elevar producción de petróleo: Suárez Coppel”, *La Jornada*, Economía, Israel Rodríguez J., México, Demos, 2 de abril de 2010: 21.

³⁶⁴ “Declaraciones oficiales... ¿y la realidad?”, *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 4 de abril de 2010: 14.

Gershenson señala que si el PATG cumpliera con los 60 mil barriles diarios que promete y anhela su director general, esa cantidad sólo duplicaría los 30 mil barriles de petróleo extraídos hasta el 2010, lo cual representaría únicamente un uno por ciento adicional a la producción nacional, lo que dista mucho de salvar la producción nacional.³⁶⁵ La operación de trasnacionales va a contrapelo de la soberanía nacional que, por ejemplo en el sur del continente, están demandando con firmeza gobiernos como los de Ecuador y Bolivia (*Infra*).

El corolario ha sido que en materia de contratos el Reglamento de Pemex, impugnado por el Congreso de la Unión a través de una controversia constitucional, fue avalado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) por unanimidad, lo que permite que Pemex celebre contratos incentivados con empresas privadas para que participen en exploración y perforación de petróleo. La gobernanza del petróleo se pierde poco a poco de forma legal. No obstante, también se emitió recomendaciones que deberá acatar el Consejo de Administración de la paraestatal, para que los pagos a las empresas sean en efectivo y con ello se evite comprometer más el porcentaje de producción, el de las ventas de hidrocarburos o las utilidades de Pemex, además de imposibilitarles implementar acuerdos o políticas contrarias a Ley de Pemex y a su reglamento respectivo.³⁶⁶

En un documento de Pemex, dado a conocer por Javier Jiménez Espriú en el periódico *La Jornada* a finales de 2010, se muestra lo que Pemex considera como los elementos clave que deben considerarse en cada contrato incentivado:

Propiedad: reservas y producción propiedad de México.
 Alcance: evaluación/exploración, desarrollo y producción de hidrocarburos en el bloque. (*Es decir, ¡absolutamente todo!*)
 Pago: tarifa por barril más recuperación de costos, sujeto al flujo disponible del bloque.
 Plazo: hasta 25 años. (Veinticinco años cobrando una cuota por barril producido, nada más).
 Obligación mínima de trabajo: predefinida
 Adjudicación: la menor tarifa por barril (licitación pública internacional).³⁶⁷

³⁶⁵ *Idem*.

³⁶⁶ "Avala la SCJN que Pemex firme con la IP contratos incentivados", *La Jornada*, Economía, Jesús Aranda, México, Demos, 3 de diciembre de 2010: 29.

³⁶⁷ "Nuevo Régimen de inversión en Pemex. Los contratos incentivados de Pemex", *La Jornada*, Opinión, Javier Jiménez Espriú, México, Demos, 19 de diciembre de 2010, disponible en <http://www.jornada.unam.mx>.

A decir de Jiménez Espriú, se trata nuevamente de contratos de riesgo, "porque el contratista no arriesga nada, [...] un contrato en el que el contratista obtendrá una remuneración por barril, esto es, participará de la producción, además de la cobertura de sus costos",³⁶⁸ Los ajustes estructurales para ceder la riqueza nacional están en curso.

Por otro lado, en lo que refiere a la dimensión socioambiental, Pemex afirma haber generado una estrategia de desarrollo sustentable en la que combina intereses de "la sociedad, el planeta y el negocio".³⁶⁹ Para Chicontepec diseñaron el "Modelo de Desarrollo Sustentable" en el que participó PEP, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Universidad Veracruzana (UV), la Universidad de Calgary, El Centro Mario Molina, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y *Environmental Resources Management* (ERM México). Cada uno fungió diferencialmente: la UV dio la línea base de conocimiento regional; la Universidad de Calgary y ERM México diseñaron las estrategias de desarrollo sustentable, coordinados por PNUD. El Centro Mario Molina se encargó del control de calidad y la UNAM reforzó las estrategias de vinculación social municipal y local.³⁷⁰ El diagnóstico inicial, en el que participaron PEMEX, PNUD y la UV, obtuvo los siguientes resultados bajo el rubro "Temas ambientales, socioeconómicos y del negocio":

- 90% de la superficie vegetal está impactada por actividades agropecuarias.
- Ingreso familiar por debajo de la media estatal.
- Decrecimiento poblacional, con excepción de Poza Rica.
- Degradación ambiental (agua potable y superficie forestal) por actividades agropecuarias.
- 15% de las personas mayores de 15 años son analfabetas.
- Los sistemas productivos más desarrollados son primarios y en general de autosubsistencia.

³⁶⁸ *Ídem*.

³⁶⁹ Pemex Exploración y Producción, 2008, "Proyecto Aceite Terciario...", p. 22. Un oximorón aún más burdo que el de "desarrollo sustentable", pues los intereses del negocio son incompatibles con los de la sociedad y el planeta debido a dos cualidades del sistema-mundo capitalista que Wallerstein ha destacado de diferentes formas: "el primero es que los capitalistas no pagan sus cuentas. Y el segundo es que la acumulación incesante de capital es un objetivo materialmente irracional". Immanuel Wallerstein, 2002 [1997], "La economía y los costos de producción capitalistas. No hay salida", en *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*, México, CEEICH-UNAM / Siglo XXI, p. 96.

³⁷⁰ Pemex Exploración y Producción, 2008, "Proyecto Aceite Terciario...", p. 24.

- Baja integración productiva del comercio de la región y, en su mayoría, de autosubsistencia.³⁷¹

Para ellos la Huasteca está devastada, escenario conveniente para echar a andar un proyecto de desarrollo de envergadura. Concluyen sobre la “necesidad de fortalecer la organización social para su integración al mercado sin vulnerar la cultura local”,³⁷² En otras palabras, el mercado —otra vez— al rescate de la sociedad. Su estrategia propone actividades de desarrollo sustentable previas a las otras que incluye el proyecto del Paleocanal, con el supuesto de optimizar recursos financieros y humanos, integrando “el programa” mediante consulta a líderes regionales, “comprometiendo únicamente lo que se puede cumplir”.³⁷³ En el terreno, quien tiene noticia de ello son sólo los municipios, bastante pobre, de lo que nos ocuparemos en el siguiente apartado, pero creemos conveniente destacar el papel que ha jugado, por ausencia, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).

Esta Secretaría tiene bajo su competencia la evaluación de los Manifiestos de Impacto Ambiental (MIA), cuya relevancia es sustantiva dadas las magnitudes y riesgos del proyecto que nos ocupa. No obstante, en México esta evaluación tiene un punto profundamente débil, sobretodo con empresas como Pemex, pues en estricto *sensus* el gobierno federal es quien dictamina al gobierno federal, dejando siempre un dejo de sospecha en la imparcialidad de su quehacer. Por otro lado, si alguno de los MIA no cumpliera con los mínimos ambientales establecidos en la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA), SEMARNAT no tiene competencia para actuar en torno a ello, por lo que turna a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), facultada para actuar en consecuencia, lo que por cierto nunca les ha distinguido.³⁷⁴ No existe noticia de recomendación alguna a partir del MIA del Palocanal o de las afectaciones que ha generado.

³⁷¹ *Ibid.*, p. 32.

³⁷² *Idem.*

³⁷³ *Ibid.*, p. 34.

³⁷⁴ La falta de fuerza institucional tiene que verse como una consecuencia más de la condición estructural en el que éstas se desempeñan: “estas situaciones son consecuencia del modelo de desarrollo ‘energívoro’ que la lógica del capitalismo realza. El progreso se identifica con el crecimiento, convertido en condición misma de supervivencia del sistema económico; el productivismo se convierte en un valor primordial, incluida la agricultura; el cálculo económico deviene la única norma de organización colectiva de las sociedades. Todo eso contribuye, bajo una apariencia de racionalidad y de modernidad, a hacer de la explotación de las riquezas naturales un fin “en sí mismo” que ha eliminado de la cultura el respeto a la naturaleza. Pero nos veremos

Por último, un programa que indudablemente ha ayudado a la operación del PATG es el PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares), impulsado a partir de la modificación al Artículo 27 constitucional en 1992, que permite la circulación de parcelas propicias para las actividades de las compañías trasnacionales, evitando los ríspidos enfrentamientos que antaño y actualmente producen las expropiaciones. Las consecuencias de este programa no sólo se verifican en esta pérdida de gobernanza territorial, sino también y muy cercano a ello, en materia de cohesión social, sobre todo en lo referente a trabajo colectivo e inversión económica comunitaria, cuyo mandato compete a las Asambleas Generales, Ejidales y Comunales, máximos órganos de decisión colectiva que, al contar con miembros que detentan una especie de "propiedad individual" de la tierra, abandonan la toma de decisión y las acciones colectivas para actuar en beneficio de intereses particulares,³⁷⁵ generando incluso confrontación entre diferentes autoridades,³⁷⁶ entre diversos sujetos agrarios, entre sujetos agrarios y órganos del núcleo de población y, entre ejidos y propietarios privados.³⁷⁷ Estos efectos no son exclusivos de estas tierras, son nacionales, han reconfiguran la relación entre el Estado y el campesinado, "en este sentido, tierra y territorio componen el espacio privilegiado de la recomposición política actual en el campo mexicano".³⁷⁸

A la luz de estos problemas y de los potenciales impactos del PATG, la "tragedia de los individuales" sule a la especular de "los comunes",³⁷⁹ esta última nunca constatada bajo fuero huasteco, impugnada por la normatividad jurídica de los pueblos que le dan rostro. De siglos para acá eso "común" ha sido objeto de numerosas agresiones y la de

obligados a retroceder, ya que al ritmo actual en poco tiempo necesitaremos varios planetas para soportar las prácticas depredadoras del modelo económico en vigor, sobre todo en el ámbito de la energía". François Houtart, 2009, *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, Panamá, Ruth / CLACSO, p. 102.

³⁷⁵ Cf. Roberto Diego Quintana, 2003, *Lucha agraria y mercado de tierras en Telolotla, en la Sierra Norte de Puebla*, México, Juan Pablos / UAM, pp. 67-70; Armando Bartra, 2003, "Cosechas de ira", en *Cosechas de ira. Economía política de la contrarreforma agraria*, México, Instituto Maya AC / Itaca, pp. 24-26.

³⁷⁶ Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, pp. 37-38.

³⁷⁷ Luciano Concheiro Bórquez y Sergio Grájalas Ventura, 2005, "Movimientos campesinos e indígenas en México: la lucha por la tierra", *Qsal*, Año VI, No. 16, enero-abril, Buenos Aires, CLACSO: 52.

³⁷⁸ Luciano Concheiro Bórquez, 2010, *Zapata cabalga de nuevo por el Tepozteco: territorios campesinos y Estado en México*, tesis de doctorado en desarrollo rural, director Guillermo Almeyra Casares, México, UAM-X, p. 43.

³⁷⁹ Cf. Elena Lazos y Luisa Paré, 2000, *Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida. Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz*, México, IIS-UNAM / Plaza y Valdés, p. 96.

la política partidista no es la excepción. Los partidos políticos son uno de los principales operadores de división comunitaria, siendo en la Huasteca el PRI³⁸⁰ su principal beneficiario. Los estados de Hidalgo, Veracruz y Puebla lo han capitalizado de formas inimaginables, no sin arrebatos, sombrerozcos e incontables impugnaciones, por decir lo menos.³⁸¹

III.2.1. Municipio ¿libre?

En la operación del PATG se contemplan diversas articulaciones dentro del territorio huasteco y, de las más importantes, las relacionadas con municipios aparecen fundamentales. Son ellos quienes ejercen montos asignados para infraestructura. Dicha relación no ha sido del todo tersa y si en el Artículo 15 constitucional el municipio es libre y soberano, en los hechos no se ha librado del yugo, la huella ecológica y el malestar social que este proyecto ha traído consigo.

La información que circula en torno al Paleocanal de Chicontepec nunca ha sido abundante; desde finales de los 70 hubo investigadores que estuvieron trabajando en varios municipios, pero “entonces no teníamos mucho conocimiento del proyecto pero ya se hablaba del famoso Paleocanal de Chicontepec”.³⁸² Los ayuntamientos son clave en la operación del PATG, pues juegan una doble función: por un lado aplican los recursos (que llegan etiquetados desde Pemex)³⁸³ y, dentro de lo más complejo, median entre la empresa paraestatal y sus contratistas, con la población de las comunidades. En el caso del Álamo-Temapache ello incluyó mediación de conflictos:

³⁸⁰ Partido Revolucionario Institucional.

³⁸¹ En las elecciones para la gubernatura de los estados de Veracruz e Hidalgo en 2010, conservaron, impugnadas, su adscripción priista. No así en Puebla, donde el Partido Acción Nacional (PAN) cosechó la ira acumulada a Mario Marín, el “Gober Precioso”.

³⁸² José Gabriel Gómez Corrales, secretario del ayuntamiento del municipio de Álamo-Temapache, Veracruz, administración de Arturo Ruiz Carballo. Cronista del Municipio, presidencia municipal, diciembre de 2010.

³⁸³ Una de las funciones esenciales del municipio radica en incidir en la distribución de la riqueza nacional. Cfr. Carlos Rodríguez Wallenius, 2009, *Luchas municipalistas en México. Acciones ciudadanas por la democracia y el desarrollo local*, México, UAM-X / Juan Pablos, p. 191. El PATG en este sentido sostiene un semblante que podría dar la impresión de abonar a ello, pero, al ser un recurso etiquetado desde el centro, impide que la potencial distribución se realice acorde a los intereses locales, haciéndola acotada y servil a los intereses del gobierno federal en turno.

El Municipio tuvo un papel de intermediario cuando venían los ejidatarios debido a las afectaciones que habían tenido y nosotros teníamos que intervenir con los directivos de Pemex. Ellos vienen aquí con sus "promotores" o "gestores", el representante de Pemex que es quien funge de intermediario con la empresa privada y la comunidad. Ellos van trabajando, van ingresando a las comunidades y poniéndose de acuerdo con la comunidad [sobre] qué afectaciones van a pagar y el monto. Nosotros nos enteramos de las relaciones contractuales de las empresas en el municipio por los conflictos que generan en las comunidades, lo cual viene a impactar a la administración municipal. Nosotros agarramos a los directivos de Pemex y entonces vienen los gestores de Pemex junto con ellos [los representantes de las empresas] y aquí tratamos de conciliar pues en algunos casos tuvimos que impedir tomas de caminos, tomas de plantas, etcétera.³⁸⁴

Todo parece indicar que a pesar de que hubo perforaciones en este municipio, sólo fueron exploratorias. No obstante, tienen noticia de que se construyeron algunas macroperas en Emiliano Zapata y en otra zona del municipio, aunque no tuvieron noticia alguna por parte de Pemex: "ellos no notifican nada, nosotros nos enteramos solamente por la cuestión del conflicto que tienen con los compañeros campesinos".³⁸⁵ Esto parece ser una característica de la paraestatal.

En el municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, han trabajado en varias comunidades donde se envió a varias brigadas para explorar en las comunidades de Chapopote, Tepancahua, Naranjo Dulce, Lomas del Dorado y San Francisco, "que es una comunidad de extrema pobreza que se encuentra en una zona muy accidentada y no se puede realizar obra pública".³⁸⁶ En este municipio hasta el momento no han registrados pozos en explotación, salvo el de Amatlán, en la parte noreste del municipio, donde se ubica un pozo en actividad que al parecer pertenece a una fase previa del proyecto, el cual "no ha causado estragos ambientales hasta ahorita, no hemos tenido ningún reporte".³⁸⁷

Las administraciones de los municipios involucrados en el Paleocanal tuvieron contacto con el encargado del Programa de Desarrollo Sustentable, cuyo director es el "Licenciado Santana",³⁸⁸ quien propuso que presentaran proyectos que fueron

³⁸⁴ José Gabriel Gómez Corrales, ayuntamiento del municipio de Álamo-Temapache, Veracruz, diciembre de 2010.

³⁸⁵ *Idem.*

³⁸⁶ Jerónimo Vázquez Hernández, cuarto regidor del municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, administración de Moisés Hernández Barrales, presidencia municipal, diciembre de 2010.

³⁸⁷ *Idem.*

³⁸⁸ José Gabriel Gómez Corrales, ayuntamiento del municipio de Álamo-Temapache, Veracruz, diciembre de 2010.

evaluados y, en algunos casos, avalados. Si eran aprobados, enviaban el recurso económico al municipio, al que daban seguimiento con base en reportes que las áreas de Obras Públicas municipales les entregaban. Dicho programa impulsó en el municipio de Álamo-Temapache, durante el ejercicio 2009, seis plantas de tratamiento con un valor de 13 millones de pesos, además de la construcción de cuatro aulas, mas deja un sabor amargo:

No es un impacto significativo comparado con el daño, la gente está más preocupada por ejemplo por sus caminos que por los apoyos para plantas de tratamiento que al final podría hacer el ayuntamiento. Es más significativo para la gente que sus parcelas y sus caminos no se vean afectados. Desde hace unos siete meses las empresas ya no se ven. Cuando entraron a trabajar al municipio ni siquiera fueron tan amables de indicarle a las autoridades municipales qué estaban haciendo, ni siquiera solicitaron permiso para entrar a trabajar, hicieron levantamientos de la ciudad sin informar y promoviendo cuestiones de corrupción que viene arrastrando Pemex, tanto con las empresas particulares como la propia paraestatal.³⁸⁹

Poco tacto directamente proporcional a la poca incidencia de sus beneficios sociales. En Ixhuatlán de Madero, en 2009 se presentaron los encargados de dicho programa en una reunión de cabildo en la que dieron a conocer el trabajo a desarrollar. En este caso el municipio operó recursos económicos de Pemex para la construcción de parte de la carretera que va de Pisaflores a la cabecera municipal, aunque “quedó entroncada, ya no se le dio seguimiento”. Se construyeron cinco aulas y la casa del maestro en la comunidad de San Francisco, se instaló un vivero de cítricos en la salida a Álamo y otorgaron apoyos económicos para la gasolina y el diesel que se ocupa dentro de las labores del ayuntamiento.³⁹⁰

Al arribo de las empresas a los municipios veracruzanos, entre 2008-2009, la imaginación sobre el impacto en materia de empleo y derrama económica se incentivó. Pero no cumplieron las expectativas. A decir del ex secretario del ayuntamiento de Álamo, “no generaron los empleos que esperábamos”. Eran pocas vacantes para la gente local —de macheteros, peones, veladores— ya que traían a sus propios trabajadores. Además, “los salarios que pagaron a la población local eran también

³⁸⁹ *Ídem.*

³⁹⁰ Jerónimo Vázquez Hernández, presidencia municipal, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, diciembre de 2010.

bajos, de \$1 500.00 ó \$2 000.00 por quincena”.³⁹¹ Sin embargo, la afectación más seria no fue esa:

En detrimento del municipio sí tuvimos muchas complicaciones con las vías rurales de comunicación. Calculamos que entre el 70 y 80 por ciento de los caminos rurales fueron afectados por las empresas trabajadoras de Pemex en detrimento sensible del patrimonio del municipio, que por disposición de ley les da el mantenimiento. Lo que hicieron estas empresas fue convenir con las comunidades a donde ellos entraban a hacer sus estudios. Hacían convenios muy particulares con cada ejido. Ellos llamaron al proceso de afectación de los caminos “saneamientos”, entonces tomaban fotos de los caminos y después iban y aventaban alguna grava nada más donde ellos decían que habían afectado.³⁹²

Fueron averiados caminos vecinales de las comunidades y entre las parcelas. A pesar de ello, la comunicación de las empresas con los municipios no mejoró, se reduce principalmente a los conflictos en que se ven envueltas. Peor en muchos casos “las empresas como llegaron se fueron, ahorita ya no les vemos, hay una o dos empresas todavía trabajando pero no hay comunicación”.³⁹³

Incluso en municipios donde trabajan con gran intensidad, como el de Chicontepec, se muestran displicentes ante cualquier tipo de vínculo con autoridades municipales, pero más aún en producir derrama económica alguna:

[...] las empresas nunca vienen a presentarse, la empresa no viene, no sé si son instrucciones directamente de la superintendencia de Pemex Exploración, —ustedes no toman en cuenta al municipio, nosotros arreglamos todo. Las empresas pues, porque generalmente son empresas americanas, son empresas americanas que, bueno, que vienen y aquí les dan el tramo para operar y ellas se encargan de todo [...] en vez de generarse una derrama económica como debe de ser, [...] esto lo he hecho todo, este es un plan que yo he trazado aquí, yo todas las obras que he contratado hasta ahorita, yo les digo a los contratistas que cuando menos me contraten un porcentaje de la obra local, o de la mano de obra de la comunidad, que quede, que deje un ingreso que genere más, que crezca el poder adquisitivo de los trabajadores y a la vez capacitas tú a la gente. Entonces mucha gente de aquí de Pemex no hace eso, o sea las compañías no hacen eso, traen su gente, traen su gente especializada o traen su mano de obra especializada. Yo lo entiendo que es mano de obra especializada, no le vas a poner a un campesino a hacer, a manejar una válvula o a hacer... ¿no? Yo entiendo ese tipo de trabajos, pero hay trabajos que los puedes ir capacitando en vez de crear, en vez de “vamos a crear el programa de empleo temporal” o vamos, vamos a querer que la empresa crezca, que contrate; oye tienes tantos peones, contratas peones de la

³⁹¹ José Gabriel Gómez Corrales, presidencia municipal, Álamo-Temapache, Veracruz, diciembre de 2010.

³⁹² *Ídem.*

³⁹³ *Ídem.*

comunidad y vamos, y entonces esa gente a la vez ya no tiene que salirse ni de su región. Ya no tiene que salirse de su macrosistema, de... por qué, porque ya su sustento lo tiene ahí, que es temporal sí, estoy de acuerdo, es temporal, pero bueno y a la vez la vas capacitando.³⁹⁴

La promesa que más de un funcionario de Pemex o legislador local, e incluso del propio gobernador del estado de Veracruz, Javier Duarte Ochoa, en torno a la derrama económica por venir,³⁹⁵ es por lo menos irracional. Teniendo por testigo el comportamiento de las empresas y de cómo concentran cualquier recurso en beneficio propio, si hubiera derrama sólo sería para sus accionistas.³⁹⁶ Hoy en día el neosistema de acasillamiento petrolero suele confinar a sus empleados a campamentos en los que carros dormitorio y comedores son quienes dan su manutención, por lo que incluso los potenciales beneficios en materia de servicios, que solían ser lo más beneficiados, también se fueron al subsuelo.

Por último, no queremos cerrar este apartado sin mencionar otro problema de enormes dimensiones que afecta actualmente a una porción importante de los municipios de Hidalgo, Tamaulipas, San Luis Potosí y Veracruz: la violencia del narcotráfico. Ciudad Valles, San Luis Potosí, junto con el municipio hidalguense de Huejutla, sitios paradigmáticos del comercio regional, desde hace tiempo se rumora que son plazas de la banda conocida como "Los Zetas". Esta situación se volvió extrema cuando, a mediados del 2010: "la disputa entre el Cártel del Golfo y Los Zetas desató una ola de violencia y crímenes en la Huasteca, una región que a pesar de comprender a una parte de Tamaulipas, era una de las últimas en presumir que no padecía el mal que hoy afecta a casi todo el País".³⁹⁷ Y si bien en los poblados indígenas aún no se deja sentir, cada vez se acerca más, tal como se verifica en Álamo,

³⁹⁴ Luis Miguel Cruz, director de Obras Públicas, ayuntamiento de Chicontepec, Veracruz, abril de 2011.

³⁹⁵ "Proyecto de Chicontepec impulsaría la economía del norte de Veracruz: Duarte", *La Función*, Xalapa, 15 de abril de 2011, disponible en <http://www.lafuncion.com.mx>.

³⁹⁶ "[...] la clase política llamativamente sigue vendiendo los proyectos como de 'desarrollo', generadores de empleo y de activación económica cuando en realidad se trata de actividades extractivas de enclave, fundamento de la transferencia de minerales hacia los países metropolitanos —principales consumidores de los mismos— y que en esencia es similar al del saqueo colonial, con la diferencia de que hoy por hoy se sostiene bajo el ropaje del comercio internacional y el 'libre mercado'". Gian Carlo Delgado Ramos, 2011, "Minando México a principios del siglo XXI. Despojo, saqueo y criminalización social", *Memoria*, N° 249, diciembre 2010 / enero 2011, México, CEMOS: 5.

³⁹⁷ "Golpea a Huasteca ola de narcoviencia", *Reforma*, México, 6 agosto de 2010, disponible en <http://guerracontraelnarco.blogspot.com>

donde el miedo se apoderó de los pobladores después del asesinato de dos jóvenes y el “levantón” a una familia completa por parte de presuntos sicarios. Las noches, un año antes jubilosas de juergas, hoy son solitarias o acechadas por el temor y las constantes revisiones de soldados fuertemente armados, sumando al miedo al narco el miedo a los castrenses: terror sobre terror.

En San Luis Potosí, el presidente local de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), Manuel González Carrillo, señaló en abril de 2010 que “hay una fuga de capitales en la zona Huasteca del estado debido a la ola de inseguridad que está azotando a la región”.³⁹⁸ Lo cual no aplica, como vimos, para los contratistas de Pemex. Sin embargo y a pesar de su arrojo, ya se comienzan a pagar facturas. En junio de 2010 un pozo de la Cuenca de Burgos fue tomado por “narcos”, vendiendo el combustible robado a gasolineras de Nueva Ciudad Guerrero, Tamaulipas. Tal como se ha registrado en todo el país, esta violencia escala y tocó, esta vez, a trabajadores petroleros que se encontraban en la zona, en la que “cinco empleados fueron secuestrados por un comando armado, denunciaron familiares de las víctimas, y desde ese momento los criminales tomaron el control del Gigante Uno, en los límites entre Nueva Ciudad Guerrero y Nuevo Laredo”.³⁹⁹ Todo indica que en poco tiempo no habrá municipio libre de narcoviolenca y despojo. Viento negro sopla en la región.

III.3. Geopolítica de la explotación petrolera

Hablar de geopolítica evoca un campo de estudio que tradicionalmente se enfocó a la acción práctica de intereses estatales coyunturales que incorporó terminología de geografía política.⁴⁰⁰ Esta condición ha cambiado, una “geopolítica crítica” en los últimos años ha buscado ofrecer elementos para el análisis espacial de cualquier nivel,

³⁹⁸ “Zona Huasteca es la puerta grande para entrada del narco a SLP: Durón Santillán Fuente”, *La Jornada de San Luis*, Paulina Bárcenas, San Luis Potosí, 8 de abril de 2010, disponible en <http://soberaniapopular.blogspot.com>.

³⁹⁹ “Controla el narco un pozo de Pemex en la Cuenca de Burgos”, *Publimetro*, México, 10 de junio de 2010, disponible en <http://www.publimetro.com.mx>.

⁴⁰⁰ Pedro Castro, 2006, “Geografía y geopolítica”, en *Tratado de geografía humana*, Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (dir.), Barcelona y México, UAM-I / Anthropos, p. 187.

ya no sólo internacional sino también "intrasocial", sin obviar por ello el marco de la globalización.⁴⁰¹ Con la modestia que nos impone un trabajo como el nuestro, intentaremos hacer un ejercicio de geopolítica que nos ayude a entender y situar en qué contexto y a qué lógica responde un proyecto tan ambicioso como el PATG que, al involucrar intereses nacionales y transnacionales, requiere una mirada lo suficientemente amplia sobre la geopolítica energética y, en última instancia, la económica internacional. Comencemos pues con el panorama petrolero.

La alianza de empresas trasnacionales petroleras conocida como "Las Siete Hermanas" operaba mundialmente décadas atrás, compuesta por *Exxon* (antes *Esso Standard Oil*), *Shell*, *British Petroleum*, *Gulf*, *Texaco*, *Mobil* y *Chevron* (antes *Socal*, o *Standard Oil of California*). La *Standard Oil Company* había sido el gran monopolio estadounidense (con infame presencia en México como vimos arriba) que, más tarde, se desagregó en cuatro de las mencionadas, sin por ello mermar el poder político-económico que forjó: "el control de las Hermanas sobre el mercado petrolero internacional era completo".⁴⁰² La competencia a nivel mundial fue brutal, fomentando la fusión o desaparición de algunas de ellas. *Gulf* desapareció y *Texaco* pasó a ser parte de *Chevron*, mientras que *Mobil* se fusionó con *Exxon*.⁴⁰³

Es esta arena comercial en donde nace la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), quien elevó los precios del petróleo entre 1972-1973, los cuales se habían mantenido muy bajos en el mercado a causa de la acción de las Hermanas, principales compradores de hidrocarburos. Actualmente se presenta un tablero en el que por un lado encontramos a un fuerte grupo de empresas y, por otro, a la OPEP y otros países exportadores que nacionalizaron su industria petrolera, aunque hubo y existen cada vez más fuertes tendencias privatizadoras.⁴⁰⁴

Washington es quien se muestra altamente interesado en la "desincorporación" del sector petroeléctrico, haciendo de él un área de inversión y control prioritario por

⁴⁰¹ Barton, 1997; citado en *Ibid.*, p. 191.

⁴⁰² Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, p. 15.

⁴⁰³ *Ídem.*

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 16

parte de sus grandes compañías, "renglón altamente redituable y estratégico de la economía y de la integración territorial de México".⁴⁰⁵

El ambiente internacional está preñado y embotado de numerosos programas militares y guerra política de Estados Unidos (EU), junto a ofensivas privatizadoras que privilegian al petróleo, el gas y la minería, respaldadas todas ellas por organismos financieros internacionales como Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La política financiera internacional está dolarizada y en ello no sólo el gobierno estadounidense está involucrado:

[...] este sistema financiero mundial está jerarquizado bajo el poder hegemónico del dólar, que se desarrolló en los años ochenta, cuando EE UU condujo los acuerdos con los representantes de los estados capitalistas, entre ellos los "Acuerdos del Hotel Plaza" y los "Acuerdos del Louvre", y más significativamente en los años noventa, al aplicar complejos mecanismos económicos y políticos con el propósito de facilitar el manejo del dinero mundial, que incluyen regulaciones e intervenciones prudenciales en las prácticas del sistema internacional de bancos y los mercados financieros. El Banco Internacional de Pagos (*The Bank of International Settlements*) ha jugado, como nunca, un importante papel al respecto, centralizando información y haciendo cumplir regularmente las prácticas de los bancos internacionales en los mercados financieros. Aún más relevante ha sido el papel del Fondo Monetario Internacional, al hacer posible la disponibilidad de fondos y con ello influyendo y diseñando la acumulación de países enteros.⁴⁰⁶

La ofensiva imperial se ha intensificado en la región latinoamericana, cuya continuidad puede rastrase, a decir de John Saxe-Fernández, desde la belicista administración de Bush-Cheney hasta los tropos retóricos de Barack Obama.⁴⁰⁷ En ambas:

Está presente una nueva división del mundo y la incautación de un "nuevo espacio vital" racionalizado con doctrinas de "ampliación", disfrazadas con la retórica del "globalismo pop", así como por justificaciones racistas, ideológicas como la cruzada contra el "narcoterrorismo", y "la contrainsurgencia", para el intervencionismo en los asuntos internos de sus vecinos, máxime si hay grandes negocios de por medio.⁴⁰⁸

⁴⁰⁵ John Saxe-Fernández, 2010, "Entrega petroeléctrica. Robo del futuro de México". *Memoria*, No. 241, abril, México, CEMOS: p. 5.

⁴⁰⁶ Carlos Morera Camacho y José Antonio Rojas Nieto, 2007, "Renta petrolera y mercado mundial de dinero", comunicación presentada en la mesa "Medio Ambiente y Sociedad" del Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, Quito, FLACSO, p. 14.

⁴⁰⁷ John Saxe-Fernández, 2010, "Entrega petroeléctrica...", p. 5.

⁴⁰⁸ *Ibid.*, p. 9.

Desde la perspectiva de las grandes empresas estadounidenses y del BM, el negocio petrolero y el eléctrico son fundamentales, no sólo por las potenciales ganancias, sino por la importancia geopolítica y geoeconómica a ellas asociada. En el ámbito internacional, las empresas se han inclinado más por relaciones orgánicas “similares a las establecidas en México” a causa de la nacionalización petrolera y eléctrica, lo que condujo a una “integración de facto” y elevó la actividad petroeléctrica a un rango de acumulación y de contribución fiscal significativos. Es por ello que la sinergia entre paraestatales y empresas se pone en primer plano, lo que explica que el BM promueva los Contratos de Servicios Múltiples (CSM) que vimos arriba y que ha generado alianzas internacionales con empresas como *Bechtel* y *Halliburton*, ambas en estrecha relación con el aparato bélico-industrial de EU.⁴⁰⁹

Asimismo, Washington ha superado el esquema técnico-económico de la privatización con la intervención en instrumentos de seguridad y político-electorales, que so pretexto del combate al crimen organizado y al narcotráfico, también es utilizado para criminalizar movimientos sociales.⁴¹⁰ Mas no hay que perderse del núcleo del problema, las grandes investidas a la industria energética tienen que ver con la política internacional estadounidense:

La privatización del complejo petroeléctrico (incluyendo desde luego el gas natural) es concebida por Washington y su Banco Mundial de manera integral; de ahí que para la nación mexicana y su población las consecuencias sean de orden mayor, tanto económica como geopolíticamente; esto último, insisto, por la colindancia geográfica con EU.⁴¹¹

Entre las grandes empresas que impulsan la fusión petroeléctrica sobresalen *Enron* y *El Paso*, en EU, junto a diversos emporios petroleros como *Halliburton*, *Bechtel*, *Schlumberger* y *Fluor-Daniels*.⁴¹² La extinción de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) el 10 de octubre de 2009, en la que se envió a la calle a más de 40 mil obreros, responde a esta política. Como hemos constatado, el paquete de reformas estructurales actual promueve esquemas de *outsourcing* que favorece contratistas de cualquier país,

⁴⁰⁹ *Ibid.*, p. 5.

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 7.

⁴¹¹ *Idem.*

⁴¹² *Idem.* Es terrorífico constatar cómo todas estas empresas están metidas en el Campo Chicontepec.

socavando así el control público de los complejos económico-territoriales involucrados en las diversas operaciones de Pemex y la Comisión Federal de Electricidad (CFE).⁴¹³

Por otro lado, habrá que tener en cuenta el momento económico mundial. La crisis financiera de finales de la primera década de este siglo que devino en recesión de todo el sistema capitalista, tuvo dos elementos centrales: "1) el control de la gran masa salarial (la parte relativa a los fondos de pensiones) en manos privadas, y 2) los grandes fondos soberanos de riqueza de los países petroleros, parcialmente controlados por inversionistas privados institucionales".⁴¹⁴ Los dos factores incidieron tanto en la especulación como en la estrategia de inversión de las grandes corporaciones financieras transnacionales. La concentración y centralización de capital requieren liberarse o al menos incidir en ambos factores, circunstancia que se encuentran detrás de la presión territorial actualmente existente:

Los términos y condiciones para la recuperación económica mundial y, más específicamente, de la economía estadounidense, han sido severamente condicionados por los términos y condiciones de la evolución de los precios internacionales de los combustibles y energéticos y, de manera más general, de las materias primas.⁴¹⁵

Dicha evolución fluctúa y presenta severas crisis. Carlos Morera y Raúl Rojas sitúan cuatro diferentes fases por las que ha pasado el precio del petróleo: 1) la de "dura estabilidad" que puede verificarse hasta 1972, con precios medios anuales menores a los 18 dólares por barril; 2) el denominado "boom petrolero", cuyos niveles promedio fueron de 85 dólares; 3) la que se ha dado en llamar "derrumbe y estancamiento regresivo de precios", que va del descenso radical de precios en 1982 que llevó los precios a 15.72 dólares por barril para 1998, y por último; 4) la de "recuperación y ascenso continuos de precios" que se constata desde 1999.⁴¹⁶ En esta última etapa la mecánica que emparenta precios de petróleo con precios de *commodities* se mantiene en curso:

⁴¹³ *Ibid.*, p. 8.

⁴¹⁴ Carlos Morera Camacho y José Antonio Rojas Nieto, 2007, "Renta petrolera...", p. 17.

⁴¹⁵ *Ibid.*, p. 18.

⁴¹⁶ *Ibid.*

El otro aspecto que conviene señalar de esta nueva fase de ascenso en los precios del petróleo es el similarmente ascenso de precios de las materias primas y productos manufacturados básicos ligados a ellas. Es el caso del cobre, del estaño, del hierro, del níquel, plomo. Pero también del acero, del oro, de la plata y del carbón. Son movimientos de ascenso también vinculados a la gran expansión del consumo de estas materias primas y, sobre todo, de acero y carbón en China y la India.⁴¹⁷

Acumular materias primas se torna fundamental, lo cual es fehaciente en la intensa ofensiva trasnacional hacia la explotación minera y de grandes extensiones territoriales,⁴¹⁸ pero no sólo por parte de los países del centro, pues algunos países sudamericanos también han tomado la iniciativa. El 1º de marzo de 2006 el presidente Evo Morales nacionalizó los hidrocarburos y recuperó, para el Estado boliviano en su conjunto, el control de este recurso no renovable que, a diferencia de la industria petrolera paraestatal de México (que cada vez se contrae más y retrocede), han tomado rumbo a contrapelo de su historia y de las tendencias en el mundo:

Con la nacionalización de los hidrocarburos, inicia en Bolivia la reversión realizada en la década de los noventa del siglo pasado. La privatización reciente de los hidrocarburos ha sido prácticamente la misma en diversos países latinoamericanos, aunque el disfraz ha sido diferente. En Venezuela se le llamó *nacionalización*; en Bolivia *capitalización* de la empresa pública del sector; en México, el mecanismo utilizado son los *Contratos de Servicios Múltiples (CSM)*.⁴¹⁹

Dentro de las principales fuentes de energía que el siglo XXI augura como parte de su desarrollo están, además de los combustibles fósiles, el biocombustible, la energía nuclear y algunos minerales cuya capacidad de almacenamiento y conducción de energía los hacen estratégicos (como el Litio y el Coltán). El siglo XX estuvo ligado a la disponibilidad de petróleo, "obtenido la mayor parte de las veces en forma de saqueo

⁴¹⁷ *Ibid.*, p. 19.

⁴¹⁸ Este tema está ejemplificado a nivel continental en el libro colectivo coordinado por Gian Carlo Delgado Ramos, 2010, *Ecología política de la minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*, México, CEBICH-UNAM, 537 pp., donde se ofrecen diferentes miradas en torno a este proceso tanto en México como en Centroamérica, Chile y Argentina.

⁴¹⁹ José Luis Manzo, 2009. "La privatización reciente...", p. 35. Vale la pena aclarar que si bien existe esta nacionalización en Bolivia, la crítica de numerosos sectores de aquel país a este proceso, al menos hasta mediados de este año, radica en que no existe una "industrialización boliviana", lo que hace que el petróleo nacionalizado tenga que ser explotado por empresas trasnacionales a las cuales se les han hecho comodatos. Ha de considerarse en ello que la industrialización era una de las demandas enarboladas desde la llamada Guerra del Gas. Cf. Benjamin Dangl, 2009, *El precio del fuego. Las luchas por los recursos naturales y los movimientos sociales en Bolivia*, La Paz, Plural, pp. 151-198.

puro y simple o a precios ridículamente bajos”.⁴²⁰ Este siglo será testigo de cómo se desplegarán diversas estrategias para valorizar otros energéticos, lo que no significa que se dejará a la riqueza petrolera restante morir sin sobresaltos y en levedad:

El petróleo se está haciendo, poco a poco, cada vez más escaso. Sabemos que muchos campos petrolíferos han dejado atrás su mejor momento y que dentro de una década algunos de ellos se habrán agotado, en particular la producción doméstica estadounidense, la del mar del Norte, la canadiense, la rusa y (lo que es más amenazador) la china. Aunque otros campos petrolíferos tienen una vida más larga, los únicos que parecen que puedan durar cincuenta años o más son los de Iraq, Irán, Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Si bien nuevos descubrimientos podrían cambiar ese panorama, la mayoría de los estrategas tienen que afrontar la creciente importancia de Oriente Próximo como abastecedor clave de petróleo en el futuro.⁴²¹

Las cruentas guerras y ocupaciones en Medio Oriente dan cuenta de esa importancia. Europa y Asia han garantizado hasta la fecha el abasto de gas a través de su extracción en el Ártico y Asia central, distribuido por medio de ductos. En EU la escasez hace que los precios tiendan a ser más altos que los de Europa y Asia. Por ello es que los gasoductos tienen un carácter estratégico para el desarrollo de cualquier país.⁴²² Asimismo, y esto puede apoyar también la hipótesis del fin de la hegemonía estadounidense, la escasez de petróleo le ha impuesto cierta dependencia:

El reparto de las reservas y de la producción de petróleo entre las distintas regiones indica una dependencia por parte del mundo industrializado, sobre todo del europeo y el norteamericano, con respecto al petróleo producido en otros lugares. De ahí el concepto de “dependencia estratégica”, que hace referencia al momento en que un país ya no dispone de los recursos energéticos necesarios para su consumo. Una dependencia así es más fuerte en los Estados Unidos que en Europa.⁴²³

El sur del continente cuenta con grandes reservas de hidrocarburos. En la faja del Orinoco, según cifras del Departamento de Geología de los EU, existen más de 513 mil millones de barriles de petróleo recuperables, a los que se suman los cerca de 100 mil millones de barriles de las reservas de Venezuela. Brasil, por ejemplo, posee más de 100 mil millones de barriles en yacimientos *off shore* de sus cuencas del Presal, más

⁴²⁰ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol. Suramérica en la geopolítica energética mundial”, Sistema de información ALAI AMLATINA, 14 de febrero, disponible en <http://alainet.org>.

⁴²¹ David Harvey, 2007 [2003], *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, pp. 35-36.

⁴²² Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, p. 85.

⁴²³ François Houtart, 2009, *Deslegitimar el capitalismo...*, p. 98

las reservas de petróleo y gas de Colombia, Ecuador y Bolivia que, junto a los 18 mil millones de barriles encontrado en las islas Malvinas, hacen de Suramérica el mayor poseedor de hidrocarburos del planeta, con reservas incluso “mayores que las que existen en las cuencas del medio oriente o las del Mar Caspio, con la ventaja agregada de su cercanía a los que, hasta ahora, han sido los grandes centros de consumo energético del capitalismo mundial”.⁴²⁴

Otro de los efectos de la escasez de petróleo está íntimamente ligado a la llamada “crisis de los límites del crecimiento”, en la que el imposible mantenimiento de un crecimiento alto, lineal, es insostenible y hace agua por todos lados, lo que actualmente se puede constatar en, a decir de Hinkelammert, la crisis alimentaria:

En el caso del petróleo, la experiencia empírica demuestra que una tasa de crecimiento del 5%, más o menos, presupone un crecimiento del consumo de petróleo del 2% al 3%. Si lo calculamos a veinte años, un crecimiento así representa un aumento de 1/3 en el consumo de petróleo. Imagínate: ¿no hay suficiente petróleo para eso! Y entonces ¿cómo quieren sustituir el consumo del petróleo? Con los cereales. Entonces, aumenta la producción de cereales y baja la de alimentos de seres humanos.⁴²⁵

En materia de biocombustibles Brasil produce el 45% del bioetanol destinado a todo el mundo. Por su parte, Argentina es el principal productor de aceite de soja (soja) del planeta y Colombia de aceite de palma africana del continente, ambos utilizados para la producción de biodiesel.⁴²⁶ Toda esta producción está en manos de transnacionales y, lo que es aún peor, agrava las condiciones alimentarias mundiales, enrareciendo aún más la distribución y escasez de alimentos al destinar grandes extensiones de tierras fértiles a la producción energética.⁴²⁷

Entre los minerales estratégicos, el Litio se presenta como uno de ellos por contar con la cualidad de almacenar grandes cantidades de energía eléctrica, presentándose así como una posible opción frente al uso de combustibles fósiles. En el punto trino

⁴²⁴ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol...”, [documento electrónico].

⁴²⁵ Estela Fernández Nadal y Gustavo David Silnik, 2011, “Entrevista a Franz Joseph Hinkelammert”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Año 4, N° 40, CLACSO, en *La Jornada*, 4 de junio, México, Demos: 1.

⁴²⁶ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol...”, [documento electrónico].

⁴²⁷ Para una crítica *in extenso* de este punto sugerimos revisar: Yolanda Massieu y Arcelia Morales Merino, 2009, “El nuevo vínculo alimentario-energético y la crisis mundial”, *Veredas*, Año 10, N° 18, primer semestre, México, UAM-X: 63-88.

conformado por los impresionantes salares de Uyuni en Bolivia, Atacama en Chile y Hombre Muerto en Argentina, está el 80% de las reservas de Litio, siendo el suroeste boliviano el que cuenta con el 50% del Litio global. La Dirección Nacional de Recursos Evaporíticos de Bolivia estimó, en enero de 2011, que el total de sus reservas de Litio asciende a por lo menos 18 millones de toneladas. No obstante, por razones políticas, Washington coloca a Chile como el principal proveedor, alianza fragmentaria en tierras de Bolívar. En esa estrategia se inserta también el descubrimiento de lo que al parecer son gigantescos yacimientos de Litio en el sur de Afganistán, con lo que EU busca no sólo disminuir la importancia de los yacimientos bolivianos,⁴²⁸ sino extraer, lo más posible, más ventajas a sus incursiones militares inhumanas.

Otro mineral estratégico resulta el Coltán, combinación de Columbita, Tantalita y Manganeso. El Tantalio es un superconductor con capacidad de soportar altas temperaturas, resistente a la corrosión con gran capacidad para almacenar energía. Los principales yacimientos de Coltán se encontraban, en cantidades aceptables, en países del África centro-oriental, en el Congo, Ruanda y Burundi, dentro de la zona de los grandes lagos. Sin embargo, el año pasado Venezuela descubrió al sur de su territorio, en la Amazonía, reservas valoradas por más de 100 mil millones de dólares. La importancia estratégica del país bolivariano en la geopolítica mundial no está en duda, sea por el petróleo, sea por su riqueza mineral.⁴²⁹

Por último, la energía nuclear continúa teniendo relevancia. Casi todas las naciones andinas poseen en sus territorios yacimientos de material radioactivo, mas son Brasil y Argentina quienes cuentan con la capacidad tecnológica para la producción de dicha energía en el sur del continente.⁴³⁰ No obstante, el trágico y sin precedente temblor y *tsunami* que cimbró a Japón este año, junto a la fuga de material radioactivo en al menos cuatro centrales nucleares, entre ellas la de los reactores de Fukushima, han cambiado el mapa de esta opción. La afectación a la salud de los pobladores, a las tierras fértiles, a zonas marinas y a la existencia de fuentes alimentarias alternativas aún está por cuantificarse. En lo que respecta a la demanda energética, se estima que

⁴²⁸ Joel Sangronis Padrón, 2011, "Litio-petróleo-etanol...", [documento electrónico].

⁴²⁹ *Ídem*.

⁴³⁰ *Ídem*.

habrá altos requerimientos de cerca de 500 mil barriles de petróleo al día o, lo equivalente a tres mil millones de pies cúbicos de gas natural por día también. Sin duda, los efectos sobre los precios de ambos energéticos no se dejarán esperar, en momentos en que el precio del petróleo de por sí es alto —aunque existe aparente estabilidad en el del gas natural en EU por la elevación de sus reservas—⁴³¹.

Junto al severo cuestionamiento que impone este accidente ante el irrecusable problema del calentamiento global, los elevados precios de los hidrocarburos se conjugan con las recientes revueltas en Medio Oriente y el norte de África,⁴³² donde se produce más de la tercera parte del petróleo mundial: “los levantamientos en el mundo árabe ofrecen una guía útil sobre el comportamiento de Occidente con los países que tiene petróleo. Al dictador rico en carburante que es un cliente fiable se le da rienda suelta”,⁴³³ No obstante, aún no se presenta una perturbación significativa en la oferta, aunque existe presión por el gradual agotamiento de la capacidad disponible a causa de la demanda global. Los precios elevados del petróleo afectan el crecimiento económico de numerosos países:

Un petróleo más caro implica una transferencia de los consumidores a los productores, y como estos últimos tienden a ahorrar más, se genera un descenso en la demanda global. Por regla general, un incremento de 10% en el precio del petróleo recorta el crecimiento global en un cuarto de punto porcentual. Ahora que la economía mundial crece a 4.5%, eso sugiere que el precio del petróleo tendría que saltar tal vez por encima del máximo de 150 dólares por barril de 2008 para detener la recuperación. Pero incluso un aumento menor afectaría el crecimiento y elevaría la inflación.⁴³⁴

El eje Brasilia-Caracas-La Paz es uno que se funda en lo energético (etanol-petróleo-Litio) que tendrá incidencia en el mercado de energía mundial y agroalimentario. Los estadounidenses reaccionan con el gigantesco y renovado despliegue militar que en

⁴³¹ “Energéticos de cara a la nueva realidad”, *La Jornada*, Economía, José Antonio Rojas Nieto, México, Demos, 20 de marzo de 2011: 21.

⁴³² Nos referimos a la caída de los regímenes de Túnez y Egipto y a la digna lucha del pueblo libio. “Todos los movimientos (cuyos futuros son inciertos) se han fortalecido con la participación de millones de musulmanes que saliendo de las mezquitas los viernes por la tarde han participado en manifestaciones políticas exigiendo libertad y democracia. Inesperado evento incomprensible en el siglo XXI”. “Los Hermanos Musulmanes”, *La Jornada*, Opinión, Enrique Dussel, México, Demos, 6 de marzo de 2011: 22.

⁴³³ “Libia y el mundo del petróleo”, *Público*, edición internacional, Contracorriente, Noam Chomsky, Madrid, 17 de abril de 2011: 9.

⁴³⁴ “La amenaza del oro negro”, *La Jornada*, Economía, Economist Intelligence Unit, México, Demos, 22 de marzo de 2011: 31.

los últimos años le ha caracterizado y que incluye incursiones e intervenciones al sur del río Bravo. El control de las reservas energéticas es una condición necesaria para mantener la hegemonía político-militar de la que gozó durante el largo siglo XX.⁴³⁵ Pero las reservas fluctúan y mientras la producción en la mayoría de los otros países petroleros ha disminuido, como en México, en Rusia la producción de crudo y gas han aumentado.⁴³⁶

Otro de los hechos recientes que cambiaron el curso de la explotación petrolera, cuyas repercusiones dejaron sentir mayor violencia e ímpetu hacia la producción continental, fue el derrame petrolero del *British Petroleum* (BP) en el Golfo de México.⁴³⁷

En él hubo un incendio explosivo en el que perecieron 11 de los 126 trabajadores de la plataforma de perforación, culminación de una serie de errores en la terminación del pozo por parte de BP, *Transocean* y *Halliburton*, quienes además reaccionaron CON POCA O NULA coordinación, "como suele suceder entre contratistas privados con diversos intereses".⁴³⁸

Semanas antes del 20 de abril de 2010, fecha en que se registró el accidente en alta mar, Obama había alentado la explotación en el océano Atlántico, la zona oriental del Golfo de México y el norte de Alaska,⁴³⁹ obviando con ello que desde 2007 se habían contabilizado 38 derrames en EU, siendo el más nocivo de todos el del Golfo de México, afectando a más de 190 kilómetros de costa de varios estados y envenenando las aguas de la región. El gobierno de Obama, bajo su ya característica demagogia, prometió mayor regulación (ahora sí) para el sector petrolero. De forma por demás necesaria, suspendió temporalmente 33 operaciones de perforación exploratoria en el Golfo y 27 permisos de excavación otorgados después de iniciado el derrame.

⁴³⁵ Joel Sangronis Padrón, 2011. "Litio-petróleo-etanol...", [documento electrónico].

⁴³⁶ "El petróleo: ¿por qué sube y cómo nos afecta?", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 27 de marzo de 2011: 22.

⁴³⁷ Que a decir de Gershenson, hasta marzo de 2011 continuó afectando el precio del petróleo, dado que no se reanudó del todo la actividad en EU y se incrementaron los costos de seguridad. Cf. *Ídem*.

⁴³⁸ Martín Fernando Campa Uranga, 2010, "El derrame petrolero", *Memoria*, N° 246, septiembre, México, CEMOS: 54. Esta es una razón más por la que hay que limitar la intervención privada en la explotación petrolera.

⁴³⁹ Discurso de Barack Obama en la base Andrews de la Fuerza Aérea estadounidense, Maryland, 31 de marzo de 2010, citado en Juan Luis Berterretche, 2010. "El derrame British Petroleum. Chernobil de Estados Unidos", *Memoria*, N° 246, septiembre, México, CEMOS: 49.

Asimismo, se vio obligado a cancelar, temporalmente, ventas pendientes de arrendamiento y perforación en Virginia y en el Ártico y, detuvo la evaluación de cualquier solicitud para perforaciones de exploración petrolera, junto a una moratoria por seis meses para los permisos para perforar nuevos yacimientos en aguas profundas.⁴⁴⁰

BP es un gran negocio cuyo aporte fiscal ascendió en 2009 a 5 800 millones de libras esterlinas, siendo uno de los mayores contribuyentes del Reino Unido. Cerca de 10 mil personas de Gran Bretaña trabajan en ella, por lo que se entiende que el primer ministro y el ministro de economía británicos intercedieran por ella ante EU. Pero por más que Obama se muestre “preocupado” por la población damnificada, lo que le es prioritario es preservar la economía de BP: “el 40% de los activos y accionistas de BP están en EU y BP es líder en la producción de petróleo y gas en dicho país”.⁴⁴¹ El cabildeo de Washington-Houston, encabezado por empresas transnacionales, controla lo que ocurre en el planeta, el resultado lo vemos a través de la política que impone más y más perforaciones en todo el mundo, en lugar fomentar el tránsito hacia otras fuentes de energía más seguras y limpias.⁴⁴²

México forma parte de ese olvido, incluso a pesar de que la producción de crudo ha bajado cerca del 24 por ciento del total nacional en el periodo que va de 2004 a 2010, no obstante el aumento en la producción de regiones como la Sur y Marina Suroeste. El alza de precios mundial afecta gravemente al país en tanto que se importan gasolinas y otros petroquímicos: lo pagado en enero y febrero de este año por los refinados importados aumentó casi al doble en relación con el mismo periodo en 2010, un efecto más de la entrega de áreas estratégicas de Pemex a la iniciativa privada extranjera.⁴⁴³ Sea con o por petróleo, sea por daños humanos y ambientales, el cliente nunca tiene la razón y las estrategias capitalistas se diversifican, a pesar de su unívoca vocación acumulativa:

⁴⁴⁰ *Idem.* BP creó un fondo de reserva por 20 mil millones de dólares (unos 16.2 millones de euros) para cubrir demandas por el derrame, además de otro fondo de 100 millones de dólares para compensar a los funcionarios que se quedaron sin empleo a causa de la explosión de la plataforma petrolera. *Ibid.*, p. 51.

⁴⁴¹ *Ibid.*, pp. 51-52.

⁴⁴² Martín Fernando Campa Uranga, 2010, “El derrame...”, p. 54.

⁴⁴³ “El petróleo: ¿por qué...”, 2011: 22.

La experiencia reciente de América Latina muestra que, con el capitalismo, los instrumentos imperiales de control se amplían sin dejar de lado, en momento alguno, el ingrediente militar y territorial. Los certeros estudios sobre el desarrollo capitalista y el imperialismo de Maurice Dobb apuntan al uso de cuatro mecanismos o de una combinación de ellos para “imperializar” otros países y pueblos por medio de a) tarifas preferenciales, b) programas de inversión, c) la colonización y d) instrumentos para el control abierto político-militar.⁴⁴⁴

Y si la escala del análisis en apariencia se desprendió de los efectos locales, recordar que el PATG responde a la letra a la lógica del imperialismo energético trasnacional es dimensionar al adversario, uno que no se reduce a su encarnación en el rostro del empresario o en la tecnología que se sobrepone e impone al mundo huasteco, sino que lleva de sí la inercia de un sistema que ante nada se detiene, de lo *práctico inerte* que compone al capital:

La esfera de lo que llamamos lo lógico-estructural tiene su propio estatuto y es epistemológicamente legítima. Pero es el hábitat de lo práctico inerte y hay que verla como tal. Y si bien puede ser aprehendida por el pensamiento analítico, la inteligibilidad del hombre no está ahí sino en la historia y no es una inteligibilidad analítica sino dialéctica. Entonces, la crítica de la economía política es la crítica de la alienación como tecnología y como relación económico-social, pero en esta deconstrucción y en los modelos que —por oposición— nos pueden parecer virtuosos no está la alternativa. Porque la salida no es otro sistema sino recuperar la historicidad. [...] no se trata de sustituir un sistema económico por otro; se trata de construir otra relación de los hombres entre sí y con las cosas.⁴⁴⁵

Nuestro abordaje, en tanto que finca cimientos en problemas locales, privilegia el proceso realmente existente sin denostar el estructural, ya que “la reivindicación de lo histórico dialéctico, frente a lo lógico-estructural analítico, es la reivindicación de lo concreto-cualitativo, es decir del binomio hombre-naturaleza, es decir de lo territorial”.⁴⁴⁶ Así pues, volvamos al terreno en el que luchas al borde del sistema están siendo convocadas y comienzan a hacerse escuchar.

⁴⁴⁴ John Saxe-Fernández, 2010, “Entrega petroléctrica...”, p. 5.

⁴⁴⁵ Armando Bartra, 2010, *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*, México, Itaca, pp. 198-199.

⁴⁴⁶ Armando Bartra, comunicación personal, UAM-X, ciudad de México, julio de 2011.

IV. Crítica a la razón extractiva

—No, caballeros, no puedo vender Rosa Blanca, no puedo. Cada vez más incómodo ante ese terrible e ininterrumpido acoso llevado a cabo por tantos hombres, miró en derredor como tratando de pedir auxilio o de encontrar alguna excusa para dejar aquella acalorada discusión sin aparecer descortés. Su corazón de indio le impedía ser descortés, aún con aquellos hombres que no lo comprendían y que lo trataban como a su peor enemigo.

B. Traven
*La Rosa Blanca*⁴⁴⁷

Si la *Crítica de la razón pura* de Kant se propuso establecer los fundamentos y límites del conocimiento humano, nuestra crítica, que se funda en el hacer y posición de los diversos, aspira a establecer los fundamentos y determinar los límites de una explotación a todas luces insoportable, en el ambiguo sentido de este término, es decir, en tanto que no se puede sostener por mucho tiempo, hacia el futuro, y en tanto que no se puede tolerar, indigna.

De intrusiva forma, sin consulta, aunado a numerosas declaraciones de políticos y funcionarios, el PATG hizo que desde 2006 se expresaran críticamente numerosos sectores. Abanico que recorre desde aquellos que se oponen a una forma más de despojo territorial, hasta los que enfatizan una batalla que supera límites regionales y atenta contra la soberanía nacional, pasando por supuesto por señalamientos hacia la paraestatal por la exclusión que suele acarrear su manejo y toma de decisiones, así como por aquellos que destacan potenciales riesgos a la condición cultural, a la salud de los pobladores y los posibles impactos al entorno, en los que la biodiversidad y agrodiversidad pueden sufrir aún más. Este capítulo intenta esbozar el fundamento de cada una de ellas, intentando denotar el lugar de enunciación de cada crítica, pues si lo son, se constituyen en tanto excluidas de la razón dominante, son actos de interpelación:

⁴⁴⁷ B. Traven, (1996), *La Rosa Blanca*, [1951], México, Selector, p. 377

Debe tenerse en cuenta que el "interpelante", y en esto estriba la diferencia con el mero exigir o interpelar intra-sistémico (desde el derecho vigente y como miembro de la "comunidad de comunicación *real*") y el "interpelar" (como el que exige desde "fuera", como el "excluido" del derecho vigente, el *sinderecho*[*rechtlos*]), se "opone" por principio al consenso vigente, al acuerdo conseguido intersubjetivamente *en el pasado que lo excluye*. Su argumentación será radical y difícilmente aceptable *de hecho*.⁴⁴⁸

La exclusión de los intereses de los pobladores locales en la dirección, diseño y operación de este proyecto petrolero se relaciona con la cualidad extractiva que en la razón económica impera. Para muchos, y es la sensación que deja la difusión de este caso, oponer la razón *maseual* a la petrolera, *de hecho*, les es impertinente e irracional. Pero cercanos al saber hacer huasteco, no habría otra razón por la cual responder. Dieron su vida y heredaron un bien del que no pueden desprenderse fácilmente, cual mercancía, pues el modo de reproducción social que les impone le otorga un estatuto de sujeto que se integra e integra a la comunidad. La Tierra es bien que no poseen más que por relación filial, figura de lo imposible para la lógica de acumulación capitalista, utopía localizada, heterotopía *maseual*.

IV.1. La posición del CODHHSO

La oposición campesina a un proyecto como el del Paleocanal de Chicontepec radica en la oposición inmanente a la relación entre capitalismo y campesinado, con territorialidades que no pueden compatibilizarse sino negando la una a la otra, son mutuamente excluyentes:

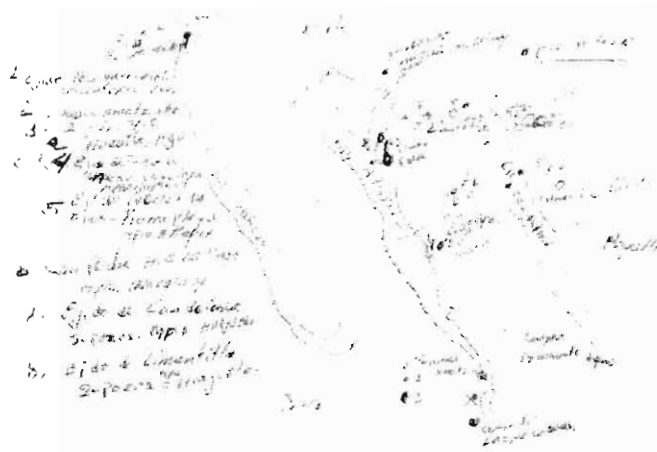
Las propiedades campesinas y las capitalistas son territorios distintos, son totalidades diferentes, donde se establecen relaciones sociales desiguales, que promueven modelos opuestos de desarrollo. Los territorios campesinos y los capitalistas son diferentes formas de propiedad que disputan el territorio nacional.⁴⁴⁹

⁴⁴⁸ Enrique Dussel, "La razón del otro...", p. 69.

⁴⁴⁹ Bernardo Mançano Fernandes, 2009, "Territorio, teoría...", p. 42.

Conjuntos diferentes en el que un territorio se ve confrontado por “estructuras territorializadas (o más gráficamente ‘aterizadas’), formas derivadas de un capital estrictamente no territorial”.⁴⁵⁰ Esto es particularmente visible cuando lo que se defiende no sólo es propiedad campesina sino relaciones sociales otras, sociabilidad que supera los vínculos entre humanos, tejiendo lazos cosmológicos enraizados en la tradición indígena, lazos que presentan sujetos, colectivos y relaciones tutelares ahí donde Occidente sólo alcanza a ver recursos naturales.

El CODHHSO ha denunciado que a partir de 2008 se intensificó la visita de comisiones de Pemex a la Huasteca hidalguense, destacando que “autoridades de gobierno les han advertido que les van a reubicar sus viviendas porque el petróleo está ahí”.⁴⁵¹ A la fecha el CODHHSO ha documentado nueve pozos en esa región, los cuales fueron investigados por Pemex con objeto de ser explotados, amenazando con ello los cauces de los ríos Atlapexco y Candelaria: “éstos se encuentran en el ejido de los Tohuacos municipio de Huautla; en la comunidad de Tierra Playa ejido de Tecolotitla, Tenexco, municipio de Atlapexco; en San Pedro Huazalingo; cuatro de ellos en el Ejido de Candelaria y uno más en Limantitla, Huejutla”.⁴⁵²



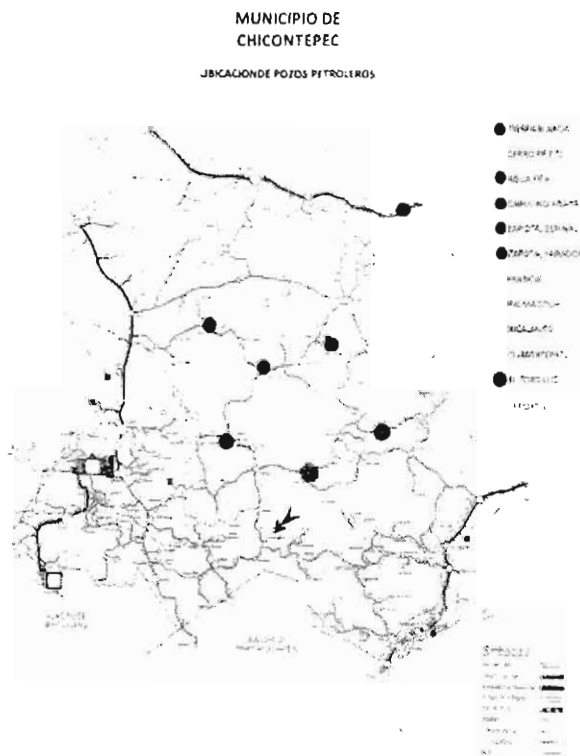
Mapa 6. Mapa hablado de los pozos identificados por el CODHHSO.

⁴⁵⁰ “Dicho de otra manera: el territorio somos nosotros, lo demás es usurpación”. Armando Barra, comunicación personal, UAM-X, ciudad de México, julio de 2011.

⁴⁵¹ “Petróleo. Guerra de baja...”, 2009, p. 9.

⁴⁵² *Ibid.*, p. 8.

Si bien han registrado contaminación y “goteo” de alguno de los pozos, todo indica que esos que se encuentran en las poblaciones hidalgüenses son exploraciones realizadas a finales de los 70. No obstante, dentro de los realizados en esta etapa, en Ixhuatlán de Madero registramos 11 de exploración: en Naranjo Dulce, Llano en Medio, Campo La Mata, Ojital Cuayo, Helipuerto Loma Bonita, el predio La Galera, Rancho El Cristo, predio de Raúl Orellán (Naranjo Dulce), Pisaflores, Ampliación Mirador y Barrio Abajo de Siete Palmas, los dos últimos en la zona del río Vinazco.⁴⁵³ Asimismo, dentro del municipio de Chicontepec se tienen identificados 12 pozos, muchos de los cuales están por iniciar este año la fase de fracturamiento.



⁴⁵³ Para la ubicación de los trabajos de exploración nos sentimos en profunda deuda con José Bautista Hernández.

Se encuentran ubicados en Agua Fría, Cerro Prieto, Cuamixtepetl, Francia, Palma Sola, El Tordillo, Tepoxteco, Tierra Blanca, Xicalango, Zapotal Espinal, Zapotal Mirador y Carolino Anaya. Los acuerdos han sido tomados entre los propietarios y las empresas subcontratadas, en ocasiones —aunque no siempre— mediadas por las autoridades ejidales que, salvo por algunas afectaciones a caminos vecinales, no han tenido problemas graves (*infra*). Sin embargo, tampoco se les ha explicado absolutamente nada de su quehacer y mucho menos de los riesgos que ello conlleva, lo que aunado a la acotada intervención en la superficie, ya que si son productivos los pozos sólo ocupan una hectárea, la cual es desmontada y engravada, no muestra su potencial contaminante, que a nivel del subsuelo es contundente. En esta zona la intervención aún es muy acotada y no es tangible constatar afectaciones.⁴⁵⁴

Por su parte, en zonas donde la explotación ya está en curso, como en la antigua Faja de Oro, autoridades ejidales de Benito Juárez, Contreras, Corralillos, Emillano Zapata, Furberos, Guadalupe Victoria, La Ortiga, Palma Sola, Rancho Nuevo, Santa María, Úrsulo Galván, en Veracruz, ubicados en el corredor Poza Rica-Coatzintla-Tihuatlán, coinciden en que “lo que se llevan de aquí no se compara con lo que nos dejan: envenenan el agua, talan árboles y destruyen nuestros cultivos. Pemex viene y depreda”.⁴⁵⁵ Se tienen noticias de que en las represas que se construyen para depositar residuos de hidrocarburos ha habido derrames en temporadas de lluvias, lo cual se ha constatado en la contaminación del arroyo Cocineros por tres ocasiones en el transcurso de un año. Saben además que las compañías pagan alrededor de seis mil pesos por árbol de madera preciosa derribado, lo cual ha ido en aumento, junto a la devastación de parcelas y sembradíos.⁴⁵⁶

Pero esta destrucción no se limita a la diversidad biológica y agrícola, también incluye tepalcates y basamentos arqueológicos. Hemos recibido noticias, obviadas en los reportes técnicos de las cerca de 27 empresas subcontratadas por Pemex en la región, que dan cuenta e implican la devastación y saqueo de patrimonio cultural, bienes

⁴⁵⁴ Esto hace prioritario el monitoreo de agua.

⁴⁵⁵ “Vuelven a Veracruz auge petrolero y depredación”, *La Jornada*, Estados, Andrés T. Morales, México, Demos, 20 de abril de 2010: 31.

⁴⁵⁶ *Ídem*

comunes en las inmediaciones de una zona precolombina tan rica y exuberante como lo es el *Totonacapan*.⁴⁵⁷

Asimismo, en algunos municipios, como en buena parte de Álamo e Ixhuatlán de Madero, a pesar de sólo haber sido sujeto a fases exploratorias operadas por empresas como la Compañía Mexicana de Exploraciones S.A. de C.V., COMESA ("los tronadores"), hubo daños a parcelas, a caminos vecinales y supieron de la pérdida de un techo a causa de las detonaciones que producían constantemente sus métodos de exploración sísmica. No es extraño, tomando en cuenta las técnicas que se utilizan en la exploración y producción petrolera, aspecto que tiene en alerta a los promotores del CODHHSO.

En un informe de 2009, la Comisión Nacional de Hidrocarburos ve como uno de los problemas principales del PATG el método de fracturamiento, no sólo porque de ello depende la productividad del mismo, sino porque los volúmenes de aceite cíclico ligero que se requerirían para todos los pozos representan posibles problemas ambientales, causados tanto por su transportación como por el manejo de estos fluidos.⁴⁵⁸ Del total de pozos hechos hasta entonces, "1 737 han sido fracturados. De estos, 1 323, el 76%, han sido fracturados con baja carga de apuntalante y fracturamiento hidráulico", pues "durante la explotación de los yacimientos se alcanza rápidamente la presión de saturación provocando baja en la productividad por altas relaciones gas-aceite".⁴⁵⁹ La región presenta condiciones que incrementan el potencial fracaso del proyecto, sea en términos petroleros, sea en términos de la vocación territorial y de la gente en riesgo:

Chicontepec tiene una gran extensión y abarca regiones de los estados de Puebla y Veracruz, cuyos habitantes viven de la agricultura y la ganadería. O sea, se reconoce que el proyecto de Chicontepec incluye posibles riesgos para la población. Otro peligro del uso del fracturamiento hidráulico en esta zona es la alta tasa de declinación. Si se "abren" la roca o las areniscas, fluye el petróleo más rápido y la declinación puede ser aún más rápida.⁴⁶⁰

⁴⁵⁷ Testimonio de un trabajador petrolero, municipio de Papantla, Veracruz, junio de 2010.

⁴⁵⁸ CNH, 2009, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones", México, ms.

⁴⁵⁹ *Ídem*.

⁴⁶⁰ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, p.136.

Mientras que el fracturamiento hidráulico está siendo prohibido en otros países a causa de la devastación que genera en el subsuelo, junto a la contaminación de mantos freáticos a causa del líquido que inyectan con poco más de 540 químicos,⁴⁶¹ en México sigue considerándose como una opción tecnológica pertinente para zonas serranas que, como sabemos, son lugares en los que numerosos pueblos indios encontraron refugio y desplegaron su vitalidad desde épocas coloniales,⁴⁶² aunado a su estatuto de cabezas de cuenca, fundamentales para los ciclos hidrológicos naturales. En este sentido, la preocupación por los cuerpos de agua se vuelve más acuciante, pues los pozos petroleros hacen uso masivo de agua y generan cuantiosos desechos con diversos impactos ambientales, pues incluyen metales pesados y compuestos tóxicos (algunos con mercurio), junto a hidrocarburos aromáticos volátiles, como benceno, tolueno y xileno.⁴⁶³ Estos desechos son parte del impacto ecológico de la extracción petrolera:

En promedio, Epstein y Selber estiman que en la producción petrolera terrestre, los desechos de lodo van desde los 270 mil litros a poco menos del millón y medio de litros diarios. [...] Reservas de agua subterránea y superficial, así como la biodiversidad, se ven afectadas por tales desechos en tierra, al tiempo que las aguas de desecho en los océanos pueden ser arrasadas por las corrientes marinas a cientos de kilómetros de distancia lo que afecta los ecosistemas que encuentren a su paso.

A lo anterior se suman los riesgos de explosión, derrames e incendios provocados como parte del funcionamiento cotidiano de los pozos petroleros, por la transferencia del crudo de una a otra instalación, por error humano, etcétera.

Igualmente, deben contabilizarse los gases de efecto invernadero que genera la extracción de crudo, puesto que uno de los modos más baratos de hacerse cargo del gas natural que se extrae junto con el petróleo es su quema.⁴⁶⁴

Agua y parcelas son las dos grandes líneas de defensa del CODHHSO. El potencial daño ambiental y a la salud no es producto de mera especulación, fruto de experiencias descontextualizadas. Tenemos noticia de que han comenzado las afectaciones a cuerpos de agua y al ganado en el municipio vecino de Venustiano Carranza, en

⁴⁶¹ Cf. 2010, Josh Fox (director), HBO film, Estados Unidos.

⁴⁶² Cf. Gonzalo Aguirre Beltrán, 1991 (1967), *Regiones de refugio. Desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*, 371 pp.

⁴⁶³ Gian Carlo Delgado Ramos, 2009, *Sin energía. Cambio de paradigma, retos y resistencia*, México, Plaza y Valdés, p. 29.

⁴⁶⁴ *Idem*.

Puebla, donde ya opera sin reservas el PATC.⁴⁶⁵ Asimismo, experiencias de diversos pueblos hermanos en el sur de Veracruz dan cuenta del tamaño de sus efectos:

Se habla de ecocidio de proporciones dramáticas con un alto impacto en términos de salud pública y degradación de las fuentes de agua y los suelos. Los ríos, arroyos y lagunas están sumamente contaminados, tanto por las descargas del drenaje como por las descargas de aguas residuales y otros desechos industriales. Cerca de Oteapan las corrientes y depósitos más contaminadas parecen ser el arroyo La Colmena en donde el rastro municipal de Zaragoza descarga sus desechos, los arroyos que atraviesan Cosoleacaque arrastrando contaminantes tóxicos, el Río Chiquito en donde han muerto todos los peces gracias a los flujos que Pemex vierte en él (dejando por supuesto sin medios de vida a varias personas de las localidades aledañas); y el arroyo Papachote por el cual corre el drenaje (y aún así los pobladores comen los peces que de ahí obtienen).⁴⁶⁶

Un daño ambiental sin precedente en la región está en curso. Habrá que sumar fuerzas ante ello, es inevitable. Del caminar del CODHHSO se puede extraer enseñanza. Así, no es extraño que la principal defensa que han opuesto y ofrecen sus miembros ante un animal de las dimensiones del PATC, tan modesta pero eficaz como la mayoría de las formas y acciones del saber hacer de los pueblos originarios, sea la unidad, la organización:

[...] porque lo primero es la unidad, después con la unidad qué hacemos, porque no todas las comunidades está[n] organizadas, hay una buena parte, lo de Chicontepec no hay mucha organización, lo de parte de Álamo no hay organización. Y entonces para hacer una organización es difícil contra los proyectos que nos ponen, como que nos bloquean pues para organizar. La gente va donde le dan, y como la organización no les da nada, ¡pues no les demos nada! No vienen con nosotros. Ellos esperan, dicen —Bueno si nos dan apoyo vamos y si no nos dan nada ¿a qué vamos? Nosotros queremos apoyo... y entonces es difícil la organización. Pero se está trabajando, es muy poco lo que se está haciendo pero ahí va encaminado, porque la organización no va a ser sólo la Huasteca, la organización tiene que ser una organización nacional, ¿por qué? Porque no solamente la Huasteca tiene petróleo, por todos lados hay petróleo, por ejemplo en Tabasco, en Campeche, en Veracruz, en Hidalgo, en Tamaulipas, etcétera, toda[s] esas partes debe de haber una organización fuerte a nivel nacional, para poder defenderla, porque nosotros solos, los huastecos, no vamos a poder. Aunque tengamos nuestro territorio, si nos quedamos solos no nos van a respetar, se necesita una fuerza nacional para poder defenderla, y no solamente el petróleo sino todos los recursos, las minas que contaminan, ahorita el problema de San Luis, el problema con los, con esos los proyectos La Parota. todo eso es un problema que nos enfrentamos, es la parte de la

⁴⁶⁵ Municipio en donde no tiene presencia CODHHSO pero que sin duda requiere de un seguimiento puntual de forma por demás urgente.

⁴⁶⁶ Ángela Ixxic Bastian Duarte, 2011, *Desde el sur organizado. Mujeres nahuas del sur de Veracruz construyendo política*, México, UAM-X, p. 34.

gente que tiene que despertar y tiene que defenderla, y nosotros como Derechos Humanos tenemos que denunciar, tenemos que decir lo que en verdad pasa, para que a ver si así el gobierno entienda un poquito. Como es un gobierno que no gobierna, porque cumple con su misión, con los intereses de la gran capital, pero de que gobierna ¡no gobierna! Porque el que gobierna es aquel que tiene dinero, ¿por qué? Porque su sueldo se viene de ahí.⁴⁶⁷

Los promotores del CODHHSO no dudan en llamar a esta nueva afronta “guerra de baja intensidad”, pues ven el PATG otro potencial despojo que interfiere en su lucha y defensa de la tierra que, como vimos desde el principio del documento, representa más que una posesión material, siendo condición de posibilidad de la vida, una atravesada por lo familiar. Dentro de las acciones que han comenzado a realizar, el 16 de junio de 2011 entregaron un breve escrito al Relator especial de Naciones Unidas para la Alimentación, Oliver de Shutter, en la que dejaban ver cómo este proyecto afecta y pone en riesgo la superficie destinada a la producción de alimentos y, en última instancia, a la reproducción de su vida.⁴⁶⁸

La tierra para los miembros de CODHHSO y por ende para los de FDOMEZ no se constriñe a ser un mero recurso, mucho menos a una propiedad, no es extraño que por ello también sean férreos oponentes a políticas como la del PROCEDE, pues la tierra es también un pariente cuya jerarquía no está a discusión: “es por eso, que los hombres y mujeres de la tierra nos comprometemos a quererla, protegerla y defenderla. Y todos juntos gritemos ¡¡No a la destrucción de nuestra Madre Tierra!!”.⁴⁶⁹

Cualquier proyecto que la ponga en vilo, como el PAGT, lleva aires de familia que los convoca a la resistencia. Resistencia de viejos toma tierras, luchadores sociales permanentes, en activo:

⁴⁶⁷ Pedro Hernández Flores, Centro Histórico de la ciudad de México, abril de 2011.

⁴⁶⁸ Vid. Anexo 3. Esto se constata en todo el mundo: “en el plano humano y social, el desastre no es menos impresionante. Podemos hablar en primer lugar de las condiciones de la explotación petrolífera que, cuando no es fuera de la plataforma, aniquila las actividades económicas de las poblaciones locales, desestructura los grupos sociales y llega incluso a provocar masacres. Las poblaciones son desplazadas y sus reacciones reprimidas, a menudo en connivencia con regímenes políticos autoritarios. Como en toda la historia del sistema capitalista, la maximización del beneficio domina los objetivos, y es solo después de fuertes presiones, internas o externas, que el factor humano es tomado en consideración. Una vez más, el capitalismo se revela ‘salvaje’ cuando puede, y ‘civilizado’ cuando debe”. François Houtart, 2009, *Deslegitimar el capitalismo...*, p. 102.

⁴⁶⁹ Comité de Derechos Humanos de la Huasteca y la Sierra Madre Oriental, 2010, “Somos *Nahuatlacatl*”, ms.

Así vista, la defensa de la tierra se trueca de manera indefectible en la defensa de un *territorio*, de una tierra culturalmente adjetivada. El territorio constituye así un espacio social y simbólicamente construido, el lugar del despliegue de un conjunto de formas de organización, relación y resemantización del espacio. Es aquí donde las reclamaciones y contiendas territoriales se funden y reaparecen cargadas de un fuerte *sentido identitario*.⁴⁷⁰

Sentido dado no por sustancia alguna, sino en tanto proyecto político en marcha, identidad colectiva que aparece en acto,⁴⁷¹ ser-en-acto, sea en la cotidianeidad, sea en la lucha y la defensa de lo que les pertenece y a lo que se pertenece.

IV.2. La investigación crítica

Pero no es sólo la voz de los de abajo la única que se hace valer, un proyecto como el PATG tiene larga cola que pisar y otros hacen eco de ello. Así, investigadores críticos se hacen escuchar, por ejemplo, Antonio Gershenson, quien opina que el proyecto del Paleocanal encubre un fuerte negocio transnacional. Lo afirma de varias maneras, además, si de inversión se trata, han habido y hay pozos mejores que los de Chicontepec:

La producción de crudo de la Región Sur aumentó de 168 millones de barriles en 2008 a 182 millones en 2009, con un aumento de 8 por ciento. La del litoral de Tabasco pasó, en el mismo lapso, de 70.3 a 77.5, con un aumento de 10 por ciento en ese año. En cambio, en Chicontepec, con todo el dineral y con cientos de pozos perforados, pasó de 10.7 millones de barriles en 2008 a 10.8 en 2009, casi lo mismo, y aproximadamente uno por ciento de la producción nacional.⁴⁷²

⁴⁷⁰ Luciano Concheiro Bórquez, 2010, *Zapata cabalga de nuevo...*, p. 207.

⁴⁷¹ "La identidad colectiva es, por lo tanto, un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción; las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del reconocimiento emocional". Alberto Melucci, 1999, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, p. 66. Esta definición si bien tiene la virtud de situar a la identidad colectiva como un proceso (de identificación añadiríamos), además de incluir elementos no racionales, lo cual es suficiente para lo que deseamos explicar, también sostiene un tufo cognoscitivo (fundado en el modelo de individuo psicológico) que, por lo menos, es cuestionable y limita sus alcances.

⁴⁷² "Las reservas petroleras... no probadas", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 21 de marzo de 2010: 18.

A decir de este analista, tal inversión es onerosa ya que las reservas probadas de Chicontepec al 1º de enero de 2010 fueron de 358 millones de barriles que, frente a las reservas nacionales probadas de 10 419.6 millones, representan tan sólo el 3.4 por ciento del total. Las reservas probadas de la Región Sur son de 24.4 por ciento del total nacional y las de la Región Marina Sureste de 12.2 por ciento, sumando 36.6 por ciento de las reservas probadas del país, que no probables ni posibles.⁴⁷³ Así pues, no sólo no se justifica la imposición de un proyecto de esta magnitud en una región indígena multilingüe y agrodiversa como la Huasteca, sino que tampoco en términos de producción petrolera. En otras palabras, el PATG es un proyecto caro que produce poco petróleo y que lo vende a precio de cualquier otro extraído de forma más barata. La teoría de la renta de la tierra resurge pertinente para este análisis, pues:

[...] habrá de mostrar no la *posible* desviación de una parte de la plusvalía que puede generar la ocasional sobrevivencia de una clase parasitaria sino las *inevitables* distorsiones en la circulación y la acumulación que *necesariamente* ocasiona que en la agricultura bienes iguales se generen con costos desiguales, no porque las inversiones de capital sean de diferente magnitud o composición sino porque la heterogeneidad de las condiciones naturales se traduce en diversidad de respuestas productivas a inversiones iguales.⁴⁷⁴

Mas en este caso no es de agricultura de lo que hablamos, sino de producción petrolera, por lo que, parafraseando, habrá que mostrar la inevitable distorsión en la circulación y la acumulación que necesariamente se ocasionan en la extracción petrolera, en donde bienes iguales se generan por costos desiguales. No se puede permitir que la renta diferencial de la producción petrolera quede en manos de voraces empresas trasnacionales, cuestión facilitada por la asignación de zonas de producción a raíz de los “novedosos” contratos incentivados implementados por Pemex,⁴⁷⁵ obviando con ello que la renta absoluta de dicho bien, el petróleo, es de la

⁴⁷³ *Ídem*.

⁴⁷⁴ Armando Bartra, 2008, *El hambre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, México, UACM / Itaca / UAM, p. 104.

⁴⁷⁵ La teoría de la renta diferencial la extraemos de las elaboraciones clásicas de Armando Bartra a través de su lectura de Marx: “en primer lugar, la superganancia que constituye la renta diferencial es un privilegio permanente de ciertos productores, que no desaparece ni se transfiere en general a otros por la acción d[e] la competencia, en segundo lugar la fijeza de esta superganancia determina que el precio regulador de mercado de los productos agrícolas [u otros] no se genere a partir del costo medio de producción, sino en base a los mayores costos individuales, en tercer lugar, al girar el precio del mercado en torno al precio de producción

nación y de nadie más. A la luz de este análisis no se sostiene el PATG ni por renta diferencial y mucho menos por renta diferencial.

El carácter progresivamente rentista del capitalismo hace que todo tipo de crisis (sea ambiental, energética, demográfica, alimentaria y económica) tenga factores comunes que están íntimamente relacionados con el "sobrelucro". Ello en elementos como el petróleo es sumamente fehaciente, pues al ser una "mercancía ficticia", es decir, aquella que hace de un elemento natural, escaso, un "bien" al que el mercado asigna un precio. Karl Polanyi es quien nos puso al tanto de este hecho, describiendo las tres principales mercancías de este tipo:

Una economía de mercado supone todos los elementos de la industria —trabajo, tierra y dinero— aglutinados. En una economía de mercado el dinero constituye también un elemento esencial de la vida industrial y su inclusión en el mecanismo del mercado tiene [...] consecuencias institucionales de gran alcance. El trabajo no es, sin embargo, ni más ni menos que los propios seres humanos que forman la sociedad; y la tierra no es más que el medio natural en el que cada sociedad existe. Incluir al trabajo y a la tierra entre los mecanismos del mercado supone subordinar a las leyes del mercado la sustancia misma de la sociedad.⁴⁷⁶

Los hidrocarburos provienen de otro sitio que no es la fábrica, por lo que no pueden ser manejados como cualquier otra mercancía, por lo que en esta fase histórica de la humanidad, el petróleo también forma parte de la triada señalada y, como tal, genera renta:

El petróleo está ahí, en el subsuelo, de donde se extrae para transformarlo. Y estos procesos generan utilidades porque resultan de inversiones de capital. Pero también generan renta, un ingreso extraordinario que se origina en la valorización mercantil de un bien escaso y que remite a la relación del sistema con los factores naturales que intervienen en la producción. Renta es, entonces, la forma que adopta en el mercado el beneficio económico que genera, en el capitalismo, el empleo productivo de un bien natural escaso y diferenciado cualquiera que éste sea. Lo valorizado puede ser tierra, agua, aire, biodiversidad, recursos del subsuelo, franjas del espectro electromagnético o ubicaciones geográficas privilegiadas. La renta es, entonces, una relación a la vez interna y externa del capital.⁴⁷⁷

en las peores condiciones, la masa total del producto agrícola [y anexas] presenta en su intercambio con el resto de la sociedad, lo que Marx llama un "falso valor social". Armando Bartra, 1976, "La renta capitalista de la tierra", *Cuadernos agrarios*, Año I, N° 2, abril-junio, México, UNAM / UACH, p. 19.

⁴⁷⁶ Karl Polanyi, 2007 [1989], *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, Buenos Aires, Quipu, p. 128.

⁴⁷⁷ Armando Bartra, 2010, *Tomarse la libertad...*, p. 33.

Las rentas territoriales de siglos pasados se han ampliado a más recursos naturales que aparecen como escasos, por lo que son privatizados o desposeídos para generar rentas cuantiosas. Todo recurso escaso valorizado por el capital es susceptible de producir rentas, por ello la nacionalización del petróleo ha sido hasta la fecha la única forma de que esos excedentes no se concentren, en teoría, en pocas manos:

[...] las rentas son directamente proporcionales a la escasez. Y es precisamente la escasez relativa de recursos naturales lo que define la época de descalabros ecológicos que padecemos. El capitalismo de la crisis ambiental es un capitalismo cada vez más rentista, en el que la plusvalía generada por el trabajo que se desempeña en inversiones productivas se desvía cada vez más a funciones básicamente especulativas que valorizan la propiedad sobre la base de la rareza de ciertos recursos naturales.⁴⁷⁸

En este sentido, la defensa de la renta petrolera ha enfatizado evitar más privatizaciones, por ello las numerosas estrategias para impedir que se aprobara la reforma energética de 2008 son dignas de resaltar, y que sin embargo obtuvo espacios para en el que la inversión privada busca cada vez más incidir, no obstante de haber impedido la construcción de refinerías privadas que, como vimos arriba, son parte del porqué los precios del petróleo alto repercuten a la mala en los consumidores de a pie. Por otro lado, los números también han hecho agua. El 7 de octubre de 2009, la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) determinó que Pemex deberá replantear las actividades que se desarrollan en Chicontepec, pues como lo ha mostrado en más de una ocasión Gershenson, no está dando resultados rentables, a pesar de una inversión de más de dos mil millones de dólares en ese año: “entrevistado en el Foro Global de Energías Renovables, Juan Carlos Zepeda, director de la CNH, señaló que la pobre producción que registra el yacimiento de Chicontepec se debe al incorrecto método de explotación que aplica Pemex en ese campo, por lo que el proyecto debe ser detenido y replanteado”.⁴⁷⁹ Nosotros coincidimos en pararlo, pues consideramos que no sólo son los métodos de extracción los equivocados, sino también los costos de

⁴⁷⁸ *Ibid.*, pp. 35-36. El “en teoría” debe leerse en su sentido más literal, pues, tal como dice Houtart, siempre existe inequidades en este aspecto: “[...] el efecto de la renta petrolera es generalmente muy negativo, ya que la apropiación de la plusvalía es desigual. O bien es absorbida principalmente por el exterior, o se concentra en las manos de un grupo reducido de personas. Se produce así una dualización de la sociedad, con los correspondientes conflictos internos que esto suscita [...]”. François Houtart, 2009, *Deslegitimar el capitalismo...*, p. 102.

⁴⁷⁹ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, p.105

vida que ello tiene, con el agravante de representar el ensayo de privatización de facto de Pemex, es decir, una desposesión más. Pero el diálogo de sordos continúa, atizado por afirmaciones como las del director general de la paraestatal, Juan José Suárez Coppel quien, en una entrevista a finales de 2010, sostenía que:

En Chicontepec, en el norte de Veracruz y Puebla, PEMEX enfrenta un desafío sin precedente, cuya superación habrá de permitirnos superar la más basta reserva petrolera hasta hoy identificada en nuestro país, y que a tres años de haberse retomado el proyecto se ha avanzado de forma significativa en el conocimiento del Paleocanal, con resultados alentadores.

Como resultado de las investigaciones realizadas en el proyecto, en este año la producción se incrementó en una producción de 46 mil barriles de crudo por día y 89 millones de pies cúbicos de gas asociado, prácticamente 60% más de crudo que al cierre de 2009, además de que se elevó la productividad media por pozo y se mejoró en la operación logística del proyecto.

Durante este año y el próximo PEMEX ha reorientado sus esfuerzos y su atención para optimizar la explotación y desarrollo de los yacimientos [...].⁴⁸⁰

Durante toda esa entrevista no hay una sola mención a los impactos a la población o al medio ambiente, ni los potenciales riesgos de tal "negocio" en la región. Y si bien no tenemos datos a la mano que avalen o rechacen su dicho en torno al aumento de productividad del PATG en ese periodo, por lo demás no muy significativo en términos nacionales, como mostramos arriba, sí contamos con una omisión de los datos de dicha productividad para lo que va del 2011, silencio culposo que Gershenson señaló el domingo 31 de julio:

Se acaban de publicar numerosas cifras. Por variar, los proyectos que rebosan en la boca de los funcionarios de plano no producen nada, y otros, considerados fundamentales, van en decadencia. [...] Todos los términos que gozan de repetir los funcionarios, no producen nada, como campos maduros y aguas profundas. A Chicontepec, ya mejor no lo mencionan por separado, ni en general.⁴⁸¹

Pero ya desde la entrevista de 2010 a Suárez Coppel se pueden identificar ambigüedades que por lo menos vuelven sospechosas las más de sus afirmaciones. En los datos de los informes anuales de reservas petroleras de Pemex, las reservas

⁴⁸⁰ "Plan de negocios 2010-2024. Entrevista exclusiva con Juan José Suárez Coppel, Director General de PEMEX", *Petróleo & Energía*, Entrevista, Milton Méndez, Año 8, Tomo 49, diciembre 2010 / enero 2011, México, Ferréaz Comunicación: 47.

⁴⁸¹ "El petróleo, hacia abajo; se puede superar, e ir arriba", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 31 de julio de 2011: 18.

probadas de Chicontepec (“la más basta reserva petrolera hasta hoy identificada en nuestro país”), eran a principios de 2009 de 4.8 por ciento del total nacional, lo que cambio, a principios de 2011, fecha de la entrevista, a sólo 3.2 por ciento.⁴⁸² Si eso es nuestro yacimiento más generoso, no hay duda, el petróleo se agota. En cuanto a reservas probables, a principios del 2009 Pemex reportaba que en Chicontepec estaba el 53 por ciento del total nacional, mientras que las “posibles” eran también de 53 por ciento. Sin embargo, a principios de 2011 todo cambio también: las reservas probables ya sólo eran de 39 por ciento y las posibles de 36 con respecto al total nacional, “una declinación muy notoria, pese al dineral invertido ahí... mediante contratos”.⁴⁸³ En la comparecencia de Suárez Coppel frente al Senado en mayo de 2011, se develó una cualidad que comienza a hacérsele síntoma y estructura, el manejo impreciso de datos:

[...] el director general de Pemex mostró una gráfica en la que la diferencia entre las reservas 2P [probables más probadas] de Pemex y las del “consultor” [...] es de 67 por ciento de la diferencia con las reportadas por Pemex. Eso coincide con que esas reservas de la para estatal para Chicontepec son el triple de las reales. En la gráfica le agregan a estos datos las palabras “en revisión”. Es el colmo, ya debieron haber tirado a la basura sus cifras “oficiales”. En cambio, hablan de conseguir “otro tercero” para salvar su situación y sus negocios.⁴⁸⁴

Lo ominoso del asunto es que la asignación de recursos se hace con base a sus mediciones sobreestimadas (por decir lo menos). A Chicontepec se le canalizó un presupuesto actual de 28 mil 756 millones de pesos. Si se compara la cifra de producción de Chicontepec, de más/menos 50 mil barriles diarios frente a la del ya mencionado Litoral de Tabasco, se verá que este último produce 16 veces más que el PATG y que tan sólo recibe el 30 por ciento del presupuesto de Chicontepec, “pero claro, en Chicontepec hay contratos gigantescos y negocios a gran escala. No sirven para el país, pero sí para los funcionarios que los manejan y para las trasnacionales”.⁴⁸⁵ El manejo económico en la paraestatal está de sobra cuestionado,

⁴⁸² “Cae el ‘secreto de 12 años’ de reservas de Pemex”, *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 12 de junio de 2011: 23.

⁴⁸³ *Idem.*

⁴⁸⁴ *Idem.*

⁴⁸⁵ *Idem.*

degradando en poco más de un cuarto de siglo a una de las empresas nacionales paradigmáticas de petróleo en el mundo:

[...] resulta patético ver cómo declinan la producción y las reservas a pesar de los cuantiosos y crecientes recursos presupuestales que para inversión se asignan específicamente a Pemex Exploración y Producción: 239 mil millones de pesos en 2010 [...]; 1 billón 36 mil millones de 2005 a 2010. Ha de costar trabajo ser tan ineficiente... si es que de ineficiencia se trata.⁴⁸⁶

La afronta es una en la que no sólo la vida campesina está en riesgo, sino la soberanía nacional y, más aún, la de las formas de construcción del mundo que van a contrapelo de las hegemónicas. El PATG es insostenible, su lógica es capitalista. Oponerse a él y a la inercia extractiva que lleva en su tuétano sin corazón implica suscribirse en el "debate civilizatorio del continente", como le llama Boaventura de Sousa Santos,⁴⁸⁷ giro que busca superar al sistema capitalista y aspira a la autodeterminación desde la dignidad y la construcción de un sujeto social a la altura del momento histórico contemporáneo.

IV.3. Defensa en construcción

Las posiciones observadas hasta el momento permiten situar algunas alianzas estratégicas que desde ya hacen frente a este proyecto, rechazo manifiesto en dos posiciones profundamente distintas pero, ambas, sólidas: una arraigada en la territorialidad campesina indígena, la otra en la defensa de la soberanía nacional. Mas como es de esperarse, otros brazos se alzan sosteniendo similares reservas a las hasta ahora planteadas.

Dentro de ellos, la Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH) ha recogido ya testimonios de pobladores de Espinal, Veracruz, quienes se quejan de la presencia de maquinaria y personas ajenas a sus terrenos. Así también, y esto vale la pena resaltarlo, la narración de algunas "artimañas" que la gente comienza a utilizar para

⁴⁸⁶ "Petróleos Mexicanos 2000-2011 (II y última)", *La Jornada*, Reporte económico, David Márquez Ayala, México, Demos, 4 de julio de 2011: 30.

⁴⁸⁷ Boaventura de Sousa Santos, 2010, "Hablamos del socialismo del buen vivir", *América Latina en movimiento*, febrero, Quito, ALAJ: 5.

oponerse a, por ejemplo, las mediciones topográficas, las cuales marcan con pequeñas estacas que, si son removidas, imponen un doble trabajo.⁴⁸⁸

Por otro lado, un viejo compañero de FDOMEZ, el Centro Nacional de Misiones Indígenas (CENAMI), ha llevado un proceso en el que se realizan encuentros con diferentes organizaciones y comunidades de la región, en los que se abordan problemas referentes a la producción de maíz y al petróleo. Integrantes del CODHHSO han participado de ello y se han sumado a los trabajos de la pastoral indígena en Huejutla, encabezados por las madres teresianas.⁴⁸⁹ Estos encuentros han prosperado en la construcción de un instrumento para levantamiento de información,⁴⁹⁰ diseñado participativamente entre pobladores de Yahualica, Xochiatipan, Huejutla, Huautla e Ixhuatlán de Madero, cuyo fin buscaba que en cada población se realizara un trabajo de diagnóstico que permitiera observar hasta qué punto se encuentran las afectaciones del PATG. Estas reuniones a la fecha han parado, otras prioridades de sus participantes las han desplazado, mas no se renuncia a reanudarlas y así continuar con el trabajo de análisis y la suma de otros interesados en dar seguimiento al PATG.

Por otro lado, como parte de los recorridos que hicimos nos encontramos, dentro del municipio de Chicontepec, con la sorpresa de una organización de núcleos ejidales que el año pasado realizó un cierre de caminos para negociar con Pemex. La Unión de Ejidos, como la llaman, está constituida por veinte comunidades que se organizaron para establecer algunos beneficios a cambio del derecho de paso, la venta de terrenos y, en últimas, de la extracción de la riqueza de su territorio:

Mire, hay, cómo le dijera yo, esto pasa entre las mismas autoridades de todos los ejidos, formamos un comité, que hay un presidente, un secretario, un tesorero de todas las comunidades y ya de ahí hay que entrarle todos en bola, si es que tomamos el acuerdo de que vamos a participar todos, se van a cerrar todas las salidas porque a veces empezamos por Tlacolula, a la mitad y aquí, de este lado no hay paso para petróleo, vayan donde vayan, no hay paso.⁴⁹¹

⁴⁸⁸ Juan Castro, Galera Municipal de Espinal, Veracruz, mayo de 2010.

⁴⁸⁹ Álvaro Salgado, oficinas del CENAMI, México D.F., julio de 2010.

⁴⁹⁰ Vid. Anexo 2.

⁴⁹¹ Godofredo Marcelino, comisariado ejidal miembro de la Unión de Ejidos, municipio de Chicontepec, Veracruz, abril de 2011.

Pararon máquinas y establecieron un diálogo con los representantes de las empresas que hacían las exploraciones en dicho municipio, quienes en un primer momento no querían vínculo alguno con autoridades locales hasta que, como suele suceder, aparecieron los problemas, espacio de acción que los ha forjado y en los que saben mediar:

Eso fue el año pasado, fue como en el mes de agosto por hay así, y llegamos a acuerdos, fuimos a reuniones a Poza Rica, aquí vinieron, se hicieron minutas de trabajo, de acuerdos pues, se hicieron, llegó a acuerdos, más o menos nos prometieron, no muy bien bien, y ya empezaron a construir, eso fue cuando apenas estaban construyendo las plataformas, sí, y quedamos ya al último, que como ellos dijeron —Miren, nosotros estamos haciendo la plataforma, se va a perforar, y se retiran y para el otro año, o sea este año, iban a ver si empezaban a producir los pozos, y entonces nosotros les dijimos —Estamos. Si no nos cumplían, pues sbamos a proceder otras vez y ellos quedaron de acuerdo, no hay ningún problema todo está en vamos a ver cómo producen los pozos y de allí nos vamos a basar también.⁴⁹²

Ellos se mantienen atentos y aseguran que en cuanto sea necesario, contarán con la “organización independiente” para lo que haga falta. Este tipo de alianzas, si bien espontánea y en busca de fines muy concretos, sin duda contienen la potencia de acción política necesaria para poner límite a cualquier exceso que sea discernible. Sin embargo, al menos en la fase de exploración y fracturamiento hidráulico, las afectaciones no son visibles, pues como adelantamos arriba, apenas y limpian una hectárea de la superficie, los impactos concretos no se ven pues son en grandes extensiones del subsuelo, por lo que su forma de verificación será tan sólo a través de vías periféricas, como estudios de contaminación de agua y de mantos acuíferos.

Dentro del malestar en curso que se acumula de forma sorprendente y que puede alimentar la acción política para la defensa territorial, está el de los ya mencionados ayuntamientos, a quienes sólo se les permite intervenir de forma muy acotada (con recursos etiquetados que sólo ven pasar) que privilegian la mediación de problemas. Habrá que continuar con la exploración de estos hechos y la vinculación, sin menoscabo de la acción y organización independiente, al potencial frente de defensa territorial.

⁴⁹² *Idem.*

Otro de los actores regionales con fuerte presencia en las comunidades que se muestra preocupado por los impactos del Paleocanal es Radio Huayacocotla, "La voz de los campesinos", quienes ya han tenido pláticas con ingenieros en Poza Rica y han obtenido mapas e información que han compartido en el marco de procesos colectivos apoyados por CENAMI, como lo es la Red en Defensa del Maíz, ofreciendo el espacio de la radio como uno en el que se puede dar difusión tanto a denuncias como a estrategias de acción.⁴⁹³

De las alianzas que ofrecen un lugar privilegiado de reflexión y análisis de la situación, es el interés de algunos profesores de la Universidad Veracruzana Intercultural, sede Huasteca (UVI-Huasteca), quienes se muestran y han mostrado afines con algunas actividades de las organizaciones y comunidades de FDOMEZ y que, además de ello, se mantienen en permanente alerta sobre cómo se desarrolla el PATG.⁴⁹⁴ Asimismo, en el ámbito académico, se ha integrado a este conjunto el equipo Huasteca sur del proyecto nacional *Etnografía del patrimonio biocultural de las regiones indígenas de México*, del INAH, quienes en este año comenzaron con el registro de saberes locales incompatibles a los intereses que pone en juego el PATG. Durante dos años, se abocará un grupo de seis investigadores (etnólogos, antropólogos sociales, etnohistoriadores, biólogos e historiadores) en el registro tanto de afectaciones como de territorialidades indígenas construidas con base en saberes locales.⁴⁹⁵

Por otro lado, nos hemos acercado a organizaciones nacionales como la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), para establecer alguna posible participación conjunta. Ellos se muestran afines a este tipo de resistencias, pues forman parte de diversas redes que hacen frente a megaproyectos de todo el país.⁴⁹⁶ Por último, entre los vínculos más recientes se encuentra el realizado con LAVIDA (Asamblea Veracruzana de Iniciativas y Defensa Ambiental), con Pobladores A.C., con miembros de la Alianza Internacional de Habitantes y la Asociación de Productores Ecológicos de Tatexco A.C. (APETAC), todos miembros de la Asamblea

⁴⁹³ Alfredo Zepeda, oficinas del CENAMI, México D.F., julio de 2010; marzo de 2011.

⁴⁹⁴ Daniel Bello y Rafael Nava Vite, UVI-Huasteca, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, julio de 2010.

⁴⁹⁵ Este equipo está coordinado por el Mtro. Leopoldo Trejo Barrientos. La coordinación general del proyecto está a cargo de los doctores Eckart Boege y Narciso Barrera-Bassols.

⁴⁹⁶ Norma Iris Cacho, Centro Histórico de la ciudad de México, julio de 2010.

Nacional de Afectados Ambientales, quienes además de contar con amplia experiencia al enfrentar a Pemex desde mediados de los años 80, se han mostrado afines y solidarios con la afrenta huasteca. La intención es ir acercándose poco a poco al frente sureño y confluir cada vez más con el grupo de opositores que ya hay en la Huasteca.

Por último, si bien las actividades de difusión aún han sido muy convencionales, hemos podido presentar el caso en diferentes foros, que van desde los de corte académico (cinco), hasta los campesinos y civiles (tres), acompañados de la publicación de tres escritos.⁴⁹⁷ Por otro lado, junto con el INAH y bajo acuerdo de diversas radios comunitarias, se están preparando cápsulas de radio que serán difundidas en breve, basadas en las indagaciones y resultados del presente documento.

Así pues, las alianzas son aliciente para continuar la búsqueda de alternativas al PATG. Su búsqueda no se ha resignado y por ello no se cancela la tarea de ampliar y tejer lazos mayores en cada uno de los municipios en los que se lleva a cabo el megaproyecto petrolero, quienes seguramente ofrecerán posiciones sumamente valiosas, vividas y concretas en torno a él. La magnitud del problema nos destina a este esfuerzo. Las condiciones y contundencia de los argumentos en que se ofrece la resistencia lo valen. FDOMEZ lo ha planteado de la siguiente manera:

Para nosotros como indígenas consideramos que los cambios que exige el país no es obra de un sólo sector y mucho menos del indígena visto mesiánicamente o mágicamente. Como sector estamos incluidos en el campesinado y necesariamente tenemos que coordinarnos con los demás sectores de trabajadores del país porque una lucha sectorial nunca podrá enfrentar exitosamente el régimen neoliberal.⁴⁹⁸

El CODHHSO es constructor y sustancia puntual de un sujeto social emergente, uno que se afirma campesino indígena pero que no fetichiza ninguna de esas dos condiciones,

⁴⁹⁷ Mauricio González González, 2011, "Petrolización del campo huasteco: el proyecto Aceite Terciario del Golfo", *La Jornada del Campo*, N° 40, 15 de enero, México, Demos: 13; 2011, "Huasteca. Ponerle límite a la extracción petrolera", *La Jornada del Campo*, N° 44, 21 de mayo, México, Demos: 12; y en prensa, "Crítica a la razón extractiva. Breve escrutinio al proyecto Aceite Terciario del Golfo", Alejandro Rajo (coord.), Morelia, Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina, 30 pp.

⁴⁹⁸ Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata", 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha...*, pp. 139-140.

puesta en acto frente a un capital voraz cuya vía desde la alteridad es unidad, única opción.⁴⁹⁹

Si existe geografía radical lo es en tanto que en cada uno de los territorios que se defienden se erigen procesos radicales. Ahí donde a pesar de contar con componentes valorados por el capital, como el petróleo, se reivindican vértices que impiden reducirles a simple valor de cambio. La *multidimensionalidad* del petróleo nos llevó a recorrer desde la producción de la vida en las parcelas, hasta la defensa de la soberanía nacional, escalas en las que siempre hay tensión pero también hay resistencia. Esta confrontación participa de intereses diferentes, pero también pone en juego diferencias cuya raigambre cultural es insuperable y da piso a tal contradicción. Arturo Escobar lo plantea en los siguientes términos:

[...] los conflictos culturales son generalmente el reflejo de diferencias ontológicas subyacentes, esto es, diferentes modos de entender el mundo, y en última instancia, diferentes mundos. Estas diferencias se hacen patentemente más claras en el caso de, digamos, los pueblos indígenas y las minorías étnicas.⁵⁰⁰

La defensa campesina indígena no es sólo la de un modo de ver el mundo, de imaginarlo, de simbolizarlo, es la defensa de un mundo que en su interior construye comunidades imposibles a la mirada del capital, colectivos que superan a los sujetos humanos y que, sin metáfora, presentan otra realidad. La sociología de las ausencias de Boaventura de Sousa Santos se funda en la sustitución de monoculturas por *ecologías*, a saber, por la *ecología del saber* (que identifica otros saberes y otros criterios de rigor que operan en las prácticas sociales); por la *ecología de las temporalidades* (que sitúa al tiempo lineal como una de muchas concepciones del tiempo); por la *ecología de los reconocimientos* (en la que aparece una nueva articulación entre el principio de igualdad y el de diferencia por reconocimientos recíprocos); por la *ecología transescalar* (que recupera aspiraciones universales ocultas y de escalas locales/globales alternativas a la globalización hegemónica) y; por

⁴⁹⁹ Estrategia que hace frente a los embates que Harvey denomina “acumulación por desposesión”, refiriéndose con ello al proceso permanente y a “la persistencia de prácticas depredadoras de acumulación ‘primitiva’ u ‘originaria’”. David Harvey, 2004, “El ‘nuevo imperialismo’...”, p. 112.

⁵⁰⁰ Arturo Escobar, 2008, *Territories of difference. Place, movements, life*, redes, Durham and London, Duke University Press, p. 14 (traducción del inglés).

la *ecología de las productividades* (que recupera las formas alternativas de producción). Todas aspiran a revelar las multiplicidad y diversidad de las prácticas sociales, a hacerlas creíbles frente a la credibilidad de las prácticas hegemónicas.⁵⁰¹ Mas a la luz de esta perspectiva proponemos, además de esta sociología irrecusable, una ontología de las ausencias, aquella que se funde, en sentido estricto, en la constatación de esos mundos que no pueden ser aprehendidos por el rasero de Occidente. Ello implica la emergencia del saber de los de abajo y, con ello, de una nueva antropología echada “pa'lante”, convertida en la “teoría-práctica de la descolonización permanente del pensamiento”, como dice Eduardo Viveiros de Castro, donde:

[...] la descripción de las condiciones de autodeterminación ontológica de los colectivos estudiados prevalece absolutamente sobre la reducción del pensamiento humano (y no humano) a un dispositivo de reconocimiento: clasificación, predicción, juicio, representación... La antropología como “ontología comparativa” (Holbraad, 2003): tal es el verdadero punto de vista de la inmanencia.⁵⁰²

Inmanencia cultural sostenida desde lo que da consistencia singular. Decolonialidad en continua totalización, totalidad descolonial inacabada. Parece que es momento de dejar hablar a los sin voz y no sólo hablar por ellos, pero también de hacer presente, junto con ellos, los mundos en los que viven y mueren, mundos negados por un sistema que se torno etnocida, etnófago.⁵⁰³ Defender la tierra, el territorio y la territorialidad es defender las heterotopías que se afirman a orillas del planeta, fuera del sistema-mundo capitalista. Resistencia como antagonismo y emancipación.⁵⁰⁴

⁵⁰¹ Boaventura de Sousa Santos, 2009, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, CLACSO / Siglo XXI, pp. 113-126.

⁵⁰² Eduardo Viveiros de Castro, 2010 [2009], *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología posestructural*, Buenos Aires y Madrid, Katz, p. 14.

⁵⁰³ Etnofagia entendida como el proceso en el que “no se busca la destrucción mediante la negación absoluta o el ataque violento de las otras identidades, sino su disolución gradual mediante la atracción, la seducción y la transformación”. Héctor Díaz-Polanco, *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, Siglo XXI, p. 161.

⁵⁰⁴ Recordemos que Massimo Modonesi distingue dos acepciones de resistencia: “en el plano teórico, las definiciones más elaboradas de la categoría de resistencia configuran una versión débil, que podríamos llamar *subalterna*. En el plano político, las implicaciones en el uso de la categoría conforman una versión fuerte, que podríamos llamar *antagonista*”. Massimo Modonesi, 2006, “Resistencia: subalternidad y antagonismo”, *Rebelión, Opinión, La izquierda a debate*, 7 de marzo, 14 pp., disponible en <http://www.rebellion.org>.

La apuesta de los compañeros de CODHHSO en torno a la articulación de una defensa del territorio huasteco tiene por lo menos cuatro soportes de legitimidad: el primero en la defensa del mundo *maseual*, es decir, la que contempla el territorio campesino indígena, las heterotopías nahuas; en segundo lugar, en la defensa del medio natural, fundamental para la vida no sólo del país sino de la humanidad, engrosando así las filas de eso que suele llamarse ecologismo de los pobres;⁵⁰⁵ en tercer lugar, en la defensa ante el voraz embate de empresas trasnacionales sobre un bien nacional, estratégico, el cual sólo pertenece a la nación y a nadie más, es decir, en la defensa de la soberanía nacional y; por último y en última instancia, en la que hace del antagonismo al sistema de acumulación capitalista esperanza, la que enfrenta un sistema que se da el lujo de intervenir, impactar y alterar una región culturalmente rica y agrodiversa, por medio de un proyecto operado por compañías que sólo buscan lucrar con un territorio arrasado por políticas antipopulares. Esta defensa es propiamente antisistémica, es anticapitalista, la más radical pero también, la más consistente.

⁵⁰⁵ Un ecologismo en el que la defensa del patrimonio cultural se da por los sectores subordinados, defensa ante la amenaza de excluirles de los únicos recursos que tienen para subsistir. Cf. Joan Martínez Alier, 1992, "El ecologismo de los pobres", *Envío*, Nicaragua, Universidad Centroamericana, 12 pp., disponible en: www.envio.org.ni.

V. A manera de conclusión

Tenemos que trabajar, por consiguiente, si queremos edificar algo sólido, sobre bases netamente socialistas. Si hay otros que quieren un método original, pequeño-burgués, caudillista, perfectamente. Que vayan por su cuenta.

José Carlos Mariátegui
*Epistolario*⁵⁰⁶

En un breve escrito Armando Bartra nos recuerda que el primer gobierno socialista de América fue el de Carrillo Puerto en Yucatán.⁵⁰⁷ Y si el *COHHSO* comparte la latitud de dicha apuesta primigenia junto al horizonte utópico y las heterotopías de *FDOMEZ*, también lo hacen junto a los del Sur del continente, donde hoy se afirman en el socialismo comunitario que toma por estrategia una condición dual:

[...] las tareas estratégicas son dobles, devenidas de la lucha anticapitalista y de la lucha anticolonial, aunque ambas se encuentran íntimamente imbricadas, pues el colonialismo es la forma violenta de expansión capitalista y la colonialidad es el lado oscuro de la modernidad. No hay lucha anticapitalista que no sea consecuentemente anticolonial; no hay lucha anticolonial que no sea consecuente anticapitalista.⁵⁰⁸

El complejo abigarrado que implica la oposición antisistémica se potencia con la posición antagonica del grotesco amerindio reacio al "lado oscuro de la modernidad". La apuesta decolonial abreva de la raigambre indígena, pero no sólo de aquella emanada de la tradición, sino también de los proyectos socialistas indios. En el curso de este trabajo hemos intentado esbozar, además de las implicaciones del *PATG* y el contexto en el que éste se inserta, los argumentos de los actores que impulsan la construcción de un sujeto social en defensa del territorio huasteco. Identificamos el potencial de ello en la historia de lucha de nuestros interlocutores pero también, en su cepa originaria, *maseual*. Estamos convencidos de que en el saber hacer indígena coexisten los elementos antisistémicos que los bolivianos traen a cuenta, junto a una

⁵⁰⁶ José Carlos Mariátegui, 2008 (1928), "De José Carlos Mariátegui a Eudocio Ravines", pp. 174-176, en *Escritos de José Carlos Mariátegui, 1928*, Ricardo Melgar Bao y Francisco Amezcua Pérez (eds.), México, Taller Abierto, p. 176.

⁵⁰⁷ Armando Bartra, 2010, *Zapatismo con vista al mar: el socialismo maya de Yucatán*, México, Brigada Cultura "Para leer en libertad", p. 56.

⁵⁰⁸ Raúl Prada Alcoreza. 2010, "Qué es el socialismo...", p. 29.

relación social y cosmológica que nos permitió hablar de “comunidad ampliada” y que, siendo consecuentes con ello, también nos acerca a una “resistencia ampliada” y, más aún, a un antagonismo emancipador.

Si Boaventura de Sousa Santos propone una racionalidad cosmopolita para expandir el presente y contraer el futuro, “para conocer y valorar la inagotable experiencia que está en curso en el mundo de hoy”,⁵⁰⁹ desde esta perspectiva surge la necesidad de considerarla aún más amplia, es decir, una razón cosmopolítica que incluya no sólo la inagotable experiencia de los colectivos humanos, sino también las ontologías cuya realidad implica a sujetos más allá de lo humano. El espacio-tiempo que emerge de esta política radical valora y aspira reconocer mundos imposibles bajo cualquier forma de racionalidad occidental. Proponemos, pues, una política fundada en una racionalidad al sur del Sur.

No queremos decir con ello que la única estrategia es una especie de “retorno del pasado”. Más bien, deseamos hacer énfasis en los elementos de la tradición que valen la pena retomar como potencia emancipadora ante el yugo que el capital impone.⁵¹⁰ Por ello, nos parecen fundamentales las reivindicaciones culturales condensadas con la exigencia de derechos y con la oposición a la lógica de acumulación capitalista:

El conflicto Norte-Sur (centros/periferias) es un dato primario en toda la historia del despliegue capitalista. Por eso la lucha de los pueblos del Sur por su liberación (en la actualidad victoriosa en su tendencia general) se articula con el cuestionamiento del capitalismo. Esa conjunción es inevitable. Los conflictos capitalismo/socialismo y Norte/Sur son indisociables.⁵¹¹

⁵⁰⁹ Boaventura de Sousa Santos, 2008, *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, La Paz, CLACSO / CIDES-UMSA / Plural, p. 82.

⁵¹⁰ Retomar elementos de la tradición hasta mancharse. La crítica al multiculturalismo de Žižek, que compartimos, parte del juego encubierto en la actitud excesivamente respetuosa a la diferencia cultural que consiente la desigualdad: “—desde una suerte de posición global vacía— trata a cada cultura local como el colonizador trata al pueblo colonizado: como ‘nativos’, cuya mayoría debe ser estudiada y ‘respetada cuidadosamente’ [...] En otras palabras, el multiculturalismo es una forma de racismo negada, invertida, autorreferencial, un ‘racismo con distancia’: ‘respetar’ la identidad del Otro, concibiendo a éste como una comunidad ‘auténtica’ cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia que se hace posible gracias a su posición universal privilegiada”. Slavoj Žižek, 1998 (1993), “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*, Fredric Jameson y Slavoj Žižek, Buenos Aires, Paidós, p. 172.

⁵¹¹ Samir Amin, 2009, “Introducción...”, p. 22.

Y si decolonialidad y socialismo son el anverso y reverso de una misma moneda que se erige desde la periferia, no lo es menos una directriz que los atraviesa: el ecologismo radical. Tanto el discurso de reivindicación político-cultural como el propio de defensa territorial, contienen elementos que en Occidente fueron articulados bajo algo que se ha llamado "socialismo ecológico". Intentamos destacar con ello que lo que hace y reivindica el CODHHSO es un ejercicio que puede ser catalogado como ecosocialismo, uno que no se ofrece prescriptivo, a la manera en que James O'Connor lo ha elaborado.⁵¹² Para él —como para muchos otros— una parte fundamental del ecosocialismo, además del ejercicio reflexivo, es sumar la fuerza de los de abajo:

[...] no sólo es que el trabajo concreto (trabajo y tierra) y que los valores de uso/necesidades *deben* ser criticados, sino que de hecho son criticados por los movimientos sociales. En este sentido el ecosocialismo no es estrictamente, una posición normativa, sino más bien un análisis positivo de las condiciones socioeconómicas y la *inminencia*. Lo que se afirma es que muchos —si no todos— trabajadores, minorías oprimidas, comunidades, ambientalistas y otros que participan en las políticas de identidad y en las políticas de lugar (incluyendo las del sitio de trabajo), están luchando, de hecho, por subordinar el valor de cambio al valor de uso y la producción en pro de las utilidades por la producción en pro de las necesidades.⁵¹³

El contenido de este tipo de socialismo ecológico está en los documentos que el CODHHSO produce, por lo que su divulgación, explicitación y énfasis puede ser un factor que cohesione alianzas más allá de los lazos indígenas y regionales. En verdad no es sorprendente que diversos pensadores de todo el mundo estén reflexionando sobre esto, ni tampoco que lo hagan desde una posición política ajena al sistema. Los límites del capitalismo están ya presentificados y una opción francamente viable, tal como lo sostienen nuestros interlocutores, se vuelve a escuchar bajo el significante socialismo:

Para estos países [de Asia, África y América Latina], la vía capitalista es un callejón sin salida. La alternativa es entonces **socialismo o barbarie**. La visión (desgraciadamente dominante) de una acumulación previa, necesaria e imprescindible, que requeriría el paso por una «fase capitalista» antes de emprender el camino socialista, carece de fundamento en cuanto nos damos cuenta de los desafíos objetivos que representa el capitalismo histórico.

⁵¹² James O'Connor, 1997, "La segunda contradicción...", pp. 159-179.

⁵¹³ James O'Connor, 2001 (1998), *Causas naturales. Ensayo de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI, p. 386. Posición por demás consecuente con la forma en que E. P. Thompson piensa a las clases.

La vulgata ideológica de la economía convencional y del «pensamiento» cultural y social que la acompaña, pretende que la acumulación se financia por el ahorro (virtuoso) de los «ricos», y de las naciones. La historia no respalda esa invención de los puritanos angloamericanos. Se trata, por el contrario, de la historia de una acumulación ampliamente financiada por la desposesión de unos (la mayoría) en beneficio de otros (una minoría).⁵¹⁴

El capitalismo cobró la forma que tiene a lo largo de muchos siglos, por ello, habrá que ser un poco más cautos al afirmar la derrota del socialismo, pues, tal como sostiene Samir Amin, “el siglo XX es el primer capítulo del largo aprendizaje por parte de los pueblos de la superación del capitalismo y de la invención de nuevas formas de vida socialistas”.⁵¹⁵ Para este autor, como citamos arriba, la lucha socialista no puede serlo sin la lucha decolonial cuyas aspiraciones, al ser enunciadas desde la subalternidad, son antisistémicas, enraizadas en tradiciones que abrevan de socialidades otras y que plantean, de facto, otros mundos posibles. Revitalizar los vínculos societales no sólo implica la esperanza de superar los diferentes retos que impone este momento histórico, conlleva incluso a trascender la mirada convencional y llevarla a un paso más, hacia utopías localizables más incluyentes, a sostener la construcción de heterotopías más amplias, comunes, dirigir nuestra existencia hacia la Idea del comunismo.⁵¹⁶ En otras palabras, trascender el socialismo por vía de “lo común”:

[...] deberíamos poner el acento en las expresiones “ciudadanía global” y “preocupación común”, pues la necesidad de establecer una organización y un compromiso políticos globales para neutralizar y canalizar los mecanismos del mercado representa muy bien una perspectiva propiamente comunista.

Esta referencia a “lo común” es lo que justifica la resurrección de la noción de comunismo, pues nos permite ver el cerco que gradualmente se cierra sobre lo común como un proceso de proletarianización de aquellos que, como consecuencia, quedan excluidos de su propia sustancia. La situación histórica actual no solamente no nos incita a abandonar la noción de proletariado, de posición proletaria, sino que, por el contrario, nos invita a radicalizarla a un nivel existencial que supera ampliamente la imaginación de Marx.⁵¹⁷

⁵¹⁴ Samir Amin, 2009, “Introducción...”, p. 12. El subrayado es nuestro.

⁵¹⁵ *Ibid.*, p. 18.

⁵¹⁶ Esto en términos de Badiou es crucial, pues “la operación de la Idea es lo que le permite al individuo encontrar el recurso de constituirse ‘en Sujeto’. Sostendremos lo siguiente: la Idea expone una verdad en una estructura de ficción. En el caso particular de la Idea comunista, operatoria cuando la verdad en cuestión es una idea política emancipadora, diremos que el ‘comunismo’ expone esta secuencia (y, por ende, a los militantes de esta secuencia) en el orden simbólico de la Historia”. Alain Badiou, 2010, “La Idea del comunismo”, en *Sobre la idea del comunismo*, Anallá Hounie (comp.), Buenos Aires, Paidós, pp. 21-22.

⁵¹⁷ Slavoj Žižek, 2010, “Cómo volver a empezar... desde el principio”, en *Ibid.*, pp. 235-236.

En este sentido es que se torna estratégico el proceso de continuar con vínculos que permitan dar tierra fértil a la resistencia, que se encuentran ya en las trincheras antagónicas, trincheras independientes, autónomas, con rostros afines:

Mientras las empresas y el poder apuestan a la acumulación por despojo de los bienes comunes, principalmente de los recursos y territorios indígenas o de los pueblos tradicionales, la respuesta social ha formado redes y organizaciones emergentes de resistencia que defienden la tierra, los recursos, las semillas, los cultivos, el agua, que se oponen a la construcción de minas, presas, carreteras, megadesarrollos y constituyen los principales movimientos del presente.⁵¹⁸

Movimientos que hacen lazo y enlazan más allá de lo regional y nacional, cimientan de un frente amplio que no sólo se manifieste reivindicativo, sino también que se muestre francamente emancipador, radical, insalvable por el capital, con despliegues que no por estar a la orilla, exterior a la hegemonía, renuncie a la pluralidad en la que otros modos de aprehender y crear el mundo son lo común. Mundos en los que el CODHHSO y los pueblos huastecos siembran y cosechan experiencia.

Por último, es inevitable asumir que este trabajo es incipiente. Tanto las alianzas como los levantamientos priorizaron los vínculos y el territorio en el que el CODHHSO desempeña su labor, por lo que, dentro de las tareas pendientes están, además de fortalecer las alianzas y ampliarlas para abarcar todo el territorio en que se despliega el proyecto petrolero, continuar con la construcción de la red de monitoreo que esté atenta a cualquier tipo de afectación, con el fin de mantener en el día a día registros cercanos de cómo es que avanza el PATG y así poder actuar en consecuencia. Asimismo, si bien ya se ha comenzado el trabajo de difusión, es prioritario mantener dicha labor de forma permanente, amplia y diversa, buscando mantener en la esfera pública tanto las preocupaciones de los pobladores, como los potenciales agravios y, en el mismo movimiento, denunciar lo inaceptable que lleva de suyo y puede agravar este proyecto petrolero.

Dentro de las labores que creemos enriquecerá a este proceso, y que si bien está en la ya en la conciencia de los promotores del CODHHSO vale la pena reiterar, está la necesidad de construir un frente lo más amplio posible, multiescalar, que pueda

⁵¹⁸ Ana de Ita, 2010, "Territorios indígenas y campesinos en México: entre el despojo y la resistencia. Primer esbozo de un mapa". *Pueblos y Territorios*, San José, CUDECA / EED: 40

incluso superar las fronteras nacionales. En el hemisferio sur actualmente se están librando diferentes batallas que sin duda dejarán rastro en la historia del planeta. Una de ellas es el proyecto *Yasuní* ITT, que ha hecho frente a un proyecto petrolero y a la devastación de un sector significativo de la selva amazónica, a través de mecanismos financieros internacionales que sustituyan los potenciales beneficios económicos a costa de agravios ambientales.⁵¹⁹

Por otro lado, y a esto habrá que darle seguimiento, Oilwatch Sudamérica ha iniciado un recurso legal contra British Petroleum en el que se le demanda por daños a los derechos de la naturaleza, recientemente reconocidos en la Constitución ecuatoriana, lo cual puede constituir la jurisprudencia para casos en los que el daño ambiental es incalculable.



Los derechos de la naturaleza inspirados en la tradición amerindia son un buen ejemplo de la subversión que opera en el saber hacer de los pueblos originarios. Son una prueba contundente del surgimiento de eso que se ha dado en llamar la *singularidad universal*, es decir, la paradoja que muestra al:

⁵¹⁹ Cf. Amazonía por la Vida, 2008, *Yasuní. Más de 100 buenas razones para NO sacar el petróleo*, Ecuador, Campaña Amazonía por la Vida, 162 pp.; Joan Martínez Alier, 2010, "En Ecuador la iniciativa *Yasuní* ITT se encamina al triunfo", *Memoria*, N° 248, noviembre, México, CEMOS: 21-23. Sin embargo, en últimas fechas este proyecto se tambalea: el plan de recaudar 3 600 millones de dólares del gobierno ecuatoriano tuvo un severo golpe por parte del alemán, quien no participará "porque sentaría 'un precedente' que podrían querer imitar otros países". "Ecuador no consigue dinero para salvar la reserva de *Yasuní*", *Público*, edición internacional, Ciencias, Madrid, 10 de junio de 2011: 25.

[...] sujeto singular que, en una suerte de cortocircuito, traspasando la mediación de lo particular, participa directamente en lo Universal. Esta identificación con lo Universal no es la identificación con una sustancia global abarcadora ("la humanidad"), sino con un principio ético-político universal —una organización revolucionaria colectiva universal religiosa, científica, que es accesible en principio a todo el mundo.⁵²⁰

Lo Universal es perforado por un singular de raigambre india.⁵²¹ No obstante, su puesta en escena está destinada a jugarse en acto, dado que la estatización que su actual estatuto de ley impone tiende a suprimir su carácter abierto y actante. En otras palabras, la inercia de la lógica de los Universales puede llevar a estas propuestas a una domesticación solidaria al cálido abrazo de lo "Universal renovado", olvidando de pronto y de facto su radicalidad singular. Pero habrá que extraer enseñanza de este tipo de experiencias y hacer como ellos, no imitar.

En lo que respecta al Paleocanal de Chicontepec no podemos ceder. La "Emergencia del socialismo ecológico en la Huasteca" de nuestro título ha de considerarse desde el equívoco que permite la palabra "emergencia", es decir, desde la indecidibilidad que lleva a pensar su significado en tanto surgimiento, aparición, pero también en tanto urgencia, aquello que no tiene vuelta de hoja, un apremio de vida. La emergencia de un megaproyecto petrolero en territorio campesino indígena nos lo impone.

⁵²⁰ Slavoj Žižek, 2006, *Visión de paralaje*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, p. 21.

⁵²¹ Un Universal que por cierto es herencia colonial del eurocentrismo. pues "[...] aunque toda cultura es etnocéntrica, el etnocentrismo europeo moderno es el único que puede pretender identificarse con la "universalidad-mundialidad". El "eurocentrismo" de la Modernidad es exactamente el haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemonizada por Europa como centro". Enrique Dussel, 2005, "Europa, modernidad y eurocentrismo", *Paideia*, Divulgación del pensamiento crítico, Año 2, Vol. 2, No. 8, Nueva época, mayo-julio, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Instituto Intercultural Interdisciplinario / Universidad de Guanajuato: 15

VI. Bibliografía

Las referencias bibliográficas han privilegiado documentos producidos por los propios actores del proceso, enfatizando por supuesto los del CODHHSO y FDOMEZ, sin menospreciar aquellos publicados por el agonista en cuestión, es decir, Pemex.

Por otro lado, para acercarnos a la historia del territorio huasteco, nos fueron muy útiles los trabajos del arqueólogo hoy clásico Guy Stresser-Péan, así como del historiador Antonio Escobar Ohmstede, pero también de etnohistoriadores como Julieta Valle y Arturo Gómez Martínez. En ese sentido, la caracterización de la Huasteca halló eco en trabajos regionales de época como los de Ángel Bassols Batalla, pero también en la etnografía de Alan R. Sandstrom, Roberto Williams y Jean Paul Provost.

En lo referente al aparato crítico, como anuncias desde la introducción, si bien es ecléctico, hemos privilegiado autores de corte marxista, mas no de aquellos perezosos que sólo buscan aplicación fácil, maniquea. Las referencias son de autores críticos al marxismo que bajo ese mismo movimiento lo vuelven vigente, que han renunciado a las estructuras económicas y superaron las determinaciones teleológicas. Bajo esta mirada, reconocemos en el marxismo un potencial poco común:

Nos parece que la clave explicativa está en el hecho de que Marx, por primera vez, explota tal horizonte de visibilidad desde el punto de vista de la clase obrera. No es que el mismo modo de producción proporcione un horizonte de visibilidad a una de sus clases y otro en todo distinto a la otra, sino que sólo una de sus clases constitutivas está en condiciones de explotar dicho horizonte de visibilidad, general a toda la sociedad. Es decir, que la diferencia se sitúa no en el horizonte sino en la capacidad distinta de su explotación.⁵²²

A partir de su aprehensión se establece un campo visual que para las clases subalternas permite establecer horizontes utópicos libertarios. Parte de ello se corrobora en que, y no es poca cosa, es la corriente política que nuestros interlocutores han privilegiado, aspecto en nada fortuito si se les considera

⁵²² René Zavalta, 2009a [1975]. "Clase y conocimiento", en *La autodeterminación de las...*, p. 71.

geopolíticamente como parte del sector periférico, "orillero". Enrique Dussel lo explica de la siguiente manera:

[...] es por ello que la liberación nacional y popular de la periferia no tiene hoy otra posibilidad de fundamentación teórica que la obra dialéctico-científica de Marx. Su pertinencia es extrema. Pero el Marx que nos importa no es el que "entró en crisis" en Europa, allí era un Marx "científico" para el positivismo, teleológico históricamente, materialista dialéctico, etc. "Nuestro" Marx se sitúa, en cambio, en el nivel de las necesidades vitales básicas: es un Marx económico-antropológico, ético, de un "materialismo" productivo que permite al mismo tiempo fundar una liberación nacional y popular; es decir, evadir un capitalismo que impide un desarrollo real. En Europa la crisis del marxismo es "académica" y "política". En la periferia su pertinencia es "económica". Allí la libertad es esencial, es decir la democracia; aquí, además de la democracia, lo esencial es el comer.⁵²³

En ese sentido nuestra aspiración al acercarnos a las fuentes marxistas es, aún y a pesar de ser un documentos de investigación, incidir en el curso de las cosas, acercando información pero también construyéndola y llevando a otro lugar aquella que produce el propio bloque social en confrontación. Hacer de la investigación un instrumento para el trabajo de los subalternos. Alain Badiou lo dice con palabras más justas cuando se detiene poéticamente en la poesía y el marxismo:

Lo que dice el poema lo hace.

Mediante lo cual se alía con la acción marxista, donde el escrito nunca es sino aquello con lo cual se soporta al sujeto político en su unidad de antagonismo. Desde Lenin, todo escrito marxista tiene por título: la situación actual y nuestras tareas.⁵²⁴

Intentamos hacer un acto de interpelación con este escrito. Por otro lado, la conceptualización del territorio nos llevó a retomar, no sin modestia, propuestas elaboradas desde la antropología, como la de Alicia M. Barabas y Arturo Escobar, pero también de aquellas fruto de la revolución de geógrafos como Carlos Walter Porto Gócalves, Milton Santos, Bernardo Mançano Fernandes y la geografía radical de David Harvey. Asimismo, estoy en deuda con las elaboraciones críticas a la política energética de Antonio Gershenson.

Por último, nos pareció pertinente contemplar al menos en horizonte y subyaciendo, la propuesta de posdesarrollo de Gustavo Esteva y de "buen vivir" de muchos pueblos

⁵²³ Enrique Dussel, 1990, *El último Marx...*, p. 268.

⁵²⁴ Alain Badiou, 2009, *Teoría del sujeto*, p. 105.

del continente. El concepto de sujeto social de E. P. Thompson, aderezado con elementos de Hugo Zemelman fue iluminador, en tanto que destaca el papel transformador de actores y sujetos plurales. En ese sentido y sin muchas referencias explícitas, la propuesta de Massimo Modonesi sobre movimientos sociales, que caracteriza las formas de relación que establecen dichos movimientos frente a los aparatos hegemónicos del poder, fueron significativos para pensar la acción libertaria del CODHHSO y del potencial frente en defensa del territorio. A continuación presentamos todas y cada una de las obras que forman parte de este trabajo, estoy claro en que sin ellas todo habría sido más difícil, y en muchos de los casos sino imposible.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo,

1991 *Regiones de refugio. Desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*, [1967], México, UV / INI / Gobierno del Estado de Veracruz / FCE (Obra Antropológica, IX), 371 pp.

AMAZONÍA POR LA VIDA,

2008 *Yasuní. Más de 100 buenas razones para NO sacar el petróleo*, Ecuador, Campaña Amazonía por la Vida, 162 pp.

AMIN, Samir,

2009 "Introducción. Frantz Fanon en África y Asia", pp. 5-28, en *Piel negra, máscaras blancas*, Frantz FANON, [1952], traducción de Ana Useros Martín, Madrid, Akal (Cuestiones de Antagonismo, 55), 372 pp.

ARCOS CHIGO, Julieta (coord.),

2006 *Alamo, centenario de un pueblo huasteco*, Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave / H. Ayuntamiento de Alamo / Facultad de Historia-UV (Estudios Históricos de la Región del Golfo), 222 pp.

BACHELARD, Gaston,

1975 *La poética del espacio*, [1957], segunda edición en español, traducción de Ernestina de Champourcin, México, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, 183).

BADIOU, Alain,

2009 *Teoría del sujeto*, traducción de Juan Manuel Spinelli, Buenos Aires, Prometeo libros, 351 pp.

2010 "La Idea del comunismo", pp. 17-31, en *Sobre la idea del comunismo*, Analía HOUNIE (comp.), traducción de Alcirla Bixio, Buenos Aires, Paidós (Espacios del Saber, 76), 249 pp.

BARABAS, Alicia M.,

- 1998 "Reorganización etnopolítica y territorial: caminos oaxaqueños para la autonomía", pp. 343-366, en *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, Miguel A. BARTOLOMÉ y Alicia M. BARABAS (coord.), México, CONACULTA-INAH, 470 pp.
- 2003 "Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas", pp. 13-36, en *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, Alicia M. Barabas (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH (Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos), 399 pp.

BARTRA, Armando,

- 1976 "La renta capitalista de la tierra", *Cuadernos agrarios*, Año I, No. 2, abril-junio, México, Seminario sobre la cuestión agraria, Escuela Nacional de Economía-UNAM / Departamento de Sociología Rural, Escuela Nacional de Agricultura-UACH: 5-76.
- 1979 *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Macehual / Comité de Publicaciones de los Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 121 pp.
- 1980 "Crisis agraria y movimiento campesino en los setentas", *Cuadernos agrarios*, Año 5, N° 10/11, diciembre, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM / División de Ciencias Sociales y Humanidades-UAM: 15-64.
- 2003 "Cosechas de ira", pp. 13-40, en *Cosechas de ira. Economía política de la contrarreforma agraria*, México, Instituto Maya A.C. / Ítaca, 131 pp.
- 2005 "Los apocalípticos y los integrados, indios y campesinos en la encrucijada", 30 de enero de 2005, disponible en <http://www.aporrea.org/actualidad/a11785.html> [Consulta, 20 de febrero de 2011].
- 2008 *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, México, UACM / Ítaca / UAM, 213 pp.
- 2010 *Zapatismo con vista al mar: el socialismo maya de Yucatán*, México, Brigada Cultura "Para leer en libertad", 89 pp.
- 2010 *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*, México, Ítaca, 232 pp.
- 2010 "Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 248, noviembre, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 4-13.
- 2011 "Mito, aquelarre, carnaval. El grotesco americano", comunicado presentado en la Universidad Nacional de Córdoba al recibir el Doctorado Honoris Causa, 23 de junio, Córdoba, ms, 13 pp.
- _____ y Gerardo OTERO,
- 2008 "Movimientos indígenas campesinos en México: la lucha por la tierra, la autonomía y la democracia", pp. 401-428, en *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, Sam Moyo y Paris Yeros (coord.), Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- BASSOLS BATALLA, Ángel (et al.),
1977 *Las Huastecas en el desarrollo regional de México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM / Trillas, 434 pp.
- BASTIAN DUARTE, Ángela Ixkic,
2011 *Desde el sur organizado. Mujeres nahuas del sur de Veracruz construyendo política*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-X, 230 pp.
- BEHRINGER, Martín,
2007 *Educación y derechos humanos desde la visión de un educador de la Huasteca*, tesis de maestría en pedagogía, asesora Gloria Ramírez Hernández, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 197 pp.
- BENÍTEZ JUÁREZ, Mirna Alicia,
1987 *La lucha de los petroleros de la Huasteca Petroleum Company en el norte de Veracruz: 1926-1931*, tesis de maestría en historia, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, 122 pp.
- BERTERRETICHE, Juan Luis,
2010 "El derrame British Petroleum. Chernobil de Estados Unidos", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 246, septiembre, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 48-52.
- BOEGE SCHMIDT, Eckart,
2008 *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y la agrodiversidad en los territorios indígenas*, México, CONACULTA-INAH / CDI, 342 pp.
2009 "Centro de origen y diversificación genética de las plantas domesticadas en México: diversidad cultural y variedades de maíz", *Diario de Campo*, Desgranando una mazorca. Origen y etnografía de los maíces nativos, Carmen MORALES y Catalina RODRÍGUEZ LAZCANO (coord.), Nº 52, enero-febrero, México, CONACULTA-INAH: 100-119.
- BOURDIEU, Pierre,
2002 *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, [1979], Madrid, Taurus.
- BRISÑO GUERRERO, Juan,
1994 *¿Cuántos muertos más quieren?*, México, CIESAS / SEP, 114 pp.
- BRODA, Johanna,
2001 "Introducción a la Parte III. Montañas Sagradas de grupos étnicos en Mesoamérica", pp. 319-329, en *La Montaña en el paisaje ritual*, Johanna BRODA, Stanislaw IWANISZEWSKI e Ismael Arturo MONTERO GARCÍA (coord.), México, CONACULTA-INAH, 488 pp.

- BROWN, Jonathan C.,
1998 *Petróleo y Revolución en México*, [1993], traducción de Mauricio López, México, Siglo XXI (Historia), 412 pp.
- CAMPA URANGA, María Fernanda,
2010 "El derrame petrolero", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 246, México, septiembre, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 53-54.
- CANABAL CRISTIANI, Beatriz,
1984 *Hoy luchamos por la tierra...*, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco (Colección Ensayos), 320 pp.
- CASTAINGTS TEILLERY, Juan,
2009 "Pemex: notas críticas sobre el diagnóstico y el proyecto gubernamental. Apuntes analíticos y propuestas prácticas", pp. 29-45, en *Debate sobre la reforma petrolera en la UAMI, mayo-junio de 2008*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 174 pp.
- CASTRO, Eduardo VIVEIROS DE,
2010 *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología posestructural*, [2009], traducción de Stella Mastrangelo, Buenos Aires y Madrid, Katz (Conocimiento, 3070), 258 pp.
- CASTRO, Pedro,
2006 "Geografía y geopolítica", pp. 187-201, en *Tratado de geografía humana*, Daniel HIERNAUX y Alicia LINDÓN (dirs.), Barcelona y México, División de Ciencias Sociales y Humanidades-UAMI / Anthropos (Obras generales), 652 pp.
- CASTRO A., Yolanda, Susana AGUILAR P. y Luis ABARCA G. (comp.),
2008 *Caminos e historias. Voces y testimonios de mujeres del FNLS*, México, Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, 210 pp.
- CONCHEIRO BÓRQUEZ, Luciano,
2010 *Zapata cabalga de nuevo por el Tepozteco: territorios campesinos y Estado en México*, tesis de doctorado en desarrollo rural, director Guillermo Almeyra Casares, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Desarrollo Rural-UAM-X, p. 43.
- _____ y Sergio GRAJALES VENTURA,
2005 "Movimientos campesinos e indígenas en México: la lucha por la tierra", *Osal*, Año VI, No. 16, enero-abril, Buenos Aires, CLACSO: 47-58.
- CRUZ HERNÁNDEZ, Juan de la,
1982 *La comunidad indígena de El Tizal, Veracruz, y su lucha por la tierra*, Programa de formación profesional de etnolingüistas, Cuadernos de

información y divulgación para maestros bilingües, México, DGEI-SEP / INI / CIESAS (Etnolingüística, 43), 193 pp.

CHAKRABARTY, Dipesh,

2008 *Al margen de Europa. Pensamiento postcolonial y diferencia histórica*, [2000], traducción de Alberto E. Álvarez y Araceli Maira, Barcelona, Tusquets (Ensayos, 75), 385 pp.

CHAYANOV, Alexandr Vasilevich,

1981 "Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", pp. 49-79, en Chayanov y la teoría de la economía campesina, José Arico (comp.), México, Siglo XXI (Cuadernos de Pasado y Presente, 94).

DANGL, Benjamín,

2009 *El precio del fuego. Las luchas por los recursos naturales y los movimientos sociales en Bolivia*, traducción de Ruxandra Guidi, La Paz, Plural, 322 pp.

DELGADO MAHECHA, Ovidio,

2001 "Geografía, espacio y teoría social", pp. 39-67, en *Espacio y territorio. Razón, pasión e imaginarios*, Gustavo MONTAÑEZ GÓMEZ, Julio CARRIZOSA UMAÑA, Normando SUÁREZ FERNÁNDEZ, Ovidio DELGADO MAHECHA y Julián ARTURO LUCIO (eds.), Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

DELGADO RAMOS, Gian Carlo,

2009 *Sin energía. Cambio de paradigma, retos y resistencia*, México, Plaza y Valdés (Economía), 149 pp.

2011 "Minando México a principios del siglo XXI. Despojo, saqueo y criminalización social", *Memoria*, Revista de política y cultura, N° 249, diciembre 2010/enero 2011, México, Centro de Estudios Del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 4-11.

(coord.),

2010 *Ecología política de la minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM (Colección El mundo actual: situación y alternativas), 520 pp.

DESCOLA, Philippe,

2001 "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica", pp. 101-123, en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe DESCOLA y Gísli PÁLSSON (coord.), [1996], traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI (Ambiente y democracia), 360 pp.

2002 *Antropología de la naturaleza*, [2001], traducción de Eduardo Rivera Martínez, Quito, IFEA / Lluvia (Colección Biblioteca Andina de Bolsillo IFEA, 19, Colección Alasitas, Lluvia Editores), 91 pp.

2005 *Par-delà nature et culture*, Paris, Éditions Gallimard (Bibliothèque des Sciences Humaines), 623 pp.

DÍAZ-POLANCO, Héctor,

- 2006 *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, Siglo XXI (Sociología y política), 224 pp.

DIEGO QUINTANA, Roberto S.,

- 2003 *Lucha agraria y mercado de tierras en Telolotla, en la Sierra Norte de Puebla*, México, Juan Pablos / UAM, 111 pp.

Dow, James W.,

- 2004 "Prólogo", pp. 11-17, en *Hablar de otros. Miradas y voces del mundo tepehua*, David LAGUNAS, México, Plaza y Valdés, 221 pp.

DUCEY, Michael T.,

- 2002 "Indios liberales y liberales indigenistas; ideología y poder en los municipios rurales de Veracruz, 1821-1890", pp. 111-136, en *El siglo XIX en las Huastecas*, Antonio Escobar OHMSTEDE y Luz CARREGHA LAMADRID (oord.), México, El Colegio de San Luis / CIESAS (Colección Huasteca), 379 pp.

DUSSEL, Enrique,

- 1990 *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción de "El capital"*, México, UAM-1 / Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista, Serie Ensayos Críticos), 462 pp.
- 1994 "La razón del Otro. La 'interpelación' como acto-de-habla", pp. 55-89, en *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Diálogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*, Enrique DUSSEL (comp.), Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa / Siglo XXI (Filosofía), 312 pp.
- 2000 "El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida", en *El fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*, Heinz Dieterich (et al.), Océano (Para estar en el mundo, El Ojo Infallible), 176 pp.
- 2002 *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, [1998], cuarta edición, Madrid, Trotta (Colección Estructuras y Procesos, Sección Filosofía), 661 pp.
- 2005 "Europa, modernidad y eurocentrismo", *Paideia*, Divulgación del pensamiento crítico, Año 2, Vol. 2, No. 8, Nueva época, mayo-julio, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Instituto Intercultural Interdisciplinario / Universidad de Guanajuato:12-19.

ECHEVERRÍA, Bolívar,

- 2000 *La modernidad de lo barroco*, [1998], segunda edición, México, Era, 231 pp.

ELLISON, Nicolas,

- 2007 "Cambios agro-ecológicos y percepción ambiental en la región Totonaca de Huehuetla, Pue. (Kgojom)", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, EHESS, 12 pp., disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/index302.html> [Consulta: 13 marzo 2009].

ESCOBAR, Arturo,

- 2000 "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo", pp. 169-216, en *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Andreu VIOLA (comp.), traducción de Albert Álvarez, Barcelona, Paidós (Studio, 137).
- 2008 *Territories of difference. Place, movements, life, redes*, Durham and London, Duke University Press (New Ecologists of the Twenty-First Century), 435 pp.

ESCOBAR OHMSTEDE, Antonio,

- 1998 *Ciento cincuenta años de historia de la Huasteca*, México, CONACULTA / Gobierno del Estado de Veracruz / Fondo Estatal para la Cultura y las Artes / Instituto Veracruzano de Cultura (Fronteras nuevas), 217 pp.
- 1998 *De la costa a la sierra. Las Huastecas, 1750-1900*, México, CIESAS / INI (Historia de los pueblos indígenas de México), 253 pp.
- 2002 "¿Qué sucedió con la tierra en las Huastecas decimonónicas?", pp. 137-165, en *El siglo XIX en las Huastecas*, Antonio Escobar OHMSTEDE y Luz CARREGHA LAMADRID (oord.), México, El Colegio de San Luis / CIESAS, (Colección Huasteca), 379 pp.

ESTEVA, Gustavo,

- 2009 "Más allá del desarrollo: la buena vida", *América Latina en Movimiento*, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, junio.

FARAH H., Ivonne y Luciano VASAPOLLO (coord.),

- 2011 *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, [2010], La Paz, CIDES-UMSA / Universidad La Sapienza / Oxfam / Plural, 437 pp.

FDOMEZ-Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata"

- 2008 *FDOMEZ 30 años de lucha por la tierra y la defensa*, segunda edición, México, FNLS / FDOMEZ, 246 pp.

FERNANDES, Bernardo MANÇANO,

- 2009 "Territorio, teoría y política", pp. 35-62, en *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*, Fabio LOZANO VELÁSQUEZ y Juan Guillermo FERRO MEDINA (ed.), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 658 pp.

FERNÁNDEZ NADAL, Estela y Gustavo David SILNIK,

- 2011 "Entrevista a Franz Joseph Hinkelammert", *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Año 4, No. 40, CLACSO, en *La Jornada*, 4 de junio, México, Demos, 4 pp.

FOUCAULT, Michel,

- 1984 "De los espacios otros", traducción de Pablo Blitstein y Tadeo Lima, inédito. Conferencia dictada en el *Cercle des études architecturales*, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, núm. 5, octubre.

- 1988 "El sujeto y el poder", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, N° 3, julio-septiembre, México: 3-20.
- 1999 "¿Qué es un Autor?", en *Literatura y conocimiento*, ["*Qu'est-ce qu'un auteur?*"]. en *Dits et Écrits*, pp. 789-812; y "What is an author?", en *Foucault Reader* (P. Rabinow, ed.), traducción de Gertrudis Gavidia y Jorge Dávila (con base en la traducción de Corina Iturbe), disponible en <http://netart.incubadora.fapesp.br/portal/midias/foucault.pdf> [Consulta: 20 de junio de 2008].

GALEANO, Eduardo,

- 1996 *Las Venas abiertas de América Latina*, [1971], sexagesimoctava edición, México, Siglo XXI (Historia inmediata), 486 pp.

GARCÍA LINERA, Álvaro,

- 2007 "El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y Marxismo", *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, No. 3, diciembre, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 12 pp., disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/garcia/garcia.pdf> [Consulta, 15 de febrero de 2011].
- 2010 *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórica abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*, Buenos Aires, CLACSO / Prometeo (Pensamiento Crítico Latinoamericano), 365 pp.

GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo,

- 1987 *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio de los indios del norte de Puebla hasta 1700*, México, El Colegio de México, 424 pp.

GARCÍA ROJAS CÁRDENAS, Jesús Gustavo,

- 2002 *Radicalidad política y radicalidad étnica: el FDOMEZ de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, director Jesús Ruvalcaba Mercado, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 153 pp.

GERSHENSON, Antonio,

- 2009 "Puntos principales de la reforma petrolera, y alternativas", pp. 65-71, en *Debate sobre la reforma petrolera en la UAMI, mayo-junio de 2008*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 174 pp.
- 2010 *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, 250 pp.

GIMÉNEZ, Gilberto,

- 1996 "Territorio y cultura", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Época II, Vol. II, No. 4, diciembre, Colima: 9-30.

GÓMEZ MARTÍNEZ, Arturo,

- 2002 *Tlaneltokilli. La espiritualidad de los nahuas chicontepecanos*, Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, México, CONACULTA, 165 pp.

GONÇALVES, Carlos Walter PORTO,

- 2001 *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, traducción de Claudio Tavares Mastrángelo, México, Siglo XXI (Sociología), 298 pp.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Mauricio,

- 2009 *No somos más que dos. Diferencia y dualidad entre los nahuas de Huexotitla, Huasteca meridional*, tesis de licenciatura en etnología, director Leopoldo Trejo Barrientos, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 185 pp.
- 2010 "Maseualmilli: comunidad de diversos", *La Jornada del Campo*, suplemento informativo de *La Jornada*, N°34, 17 de julio, México, Demos: 9.
- 2011 "Petroización del campo huasteco: el proyecto Aceite Terciario del Golfo", *La Jornada del Campo*, suplemento informativo del periódico *La Jornada*, N° 40, 15 de enero, México, Demos: 13.
- 2011 "Huasteca. Ponerle límite a la extracción petrolera", *La Jornada del Campo*, suplemento informativo del periódico *La Jornada*, N° 44, 21 de mayo, México, Demos: 12.
- en "Crítica a la razón extractiva. Breve escrutinio al proyecto Aceite Terciario del Golfo", Alejandro Rajo (coord.), Morelia, Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina.

GRAMSCI, Antonio,

- 1998 "Guerra de posición y guerra de maniobra o frontal", pp. 339-340, en *Escritos políticos (1917-1933)*, [1977], sexta edición, traducción de Raúl Crisafio, México, Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista, Serie Los Clásicos), 386 pp.
- 2007 "Odio a los indiferentes", *Memoria*, Revista de política y cultura, El Aleph, No. 220, junio, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 58.

GRUZINSKI, Serge,

- 1991 *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, [1988], traducción de Jorge Ferrero, México, Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia).

HARVEY, David,

- 2004 "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", *Socialist Register*, Buenos Aires, CLACSO: 99-129.
- 2007 "La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana", [1975], pp. 255-284, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, [2001], traducción de Cristina Piña Aldao, Madrid, Akal (Cuestiones de Antagonismo, 44), 447 pp.
- 2007 "La geopolítica del capitalismo", [1985], pp. 332-365, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, [2001], traducción de Cristina Piña Aldao, Madrid, Akal (Cuestiones de Antagonismo, 44), 447 pp.

2007 *El nuevo imperialismo*, [2003], traducción de Juan Mari Madariaga, Madrid, Akal (Cuestiones de Antagonismo, 26), 170 pp.

HEIRAS RODRÍGUEZ, Carlos Guadalupe,

2006a *Ritual, mito y lengua. Identidad etnolingüística otomí oriental y tepehua sur oriental*, tesis de licenciatura en etnohistoria, director Gabriel Luis Bourdin Rivero, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 301 pp.

HELLER, Agnes,

1996 *Una revisión de la teoría de las necesidades*, [1985], traducción de Ángel Rivero Rodríguez, Barcelona, Paidós, 159 pp.

HERNÁNDEZ BACA, Talina,

2011 *Toma la palabra, toma los medios, toma las calles: Oaxaca 2006. Los medios libres: nuevas herramientas para los movimientos sociales*, México, Radio Zapote, 167 pp.

HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis y Ramón VERA HERRERA (comp.),

1998 *Acuerdos de San Andrés*, [1996], México, Era, 153 pp.

HERNÁNDEZ VARGAS, Baltazar,

2008 "La formación de pueblos indios en la provincia de Huayacocotla. El caso de San Agustín Tlachichilco, Veracruz", pp. 85-109, en *Memoria de papel. Actas del primer coloquio sobre otomíes de la Sierra Madre Oriental y grupos vecinos*, Carlos Guadalupe HEIRAS RODRÍGUEZ (coord.), México, CONACULTA-INAH (Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Debates), 365 pp.

HOUTART, François,

2009 *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, Panamá, Ruth / CLACSO, 221 pp.

ITA, Ana de,

2010 "Territorios indígenas y campesinos en México: entre el despojo y la resistencia. Primer esbozo de un mapa", *Pueblos y Territorios*, San José, CUDECA / EED: 20-42.

JOHANSSON K., Patrick,

2007 "Tira de la Peregrinación (Códice Boturini). La saga del pueblo mexicana. De Aztlán a la Cuenca de México", *Arqueología Mexicana*, Nº 26, Edición Especial Códices, diciembre, México, CONACULTA / Raíces: 6-73.

LAZOS, Elena y Luisa PARÉ,

2000 *Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida. Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM / Plaza y Valdés, 220 pp.

Humanidad-UNAM (Colección El mundo actual: situación y alternativas), 371 pp.

MAR OLIVARES, Héctor Manuel,

- 2004 *Rituales y sincretismo entre los nahuas del sur de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, directora Julieta Valle Esquivel, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 325 pp.

MARIÁTEGUI, José Carlos,

- 2008 "De José Carlos Mariátegui a Eudocio Ravines", [1928], pp. 174-176, en *Escritos de José Carlos Mariátegui, 1928*, Ricardo MELGAR BAO y Francisco AMEZCUA PÉREZ (eds.), México, Taller Abierto (Cuerpo Académico Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura), 301 pp.

MARTÍNEZ ALIER, Joan,

- 1992 "El ecologismo de los pobres", *Envío*, Revista mensual de análisis de Nicaragua y Centroamérica, América Latina, Nicaragua, Universidad Centroamericana, 12 pp., disponible en www.envio.org.ni [Consulta: 21 de marzo de 2010].
- 2010 "En Ecuador la iniciativa Yasuní ITT se encamina al triunfo", *Memoria*, No. 248, noviembre, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 21-23.

MARX, Karl,

- 1978 *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, [1955], Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 157 pp.
- 2008 *El capital. Crítica de la economía política, Tomo I, Volumen II. El proceso de producción de capital*, [1975], vigésima cuarta edición en español, México, Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista, Serie Los Clásicos), pp. 379-758.
- _____ y Friedrich ENGELS,
1965 *Manifiesto del Partido Comunista*, [1848], Beijing, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 90 pp.

MASSIEU, Yolanda y Arcelia MORALES MERINO,

- 2009 "El nuevo vínculo alimentario-energético y la crisis mundial", *Veredas*, Año 10, No. 18, primer semestre, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Relaciones Sociales, UAM-X: 63-88.

MATÍAS ALONSO, Marcos,

- 1990 "La tropa en la historia de México y en las Huastecas, su intervención en los conflictos agrarios", pp. 157-183, en *La Huasteca: vida y milagros*, Ludka DE GORTARI KRAUSS y Jesús RUVALCABA MERCADO (coord.), México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (Cuadernos de la Casa Chata, 173), 220 pp.

Huasteca!, [1980], segunda edición, Huasteca, Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata", 236 pp.

PALERM, Ángel y Eric WOLF,

1980 *Agricultura y civilización en Mesoamérica*, [1972], México, Diana / SEP (SEPsietentas), 212 pp.

PESSOA, Fernando,

2002 "Tabaquería", p. 145, en *Poemas (Antología)*, [1997], cuarta edición, traducción y presentación de Miguel Ángel Pérez, México, Letras Vivas, 278 pp.

POLANCO, Yinnett,

2010 "Investigar desde el compromiso. Entrevista con Héctor Díaz Polanco", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 241, abril, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 34-39.

POLANYI, Karl,

2007 *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, [1989], presentación y traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría, Buenos Aires, Quipu, 474 pp.

PRADA ALCOREZA, Raúl,

2010 "¿Qué es el socialismo comunitario?", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 241, abril, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 27-29.

PREUSS, Theodor Konrad,

1905 "La influencia de la naturaleza sobre la religión en México y los Estados Unidos", conferencia pronunciada en la sesión de la especialidad celebrada el 12 de diciembre de 1904, traducción de Paulina Alcocer, en Johannes Neurath (comp.), México, 48 pp., en prensa.

PROVOST, Jean-Paul,

1975 *Culture and anti-culture among the eastern nahua of northern Veracruz, Mexico*, PhD, Department of Anthropology, Indiana University, 229 pp.

PUIG, Henri,

1991 *Vegetación de la Huasteca, (México). Estudio fitogeográfico y ecológico*, [1976], traducción de Blanca Chacel, México, ORSTOM / Instituto de Ecología A.C. / CEMCA, 627 pp.

_____ y Daniel LACAZE,

2004 "Huasteca y biodiversidad", pp. 129-151, en *La Huasteca, un recorrido por su diversidad*, Jesús Ruvalcaba, Juan Manuel PÉREZ ZEVALLOS y Octavio HERRERA (coord.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis A.C. / El Colegio de Tamaulipas (Colección Huasteca), 380 pp.

Barrios and Other Customary Social Units: Part II, Vol. xxxv, Nº 3, verano, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press: 161-180.

- _____ y Pamela Effrein SANDSTROM,
1986 *Traditional papermaking and paper cult figures of Mexico*, Norman y Londres, University of Oklahoma Press, 327 pp.
- SANGRONIS PADRÓN, Joel,
2011 Litio-petróleo-etanol. Suramérica en la geopolítica energética mundial", Sistema de información ALAI AMLATINA, 14 de febrero, disponible en <http://alainet.org/active/44322> [Consulta: 16 de febrero de 2011].
- SANTOS, Boaventura DE SOUSA,
2008 *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, La Paz, CLACSO / CIDES-UMSA / Plural, 340 pp.
2009 *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, CLACSO / Siglo XXI (Sociología y política), 368 pp.
2010 "Hablamos del socialismo del buen vivir", *América Latina en movimiento*, febrero de 2010, Quito, ALAI: 4-7
- SANTOS, Milton,
1986 "Espacio y método", *GEO Crítica*, Cuadernos críticos de Geografía Humana, Año XII, Nº 65, septiembre, Barcelona, Universidad de Barcelona, 37 pp.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John,
2010 "Entrega petroeléctrica. Robo del futuro de México", *Memoria*, Revista de política y cultura, No. 241, México, abril, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.: 4-9.
- SCHRYER, Frans J.,
1990 *Ethnicity and Class Conflict in Rural Mexico*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 363 pp.
- SERRANO CARRETO, Enrique (coord.),
2006 *Regiones indígenas de México*, México, CDI / PNUD, 147 pp.
- SMITH, Neil,
2006 *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*, [1984], traducción de Claudia Villegas Delgado, México, Sistema de Universidad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM (Biblioteca Básica de Geografía, Serie Traducciones, 2), 101 pp.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty,
2010 *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente*, [1999], traducción de María Malo de Molina, Madrid, Akal (Cuestiones de antagonismo, 59), 415 pp.

- de investigación en etnohistoria, asesor Juan Manuel PÉREZ ZEVALLOS, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 220 pp.
- 2003 *Nahuas de la Huasteca*, México, CDI / PNUD (Pueblos Indígenas del México Contemporáneo), 31 pp.
- 2003 "¿Mantener, reclamar o perder la tierra? Propiedad y territorialidad en la Sierra de Huayacocotla durante la época colonial", pp. 41-84, en *Viva la Huasteca! Jóvenes miradas sobre la región*, Jesús RUVALCABA y Juan Manuel PÉREZ ZEVALLOS (coord.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis A.C. (Colección Huasteca), 309 pp.
- 2003 "Reciprocidad, jerarquía y comunidad en la tierra del trueno (La Huasteca)", pp. 211-340, en *La comunidad sin límites*, Saúl MILLÁN y Julieta VALLE (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH (Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos), 343 pp.
- 2003 "Hijos de la lluvia, exorcistas del huracán: el territorio en las representaciones y las prácticas de los indios de la Huasteca", pp. 161-219, en *Diálogos con el territorio*, Alicia M. BARABAS (coord.), Tomo II, México, CONACULTA-INAH (Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos), 399 pp.
- WALLERSTEIN, Immanuel,
- 1999 *Después del liberalismo*, [1995], tercera edición, traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI (El mundo del Siglo XXI), p. 268.
- 2002 "La economía y los costos de producción capitalistas. No hay salida", [1997], traducción de Stella Mastrangelo, pp. 88-99, en *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*, [1999], segunda edición en español, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM / Siglo XXI (El mundo del siglo XXI), 306 pp.
- WILLIAMS GARCÍA, Roberto,
- 2004 *Los Tepehuas*, [1963], segunda edición, Xalapa, Instituto de Antropología-UV, 312 pp.
- ZAMBRANO, Carlos Vladimir,
- 2001 "Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural", pp. 19-61, en *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*, Grupo de Investigación "Territorialidades", Manizales, Colombia, Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Caldas.
- ZAVALETA, René,
- 2009a "Clase y conocimiento", [1975], pp. 67-75, en *La autodeterminación de las masas*, antología y presentación de Luis Tapia, Bogotá, CLACSO / Siglo del Hombre (Biblioteca Universitaria Ciencias Sociales y Humanidades, Colección Pensamiento Crítico Latinoamericano), 392 pp.
- 2009b "Las masas en noviembre", [1983], pp. 207-262, en *La autodeterminación de*

<http://www.jornada.unam.mx/2007/10/01/index.php?section=politica&article=012n1pol> [Consulta: 17 de febrero de 2011].

"La trasnacional Shell explorará el campo petrolero de Chicontepec", *La Jornada*, Economía, Isabel Rodríguez J., México, Demos, 17 de diciembre de 2008, en <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/17/index.php?section=economia&article=020n1eco> [Consulta: 12 de abril de 2009].

"Los mitos de FOMEZ", *Milenio*, Todo bajo su nombre, Jorge Martínez, México, 15 de abril de 2008, disponible en <http://www.milenio.com/node/10136> [Consulta: 12 de abril de 2009].

"Petróleo. Guerra de baja intensidad en la Huasteca", *El Popular*, Reportaje, Luis Alberto Rodríguez, Año 0, Nº. 1, febrero de 2009, Pachuca, Agencia Alternativa desde Abajo: 8-10, disponible en www.desdeabajo.org.mx [Consulta: 20 de marzo de 2010].

"Protesta contra Calderón y el Ejército en Hidalgo", *La Jornada*, Estados, Carlos Camacho, México, Demos, 17 de septiembre de 2009: 34.

"Demandan mujeres indígenas cesar acoso oficial contra OCEZ y FNLS", *La Jornada*, Estados, E. Henríquez y A. Mariscal, México, Demos, 22 de noviembre de 2009, <http://www.jornada.unam.mx/2009/11/22/index.php?section=estados&article=028n1est> [Consulta: 20 de febrero de 2011].

"Montemayor en la medicación", *Alerta periodística*, Plaza Pública, Miguel Ángel Granados Chapa, México, 2 de marzo de 2010, disponible en <http://alertaperiodistica.com.mx/montemayor-en-la-mediacion.html> [Consulta: 17 de febrero de 2011].

"Las reservas petroleras... no probadas", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 21 de marzo de 2010: 18.

"Zona Huasteca es la puerta grande para entrada del narco a SLP: Durón Santillán Fuente", *La Jornada de San Luis*, Paulina Bárcenas, San Luis Potosí, 8 de abril de 2010, disponible en <http://soberaniapopular.blogspot.com/2010/04/zona-huasteca-es-la-puerta-grande-para.html> [Consulta: 22 de marzo de 2011].

"Chicontepec, apuesta de Pemex para elevar producción de petróleo: Suárez Coppel", *La Jornada*, Economía, Israel Rodríguez J., México, Demos: 2 de abril de 2010: 21.

"Declaraciones oficiales... ¿y la realidad?", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 4 de abril de 2010: 14.

"Vuelven a Veracruz *auge* petrolero y depredación", *La Jornada*, Estados, Andrés T. Morales, México, Demos, 20 de abril de 2010: 31.

"El petróleo: ¿por qué sube y cómo nos afecta?", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 27 de marzo de 2011: 22.

"Proyecto de Chicontepec impulsaría la economía del norte de Veracruz: Duarte", *La Función*, Xalapa, 15 de abril de 2011, disponible en <http://www.lafuncion.com.mx/index.php/ultimo-minuto/ultimo-minuto/7108-proyecto-de-chicontepec-impulsaa-economia>.

"Libia y el mundo del petróleo", *Público*, edición internacional, Contracorriente, Noam Chomsky, Madrid, 17 de abril de 2011: 9.

"Los volcanes de Vicente Rojo", *La Jornada*, Semanal, Carlos Monsiváis, México, Demos, 29 de mayo de 2011: 8-9.

"Ecuador no consigue dinero para salvar la reserva de Yasuní", *Público*, edición internacional, Ciencias, Madrid, 10 de junio de 2011: 25.

"Cae el 'secreto de 12 años' de reservas de Pemex", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 12 de junio de 2011: 23.

"Petróleos Mexicanos 2000-2011 (II y última)", *La Jornada*, Reporte económico, David Márquez Ayala, México, Demos, 4 de julio de 2011: 30.

"El petróleo, hacia abajo; se puede superar, e ir arriba", *La Jornada*, Opinión, Antonio Gershenson, México, Demos, 31 de julio de 2011: 18.

Documentos

CNH-Comisión Nacional de Hidrocarburo
2010 "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones", México, CNH, ms.

CODHHSO-Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental,
2010 "Somos *Nahuatlacatl*", comunicado presentado en el Foro Social Mundial, mayo, México, CODHHSO-FDOMEZ, ms.

FDOMEZ-Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata",
2011 Comunicado, 14 de febrero, Huautla, ms, 3 pp.

FNLS-Frente Nacional de Lucha por el Socialismo,
2010 "Herramientas teóricas y metodológicas para el actuar del luchador social", FNLS, diciembre, ms, 16 pp.

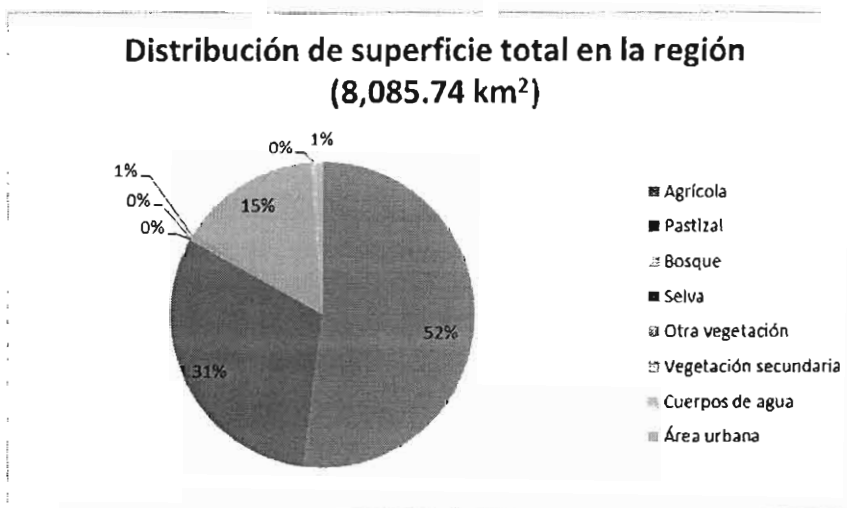
PEP-Pemex Exploración y Perforación,
2008 "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", Activo

Anexo 1. Composición demográfica y agrícola de la región del PATG

Municipio	Grado de marginación	Población total 2010	Población total hombres, 2010	Población total mujeres, 2010	% población indígena 2005
Álamo Temapache	Alto	104,499	51,618	52,881	19.12%
Castillo de Teayo	Alto	18,663	9,334	9,329	24.09%
Chicontepec	Alto	54,982	26,729	28,253	88.66%
Coatzintla	Bajo	48,351	23,449	24,902	18.01%
Coyutla	Alto	21,822	10,516	11,306	83.14%
Espinal	Alto	25,548	12,407	13,141	60.02%
Ixhuatlán de Madero	Muy Alto	49,820	24,351	25,469	90.25%
Papantla	Alto	158,599	77,291	81,308	44.74%
Poza Rica	Muy Bajo	193,311	91,390	101,921	5.83%
Tecolutla	Alto	25,126	12,351	12,775	10.26%
Tepetzintla	Alto	13,949	6,918	7,031	35.12%
Tihuatlán	Alto	89,774	43,978	45,796	9.15%
Francisco Z. Mena	Alto	16,270	8,154	8,116	17.50%
Jalpan	Alto	12,547	6,067	6,480	23.84%
Pantepec	Alto	18,435	8,947	9,488	62.45%
Venustiano Carranza	Alto	27,890	13,474	14,416	12.97%
TOTAL		879,586	426,974	452,612	



Municipio	Superficie sembrada total (Hectáreas), 2009	Superficie cosechada total (Hectáreas), 2009	Superficie sembrada de riego (Hectáreas), 2009	Superficie sembrada de temporal (Hectáreas), 2009
Álamo Temapache	60,115	57,574	0	60,115
Castillo de Teayo	13,890	13,790	0	13,890
Chicontepec	31,259	31,009	0	31,259
Coatzintla	4,676	4,563	0	4,676
Coyutla	7,031	7,031	0	7,031
Espinal	6,855	6,855	107	6,748
Ixhuatlán de Madero	17,676	17,638	0	17,676
Papantla	46,963	44,452	0	46,963
Poza Rica	0	0	0	0
Tecolutla	10,748	10,355	0	10,748
Tepetzintla	1,807	1,642	0	1,807
Tihuatlán	20,679	20,579	0	20,679
Francisco Z. Mena	11,217	11,217	0	11,217
Jalpan	7,239	7,239	0	7,239
Pantepec	5,861	5,861	0	5,861
Venustiano Carranza	5,528	5,528	0	5,528
TOTAL	251,544	245,333	107	251,437



Municipio	Superficie sembrada de frijol (Hectáreas), 2009	Superficie cosechada de frijol (Hectáreas), 2009	Volumen de la producción de frijol (Toneladas), 2009	Rendimiento
Álamo Temapache	96	96	46	0.48
Castillo de Teayo	0	0	0	
Chicontepec	3,465	3,465	2,079	0.60
Coatzintla	0	0	0	
Coyutla	8	8	5	0.63
Espinal	10	10	6	0.60
Ixhuatlán de Madero	1,355	1,355	728	0.54
Papantla	325	300	138	0.46
Poza Rica	0	0	0	
Tecolutla	233	165	74	0.45
Tepetzintla	0	0	0	
Tihuatlán	0	0	0	
Francisco Z. Mena	27	27	34	1.26
Jalpan	14	14	15	1.07
Pantepec	20	20	24	1.20
Venustiano Carranza	30	30	48	1.60
TOTAL	5,583	5,490	3,197	0.58

Municipio	Superficie continental (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de agricultura (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de pastizal (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de bosque (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de selva (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de otros tipos de vegetación (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de vegetación secundaria (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de cuerpos de agua (Kilómetros cuadrados), 2005	Superficie de áreas urbanas (Kilómetros cuadrados), 2005
Álamo Temapache	1,278.98	730.43	372.59	1.28	0	0	161.57	4.84	8.27
Castillo de Teayo	272.02	225.06	14.51	0	0	0	31.29	0	1.15
Chicontepec	935.73	372.52	357.37	0	0	0	205.67	0	0.17
Coatzintla	277.33	91.25	148	0	0	0	32.68	0	5.4
Coyutla	234.72	96.99	104.56	0	0	0	31.6	0	1.57
Espinal	239.46	140.38	90.28	0	0	0	7.44	0.95	0.4
Ixhuatlán de Madero	668.4	266.53	187.02	0	0	0	214.03	0	0.82
Papantla	1,458.50	846.93	463.37	0	0	0	130.51	7.35	10.33
Poza Rica	63.95	20.26	9.2	0	0	0	7.54	0	26.96
Tecolutla	535.44	230.21	213.84	0	0	65.04	6.46	17.46	2.44
Tepetzintla	226.85	9.97	147.81	2.04	1.16	0	63.06	0	2.81
Tihuatlán	718.8	539.65	128.32	0	0	0	44.95	0	5.88
Francisco Z. Mena	430.68	295.14	10.68	0	0	0	123.93	0	0.93
Jalpan	206.05	103.7	74.75	0	0	0	27.59	0	0

Formulario de recolección de datos para el diagnóstico de efectividad con el enfoque comunitario

1. UBICACIÓN

1.1 Nombre de la comunidad: _____ Estado: _____ Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

1.2 Municipio: _____ Estado: _____ Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

1.3 Nombre y lugar de la finca: _____

1.4 Cuidado de finca: _____

2. AUTOSOLIDARIDAD

2.1 Nombre: _____

2.2 Cuidado de finca: _____

3. IDENTIFICACIÓN GENERAL

3.1 Nombre y título de finca: _____

3.2 Nombre y lugar de la finca: _____

3.3 Cuidado de finca: _____

4. TIPO DE FAMILIA

4.1 Tipo de familia: _____

4.2 Tipo de familia: _____

4.3 Tipo de familia: _____

4.4 Tipo de familia: _____

4.5 Tipo de familia: _____

4.6 Tipo de familia: _____

4.7 Tipo de familia: _____

4.8 Tipo de familia: _____

4.9 Tipo de familia: _____

4.10 Tipo de familia: _____

5. FECHA DE INICIO DE LEVANTAMIENTO DE DATOS

5.1 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.2 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.3 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.4 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.5 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.6 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.7 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.8 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.9 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

5.10 Fecha de inicio de levantamiento de datos: _____

6. AMBITOS

6.1 Ambito: _____

6.2 Ambito: _____

6.3 Ambito: _____

6.4 Ambito: _____

6.5 Ambito: _____

6.6 Ambito: _____

6.7 Ambito: _____

6.8 Ambito: _____

6.9 Ambito: _____

6.10 Ambito: _____

7. DATOS

7.1 Datos: _____

7.2 Datos: _____

7.3 Datos: _____

7.4 Datos: _____

7.5 Datos: _____

7.6 Datos: _____

7.7 Datos: _____

7.8 Datos: _____

7.9 Datos: _____

7.10 Datos: _____

Anexo 2. Herramienta de levantamiento de información construida colectivamente

El Paleocanal de Chiconipepec bajo escrutinio de un comité de derechos humanos *masawa*

Anexo 3. Carta al Relator especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación



COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS DE LAS
HUASTECAS Y SIERRA ORIENTAL, A. C.
Tecoloco Calpan Municipio de
Huautla, Hidalgo
Ccdhso@yahoo.com.mx

Huasteca Hidalguense a 16 de Junio de 2011.

AL RELATOR ESPECIAL PARA EL DERECHO
A LA ALIMENTACION DE LA ONU,
OLIVIER DE SCHUTTER
Y A LOS COORDINADORES DE LA REUNION.

PRESENTE

A nombre del Comité le damos un cordial y afectuoso saludo al recibirlo al por fin visita a nuestro país y al aceptar la reunión y escuchar nuestras problemáticas a los coordinadores de la reunión, las organizaciones y personalidades presentes.

Lo siguiente es sobre el Proyecto de Paleocanal de Chicontepac, hoy Acéite Terciario.

El Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y Sierra Oriental (CDHHSO) ha señalado que en la parte sur de la Huasteca se está llevando a cabo una "guerra de baja intensidad" contra los pueblos campesinos e indígenas de la región. Desde 2006 se ha impulsado con gran fuerza el megaproyecto petrolero Acéite Terciario del Golfo (PATG) antes llamado Paleocanal de Chicontepac que pone en riesgo de contaminación las parcelas de numerosos poblados y sus cuerpos de aguas: ríos, arroyos, manantiales y mantos freáticos.

Asimismo de acuerdo a las investigaciones antropológicas hechas por el etnólogo Mauricio González y otros personajes nos aportan que Pemex ha involucrado mediante diversos contratos a varias empresas transnacionales de dudosa honorabilidad con amargas experiencias de impacto ambiental: tales como Shell, Hildebrand, Schlumberger Offshore, NV, Driller Technologies Corporation e ICA Fluid Dynamics S.A. de CV.

Abarca una superficie total de 3 815 km². Hasta el 21 de agosto de 2008 en el Paleocanal de Chicontepac se habían hecho 1 479 pozos de los cuales 631 estaban en operación y 846 cerrados. Los pozos se concentran en "macroperas" que agrupan a varios de ellos, más en el subsuelo la distribución de ductos se prolonga en diferentes superficies y niveles.

A la vez de los de abajo se suma también la de académicos como Antonio Gershenson, que opina que lo que realmente encubre este proyecto es un negocio transnacional, pues afirma que es una inversión onerosa ya que las reservas probadas de Chicontepac al 1^o de enero de 2010 fueron de 358 millones de barriles, que frente a las reservas nacionales probadas de 10 419 6 millones representan tan solo el 3.4 por ciento del total, lo que no justifica la magnitud de la intervención ni del dinero asignado. En otras palabras, el Proyecto Acéite Terciario del Golfo es un proyecto caro que produce poco petróleo y que lo vende a precio de cualquier otro extraído de forma más barata.

En una región indígena como la Huasteca, atravesada por la historia de los pueblos nahua, otomí, tepehua y totonaco, un proyecto de este tipo afecta su modo de subsistencia, marginándolos

Para nosotros como parte de las víctimas consideramos lo más fundamental y necesario para nuestras comunidades es la educación por lo que nos hemos planteado de llevar cabo los talleres de capacitación en derechos humanos, universal y específicos en nuestras comunidades de la región lo que ha hecho posible de formar una pequeña Red de Monitores en Derechos Humanos una vez que nuestros jóvenes se capacitan dan talleres en sus comunidades en derechos específicos, es decir derechos a los pueblos indígenas a la infancia y la mujer así vamos conociendo nuestros derechos fundamentales que nos hace participar en las tomas de decisiones para el desarrollo de los trabajo comunitario, para el bien de una vida mejor. No podemos avanzar como se debe por falta de recursos pero estamos dispuestos a seguir con el trabajo para evitar y prevenir las violaciones de nuestros derechos y a drogadicción en nuestros jóvenes.

Los derechos conocidos lo más importante son los derechos a la alimentación, salud, Educación y a la no discriminación hoy es parte de nuestro programa impartimos los talleres de capacitación a las mamás para mejorar la alimentación como los infantes y los adultos.

Por último solicitamos la intervención de las ONU para que el gobierno de Felipe Calderón cumpla con sus obligaciones, respete a los derechos humanos, pare la militarización y su guerra contra la delincuencia organizada que ya costó más de 40 mil muertos y presente con vida a los detenidos y desaparecidos de luchadores sociales.

FRATERNALMENTE

“EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS FUNDAMENTALES DEVUELVEN AL HOMBRE SU VERDADERA DIGNIDAD”

Comité de Derechos Humanos de las Muñecas y Sierra Oriental

(CODHHSO)

Presidente

Pedro Hernández Flores

Vicepresidente

Francisco Antonio Hernández D.